REVISTA HISPANO CUBANA

Nº 34
Primavera-Verano 2009

Madrid
Mayo-Septiembre 2009

REVISTA HISPANO CUBANA HC

DIRECTOR
Javier Martínez-Corbalán

REDACCIÓN
Orlando Fondevila
Rocío Martínez

CONSEJO EDITORIAL
Cristina Álvarez Barthe, Elías Amor, Luis Arranz, Mª Elena Cruz Varela, Jorge Dávila, Manuel Díaz Martínez, Ángel Esteban del Campo, Roberto Fandiño, Alina Fernández, Mª Victoria Fernández-Ávila, Celia Ferrero, Carlos Franqui, José Luis González Quirós, Mario Guillot, Guillermo Gortázar, Jesús Huerta de Soto, Felipe Lázaro, Jacobo Machover, José Mª Marco, Begoña Martínez, Julio San Francisco, Eusebio Mujal-León, Fabio Murrieta, Grace Piney, José Luis Prieto Benavent, Tania Quintero, Alberto Recarte, Raúl Rivero, Ángel Rodríguez Abad, José Antonio San Gil, José Sanmartín, Pío Serrano, Daniel Silva, Álvaro Vargas Llosa, Alejo Vidal-Quadras.

Esta revista es miembro de ARCE Asociación de Revistas Culturales de España

FEDERACION IBEROAMERICANA DE REVISTAS CULTURALES

Esta revista es miembro de la Federación Iberoamericana de Revistas Culturales (FIRC)

MINISTERIO DE CULTURA

Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España.

EDITA, F. H. C. C/ORFILA, 8, 1ºA - 28010 MADRID
Tel: 91 319 63 13/319 70 48 Fax: 91 319 70 08
e-mail: revistah@revistahc.org http://www.revistahc.org

Suscripciones: España: 24 Euros al año. Otros países: 60 Euros al año, incluído correo aéreo.
Precio ejemplar: España 8 Euros.

Los artículos publicados en esta revista, expresan las opiniones y criterios de sus autores, sin que necesariamente sean atribuibles a la Revista Hispano Cubana HC.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org <http://www.cedro.org>) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

EDICIÓN Y MAQUETACIÓN, Visión Gráfica DISEÑO, C&M
FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN, Campillo Nevado, S.A.
ISSN: 1139-0883 DEPÓSITO LEGAL: M-21731-1998

SUMARIO

EDITORIAL

CRÓNICAS DESDE CUBA

-Generaciones	Rafael Ferro Salas	7
-Cuba: periodismo independiente y objetividad	Rafael Ferro Salas	9
-¿Regreso al barullo y a la "recholata"?	Óscar Mario González	10
-El flautín ya tiene vuelto	Óscar Mario González	14
-Bienvenidos	Juan Juan Almeida	16
-Reflexiones del compañero Juan	Juan Juan Almeida	19
-Alerta, la población cubana envejece	Juan Juan Almeida	22

DOSSIER: Cuba desde el interior: vivir el día a día

-Una primavera más	Miriam Leyva	25
-El malo de los Castiñeira	Luis Cino	29
-La isla de la senectud	Aimée Cabrera	31
-Los miedos de Mirta	Laritza Diversent	33
-Sin luz y sin esperanzas	Luis Cino	35
-Cuba que linda es Cuba	Elsa Morejón Hernández	37
-Chaplin, mi compañero de celda	Ricardo González Alfonso	39
-El negro tarta	Nicolás Águila	41
-Con el freno puesto	Juan Carlos Linares Balmaseda	46
-Se buscan campesinos	Jorge Olivera Castillo	47
-Explotar	Frank Correa	49
-El Gran Enano y las calorías	Víctor Manuel Domínguez	51

ARTÍCULOS

-La economía cubana, de mal en peor	Óscar Espinosa Chepe	53
-Aires de tormenta	Martha Beatriz Roque Cabello	60
-¿Culpas o disculpas?	Vladimiro Roca	63
-Sin solidaridad no hay libertad	Dagoberto Valdés	66
-Acerca de la política europea hacia Cuba. Lo que esperamos los demócratas	José Daniel Ferrer	74
-Por qué el empoderamiento ciudadano	José Gabriel Ramón Castillo	76
-La temperatura de la guerra fría	Calixto Alonso	80
-Obama contra el muro	Armando Añel	83
-Lula, el arquitecto del neocastrismo	Pedro Corzo	86
-Pánfilo. Más allá del gracioso vídeo	Jorge Gómez	90
-Nostalgia: ¡Ay, ayayayyyy, Dios mío, qué nostalgia!	Armando de Armas	93
-Revolución Cultural Cubana: pueblo y educación (I)	Dennys Matos	96
-Un erasmus para América Latina	Guillermo Hirschfeld	106
-Carlos Semprún-Maura in memoriam	Jacobo Machover	112
-La trata negrera y el aporte léxico yoruba y carabalí a la isla de Cuba	Mariela A. Gutiérrez	115

ENSAYOS

-La alargada sombra del pasado en las transiciones a la democracia — Manuel Álvarez Tardío — 125

-María Luisa Gómez Mena (1907-1959). Al rescate de una imagen cultural — José Ramón Alonso Lorea — 141

DERECHOS HUMANOS

-Relato sobre la situación de Derechos Humanos en Cuba — Consejo de Relatores de Derechos Humanos de Cuba — 155

TEXTOS Y DOCUMENTOS

-Consejo de la Unión Europea — 167

-Respuesta a las nuevas Conclusiones del Consejo de la Unión Europea — Red de ONGs Europa-Cuba — 170

-Carta abierta a Jack Lang, enviado especial del presidente Nicolas Sarkozy a Cuba — Zoé Valdés y Jacobo Machover — 173

RELATOS CORTOS

-El machete — Armando de Armas — 177

-La multa — Manuel Vázquez Portal — 179

POESÍA

-Es la hora — Rafael Alcides — 183

-Después de Arturo — Rafael Alcides — 184

CULTURA Y ARTE

LIBROS

-Recensiones — 187

CINE

-Underground: la palabra soterrada — Luis Felipe Galeano — 215

EVENTOS Y EXPOSICIONES

-Ballet: "Carmen" en la coreografía de Alberto Alonso se estrena en Miami — Santiago Martín — 219

-Citizens… les temps und il suonno — Frency Fernández — 222

EDITORIAL

CUBA DESDE EL INTERIOR: VIVIR EL DÍA A DÍA

Cuba continúa sumida en la agónica deriva final de la dictadura castrista. Estos últimos meses transcurridos parecen confirmar la idea de que los hermanos Castro conforman la esencia misma del régimen y que con ellos vivos cualquier atisbo de cambio o evolución hacia la apertura es imposible. Fidel y Raúl Castro quieren morir matando, es decir, arrasando y arruinando hasta la depauperación al pueblo cubano.

Los cubanos parecen estar dramáticamente abocados a padecer un nuevo periodo especial. La vuelta de las restricciones en la cartilla de racionamiento, de los apagones eléctricos, de la ampliación y extensión de las omnipresentes limitaciones, reducciones y carencias en todos los ámbitos y situaciones que configuran su vida diaria.

La inoperancia absoluta del castrismo en todo aquello que no pertenezca al orden de la policía o la propaganda, combinada con la crisis económica internacional –que, por ejemplo, ha afectado de manera grave a la ingente ayuda recibida por los Castro desde la Venezuela de Chávez- ha reducido aún más las disponibilidades del régimen y agudizado las penurias de la población.

En la esfera internacional hemos asistido al penoso vodevil que ha supuesto la XXXIX Asamblea General de la OEA, que ha confirmado el alineamiento antidemocrático y procastrista de la mayoría de los actuales líderes latinoamericanos… Este vodevil va camino de terminar en esperpento tras los sucesos acaecidos recientemente en Honduras.

Por el contrario la reciente revisión de la Posición Común Europea nos ha deparado una declaración del Consejo de la UE en la que reafirma su compromiso con la libertad, la democracia y el respeto a los derechos humanos. En sus conclusiones el Consejo solicita al régimen cubano, entre otras medidas, la liberación de

todos los presos políticos y le señala la necesidad de iniciar reformas estructurales tanto sociales como económicas, como elementos necesarios para la continuidad del diálogo político y la cooperación entre la UE y Cuba. Esperemos que estas declaraciones tengan consecuencias prácticas y reales en el corto y medio plazo en el caso de que la dictadura cubana continúe enrocada en el inmovilismo y la represión.

Represión totalitaria que sigue ensañándose con la sociedad civil independiente a lo largo de toda la geografía cubana como podemos conocer día tras día gracias a la labor de los activistas pro derechos humanos que trabajan en la isla. Represión que continua incluso en las prisiones con la tortura y maltrato a los presos políticos, como lo atestiguan las recientes denuncias recibidas sobre la situación de deterioro en que se encuentran Ariel Sigler Amaya, Librado Linares, Ricardo González Alfonso o los doctores Biscet y García Paneque, entre otros muchos.

Por todo ello continúa siendo una exigencia moral inexcusable el denunciar los abusos y violaciones de los derechos humanos que se producen en Cuba diariamente. Desde las páginas de nuestra revista lo continuaremos haciendo, reclamando la libertad inmediata de todos los presos políticos y la apertura de un proceso de transición y cambio hacia la libertad y la democracia. Ese es nuestro compromiso con el pueblo de Cuba.

CRÓNICAS DESDE CUBA

Generaciones

Rafael Ferro Salas
Pinar del Río (CUBA)

Alejandro Placeres tiene ochenta y un años. Es de origen campesino y crió una familia numerosa. Tiene a dos de sus seis hijos en el exilio desde hace ya buen tiempo.

—Nunca me voy a acostumbrar al exilio de mis hijos —me dice—. Yo no los tuve para que vivieran lejos de mí.

El mayor de los hijos del viejo Alejandro fue opositor político al gobierno cubano. Perteneció al Partido Pro derechos Humanos.

—Mi hijo nunca se quiso ir de Cuba. Llegaba a mi casa y me decía que el peor día de su vida sería ese: el día que saldría al exilio.

Y llegó el día no deseado para Marcelo (el hijo mayor de Alejandro). Antes de partir fue a despedirse a mi casa. Lo acompañaban su señora esposa y su hija pequeña.

—Cuídame al viejo —me dijo. Después guardó silencio por un rato y agregó:

—Las cosas en este país van de mal en peor. A este paso la isla se queda sin gentes. Nada más van a estar aquí los que gobiernan.

—Tendrán que meterse presos entre ellos mismos —le dije tratando de alegrar un poco el momento.

Dos semanas después de la partida de Marcelo, su padre vino a verme. Había recibido una llamada de Marcelo desde el extranjero. Lo vi un poco contento.

—Llamó el hombre. Ya se encontró con el hermano allá. Ahora es a empezar de nuevo su vida con su familia. Lo que llevaba aquí no podía llamarse vida. Tampoco la que llevamos nosotros.

En las palabras del viejo Alejandro percibí otra vez la nostalgia. Lo dejé seguir hablando con la esperanza de estar equivocado, pero no fue así.

—Tendrán que pasar muchos años para que en este país las cosas vuelvan a ser como eran. Lo hemos perdido todo. Lo primero que nos

quitó el Estado fue a los hijos. Nos obligaron a eso para educarlos ellos a sus caprichos…

Esa tarde el viejo Alejandro habló de muchas cosas que se quería sacar del pecho y con alguien de confianza que no le interrumpiera. Lo dejé hablar y al mismo tiempo yo iba cabalgando sobre el lomo de sus palabras.

Pensaba yo en las costumbres que nos han quitado. La pérdida del vínculo familiar, la visita desinteresada al amigo de infancia o de labores. El gesto solidario a la hora de caer en desgracia, la ayuda de cualquier tipo, el abrazo de consuelo. Los que gobiernan han trabajado para eso: evitar a toda costa que estemos unidos.

El fantasma del éxodo está presente siempre. Hay el exilio económico, y el obligado. Los dos son terribles. Existe la esperanza de que esto acabe un día y podamos juntar los pedazos de lo que fue Cuba para poder armarla nuevamente entre todos, los de adentro y los de afuera.

Hasta el momento el pensamiento es otro. Cada cubano sueña con ver la isla toda convertida en una balsa gigante; de norte a sur rodearla, y poniendo los brazos en el agua llevarla remando bien lejos de donde estamos, pero eso si: sin transportar a bordo los que mandan.

El viejo habla y yo sigo pensando en las generaciones que se perdieron en su tiempo. Los años sesenta obligados a mirar al cielo en busca de la amenaza real o la inventada. Los setenta a golpe de mocha y castigo. Los ochenta con el miedo a la muerte inoportuna y lejana en guerras que no eran nuestras, por selvas que sólo conocíamos en cuentos leídos por nuestros padres cuando éramos niños y nos sentíamos confiados. La generación de los ahogados de los noventa y la de los que seguirán ahogándose hasta quien sabe cuando. No puede haber ninguna marcada, definida, todas han sufrido lo indecible en su momento; todas padecen el mismo sustantivo de desgracia: generaciones perdidas bajo la batuta del capricho, de la ideología trasnochada, envejecida, obsoleta y moribunda que duplica el daño desde sus estertores últimos.

—Hay que cuidarse ahora —dice el viejo y su voz me saca de golpe los recuerdos.

—¿Habrá que esperar mucho, viejo? —le digo.

Me mira fijo, suspira buscando una respuesta que no encuentra y… me dice.

—No sé cuanto, pero nos vamos a demorar bastante para volver a ser los mismos.

Se alejó sin decir más… como otra generación perdida a la vuelta de la esquina.

Cuba: periodismo independiente y objetividad

Rafael Ferro Salas

Los periodistas del oficialismo en Cuba tienen algo que envidiar a los comunicadores independientes de la isla: el ejercicio de la objetividad.

Hacer prensa al servicio del oficialismo cubano es renunciar a ser objetivo en la divulgación que se ofrece. En la prensa plana, la radio y la televisión, así como las páginas de internet que dan cobertura de información al gobierno cubano, la censura pone las reglas del juego.

Al otro lado de la acera trabajan los periodistas independientes, los perseguidos de siempre, los que enseñan la verdadera cara del país donde viven, de sus gentes; a merced de las persecuciones, el acoso, las amenazas de todo tipo y el rechazo de los incondicionales, trabajan día a día y el mundo les agradece.

Los periodistas independientes cubanos no piden permiso a nadie para exponer la realidad, enfrentan los escollos y las dificultades sin renunciar a la veracidad en sus escritos y reportes verbales. Los hacedores de noticias del oficialismo no pueden jamás escribir —mucho menos decir— lo que piensan en sus escritos. Los diarios, emisoras de radio y canales de televisión en Cuba, tienen que ofrecer a los cubanos dentro de la isla y al mundo exterior lo que el gobierno dicta como verdad y no la verdad real que se vive y se padece.

Intentando detener al periodismo independiente se aprobó por las autoridades cubanas la ley 88. Queriendo interrumpir las labores de los periodistas independientes se llevó a cabo por parte de las autoridades cubanas la ola represiva del año dos mil tres.

Queriendo callar a los comunicadores independientes se les aplica aún en las prisiones todo el rigor de un reglamento absurdo que tiene como principal objetivo amordazar la razón.

Hay una verdad que se impone: en el ejercicio del oficio, los periodistas independientes cubanos son día a día más libres que sus antagonistas del oficialismo. Retan los peligros y hasta los miedos mismos a favor de la objetividad y no doblegan las palabras ante la censura impuesta por un partido único; ya no puede obligarlos

nadie a tapar el sol con un dedo para justificar un salario o proteger un puesto de trabajo.

Los independientes de la noticia en Cuba integran, desde hace rato ya, las filas del interminable ejército de los inconformes desempleados, pero todos los justos del planeta se saben en deuda con ellos, les van a reconocer siempre el batallar cotidiano que ejercen a favor de la objetividad.

¿Regreso al barullo y a la "recholata"?

Óscar Mario González

Después de casi tres años de tutelaje raulista caracterizado por el desapego al "adoctrinamiento compulsivo", al lanzamiento de las multitudes a la plaza pública en apoyo de la revolución, el recién celebrado desfile del 1ro. de Mayo, para algunos, significa una vuelta al barullo y a la algarabía.

Son muchos los que consideran que detrás de la reaparecida y sofocante práctica está la voluntad del hermano mayor pues el estilo de Raúl no es favorecedor del "guasabeo" criollo en plazas y avenidas sino que tal práctica de asalto y barricada es propia del Comandante. Ahora está de moda considerar a un hermano mejor o menos malo que el otro.

Lo cierto es que ni siquiera los cincuenta años del desembarco de yate Granma, que para la historiografía oficialista marca el surgimiento del ejército rebelde y fue conmemorativo del Cincuenta Aniversario de las Fuerzas Armadas revolucionarias, tuvo mayor realce cuando se conmemoró el pasado el 2 de diciembre de 2006.

Pero ya sea por fulano o por su hermano se celebró el Día de los Trabajadores como en los viejos tiempos de la larga data totalitaria.

Desde bien temprano empezó el desplazamiento de los ciudadanos. Generalmente uno por cada núcleo familiar para sacar la cara por la prole y la presencia, sin falta, de aquellos más comprometidos: personal de turismo, trabajadores de firmas extranjeras, ex comba-

tientes, becarios, jóvenes del servicio militar activo y todo el amplio surtido que forma la masa heterogénea asidua a tales eventos.

Casi todos disgustados por el fastidio de la marcha bajo el sol ya sofocante de mayo, las molestias del traslado a la plaza, la "madrugadera" y la abstención de las comodidades del hogar en un día feriado en que todos desean pasarlo en el ambiente hogareño.

Pero la fastidieta no ha de impedir una cara de gente satisfecha en el trayecto del desfile pues el buey manso siempre ha de tirar del yugo por muy cansado que pueda encontrarse. El problema es hacer presencia en la plaza en estos momentos "decisivos" para la patria en que nadie que se sienta revolucionario puede mostrarse indiferente. Todos los que se consideren "patriotas" tienen la obligación de concurrir y como muchos están obligados a enviar un mensaje de adhesión al sistema no les queda más remedio que agitar las banderitas y dar vivas a los padrecitos de la patria. La inasistencia equivaldría a la indiferencia o apatía y ello es inadmisible e identifica al individuo con los "enemigos".

"En tres cosas hay que reconocerle al régimen cubano destreza y eficiencia: en la represión y en el control ciudadanos así como en la organización de actos públicos multitudinarios."

Lo dos extremos de la concurrencia al desfile son los "come candelas" generalmente viejos de la tercera edad, empobrecidos e ignorados, pero que no obstante van a cumplir una vez más con el deber y con el Comandante y, los disidentes camuflados o "tapaditos" por razones de conveniencia. Para los segundos estar allí representa un trago amargo viéndose obligados a aplaudir lo que detestan y aborrecen, que es algo así como besar la diestra del amo que esclaviza y subyuga.

Una cosa es tan cierta como la luz del día: todo aquel que puede evadir la participación en el desfile se queda en la casa sin salir de ella, por razones obvias. Son demasiados años de candela y julepe. La prudencia aconseja permanecer en el hogar con las puertas cerradas y en silencio, a modo de ocultar la apatía y la indiferencia. Entonces la cuadra semeja un camposanto que va cobrando vida luego de acabarse la actividad. Pasada la primera hora, tras acabarse el desfile, el vecindario recobra su ritmo propio y habitual.

Así las cosas, el gobierno tiene suficiente capacidad movilizativa y de intimidación no tangible, como para congregar a medio millón de

ciudadanos en la plaza el día que quiera y a la hora que le plazca. Con ello, podrá enviar un mensaje a sus amigos de la izquierda internacional de que pese a todo el pueblo está de su lado. A sus adversarios de todo el mundo, que no se hagan ilusiones; que la dinastía Castro es, como el socialismo criollo, "inamovible".

Sólo los cubanos, de adentro y de afuera, saben de la realidad que esconden esos actos multitudinarios, posibles únicamente, bajo un sistema cuya acción sobre el ciudadano tiene la facultad de envilecerlo hasta sumirlo en la hipocresía y el doble rasero moral.

En tres cosas hay que reconocerle al régimen cubano destreza y eficiencia: en la represión y en el control ciudadanos así como en la organización de actos públicos multitudinarios.

Cincuenta años de marchas, contramarchas y desfiles han sido suficientes para crear toda una superestructura dirigida por expertos en el arte y la técnica de movilizar a las multitudes, congregarlas y utilizarlas como recurso político ideológico de incalculable valor propagandístico.

El recién celebrado desfile por el Día de los Trabajadores en la Plaza de la Revolución es la muestra más palpable de la anterior aseveración.

Aunque los medios de prensa del gobierno no son unánimes en la cifra se habla de 800 mil asistentes solamente en Ciudad de la Habana.

Este año los ideólogos del régimen acopiaron el mayor número de motivaciones teniendo en cuenta el enorme papel movilizador que tienen los símbolos. Así pues, la fecha estuvo asociada al 50 Aniversario del Primero de Mayo de la Revolución y 70 de la Fundación de la CTC (Central Única de Trabajadores de Cuba), mérito este último que se le adjudicó, exclusivamente, al extinto líder obrero de filiación comunista Lázaro Peña.

Como parte de los programas previos a la fecha fueron galardonados los trabajadores e intelectuales más esforzados y de mayor fidelidad revolucionaria, patentizada durante el medio siglo de bregar revolucionario transcurridos. Igualmente se organizó un trabajo voluntario a cargo del binomio UJC-CTC (Unión de Jóvenes Comunistas y Central obrera) inspirado en la inevitable figura del Che como creador de tal actividad hace 50 año, el 22 de noviembre de 1959 en la localidad de Caney de las Mercedes provincia Granma.

El grupo organizador del desfile puso de manifiesto su eficiencia movilizadora y organizativa, luego de tres años de inactividad debido al silencio raulista.

Los 15 municipios de Ciudad de La Habana formados en 16 bloques tuvieron a los maestros y al personal de la salud pública a la vanguardia del desfile seguido de los trabajadores afiliados a los diferentes gremios obreros. Todos, sin excepción, portando carteles de adhesión y respaldo al socialismo insular y a sus dos figuras centrales, Fidel y Raúl. Siempre Fidel primero y Raúl después.

Al parecer las cosas se comportaron según lo programado pues no podría ser de otra manera luego de medio siglo organizando "marchas y desfiles". Todos los cabos atados sin que fallara el más mínimo detalle. Cada eslabón de la cadena debidamente tensado sin que ningún asunto, por nimio que fuese, quedara expuesto a la improvisación o al protagonismo.

El inicio y la terminación del acto; los lugares de parqueo para el transporte movilizador identificados como puntos de llegada y salida; los puestos de venta de chucherías; las pipas (tanques móviles) de agua y las letrinas para la evacuación de los desechos digestivos. Todo concebido en sus detalles según experiencia y destreza cincuentenarias.

En la tribuna el caudillo y sus secuaces acompañantes en la tarea del control, el embullo y subsistencia. Líderes sindicales de segundo orden, embajadores extranjeros y personalidades amigas entre ellas, la más destacada por los medios fue la del nicaragüense Miguel D'Escoto quien ya ahorita cumplirá también medio siglo viviendo del cuento del fantasma imperialista estadounidense.

Por último hay que mencionar a los más de 2000 dirigentes sindicales y de movimientos de solidaridad con el régimen, a quienes mostró la televisión cubana despotricando contra sus gobiernos y alabando al paraíso cubano donde nadie protesta porque todos se sienten satisfechos y/o felices, bajo el manto protector de los padrecitos de la patria.

El flautín ya tiene vuelto

Óscar Mario González

El flautín es una variedad de pan intermedia, entre el panecito de 80 gramos que se vende a un peso fuera de la libreta de racionamiento y la flauta de 10 que ofertan las panaderías en venta libre. De aquí la justificación del diminutivo empleado en el argot popular para denominarla.

Su precio era de tres pesos y 20 centavos lo cual resultaba más asequible para un segmento significativo de la población. Precisamente en el precio estribaba el gran escollo del asunto y se asociaba a la escasez de menudo o moneda fraccionaria; un mal tan viejo como el propio socialismo insular. Es decir los compradores no se quejaban del monto del precio si no de que este precio no se expresara en un número redondo.

Los dependientes de las panaderías planteaban que no tenían vuelto y situaban al cliente en la alternativa de pagar cuatro pesos o no adquirir la mercancía. La marchantería, generalmente, optaba por lo primero pagando 80 centavos de más por el producto.

La práctica se generalizó de tal manera que el periódico Juventud Rebelde lo resaltó en sus páginas. El público, por su parte, proponía se redondeara el precio a tres pesos y que en igual proporción se disminuyera el peso del flautín de modo que la norma establecida se mantuviera inalterable.

La decisión de un cambio precio-peso del producto que al lector de un país de economía libre pudiera parecerle extremadamente fácil de resolver, en un país regido por una burocracia totalitaria se complica porque se aparta de lo establecido, de lo reglamentado, cuya fuente de origen siempre descansa en algún organismo central del estado o de alguna entidad intermedia.

Así pues, el asunto iba postergándose en un duelo de culpables donde el administrador de la panadería alegaba que el banco no le facilitaba menudo y el banco a su vez culpaba a las administraciones de una pobre gestión para adquirir moneda fraccionaria.

Por fin, días atrás, el precio del producto se redondeó a tres pesos y con ello se satisfacían los reclamos de la población a la par

que se solventaba una dificultad espinosa y nada fácil de resolver en un país de nuestras características.

Lo que no puedo decirle al lector es la proporción en que disminuyó el peso del flautín pues al preguntárselo al administrador de la panadería del barrio éste se sintió molesto y reticente a contestarme.

A simple vista no se observa mucha diferencia entre el flautín de antes y este de ahora que cuesta tres pesos y como los billetes de a un peso?? no están en falta, el bolsillo de la gente se aliviará por un tiempo en los 80 centavos que casi siempre había que dejarle al dependiente de la panadería por la supuesta falta de menudo. Finalmente y para satisfacción de muchos el flautín ya tiene vuelto.

Ilustración: Omar Santana

En esta cuestión como en algún que otro asunto percibo, en la gestión del gobierno raulista, más agilidad a la hora de encarar ciertos asuntos; menos burocratimo para la solución de cuestiones de poca complejidad pero con bastante incidencia en la población. No obstante la trabazón totalitaria sigue intacta en su esencia y efectos frente a una realidad cada día más dinámica, cada día más exigente y cambiante. El cubano cansado ya de medio siglo de inercia y modorra se siente agotado. Es como un alpinista que extenuado y próximo a alcanzar la cima no demanda que le quiten dos libras de peso del equipaje sino que lo liberen totalmente del peso de la mochila.

Bienvenidos

Juan Juan Almeida

A las diez de la mañana del día 20 de octubre, día por demás de la cultura nacional, fui en mi taxi al aeropuerto esquivando la mirada de un montón de policías que acechan las ilegalidades para caer en ellas, perdón, quise decir sobre ellas, por eso anduve en sigilo, porque aunque sonara absurdo y no parezca verdad, no hay manera de explicarle a un vigilante que yo sólo acometía un gran acto humanitario al ir a buscar a la hermana de mi esposa que aterrizaba en La Habana después de un obligado exilio porque cuando aun era una niña, y sin apenas razón, sus padres se la llevaron ¿por?, ¿por?, bueno, por todo lo que usted sabe.

Frente a las puertas cerradas de la terminal aérea número 2, construida y diseñada como esperpento de cartón para recibir controlar y despedir vuelos de Estados Unidos, esperaban como siempre un centenar de personas compartiendo silencio, castigo, y perdón. Las talanqueras se abrieron, y por ellas, de entre un enorme rebaño de animales perfumados, salió una chica preciosa de mirada despistada y pantalón pescador. Arrastraba un maletín de los que llevan rueditas, pero más que su equipaje, lo atractivo eran sus piernas. Y recordé cuando de niño mi madre me repitió que comiendo calabazas se engordan las pantorrillas porque a juzgar la figura de aquella americanita, en USA nunca hizo estragos la crisis alimentaria. Me le acerqué con cuidado, y cuando pretendí soltar uno de mis piropos, el rugir alegre de mi esposa tintineó avisando tierra, *Esa es mi hermanita Chuchi,* y grité *Me cago en diez* pues no pude soportar la dulce emoción de tener una elegante cuñada con estampa musical. *Oh, sorry ¿How are you?* preguntó con arrogancia *¿tú eres Juan?*

—*Yes,* —y contesté en el idioma de Hemingway para enfrentar el despiste altanero de Afrodita —*my name is Juan Juan; but puedes llamarme John, or Johny Taxidriver*.

Mi anglofonía es muy mala y creo que ni entendió, me dio un beso, un abrazo, y me invitó a una cerveza que por calor acepté. *Denegada, Denegada* —anunció espantada una cajera— *señora, las tarjetas americanas no sirven acá en La Habana*. Y como era de esperar me defequé en el ¿Bloqueo?

Las hermanas se abrazaron, se hicieron preguntas locas, y hablaron de muchas cosas como queriendo borrar un tiempo que es imborrable. Pero las cosas marcharon como diría el poeta Espronceda, *Viento en popa y a toda vela*. Bueno, así marcharon las cosas hasta que entramos en casa y el teléfono sonó cual si el mismo Graham Bell nos hubiese arrinconado pues dijo una voz popular, *Chuchi, mañana llegamos a La Habana, vamos sólo a conocerte*.

Ilustración: Omar Santana

Anunciaron su llegada, y algunas horas después, entraron en procesión tres tíos y 5 primos. *Ay disculpen*, dijo mi elocuente esposa, *acá no tenemos espacio*; pero aquella parentela respondió como en combate que de allí no se movían hasta poderse guardar en su noble corazón un pedazo de souvenir americano: ¿un par de billetes verdes, una camiseta Adidas, las gafas de sol Armany, su pulsera de marca Tous, los bloomers Victoria Secret? *Esperen coño*, dijo desesperada lo que quedó de exiliada, *que me dejaron sin nada*.

Y comencé a descubrir que mi cuñada es perfecta: peleona, sonriente, activa, atractiva, bailadora, agradable, amorosa, hermosa y distraída, igualita que su hermana. La mejor, y más completa, cuñada del planeta tierra.

En la tarde fuimos todos a almorzar en el Palenque, un restaurante barato donde por un trío de cucos te dan la mitad de un pollo, bueno, la mitad de un pajarito. Pero todo estuvo bien, y se

saboreó muy rico aunque algunos arribados, con la marcada intención de desplumar el sistema bancario imperialista, enriquecieron su dieta con langosta y camarón. La cuñadita sudaba y no había tanto calor, yo preferí ser cortés y sólo pedí un refresco aunque no faltó el consejo de un pariente sugerente, *¿Tienes diarrea? Come carne, mulato, que la carne cura todo. Aprovecha*.

Y en una mesa vecina la historia se repitió, un arsenal de gordos arrasaba con sus platos como cuentan que lo hacía con la hierba el corcel del gran Atila. El más robusto de todos era quien invitaba, tenía anillo de brillantes y un reloj Rolex de oro que no parecía de oro y tampoco parecía Rolex; pero poco le importaba a su pandilla escandalosa que olvidando reglas y modales chillaba cual cotorrera. *Tío, tío, ¿es cierto que en Miami hay un negro presidente?*

"Las hermanas se abrazaron, se hicieron preguntas locas, y hablaron de muchas cosas como queriendo borrar un tiempo que es imborrable."

El gordo levantó su brazo para llamar la atención y en su mesa hubo silencio, entonces fue que gritó, *Señorita, dos raciones más de yuca frita*, y volvió su vista al plato y continuó tranquilamente, tragando, rumiando, insensible a los problemas mundiales.

Y no pienso criticar a los censurados gruesos que como dice un amigo, pronto serán censados para con ellos hacer un delicioso jamón. Yo sólo intento sonreír, burlarme quiero decir, porque aunque ya ni Mistura, cual tarjeta americana, y no por el cruel bloqueo, desde que yo escribo en ella no pueda abrirse en La Habana, soy feliz pues las familias cubanas, después de cincuenta años, se vuelven a reunir y la última noche anual cuando el reloj da las doce se desearán mucha suerte sin gritar Revolución.

Y yo seguiré en mi taxi hasta que ¿alguien? se le antoje levantar una absurda prohibición que sin perdón ni razón, me tiene encerrado acá y no me deja viajar, ni al médico, ni a bailar, mucho menos a pasear al Cañón del Colorado y visitar a mi cuñada, una diosa de mujer que sonriendo me enseñó, con dicharachos criollos, que la vida es ilusión. *Señora, ¿tiene aspirina?*

Reflexiones del compañero Juan

Juan Juan Almeida

Me llamo Juan, soy taxista clandestino y nací formando parte de un gran Proyecto en Común: El Comunismo cubano. Recuerdo la crisis de los setenta, la de los ochenta, la fiebre de los balseros, la alquimia de los noventa, y la intensa influencia del arribo del milenio cuando muchos decidieron travestirse de cómplices a verdugos. Así fue, muy poquito a poco, y viviendo todas las crisis desde una cómoda sala, apenas sin darme cuenta, mi Habana se destruyó; pero no puedo hablar mucho, soy en parte algo culpable.

De joven me apasionaron las historias de caballería, quizás por eso engordé, porque estaba convencido de que un flaco no podía sostener a Excalibur. Pero sí, mi vida también cambió, ahora pienso con la lógica mordaz, ser creativo es un deber sagrado como el respeto que siento por mi bandera, y cubrir con ironías los ojos de la vergüenza se me repite a diario cuando me lavo los dientes sin tener pasta dental.

En una ocasión, intentando escapar de mi vida pero sin remos ni botes, decidí hablar con Eduardo, el marido de Finita. Ella lanzaba a carcajadas su sonrisa contagiosa, a él lo engalanaba la seguridad del dinero, y yo, que siempre estaba escachado, cargando la pena de un viejo cuando pide una limosna, le rogué que me alistara en alguno de sus prósperos negocios.

Eduardo es un tipo de pocas palabras, y como mucho escuché, hacer negocios con él fue todo un acto solemne. Un apretón de manos y el trato quedó cerrado. A las cuatro y cuarto de la madrugada se apareció una rastra y su contenedor frente al edificio donde vivo. El chofer voceó mi nombre con valentía costumbrista, y yo corrí acobardado para reprender su bulla:

—Vengo de parte de Eduardo —anunció locuaz como entregando una carta oficial.

—Bueno chico, bajemos eso —le dije y me contestó:

—Este contenedor es robado y no lo puedo devolver al puerto. Es todo tuyo. Así me lo ordenó el señor Eduardo.

Todo el barrio se asomó, una rastra con un contenedor robado, de madrugada, y en medio de la ciudad, era un suceso serio. Claro,

además de serio también es algo común, pero con todo y lo común yo estaba muy asustado. El terror y la vergüenza se apoderaron de mí, pero el miedo y la necesidad, como se sabe, no son buenos compañeros. Nunca supe cuántos jabones robados caben dentro de un contenedor robado, pero aseguro, caben muchos.

Así comenzó mi nuevo proyecto en común, vender jabones robados. Me remordía la idea y recordé muchas veces la frase profética del emperador Adriano: *Cuando el pueblo se acostumbra a violar leyes menores, debe el legislador tomar partido y cambiar la ley, de lo contrario, el mismo pueblo se acostumbrará también a violar leyes mayores.*

"Al principio fue difícil, pena, vergüenza, remordimiento; pero luego, cuando el refrigerador se llena, comes carne, y aderezas tus ensaladas, las cosas cambian de color, te envicias."

Que lástima no haber nacido en Roma. Pero entonces, porque en Cuba roba el gobierno, el pueblo y los delincuentes, sin otra mejor opción, me cagué en el emperador, y me dediqué a vender jabones puerta a puerta. Al principio fue difícil, pena, vergüenza, remordimiento; pero luego, cuando el refrigerador se llena, comes carne, y aderezas tus ensaladas, las cosas cambian de color, te envicias.

Muchos jabones vendí, blancos, rojos, amarillos, verdes, negros, y hasta azules, también regalamos jabones a los amigos, y a muchos no tan amigos para bien enjabonar sus bocas y sus acciones. Pero son demasiados los jabones que caben en una rastra robada, y a alguien se le ocurrió, como encendiendo un lucero, venderlos al por mayor. Agarré una bolsa de plástico con doce jabones, y me fui al mercado agropecuario:

—¿Quiere usted comprar jabones? —le dije a un guajiro vendedor de carne de cerdo y me contestó que sí, entonces lo azucé un poquito con cara de socarrón —Yo tengo muchos jabones, ¿le alcanzará su dinero para comprármelos todos?

Trincó el sombrero de un manotazo y saltó sobre el mostrador con el mismo desenfado con que salta un mono en el circo, entonces afirmó con aire de hacendado de telenovela:

—Vamos, *chamaco*, a ver tus jabones, no existe la palabra reto para Cuco el cojonú.

Llegamos a casa juntos y le mostré mi tesoro, abrió los ojos como dos enormes huevos de avestruz, y luego reclamó asombrado —pero *Mijo,* estos son muchos jabones.

Al día siguiente regresó con un transporte y me los compró todos. Bueno, no todos de un tirón, en nueve viajes a camión lleno, se los llevó.

Lo primero fue pagar a mi acreedor Eduardo para asegurar una larga relación comercial. Mi barrio subió como espuma y adoptó el envidiado estatus de "Capital de contenedores robados". Gané tanto dinero que llegué a hacer chistes simpáticos, ya usted lo debe saber: los pobres hacemos cuentos, no chistes.

Nuestro proyecto engordó, compramos una moto, contratamos cocinero, chofer, limpiador de zapatos, y una prima como niñera para cuidar niños del barrio. Adquirimos tres perros finos, un camión para el trabajo, y un auto Peugeot moderno para emparejar con los gerentes de empresa. No permuté porque me gusta el vecindario, aquí la gente es unida, conozco a todos de chico, y además, porque dicen que mi barrio se le parece a Sevilla cuando arrasaron los moros.

Eduardo huyó del país y con él se fue Finita; pero antes me pasó el negocio: contactos, papeles, firmas y un cuño falso. No exagero diciendo que toda la comarca se benefició con mi lustrado reinado. Unos cobraron por almacenar, otros por vender, y muchos por proteger. Mi mujer olvidó sus viejos reproches pero pronto aparecieron otros: "No te metas en más rollos", "Te van a coger un día", "Es bueno lo bueno pero no lo demasiado".

Fue muy fácil criticar, como nadar fuera del agua; pero ya no podía volver atrás y regresar a la miseria, no quise patear la suerte que se posaba en mis hombros ni traicionar a los que una vez se alimentaron con mis actos delictivos y me vieron admirando a un Robin Hood de nuevo tipo.

Fue un verdadero proyecto en común, más común que el comunismo donde los de arriba gozan y los de abajo se la rozan; pero todo terminó como dice la canción, *Como son las cosas cuando son del alma*.

Otro día contaré el "Final"; pero esa, esa, ay, esa será otra historia.

Alerta, la población cubana envejece

Juan Juan Almeida

Ayer leí un artículo demasiadamente serio e inteligente, cargado de estadísticas y datos escandalosos, escrito quizás por un sociólogo, o por el mismísimo zar de las comunicaciones. Decía, y muy bien justificado, que mi país cuenta con una de las poblaciones más ancianas del planeta, y que si no tomamos cartas urgentes en este asunto, antes de agotarse el petróleo mundial, los cubanos nos quedaremos sin fuerza laboral.

"A menudo olvidamos una muy triste razón: Patria o Muerte, Socialismo o Muerte, Que se vayan, Hasta la Victoria Siempre, y, Pioneros por el comunismo seremos como el Che."

Visto así es un gran problema porque aunque rime y no sea poesía, mostraba, de manera magistral que antes de extinguirse el petróleo mundial, —cosa seria pero que no venía al caso—, los cubanos luciremos una política vieja, viejos en el gobierno y un montón de viejos más. Sonaba hasta preocupado, previsor, vidente, e incluso, serviría de inspiración creadora a la constante verborrea de esos sensibles políticos que tanto se reúnen para acabar con las reservas terrícolas de vinos y comidas caras. Claro, no los critico, a mí también me gusta el vino; pero pienso, aunque dudando muchísimo de mis neuronas porque no son de fiar, que al emitir este tipo de criterios, a menudo olvidamos una muy triste razón: Patria o Muerte, Socialismo o Muerte, Que se vayan, Hasta la Victoria Siempre, y, Pioneros por el comunismo seremos como el Che; no fueron guarachitas del Septeto Nacional. Tal vez el intrépido escritor no haya leído nunca sobre los bajos y envidiables índices de mortalidad infantil que presumió el pueblo cubano, Fidel habló mucho de ello, tanto como del bloqueo, pero al tomar sus comentarios como ciertos, podríamos entonces preguntar: si tantos nacieron vivos, y muy pocos se nos murieron, ¿dónde coño se metieron?

Para encontrar la respuesta no tendríamos que ir lejos, o perdón, todo lo contrario, ir precisamente lejos porque se metieron

en Miami, Madrid, Málaga, Murcia, Marsella, Milán, Messina, Manchester, Munich, Montreal, Montana, Memphis, Minnesota, Milwaukee, Michigan, Montgomery, Minneapolis, México City, Monterrey, Mazatlán, Maracaibo, Medellín, Maturín, Mendoza, Montevideo, Mar del Plata, Micronesia, Marshal Island, Moscú, etc. Y créame, no sigo porque me aburre la "M", con F está la Florida, Filadelfia, Fayetteville, Francia, Finlandia, Ferrara, Fort St Lucie y hasta en Frankfurt; pero me aterra la F y prefiero poner Fin. Cuentan que tengo un paisano ejerciendo de guía turístico en Egipto y otro que es heladero en Beirut.

Pena daría aceptar que nuestros jóvenes tuvieron que emigrar, que incluso niños sucumbieran en el mar, que nuestra población, si vamos a ser sinceros, no tan sólo envejeció. Cuidado, estudioso amigo, que jugar con fuego quema, lo digo por precaución, porque también tuvimos muertos en guerras absurdas, fusilados, presos, y torturados. Pero no pienso llorar, porque eso no es lo que toca, toca reír, toca hablar, toca olvidar y abrazar, porque a diario comprendo que los que aman los problemas, detestan las soluciones. Entonces yo, irracional como siempre, y taxista irregular, sugeriría enfrentar la pandemia de vejez con un plan de contingencia: obligar a nuestros chicos a un régimen de promiscuidad, prohibir la masturbación, sancionar con carácter retroactivo a todos aquel que lanzó semen al mar, suprimir todo uso de método anticonceptivo, y tomar como himno nacional aquella canción que versó: "Señores/ hay que gozar/ el mundo se va a acabar." O como diría diciendo el cómico Tres Patines: "Venga corriendo p'al nido/ que traer niños al mundo/ es serio y muy divertido".

"Pena daría aceptar que nuestros jóvenes tuvieron que emigrar, que incluso niños sucumbieran en el mar, que nuestra población, si vamos a ser sinceros, no tan sólo envejeció."

faes
fundación para el análisis y los estudios sociales
www.fundacionfaes.org
cuadernos@fundacionfaes.org

QUINTO ANIVERSARIO

CUADERNOS
de pensamiento político

JON JUARISTI Holocausto y terrorismo • **JAVIER ZARZALEJOS** País Vasco: de la alternativa al cambio • **RAFAEL L. BARDAJÍ** Obama: el oro y el moro • **ÁLVARO DELGADO GAL** El matrimonio para todos • **JOSÉ LUIS GONZÁLEZ QUIRÓS** ¿Es una buena idea hablar de la idea de España? • **BAUDILIO TOMÉ** España: un proyecto de modernidad renovado • **JAVIER JORDÁN** Terrorismo yihadista. Apuntes para una reforma legal • **FRANCISCO GIMÉNEZ GRACIA** El bosque educativo finlandés. Un ejemplo para España • **MARIO RAMOS VERA** La piratería y el fracaso del Estado en Somalia • **GUILLERMO GRAÍÑO** De la izquierda clásica a la nueva izquierda • **XAVIER REYES MATHEUS** Venezuela: el totalitarismo paródico • **JESÚS GRACIA ALDAZ** Cuba, EE.UU. y el embargo • **FERNANDO NAVARRETE** El futuro del liberalismo • **CARLOS ROBLES PIQUER** • **MARTA PÉREZ-CAMESELLE** • **IGNACIO GARCÍA DE LEÁNIZ** • **IGNACIO PEYRÓ** • **ANA COLLADO** • **GONZALO FIGAR** • **PABLO HISPÁN** • **JACOB ISRAEL** • **DAVID SARIAS** • **LEAH BONNÍN**

EJEMPLAR: 12 € • SUSCRIPCIÓN ANUAL: 36 € • PERIODICIDAD TRIMESTRAL

DISPONIBLE EN LOS PRINCIPALES PUNTOS DE VENTA

SUSCRIPCIÓN Y PEDIDOS: 91 576 68 57

DOSSIER:

Cuba desde el interior: vivir el día a día

UNA PRIMAVERA MÁS

Miriam Leyva
Periodista independiente

Mujer cubana, simiente y amalgama del hogar, esperaba la llegada de los hijos de la escuela para iniciar la segunda etapa del día. Se había levantado temprano para preparar el pobre desayuno y alistarse a atrapar un repleto autobús, después de larga espera, para ir al trabajo. Allí las inevitables reuniones y los dime y diretes cotidianos. De regreso, pasó por la bodega para comprar lo que se vendiera con su libreta de abastecimiento, documento que porta desde que nació para los productos racionados "que le tocan". Luego a la panadería, larga cola para un redondito de 60 gramos por persona.

Por estos días Juan estaba muy entusiasmado con sus escritos, porque era periodista independiente. También había traído más libros para la biblioteca independiente y colectado muchísimas firmas de apoyo al Proyecto Varela. Ella lo apoyaba, pero no se involucraba. Pero ella continuó sus labores, ya se esforzó demasiado desde la escuela primaria con "Pioneros por el Comunismo, seremos como el Che", después tuvo que becarse en el campo para poder estudiar el bachillerato, y no obtuvo derecho a estudiar en la universidad porque la consideraron "apática" y no se defendió lo suficiente.

Un toque seco, fuerte en la puerta la sobresaltó. Un hombre le mostró con rapidez un carné y dijo que era la Seguridad del

Estado, con orden de registro para Juan. Le avisó y él abrió la puerta. Se precipitaron varios agentes y afuera quedaron hombres de uniforme. Desconectaron el teléfono. Llevaron a Juan al cuarto que revolvían sin piedad. Ella y los niños debían permanecer en la sala. Libros y papeles al piso. Gavetas abiertas. La mujer no se explicaba para que tanto espaviento si todo estaba a la vista. El perro estaba muy inquieto, un agente le puso la cadena y lo sujetó. Al cabo de muchísimas horas, cargaron con cajas de libros, papeles, la vieja maquina de escribir y las fotos hasta de los abuelos muertos. En la madrugada se llevaron a Juan y le dijeron a ella que podría llevarle "el aseo" a Villa Marista (cuartel de la policía política) por la mañana.

"Una mujer dijo ser esposa, otra hermana, otra madre y otra tía de algún preso de los 75. Así se conocieron. Llegó una mujer que era periodista independiente al igual que su esposo preso, y se sentó a su lado."

Sintió una desazón inexplicable, como si cayera en el vacío, como si le hubieran arrancado el alma. Se preguntaba qué le pasaría a él al llegar al Cuartel General de la Seguridad del Estado, cómo serían los interrogatorios, hasta cuando estaría allí, qué haría ella con los niños, con la familia. El más pequeño comenzó a llorar y el mayorcito se apretaba contra sus piernas. Entró al humilde apartamento, calmó a los niños, los acostó y empezó a recoger el reguero. Luego puso en un bolso lo que llevaría a Juan.

Penetró la verja, dijo al joven de la entrada el nombre completo de Juan, mostró lo que llevaba en su cartera y la bolsa. La dejaron entrar, entregó al oficial de la Recepción su carné de identidad y paso al salón lleno de familiares. Caras preocupadas, desconocidas, de todos los colores y edades. Preguntó por qué estaban allí. Alguien contestó que el padre estaba acusado de tráfico de drogas. Trataba de encontrar personas en situación similar a la suya. Una mujer dijo ser esposa, otra hermana, otra madre y otra tía de algún preso de los 75. Así se conocieron. Llegó una mujer que era periodista independiente al igual que su esposo preso, y se sentó a su lado.

Ellas ya habían hecho declaraciones a la prensa extranjera y se comunicaban con las organizaciones internacionales de dere-

chos humanos. Todas se pusieron de acuerdo para asistir a misa en la Iglesia de Santa Rita de Casia el próximo domingo. Después allí decidieron caminar por la 5ta Avenida. Poco a poco muchas sacaron del pecho sus denuncias.

Ilustración: Maciñeiras

Llegaron los juicios sumarios a los 75, con condenas hasta de 28 años, sólo por haber expresado sus opiniones. Los enviaron a cientos de kilómetros del hogar, a donde ellas viajaban cargadas porque tuvieron que irse sin nada, y en las inhóspitas cárceles de Cuba se carece de todo. Desde esos días de marzo y abril la Policía Política y los informantes las han seguido a todas partes, pinchado sus teléfonos, amenazado con la cárcel, intimidado a familiares y amigos, y la hostilidad llegó a ellos para que las hicieran callar, para que no se reunieran, para que no caminaran por las calles silenciosamente, con gladiolos rosados en las manos y las camisetas con sus rostros. Organizaron varios cientos de mujeres, que a gritos ofendían a las 30 que conmemoraban el segundo aniversario de su prisión caminando por la 5ta Avenida. Pero ellas continuaban en silencio. Las han bajado de autobuses, trenes y autos para que no viajaran a La Habana, pero ellas siguieron encontrándose. Continuaron reclamando la libertad inmediata e incondicional de ellos, porque son inocentes, pero un día cualquiera también han tenido que ir a la prisión a exigir que no continúen enviándolos a celda de castigo, o que los vea un medico, o porque ellos han debido iniciar una huelga de hambre.

Un pequeño tiene la mirada siempre triste porque su papá se ha ido lejos y no le hace cuentos por la noche antes de acostarse. Otro dice que cierra los ojos y ve a papá muy flaco, en ese lugar tan feo y sucio. Un joven no puede continuar los estudios o no encuentra trabajo porque es hijo de un "preso contrarrevolucionario". Una madre busca afanosamente qué llevarle a la visita; viaja a La Habana desde un extremo de la Isla para unirse a las otras mujeres; envejece prematuramente, fallece. Una tía octogenaria hace la cola para el pasaje en ómnibus y tiene la salud resentida por tanto ajetreo, pero desde el primer día lo apoya. La abuela a veces llora y el abuelo ha perdido la memoria. Tanta es la condena y la tortura psicológica a toda la familia desde los días 18, 19 ó 20 de Marzo de 2003.

"Una mujer camina con la frente en alto, vestida de blanco; en cierta ocasión estuvo asediada en su hogar por una turba de cientos de personas organizadas por las autoridades, que intentaron echar abajo la puerta, un eufórico 'mitin de repudio'."

54 de los 75 permanecen secuestrados y enfermos por los caprichos crueles del poder absoluto que gobierna Cuba desde hace 50 años. Pero el totalitarismo no ha podido doblegarlos, como tampoco a los 9 con licencia extrapenal por serias enfermedades que residen en el país amenazados con ser devueltos a prisión. Mientras, en un pueblo una mujer camina con la frente en alto, vestida de blanco; en cierta ocasión estuvo muchas horas asediada en su hogar por una turba de cientos de personas organizadas por las autoridades, que intentaron echar abajo la puerta, un eufórico "mitin de repudio". Las esposas, madres, tías y hermanas de los 75, luego conocidas como de Damas de Blanco, son mujeres cubanas curtidas en estos duros tiempos.

EL MALO DE LOS CASTIÑEIRA

Luis Cino

Antes del Período Especial, fueron los idealizados héroes del realismo socialista. Hoy, grotescos y antipáticos, son, si no los villanos, al menos los hazme reír de muchas de las telenovelas, las películas y los libros que se hacen en Cuba.

En la vida real, los hemos tenido que sufrir durante demasiado tiempo. En el caso de los menores de 50 años, durante toda la vida. En la escuela, los trabajos, el barrio. Nos vigilan y chivatean desde sus oficinas, los Comités de Defensa de la Revolución, la Asociación de Combatientes o su banqueta de custodio junto a la puerta de la fábrica o el almacén.

"Hoy son lastimosos ancianos que velan intransigentes por la legalidad socialista y la pureza ideológica a costa de negarnos el futuro, matarnos de hambre y condenarnos a vivir como las cucarachas."

Guardan diplomas y medallas. Fueron héroes proletarios de las zafras y la emulación. Algunos pelearon en Girón, el Escambray o las guerras africanas. O al menos vistieron el uniforme de miliciano y dijeron estar dispuestos a morir "por Fidel y la revolución". Todavía visten con orgullo las ajadas piezas que conservan de su atuendo verde olivo. O algún pulóver rojo con la leyenda "Comandante en Jefe, ¡ordene!

Hoy son lastimosos ancianos que velan intransigentes por la legalidad socialista y la pureza ideológica a costa de negarnos el futuro, matarnos de hambre y condenarnos a vivir como las cucarachas.

Con aires de conspiradores, reciben orientaciones del núcleo del Partido, los segurosos o el jefe del sector de la policía. Sus misiones son difíciles: evitar que le roben al Estado, espiar a los desafectos, participar en mítines de repudio y salir al paso a los rumores propalados por los enemigos, que son todos los que no profesan el Pensamiento Único.

Los patéticos viejos guardianes del castrismo son como las noches de rondas que decía el mexicano Agustín Lara: hacen daño, dan pena…

El más reciente de estos personajes aparece en "El Cuerno de la Abundancia", una coproducción fílmica cubano-española dirigida por Juan Carlos Tabío y guión de Arturo Arango. Encarnado por el actor Enrique Molina, es el padre de la familia más pobre de las que aspiran en Yaraguey a la millonaria herencia de los Castiñeira.

"Pero 'el malo de los Castiñeira' no murió de la perreta. Reaparece en silla de ruedas, sin poder hablar, alejado del gobierno de la familia. Y vuelven los gritos, las risas y los aplausos."

El viejo no permite nada que sea ilegal o a espaldas del Estado. Por tanto, su familia vive al borde de la indigencia. Sus nietos andan con los zapatos rotos. Su hijo tiene que ocultar que alquila vídeos. La casa se cae a pedazos, pero no admite que se repare con sacos de cemento o ladrillos comprados en la bolsa negra. El malo de los Castiñeira culpa de todas las carencias al bloqueo yanqui. Recela que detrás de todo lo que huela extraño, están "el imperialismo y la mafia de Miami".

En los cines hay enormes colas. Los actores son buenos, la película se parece a la vida en Cuba. La gente se divierte con ella. Prefiere reír de sus vicisitudes cotidianas antes que recordar la guerra de Angola. Es proverbial que el cubano se ríe hasta de sus desgracias. Aunque no se diga de modo oficial y no merezca una reflexión del Compañero Fidel, es algo evidente: "El Cuerno de la Abundancia" tiene mucha más taquilla que "Kangamba".

Pero no sólo se ríe la gente con la película de Tabío. También piensa, descifra símbolos y establece complicidades. Y aplaude y grita en la escena en la que el hijo dice unas cuantas verdades al viejo y este se desploma con un ataque cardíaco. Todos piensan que murió. Como canta Polito Ibáñez: "La gente tiene instintos asesinos contra el Poder".

Pero "el malo de los Castiñeira" no murió de la perreta. Reaparece en silla de ruedas, sin poder hablar, alejado del gobierno de la familia. Y vuelven los gritos, las risas y los aplausos.

Ocurrió en el cine Yara, en El Vedado, una fría noche de finales de enero. No me lo contaron. Estuve allí. Hice cola para ver la película. Fui de los que gritaron y aplaudieron. No lo pude evitar.

LA ISLA DE LA SENECTUD

Aimée Cabrera

Las mañanas frías y húmedas no impiden que los ancianos se dirijan a su jornada de supervivencia. Caminan envueltos en abrigos raídos, con la esperanza de vender algo que les asegure una ganancia diaria, y poder llenar el estómago con un poco de café y un pan con fiambre de los más baratos.

Los sin vivienda, no esperan a que amanezca para abandonar de manera gradual los parques, portales y escaleras de los pocos edificios que se mantienen abiertos durante la medianoche; y se dan a la tarea de esconder sus mantas de cartones y otras pertenencias, en los rincones que no han sido limpiados por décadas.

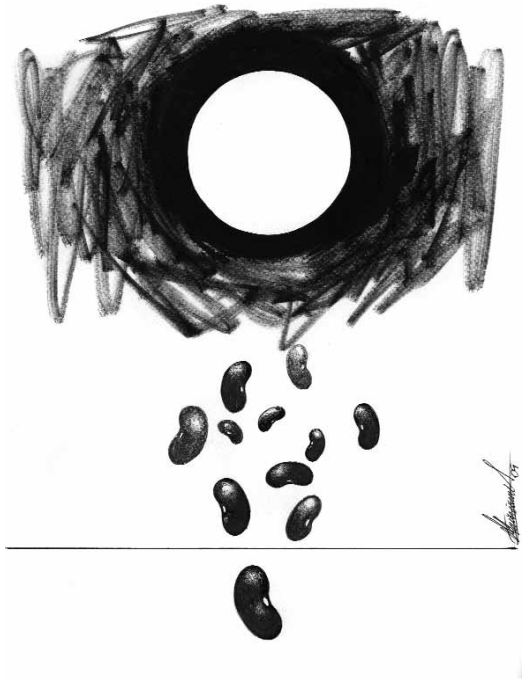


Ilustración: Maciñeiras

Una mayoría siente que está de más en el hogar que fundó, y trata de huir del maltrato abierto de sus descendientes. Sale a buscar el sustento que lo exime de ser una carga para quienes ansían su descanso eterno, única vía que poseen los más jóvenes de la familia para obtener la tan añorada vivienda de la discordia.

La pequeña escalinata se llena de ancianos que conocen cuál es su puesto. Con la desconfianza en la mirada, ponen sus mercancías encima de hojas de periódicos a modo de vitrinas. Esperan por los clientes que llegan más tarde y charlan en voz baja, de sus anhelos e ilusiones.

Siempre hay quien teme ser hostigado por los inspectores y policías. Un ejemplo es la “La Gitana”, que camina acompañada de

su mascota y de un palo que le sirve de bastón, bendice a los transeúntes y mueve con destreza sus naipes descoloridos. Algunos sienten lástima y le regalan monedas.

Otra, cuyas ropas han perdido el color por la suciedad, merodea las cafeterías, y pide le compren un café para ahuyentar el hambre y el cansancio. "Su hijo tiene un buen empleo pero no se hace cargo de ella" —asegura una joven que trabaja en uno de los cafés frecuentados por la señora.

Méndez viste limpio y tiene su clientela en la calzada. Sus tabacos, sobres de café y jabones son mejores que los ofertados en las bodegas, él muestra su rostro sonriente y almuerza casi siempre una pizza comprándole otra a su esposa, antes de regresar a casa al mediodía.

El resto, que es mayoría, conforman un ejército senil presto a almorzar en las fondas de mala muerte donde, por un precio irrisorio, compran una ración de potaje con arroz; duermen la consabida siesta y, a media tarde, sus clientes, si los necesitan, saben donde encontrarlos.

Con la llegada del ocaso declina el ciclo fatal que dirige sus cuerpos fantasmales hacia el sitio donde conciliarán el sueño que los hará renacer, en horas, de la irrevocable miseria implícita en cada jornada sin esperanzas.

La prensa oficialista, sin embargo, destaca con orgullo el incremento de la población de la tercera edad, y señala que el 17 por ciento rebasa los 60 años, con un promedio de esperanza de vida que se eleva a casi los 80. Lo que no explica son las tragedias cotidianas de quienes malviven con pensiones mensuales inferiores a los diez dólares norteamericanos.

Amplios reportajes eluden describir la falta de atención médica a que son sometidos los ancianos, sobre todo los que no pueden acudir a los consultorios del médico de la familia, o a los policlínicos de sus barrios, debido a limitaciones físico-motoras, por lo que no son vacunados contra la gripe, ni reciben otros cuidados indispensables para la salud.

Los que no son tan mayores temen arribar a este período de la vida, el cual seguirá lleno de inseguridades, mientras el gobierno no emprenda cambios sustanciales que traigan consigo la prosperidad, y la libertad que merecen no sólo los ancianos sino todo el pueblo cubano en general.

LOS MIEDOS DE MIRTA

Laritza Diversent

Mirta tiene 48 años y es ama de casa. Está preocupada. No sabe cómo prepararse para el futuro negro que se avecina. La incertidumbre, producto de los rumores callejeros, la tienen agobiada. No dispone de recursos monetarios para casos de contingencias.

Pensó que su esposo exageraba cuando le decía que el transporte había empeorado. Y se fue al mercado agropecuario estatal de Diez de Octubre y Santa Catalina, y perdió la mañana. Primero en las colas, después esperando casi dos horas un ómnibus para regresar a su casa. Gastó 200 pesos (unos 8 pesos cubanos convertibles), más de la mitad del salario de su esposo, y los alimentos comprados no alcanzan para comer una semana.

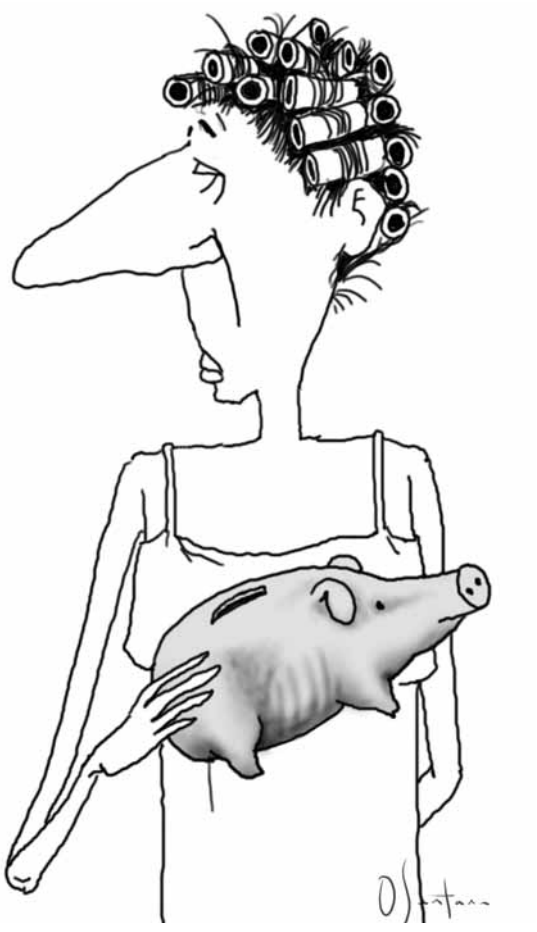


Ilustración: Omar Santana

En la parada, y dentro de los nuevos ómnibus articulados, la gente repetía lo mismo: "La cosa está mala y se va a poner peor". Se comenta que en los preuniversitarios en el campo, el curso escolar acabará quince días antes de lo previsto, por falta de comida para

los estudiantes. A nivel de pasillo se dice que se avecina un nuevo período especial, continuación del decretado a principios de los 90. Y se pronostica que éste será aún más severo.

No se trata de bolas callejeras. En la mesa ya se ve cómo la situación ha ido empeorando. Los puntos de venta de viandas, vegetales y hortalizas desaparecieron de los barrios. Ahora hay que trasladarse a los mercados agropecuarios estatales, más alejados. Ese desplazamiento fue el culpable de que Mirta perdiera medio día.

En la calle también se especula que China suspendió las exportaciones y no dará más créditos a Cuba, porque Cuba no paga. A una economía deteriorada, se suman los efectos negativos del paso de tres ciclones por el territorio en 2008. Todo eso, en medio de una crisis financiera mundial.

"En la parada, y dentro de los nuevos ómnibus articulados, la gente repetía lo mismo: 'La cosa está mala y se va a poner peor'."

Según "radio bemba", los centros laborales menos productivos serán cerrados. Y que por disposición gubernamental, las asignaciones de alimentos para los comedores obreros han sido disminuidas, porque el Estado no tendría capacidad monetaria para subvencionar esos gastos.

Los comentarios corren de boca en boca y crecen por día. Cuando han adquirido un gran volumen, el periódico *Granma*, lejos de desmentirlos o aclararlos, lo que hace es anunciar el retorno de los apagones, si las provincias no reducen el consumo de energía.

Entonces las preocupaciones de Mirta aumentan. Su cocina es modesta, pero le angustia pensar que los apagones puedan estropearle alguno de los equipos eléctricos con tanto esfuerzo adquirido. El período especial le trae malos recuerdos. Ella no quiere acordase de cuando tenía que aumentar el arroz con fideos o con pedacitos de papa o calabaza.

Los miedos de Mirta son los mismos de muchos cubanos. Muy pocos tienen recursos para resistir las privaciones que se avecinan. Entre tantos malos augurios, la gente se pregunta hasta cuándo el pueblo aguantará nuevamente hambre y apagones.

SIN LUZ Y SIN ESPERANZAS

Luis Cino

Dicen las autoridades del gobierno y el partido único que en los primeros cuatro meses de 2009 se consumieron 40 mil toneladas de petróleo más de las que estaban planificadas. Para mantener ese ritmo de consumo, habría que importar 225 mil toneladas adicionales, lo que es imposible debido a la disminución de ingresos del turismo y la falta de créditos internacionales por la crisis económica mundial.

Por tanto, los mandarines advierten que hay que ahorrar electricidad rigurosamente. De lo contrario, volverán los apagones, tan planificados como el petróleo que se debió consumir y no ahorramos.

Ni siquiera las bombillas ahorradoras pudieron ayudarnos en el empeño. ¡Qué íbamos a ahorrar con las desastrosas hornillas eléctricas chinas de la revolución energética con las que El Jefe nos puso a cocinar porque supuestamente eran más económicas que el gas licuado!

Volverán los apagones. Conozco bien a los mandarines (¡no voy a conocerlos!, los sufro desde que tenía dos años), sé que cuando dicen que algo viene, es porque ya está aquí.

Recuerdo bien los apagones de 10 horas y más de los años 90. ¿Cómo olvidar el calor, el aburrimiento, los mosquitos y las cucarachas? Aumentaron los robos y los asaltos. Rompían vidrieras y aparecían en los muros letreros contra el gobierno. Cuando quitaban la luz, la gente gritaba insultos contra el máximo líder. En los barrios más calientes, tiraban, preferentemente contra los policías, piedras y botellas desde las ventanas y las azoteas.

Entonces parecíamos condenados al exterminio por hambre, rabia y tristeza. Pero no todo fue malo. Recuerdo también el lado bueno de los apagones, como un ejercicio saludable para enfrentar los que se nos vienen encima.

Fueron años en que se hacía frenéticamente el amor (o algo que en ocasiones se le parecía) a toda hora, en cualquier sitio. Producto del calor, donde menos se hacía era en la cama, en la casa. Se hacía de prisa, amparado por la oscuridad, en escaleras, pasillos, balcones, azoteas, detrás de los árboles, en los parques, en el muro del Malecón, en las paradas de los ómnibus que demoraban horas o definitivamente no pasaban… Terminábamos siempre antes que llegara la luz, empapados en sudor y con mucha más hambre de la habitual en aquella época.

Ilustración: Omar Santana

Había sobrado tiempo para cultivar las relaciones interpersonales en aquellas largas conversaciones al aire libre, dominadas por la desesperanza, que se prolongaban hasta la madrugada. Fue un tiempo de confesiones. Las gentes, a menudo borrachas, a falta de otros temas de qué hablar, revelaban sus secretos más ocultos como torturados por la Santa Inquisición. Confesaban traumas familiares, infidelidades, fobias, su orientación sexual y sus verdaderos sentimientos hacia el régimen.

Ahora que advierten el regreso de los cortes planificados de la electricidad, me preocupa que por tanto que han cambiado las cosas, poco bueno habrá para aprovechar de los apagones. Andar por la calle en short y sin camisa los hombres y semidesnudas las mujeres, es habitual. Meditar angustia. Ya apenas hay secretos que confesar.

La gente exhibe su preferencia sexual y vocea como se siente respecto al gobierno. Las palabrotas se gritan en la calle. Se bebe alcohol a morros, en las esquinas, bajo el sol del mediodía. Y aunque se hace algo que cada vez se parece menos al amor, a plena luz, donde quiera, generalmente con condón y tarifa en cuc, ha aumentado el temor al sida.

Lo que es peor, luego de medio siglo, la gente tuvo esperanzas de que el régimen de sucesión hiciera cambios y mejorara, siquiera un poco, su existencia. Las expectativas populares no se cumplieron. La situación más bien empeoró. Las ilusiones, cuando se tienen y se pierden, suelen ser malas consejeras. Las próximas intifadas pueden ser peores que las de la primera mitad de los 90. Creo sentir de nuevo, pero esta vez con más fuerza, los gritos y el ruido de los cristales rotos.

Ahorremos combustible, de acuerdo, es conveniente para todos. Pero es mejor que los mandarines lo piensen dos o tres veces antes de empezar a programar los apagones.

CUBA QUE LINDA ES CUBA

Elsa Morejón Hernández
Esposa de Óscar Elías Biscet

La geografía dice que vivo en el mirador de Lawton, barrio capitalino ubicado en la periferia del centro de Ciudad de la Habana. Mi casa está encima de una roca en una de las partes más altas de la barriada. Desde ese ángulo la ciudad es completamente perceptible, incluyendo la Bahía, el Capitolio y parte del azulado mar. Es por ello que se conoce también como el mirador de Lawton. De día se pueden observar muchos encantos en dependencia de la dirección de los vientos, porque si no el humo de la Chimenea de los molinos de Regla, entre otras incluyendo la de los automóviles que datan de los años 50, hacen una cortina de humo que hace invisible la belleza del entorno. Los árboles que le daban un toque pintoresco a las casas viejas y sin pinturas ya no están, muchos se los llevaron los huracanes, otros se los llevaron los carboneros. Sí, porque el carbón le gusta a muchos cubanos para cocer los alimentos, obligados a pasear La Habana con las famosas hornillas eléctricas debajo del brazo porque ya no funcionan, buscando cómo arreglarlas porque la revolución energética contempló cambiárselas por el gas licuado. A pesar de ello la gente sonríe. Los que tienen el privilegio de tener el llamado gas de la calle están rezando porque a los que les ha tocado quedarse con la "balita" que les mando Chávez están paseando días enteros con esta largas distancias hasta el lugar donde le han asignado adquirirlas. Muchos tienen una carretilla para transportarla, pero la inmensa mayoría tienen que cargarla al hombro. A veces siento la algarabía de los niños en el patio de una escuela primaria que hay en la esquina de casa, en sus cantos ya no esta la pájara pinta ni el arroz con leche. Ahora, cada día deben gritar bien fuerte "Pioneros por el Comunismo, seremos como el Che". El señor ingeniero que estudió en Rusia y hoy barre las calles de su barrio ya terminó su jornada, y sonriente nos anuncia que ya llegó el picadillo que mandó Chávez como regalo de Navidad. Eso sí, no te apures en ir, pues la cola dobla la esquina; ni lleves java, porque te cabe en la mano la media libra por persona que distribuyen. Eso sí, lleva bastante dinero porque cuesta cinco pesos por cada media libra, y no te olvides, debes cocinarlo en

olla de presión porque está durísimo ¿Con qué lo acompañaremos? me dice una vecina, ¡esto pegará con boniato! porque las papas ni en fotos se ven ya. Si quieres coger el pan, date prisa, porque no vino completo, y nos salvamos porque también vino pollo por pescado a libra por persona. En la bodega que está en la otra esquina hay una fila, todo el mundo con frasco en mano, lo mismo un recipiente plástico vacío que era de champú hasta uno que era de refresco; "seguro que vino el aceite", a toda voz gritaban algunos que pasaban para el puesto, que abrió hoy con dos productos: boniato y malanga isleña. "No te apures, Rosita, que hasta la 1pm no cierran", le decía una abuelita a su nieta. Llégate primero a la farmacia con la libreta de la bodega y el carné de identidad, que están haciendo el censo para las almohadillas sanitarias. "¡Abuela!… tengo tremenda hambre, son las 12 del día y no he comido nada, oye hasta la farmacia no llego porque allí siempre hay tremenda cola…ve tú." Entro a mi casa y hay otro mirador, este parece un museo, pero no lo es; beso a mi hijo que ya es un joven, beso a mi madre adoptiva, ambos sonrientes siempre. Ella se fue al cielo hace unos meses, mi hijo al exilio hace 6 años. Busco a mi esposo, miro sus fotos, beso su frente. Son muchas fotos, todas hermosas, no tienen rejas, todas son lindas. Voy a la cárcel, toco su rostro, veo la luz, cierran las rejas, yo no las veo, miro hacia el cielo, siento un gemido. Siembro las plantas, siembro la vida, todas son lindas como mi Cuba, siento una voz, la de mi hijo, oigo una risa, la de mi madre, llega la noche, llegan los cantos por una niña que hay en mi patio se llama Chris y tiene a Cristo, aunque su padre está en el exilio. Juntas cantamos, juntas oramos, juntas tocamos el viejo piano que es un recuerdo. Es en la Habana y no en Viena. Todo está oscuro, se fue la luz. Oyen el canto desde muy lejos. Es de Beethoven y trae luz MI MI FA SOL FA MI RE DO. El Himno a la alegría que muchas veces no toco ya.

CHAPLIN, MI COMPAÑERO DE CELDA

Ricardo González Alfonso
Prisionero de Conciencia, cumple 20 años.
Prisión Combinado del Este.

En prisión he conocido a varios reclusos comunes poco comunes.

Uno de ellos es Chang, un cincuentón descendiente de chinos, pintor de fibra, sancionado por cuatrero, afición que abandonó rejas mediante. Desde entonces sus caballos, bellos caballos, son de óleo y pastan sobre el lienzo.

Con Chang conversaba sobre pintura y teatro, literatura y cine.

Un oasis en medio de un desierto de sensibilidad artística y humana. Antes de ser liberado, este preso tan poco común me obsequió la reproducción de un fotograma de El chicuelo (*The kid*), de Charles Chaplin. Tal vez Chang desconozca que me regaló un amigo.

Se trata de un fotograma mágico; y lo conservo en una de las paredes de mi celda, como si fuera la ventana que no tengo. A través de la imagen de Charlot puedo asomarme con una mirada nueva al otro mundo de este submundo, y evocar varias de las películas donde el vagabundo inmortal hace de las suyas, que es un poco hacer de las nuestras.

¿Cómo no identificarme con Charlot, cuando él y su hijo adoptivo y cómplice son acechados por un policía impertinente, tan a la imagen y semejanza —soy benévolo— de algunos de los guardias que me custodian?

Así me he ido convirtiendo en un adicto a invocar la filmografía de Chaplin. Por ejemplo, cuando día a día nos sirven el mismo rancho, un rancho con sabor a insulto, recuerdo "La quimera del oro". Veo en cada prójimo preso a un pollo humano y humeante. En otras ocasiones cato en mi imaginación una bota bien hervida, o saboreo una suela al plato que me resulta deliciosa.

Algunas mañanas veo al viejo Franklin deambular por el patio. Es un recluso negro y ciego, con más sombras que nuestras sombras. Siempre anda cabizbajo, explorando el suelo con su

bastón, un bastón sin esperanzas. Entonces pienso en "Luces sobre la ciudad", y hasta me parece contemplar a Franklin sin gafas y feliz, sin bastón y con una visión invicta. ¿Será la premonición de un milagro?

En muchas ocasiones se hospedan en mi mente escenas de "El gran dictador" (sobran las explicaciones). Pero sin dudas el filme que más evoco es "Tiempos modernos" —que parodiando a Dante Alighieri ya los llamamos antiguos—. Recuerdo sobre todo la última secuencia y su tema musical: *Smile* (Sonríe). Es mi amuleto.

"Sonrío cuando la nostalgia me respira; y en un entreabrir de labios ahuyento tristezas y suspiros, y hasta aires buenos amansan la humedad de mi calabozo. Charlot me enseñó el conjuro contra la adversidad."

Una noche, ignoro si se valió de un sueño o de un prodigio, Charlot salió del fotograma y me susurró el fragmento de un poema, después se alejó silbando *Smile*. Por la mañana me desperté con aquellos versos en la punta del lápiz, y escribí:

Cede la celda
ante una sonrisa
pues la sombra
se asombra de la luz
y la luz la asola.

De modo que sonrío cuando la nostalgia me respira; y en un entreabrir de labios ahuyento tristezas y suspiros, y hasta aires buenos amansan la humedad de mi calabozo. Charlot me enseñó el conjuro contra la adversidad. El regalo mejor, de esos que debemos agradecer siempre.

Gracias, Chaplin-Charlot, mi compañero de celda. Gracias, Chang, por obsequiarme un fotograma mágico, capaz de hacer reverdecer el oasis de nuestras charlas, donde ahora, gracias a la memoria, pastan tus caballos, tus bellos caballos, en medio de un desierto de sensibilidad artística. Y de la otra.

EL NEGRO TARTA
Testimonio vivencial sobre la profanación del cadáver del guerrillero anticastrista Rigoberto Tartabull

Nicolás Águila

Cuarenta y un años después me senté en Miami con un amigo de la infancia. Hablamos largo y tendido. Y entre sus recuerdos y los míos reconstruimos el suceso que nos cambió la rutina aquella tarde de agosto de 1963. A él se le habían olvidado algunos detalles con el paso del tiempo, pero me confesó que jamás había podido borrarse de la mente la imagen de la cabeza destrozada y tinta en sangre. "Le volaron la tapa de los sesos," me dijo en un susurro, como quien quiere sacudirse un mal recuerdo.

La memoria funciona a través de filtros selectivos y luego recordamos una cosa y olvidamos otra. A mí lo que no se me olvida es el boquete de más de una pulgada de diámetro que le abrieron en el centro del pecho, a la altura del esternón. No sé bien por qué me quedé contemplándolo fijamente, aunque creo que se debió no tanto al morbo como a la visión de túnel que se le agudiza a un niño en situaciones de consternación. Todavía es y me impresiona.

Visto desde el tiempo y la distancia, me doy cuenta de que una vivencia así tenía que dejar su huella en un muchacho de once años. No es que sea una visión que me persiga, pero sigo viendo con igual nitidez aquel enorme agujero al centro del pecho. Era un boquerón taponado de sangre coagulada, que apenas se distinguía de la piel negra —renegrida además por la prolongada intemperie— de un hombre muerto y tendido en el suelo con el torso descubierto, como un cimarrón cazado por la jauría de los rancheadores. Ni siquiera le tiraron una sábana por encima.

Aunque el endurecimiento precoz te hiciera parecer a prueba de traumas en un medio donde la violencia se confundía con el paisaje y hasta formaba parte de los juegos infantiles, uno en fin de cuentas no era más que un escolar de quinto grado, una criatura atrapada en las coordenadas de su tiempo, indefenso en medio de un experimento de ingeniería social que apenas llegaba a los cinco años pero anunciaba a las claras cómo habrían de ser los cuarenta y cinco años siguientes.

Pero ¿por qué razón decenas y decenas de niños, a los que no se nos permitía ver películas con escenas de violencia, fuimos prácticamente invitados a ir a contemplar un cadáver acribillado a balazos? ¿Por qué yo tuve que estar allí sin el conocimiento de mi familia? Aquel día yo andaba jugando por la calle con los amiguitos del barrio y por eso pude presenciarlo todo. Creo que fuimos los primeros en llegar, porque salimos corriendo detrás del helicóptero cuando lo vimos volando a baja altura, casi rozando el campanario de la iglesia. Aquello era un acontecimiento inusitado en el pueblo de Cumanayagua, donde los guajiros aún transitaban por las calles con sus arreos de mulas cargadas de plátanos y sonando rítmicamente los cencerros de una abundancia que ya estaba en vías de extinción.

El helicóptero daba vueltas y más vueltas, describiendo círculos concéntricos como las auras tiñosas al olor de la carroña. Quizás estuviera buscando un punto conveniente para aterrizar. O, más probablemente, lo hacía con la intención de atraer el mayor número posible de curiosos. Se dirigía hacia las afueras del pueblo, con rumbo a la carretera de Cienfuegos. Y todo indicaba que iba a aterrizar en un solar yermo muy cerca del cementerio, conocido como la Loma de la Cruz, donde no había casas, árboles o postes de la corriente eléctrica. La ubicación del sitio, por otro lado, era ideal para asegurar la afluencia de los noveleros, tanto desde el centro del pueblo como desde los barrios periféricos.

Aterrizó al cabo de una media hora y enseguida nos aglomeramos a su alrededor, atraídos por una novedad que a los más chicos nos parecía cosa de ciencia ficción. En medio de la propaganda machacona de aquellos años sobre los éxitos de la cosmonáutica soviética, daba la impresión de que asistíamos a la llegada de una nave espacial *sputnik* en vez de un tosco helicóptero ruso de combate. Todas las miradas se concentraban en un solo punto, pendientes de que por fin se abriera la puerta y a lo mejor saliera un *tovarisch* gritando ¡hurra! Todos estábamos ansiosos por saber qué había venido a hacer aquella aeronave color verde oliva en un paraje ubicado casi en las estribaciones de El Escambray, allí donde al diablo se le había perdido la mocha y nunca pudo encontrarla, como le gusta decir a ese mismo amigo que me ayudó en Miami a reorganizar estos recuerdos de mi niñez escambraica.

La curiosidad se convertía en expectación según pasaba el tiempo, tal vez otra media hora, sin que la hélice parara de girar. Las aspas, situadas muy por encima de la cabeza de un hombre de seis

pies, no ofrecían ningún peligro para la vida de nadie. Pero, así y todo, al poco rato se apareció un par de voluntarios que se encargaron de acordonar a gritos y empujones el área inmediatamente próxima al helicóptero. No podría asegurar que fuera parte de un previo reparto de roles, aunque me lo sospecho por lo bien coordinada que estaba la operación. Pero de lo que sí estoy seguro es que estaban dando tiempo a que llegaran más curiosos, lo mismo del barrio de Mabuya que desde La Guinea y la Calle Real. Le traían al pueblo un *regalito* muy especial.

Era la primera vez que yo veía un helicóptero tan grande, con capacidad para quince personas, según decían; de esos que los rusos habían mandado en los últimos tiempos para liquidar los remanentes de las guerrillas anticastristas. Ya por entonces eran pocos los alzados que quedaban en la zona de Cumanayagua. Los últimos focos de resistencia estaban prácticamente aniquilados, pues eran muy pocos los que habían podido sobrevivir al rastreo palmo a palmo del monte, a los *peines* de la cacería a sangre y fuego que la propaganda oficial llamaba "limpia" o LCB, es decir, lucha contra bandidos.

"Era por la admiración que despertaba su fama de incapturable por lo que le llamábamos el Negro Tarta. Se había convertido en nuestro alzado emblemático. Se había vuelto una leyenda."

La "limpia" de El Escambray fue una campaña de envergadura que contó con la movilización hacia esas montañas de decenas de miles de efectivos militares, constantemente renovados con la carne de cañón fresca procedente de La Habana y de todas las demás provincias. Las descargas de los fusiles automáticos y las ráfagas de ametralladoras comenzaban a oírse desde antes de caer la noche y seguían traqueteando hasta el amanecer. Nuestras madres se ponían muy nerviosas con los tiroteos de aquellos *peines* cerca del pueblo que se oían como si fueran en el mismo barrio y duraban de un día para otro. Ya para principios de 1963, el fatídico *año del cuero duro*, habían capturado o acribillado a balazos a todos los alzados más conocidos de la zona. A todos, menos al *Negro Tarta*.

A Rigoberto Tartabull en efecto le decíamos el *Negro Tarta*, pero eso de ningún modo implicaba una alusión racial de carácter despectivo. Tan igual de negro era el otro Tartabull, su hermano el sargento de las milicias, y nadie le decía ni negro ni *Tarta*. Era por la

admiración que despertaba su fama de incapturable por lo que tanto los niños como los adultos le llamábamos el *Negro Tarta*. Se había convertido en nuestro alzado emblemático. Se había vuelto una leyenda, pero también un dolor de cabeza y una obsesión fija para sus perseguidores de la LCB, encabezados por su hermano el sargento, el otro Tartabull. Y por eso le hicieron lo que le hicieron.

A los que hayan tenido la experiencia de la vida pueblerina de aquella época, en la cual los caballos competían con los automóviles y el medioevo coexistía en cierto modo con la modernidad, no les debe de resultar extraña esa mezcla de fabulaciones rurales con leyendas urbanas en la construcción de mitos que exaltaban la gallardía y el valor de los héroes locales. Sin embargo, vistas desde hoy, ciertamente se pasaban de ingenuas las historias que los niños les oían a los mayores y luego repetían y acrecentaban en sus juegos y corrillos. La más frecuente de todas era que el *Negro Tarta* se sabía una oración milagrosa para esquivar las balas o romper un cerco. O incluso para salir tan campante de un cañaveral ardiendo por los cuatro costados, rodeado de milicianos por todas partes.

Llegamos a creernos que el *Negro Tarta* era como un semidiós capaz de romper con su rezo todos los cercos y salir ileso de cada una de las emboscadas que le tendían. A tal punto nos creíamos que el *Negro Tarta* era el brujo de la manigua, que hasta le cantábamos una especie de himno que contaba sus hazañas. En realidad se trataba de una parodia más de *El ratoncito Miguel*, la inocente canción infantil que el régimen había prohibido porque creyó detectar en su letra las claves recónditas de la mayor conspiración de la CIA de todos los tiempos. Curiosamente, el que mejor se sabía el 'himno' y el que más se emocionaba con los cuentos mágicos del *Tarta* era precisamente el único entre nosotros que era de familia *integrada*, de padres comecandela, como se les llama desde entonces a los fanáticos del fidelismo.

De ahí que el helicóptero hubiera dado tantas vueltas y a tan baja altura antes de aterrizar; lo hacía con el fin de atraer a los curiosos hacia el punto donde al final se posó en el potrero de la Loma de la Cruz. Buscaban darle un escarmiento a ese pueblo gusano que admiraba a Tartabull y hasta le cantaba un 'himno'. La idea era, pues, que la gente lo viera con sus propios ojos y así sepultar para siempre la leyenda del alzado inmortal.

Cuando la hélice dejó de dar vueltas, se abrió por fin la puerta y salió un guardia que tendió una lona en el suelo. Luego lo saca-

Ilustración: Maciñeiras

ron entre el guardia y un sargento, cogiéndolo el primero por los pies y el otro por los brazos. Y entonces lo balancearon y prácticamente lo tiraron como un saco de papas encima de la lona. A él, al *Negro Tarta*, al brujo de la manigua, al alzado de los tres pares, ahora muerto y en exhibición como una pieza de caza, después de acribillarlo desde el aire con ráfagas de ametralladora mientras intentaba escapar del pajarraco artillado, del mismo helicóptero que ahora lo traía exangüe y sin vida pero horas antes lo había perseguido con saña, sin darle tregua, en círculos cada vez más estrechos y mortales, hasta lograr agotarlo, tenerlo a tiro y matarlo. Nos parecía mentira, pero era el mismo *Tarta* de la oración infalible, nuestro héroe legendario, el que ahora veíamos abatido y ensangrentado, con un enorme agujero en el pecho y la cabeza destrozada por la calibre 50.

Al viejo amigo de la infancia jamás se le ha quitado de la mente la imagen del *Tarta* con los sesos volados, mientras que a mí lo que nunca se me ha olvidado es la tronera al centro del pecho. Pero si los dos nos quedamos pasmados viendo muerto y tirado en el suelo al inmortal Tartabull de nuestras fantasías infantiles, más grande fue el impacto cuando el sargento que lo había bajado del helicóptero se puso en atención y allí mismo rindió el parte de misión cumplida ante el oficial que ya se había presentado en el lugar: “Compañero teniente, yo y los hombres bajo mi mando hemos cumplido la tarea de liquidar al último bandido de la zona y primera vergüenza de este pueblo. A sus órdenes, Sargento Tartabull.”

CON EL FRENO PUESTO

Juan Carlos Linares Balmaseda

Los cubanos, conocedores de la cuestión, lo tienen muy claro: No tener un automóvil es literalmente una desgracia; mientras poseerlo es una tragedia. De hecho, mantenerlo funcionando incluye que el propietario estacione, ineludiblemente, sobre las actividades ilícitas, según la legalidad socialista.

Los arreglos mecánicos, chapistería, pintura, tapicería, electricidad y otras necesidades automotrices cuestan un ojo de la cara y van a cuenta y riesgo del mercado negro en un ciento por ciento. Por otra parte, los precios del combustible, lubricantes, líquido de freno, neumáticos, piezas para remplazar las defectuosas hacen de los automóviles con dueños de poca solvencia económica un objeto ocioso. Además, los propietarios que no cuentan con garajes propios deberán incluir en la lista de gastos el precio del parqueo colectivo que no baja de los cien pesos mensuales.

Otro síntoma visible de que la crisis automotriz sigue tomando potencia es que las piezas de repuesto para los autos rusos Lada desaparecen de las vidrieras en las tiendas recaudadoras de divisas (únicos lugares donde adquirirlas legalmente), y los precios en el mercado negro van cuesta arriba. Lada fue y sigue siendo una marca insigne debido al elevado número de autos que ruedan en Cuba. Se dice que el Ministerio del Interior está acaparando todo lo concerniente a Lada con destino a su enorme parque automovilístico.

"Pacotilla" en el mundo automovilístico cubano significa accesorios novedosos: llantas modernas, reproductora, alarmas, por mucho tiempo un lujo traído de afuera por los mimados del poder. La "pacotilla" también desaparece de las tiendas.

Así como el más anticuado automóvil garantizará un estatus a su dueño, sentarse al volante de uno nuevo o de segunda mano, adquirido legítimamente, es una prerrogativa del gobierno. Quien apague los faroles ante este fenómeno, que mucho incide en la crisis del transporte público, continuará con la conciencia atascada. Y es que aquí no escapa de los delitos ni la goma de repuesto.

SE BUSCAN CAMPESINOS

Jorge Olivera Castillo
Sindical Press

LA HABANA, Cuba, mayo (www.cubanet.org) – Prefieren los zapatos deportivos de marca y las pisadas firmes sobre el asfalto. El campo quedó atrás, congelado en una imagen que ha perdido el brillo entre los estantes del recuerdo.

El azadón y el rastrillo, la yunta de bueyes y el sombrero de guano, las botas a prueba de fango y el sol del mediodía amenazando con arrancar la piel. Eso es historia antigua, cosas que las últimas generaciones de jóvenes consideran de mal gusto.

La disposición para ocupar las tierras fértiles como sembradores o recolectores se difumina en un mar de apatía siempre crecido y con ganas de romper los diques que impiden, por puro milagro, el naufragio total. Regresar al campo es una propuesta que se recibe con una mueca de disgusto y un rotundo rechazo

Aunque muchas veces los aludidos opten por refutaciones más discretas, en el fondo bullen los deseos de articular la frase que sintetiza una oposición concluyente hacia un posible retorno al trabajo agrícola: ¡¿Tú estás loco?!

Después de los intentos para alterar las reglas socioeconómicas por medio de una disparatada industrialización que priorizó el desarrollo urbano en detrimento del rural, el gobierno busca revertir una situación creada a partir de premisas ajenas a las posibilidades del país, y que no permiten pensar en resultados sustentables en el ámbito agropecuario.

Obligar mediante decreto a millones de jóvenes a realizar estudios profesionales sin atender el perfil vocacional, ha sido un disparate. La revolución ha graduado miles de médicos, científicos, ingenieros, licenciados. ¿Por qué se subvaloró la importancia del campesinado?

Estos desequilibrios son la consecuencia directa de gobernar una nación con la metodología de un sargento de infantería.

La masividad y el virus revolucionario, en vez de sensatez y esperanza, sembraron truenos. Ahora, cuando arrecian las tempestades, es que dan los partes meteorológicos sin atreverse a

revelar los datos negativos que podrían derivar en un final apocalíptico.

Es impensable que los jóvenes encabecen las nóminas de los trabajadores agrícolas. Según los partes oficiales, son el seis por ciento de la fuerza laboral dedicada a estos menesteres. Dudo que la cifra pueda alcanzar los dos dígitos en los próximos años, a no ser que comiencen a aplicar medidas compulsivas que favorezcan una obligatoriedad escondida tras los muros del patriotismo.

"Un notable por ciento de los descendientes más jóvenes de las familias que habitan en áreas rurales anhela vivir en zonas urbanas, preferiblemente en la capital. No quiere que le hablen de semillas ni regadíos."

Ya los cuadros de la Unión de Jóvenes Comunista están inmersos en tareas de concientización con el fin de despertar el interés de los jóvenes por las actividades agrarias. Si así consiguen aumentar el número de campesinos, hay sobradas razones para declarar con antelación que todo terminará en un gran fiasco.

En un lapso que comenzó en 1959 —hasta su radicalización en 1968 con la aplicación de la ofensiva revolucionaria— se sepultaron las costumbres y tradiciones que reflejaban el amor a la tierra, y que hicieron posible el logro de índices productivos envidiables en comparación con los actuales.

Un notable por ciento de los descendientes más jóvenes de las familias que habitan en áreas rurales anhela vivir en zonas urbanas, preferiblemente en la capital. No quiere que le hablen de semillas ni regadíos.

Convencer a un habanero para asumir esa encomienda es la vía más fácil para una sarta de improperios. Lo más seguro es que el campo continúe vapuleado por la decadencia.

Es de esperar que aparezcan los activadores fuegos artificiales, el personal fijo de la opereta, los tarugos por contrato y la escuadra de recitadores de las últimas coplas revolucionarias. Los farsantes no descansan. Trabajan jornada completa y horas extras. Sembrando lechugas o recogiendo mangos tal vez serían los más productivos.

EXPLOTAR

Frank Correa

LA HABANA, Cuba, julio (www.cubanet.org) – En Cuba el verbo explotar se utiliza para definir el suceso mediante el cual una persona es sacada de circulación de manera intempestiva por una medida disciplinaria, o por encarcelamiento.

Ayer la noticia corrió de boca en boca: el carnicero dedicado a la venta de carne de puerco en Jaimanitas había explotado. Hace unos meses el Estado prohibió la venta de esta carne a comerciantes particulares, y construyó un kiosco junto al agro estatal, el único existente, pues la venta de viandas y vegetales también ha sido prohibida a los vendedores por cuenta propia.

Por el mostrador del nuevo kiosco tienen que pasar casi todos los habitantes del pueblo que deseen comprar carne de cerdo. Parece ser que el carnicero le cogió el gusto a ser "imprescindible", porque comenzó a "robar a la cara", frase que define en Cuba a los empleados descarados.

El carnicero le "sacaba la salsa" al puerco, es decir, le extraía el máximo de ganancias. Vendía la mejor carne en bisteces, a precios altos por ser carne limpia, y la grasa la despachaba aparte. También la cabeza sin la lengua y la papada, que vendía de manera independiente, como el hígado, el corazón y los pulmones. Hasta el bofe lo vendía, camuflado entre la carne.

Con la recortería también se beneficiaba, pues entremezclaba parte del pellejo con pedazos de carne. El lomo, el cogote y las costillas los negociaba a un precio rentable con relación al importe de la compra del animal en pie.

El carnicero era mago a la hora de robar en la pesa, y siempre estafaba en el vuelto al comprador, sobre todo cuando los usuarios pagaban en divisas. Imponía una cuota de canje menor que la estipulada y ahí también sacaba ventaja. Otros de sus artificios era el encubrimiento de la carne de menor calidad dentro de la buena para venderla más cara. Duplicaba y hasta triplicaba el fraude. Incluso por la tarde, cuando ya no le quedaban sino desperdicios, vendía las patas y los huesos limpios para preparar caldos y potajes. Y las tripas las ofrecía como comida para perros.

Un día después de "explotar", lo he visto pasar rápido por la calle. Su rostro ya no refleja el triunfo. Una nube oscura lo nubla. Lleva la

mano derecha vendada, con manchas de sangre, como si se hubiese cortado.

En Cuba, a un "explote" siempre lo acompaña una reacción de esperanza y júbilo. El cambio de un funcionario o empleado corrupto funciona en la psique colectiva como una muestra de mejoría. Ahora la gente piensa que vendrá otro carnicero menos ladrón.

Cuando Felipe Pérez y Carlos Lage "explotaron", la gente se extrañó, pero después transitaron por una fase de alborozo. Pensaron que al fin "la cosa" se movía. Luego las noticias oficiales dieron cuenta que eran unos "indignos engolosinados", y devinieron un par de pobres diablos que merecieron la lástima de la gente. Sobre todo cuando el rumor popular atestigua que han visto al ex ministro de Relaciones exteriores Felipe Pérez donando sangre en el Comité de Defensa de la Revolución, y al ex secretario del Consejo de Ministros, Carlos Lage, subir a un ómnibus en Alta Habana. Dicen que algunas personas se pusieron de pie y le cedieron el asiento.

Carlos Valenciaga, ex jefe de despacho del comandante trabaja en la Biblioteca Nacional. Otro miembro del Buró Político también destituido, Otto Rivero, antiguo primer secretario de la Unión de Jóvenes Comunista, trabaja como administrador del parque Almendares.

El presidente del Banco Central, Francisco Soberón, no explotó textualmente porque los billetes que circulan hoy en Cuba llevan su firma, y cambiarlos exigiría un gasto innecesario. Su consigna "Ahorro o muerte", y su protagonismo en la política monetaria que estableció un gravamen sobre el canje con el dólar, unido a que fue el artífice de las dos monedas que circulan hoy en el país, resultaron una patente de corso que le permitió abandonar la escena pública y entrar en un retiro honroso, para cumplir un viejo sueño: escribir sobre economía e investigar en el mundo de las finanzas.

Muchos dirigentes y funcionarios públicos viven con el temor a "explotar" de un momento a otro. El detonador puede ser propinar unos puñetazos sobre la mesa, como el aspaviento que armó hace poco Iroel Sánchez, presidente del Instituto Cubano del Libro, destituido de su cargo cuando en una reunión del Ministerio de Cultura "perdió la tabla", que es como perder la paciencia.

Otras expresiones que definen la desaparición intempestiva de un individuo del contexto social por la aplicación de una medida disciplinaria, además de "explotar" son: "salir por el techo", "irse del parque", "salir del aire".

Al carnicero de Jaimanitas, por "meter tanto la mano en la masa", se la cortaron.

EL GRAN ENANO Y LAS CALORÍAS

Víctor Manuel Domínguez
Sindical Press

LA HABANA, Cuba, julio (www.cubanet.org)

Cuba se mueve. O al menos se balancea en busca de mecanismos productivos que hagan menos estruendosa su caída en medio del no hay, ni del dónde amarrar la chiva.

Pero aunque la cosa se ha puesto fea, que no piensen quienes en el año 1993 vendieron fricasé de cáscaras de toronja, picadillo de ídem de plátanos o bisté de colchas de trapear, que podrán hacer zafra como en aquella ocasión.

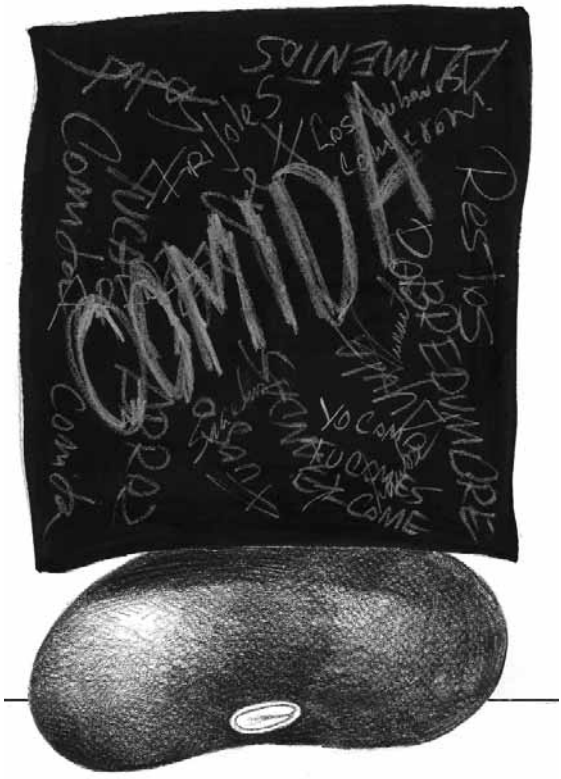


Ilustración: Maciñeiras

La imagen medieval de la familia cubana sentada en medio de la oscuridad mientras consumía una pizza de queso fabricado con preservativos y salsa de rojo acetil no se repetirá.

Tampoco el humillante trasiego de la vida e identidad de los perros y gatos del país, cazados y vendidos como conejos, carneros, guanajos, y en caso de *delirium tremens*, como carne de res, en tan aciagos años del denominado período especial.

Además, miles de cubanos no podrán desmantelar sus casas para construir balsas y huir del apagón y el hambre como en el

1994, pues no hay fuerzas para huir, ni casas después del paso de los huracanes. El fantasma de los años 90, aunque planea como un aura tiñosa sobre los calderos y los ventiladores de cada cubano, esta vez no se podrá posar. Como siempre, la revolución cubana se mantendrá a flote parada sobre los hombros de un pueblo en permanente inmersión.

Recuerden que de no ser un ruso quien le presta las botas para continuar, es un chino el que la apuntala con maripositas y arroz, o un venezolano el que la reflota sobre un mar de petróleo. Pero esta vez sólo el plátano Gran Enano nos salvará.

"El fantasma de los años 90, aunque planea como un aura tiñosa sobre los calderos y los ventiladores de cada cubano, esta vez no se podrá posar."

Descubierto por los especialistas del Instituto de Biotecnología de las Plantas (IBP), el Gran Enano garantizará el consumo de las 3 mil 100 calorías diarias prometidas a cada habitante del país por Marino Murillo, ministro de Economía y Planificación.

Es decir, que a la reforzada cuota de pan sin manteca y sal, pero con alrededor de 850 calorías, le serán adicionadas los fogajes alimenticios del Gran Enano, que como si fuera poco es un plátano anticiclón.

Consumido hasta la fecha sólo por turistas extranjeros de frontera (alojados en el polo turístico de Ciego de Ávila), el Gran Enano posee enormes reservas de hierro y zinc, algo que pudiera servir (cumplida su misión alimentaria en hambrientos extranjeros) para restaurar los techos de las viviendas azotadas por los huracanes.

Debido al gran impacto causado por la introducción a los laboratorios del Gran Enano y otros parientes como el Cavendish Enano y Burro Enano, "que disminuyen las pérdidas por ciclones y permiten mantener la estabilidad en el abastecimiento", los cubanos no vamos a levitar del hambre en medio de un apagón

Por lo tanto, podemos asegurar que si esta vez no morimos de calor víctimas de la oscuridad y la falta de condumio, lo haremos por exceso de las calorías generadas por nuestro nuevo salvador: el Gran Enano.

ARTÍCULOS

LA ECONOMÍA CUBANA, DE MAL EN PEOR

Óscar Espinosa Chepe
Economista y Periodista Independiente

El PIB en 2008 creció en un 4,3% frente al plan de 8,0%, y luego de haberse anunciado un incremento real de 7,3% en 2007, de acuerdo con el Informe sobre los Resultados Económicos de 2008 y los Lineamientos del Plan Económico y Social de 2009 presentado a la Asamblea del Poder Popular por José Luís Rodríguez, ministro de Economía y Planificación a fines de diciembre, y cifras brindadas por la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE).

La considerable caída del PIB se debió según las autoridades al azote de tres huracanes, al alza de los precios de los alimentos y los combustibles, y la caída considerable de la cotización del níquel, principal rubro de exportación. Esos son hechos reales, pero debe apuntarse que desde principios de año, investigadores de la Universidad de La Habana habían señalado la imposibilidad de cumplir el plan, basándose en cálculos realizados a través de una relación macroeconómica entre el PIB y exportaciones e inversiones, mediante un modelo econométrico confeccionado por el Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC)(1). Asimismo, en junio las autoridades tuvieron que rectificar el plan del año a la baja, en especial, mediante una sustancial disminución de las inversiones a realizar, lo que ocurrió mucho antes de la llegada de los huracanes.

Llama la atención en las cifras aportadas, que los sectores productivos tuvieron mediocres resultados, y salvo excepciones no crecieron significativamente. En particular, cabe mencionar los incrementos obtenidos en Agricultura, Ganadería y Silvicultura, de un 1,6%; en Pesca, 0,1%, Explotación de minas y canteras, 2,9%; Industrias manufactureras (excepto la industria azucarera), 0,9%; Suministros de

electricidad, gas y agua, 0,9%; Construcción, 3,3%; y en Transporte, almacenamiento y comunicaciones, 8,1%. Sobresale el decrecimiento de 6,2% en Comercio y Reparación de efectos personales. También se produjeron más de 4,0 millones de toneladas de petróleo equivalente (petróleo y gas), para un crecimiento del 1,3% en relación con el pasado año.

Como elemento adicional, destaca el incumplimiento en la edificación de viviendas: de un plan de 50.000, sólo fueron terminadas 44.775, una disminución de 7.832 unidades respecto a lo alcanzado en 2007. Es una mala noticia cuando se conoce que los tres huracanes destruyeron total o parcialmente 530.758 viviendas, y 70.000 afectadas por huracanes en pasados años esperan ser reparadas. Al ritmo de las viviendas construida el pasado año, tardaría más de 12 años en reponer el fondo habitacional dañado, sin incluir el déficit ya existente, de aproximadamente 500.000 a 1.000.000 de unidades estimado por distintas fuentes.

"El ingreso de los trabajadores disminuyó en términos reales, y se depreciaron los ahorros en los bancos."

Aunque fue informado un aumento del 9,1% en Formación Bruta de Capital Fijo (FBCF), en especial por la compra a China y otros países de equipos de transporte, este indicador continúa distante de los niveles necesarios para terminar el proceso de descapitalización que desde hace años afecta la economía de la Isla. El monto de 6.188,0 millones de pesos logrado en FBCF representa el 13,5% del PIB, lo cual ratifica a Cuba como el país de la región con más bajo nivel de inversión.

El aumento del 4,3% del PIB parece ser una consecuencia de los supuestos logros obtenidos en el Sector Servicios, por los engrosamientos en especial de Educación, de 5,2%; Salud Pública y Asistencia Social, 11,4%; Cultura y Deporte, 7,1%; y Otras Actividades de Servicios Comunales, Asociaciones y Personales, de 6,7%. Esos altos porcentajes reflejan éxitos difíciles de hallar en 2008. En Educación fue relevado el ministro por los malos resultados de su gestión, y se informaron deficiencias en la enseñanza, incluso por fuentes oficiales.

Un ejemplo pudo observarse en los debates efectuados en el congreso de la UNEAC, donde varios intelectuales manifestaron críticas muy severas sobre el estado actual de la enseñanza. Menos creíble resulta el crecimiento anunciado en Salud Pública, cuando se evidencia una enorme baja en la calidad de los servicios.

En cuanto a Cultura y Deporte, también carece de sustento el incremento señalado, a no ser que se interprete como un triunfo que los canales de televisión estén saturados como nunca antes por programas extranjeros, fundamentalmente norteamericanos. En tanto, los resultados en las Olimpíadas de Pekín ejemplificaron el retroceso del deporte.

Respecto a Otras Actividades de Servicios Comunales, Asociaciones y Personales, el crecimiento publicado por ONE constituye una ofensa a la inteligencia de los cubanos, que diariamente sufren la suciedad en ciudades y pueblos, la falta de higiene, el mal funcionamiento del alcantarillado y la intermitente recogida de desperdicios, entre otros. En la práctica, los insostenibles crecimientos de los servicios son una reiteración de lo que vamos informando desde hace años. Si se toman los supuestos incrementos logrados en los últimos cinco años, la actividad de Servicios, calculada en valores, se ha duplicado a contracorriente de la regresión que a simple vista se aprecia en la realidad nacional.

Por todo lo anterior, es muy difícil creer el incremento del 4,3% del PIB, que se contradice además con el aumento de la Generación Eléctrica en 1,9%, según datos oficiales. Resulta difícil entender cómo los servicios pudieron incrementarse tanto con un porcentaje tan bajo de engrosamiento de un elemento vital para la realización de cualquier actividad.

Las contradicciones en las cifras no sólo se limitan al crecimiento del PIB, sino que se aprecian en la Tasa de Desempleo de la Población Económicamente Activa, en 1,6%, quizás la más baja del planeta, cuando contradictoriamente el gobierno hace una enorme propaganda sobre la necesidad de librar una lucha contra la cantidad de ciudadanos en edad laboral que ni trabajan ni estudian.

Esto puede apreciarse en cualquier esquina del país y se debe, en primer lugar, a la falta de estímulo y los bajos salarios existentes. En materia de productividad del trabajo fue informado un mediocre aumento del 2,6%, calculado sobre la base de un PIB carente de credibilidad, por lo que ese porcentaje también resulta poco confiable.

Problemas con los precios y tensiones financieras internas

Resulta ridículo el crecimiento del Índice de Precios al Consumidor en 0,8%, referido únicamente a mercados en moneda nacional, según la ONE, cuando una parte sustancial de las transacciones comerciales son realizadas por la ciudadanía en pesos convertibles y hubo incrementos impactantes en las cotizaciones de muchos de los productos ofertados en esa moneda. Tales fueron los casos del aumento del 86,0% en el combustible diesel y más del 60,0% como promedio en las distintas gasolinas, lo que se redujo a finales del año, pero quedaron 33,0% y más del 20,0%, respectivamente, por encima de los niveles de 2007.

Como es de suponer, sin oferta de combustible en moneda nacional, es imposible sostener que los artículos y servicios comercializados en pesos corrientes se hayan mantenido sin movimiento en materia de precios, ante los incrementos habidos en un factor indispensable —el combustible— para el funcionamiento de toda la economía.

Asimismo, en el área de Moneda Convertible hubo aumento de precios en artículos de consumo personal, tales como el aceite comestible, la leche, el jabón y otros de higiene y limpieza, la cerveza, y muchos más. Ciertamente, no hubo incremento de precios en los productos vendidos en el marco del racionamiento, pero el gobierno ha reconocido que los productos en esa área no alcanzan ni para satisfacer el 50,0% de las necesidades mínimas de una persona. Un criterio considerado demasiado optimista por la mayoría de los consumidores cubanos. Por tanto, deben procurar las divisas indispensables para adquirirlos en la red de Tiendas Recaudadoras de Divisas.

Hay que destacar que en el informe de la ONE se refleja que el consumo total de la población, Servicios y Bienes, se redujo en 4,4%,

lo cual es compatible con la disminución de la Circulación Mercantil Minorista de Bienes, de 4,8%. El Salario Medio Mensual fue 414 pesos, para un incremento de sólo 1,5%, por lo cual, tomando en consideración los niveles de inflación que posiblemente superaron el 10,0%, incluidas las alzas de precios en el sector de moneda convertible, el ingreso de los trabajadores disminuyó en términos reales, y se depreciaron los ahorros en los bancos, incluido el dinero depositado a plazo fijo de 36 meses que devenga un interés del 8,0%, el más elevado.

"Si el anterior fue un año complicado, el actual se proyecta con dificultades aún mayores, y lo peor, con un gobierno que no se decide a tomar las medidas requeridas urgentemente."

Debe subrayarse además que en 2008 continuó la tendencia al crecimiento del Efectivo en Circulación para un 18,4% del nivel del PIB. Si se tiene en consideración los depósitos de la población a la vista y a plazo, el monto total fue de 25,5 miles de millones de pesos, para un 40,6% del PIB, lo cual representa un notable incremento de casi 4,0 miles de millones de pesos que, de continuar, acelerará el proceso inflacionario. Además, las presiones financieras internas fueron reforzadas en 2008 por el incremento del desequilibrio presupuestario con un déficit de 4.200,0 millones, un 6,7% del sobredimensionado PIB.

Incremento de los problemas en el sector exterior

Si las tensiones en la economía interna fueron mayores, los problemas en el Sector Exterior son mucho más complicados. En 2008, las Importaciones de Bienes crecieron en un 43,8%, mientras las Exportaciones sólo aumentaron en un 2,1%. La relación es de 3,84, o sea, por cada dólar exportado, Cuba importó casi 4 dólares. Esto únicamente puede sostenerse por la relación especial existente con Venezuela, que entrega a Cuba diariamente alrededor de 100.000 barriles de petróleo en condiciones financieras especiales y la exportación masiva de servicios a través del suministro de asistencia técnica en Salud Pública, Deportes y Educación. Por consiguiente, la dependencia económica respecto a la nación sudamericana creció sustancialmente el pasado año.

Si bien sucedieron los factores naturales negativos apuntados anteriormente, también es cierto que el gobierno continúa sin tomar medidas efectivas para aumentar la producción nacional de alimen-

tos, a fin de disminuir las importaciones posiblemente ya cercanas a los 2,5 miles de millones de dólares, en gran parte procedentes de Estados Unidos. (2)

Paralelamente, se podrían realizar mayores esfuerzos en el ahorro de combustibles y portadores energéticos. Debido al mal estado de las redes de transmisión, y en especial de distribución de energía eléctrica, todos los años se producen enormes pérdidas. En 2008 las pérdidas alcanzaron casi los 3,0 miles de gigawatts/hora de energía eléctrica, o sea, el 16,3% de la electricidad total generada.

Lamentablemente, hasta el momento el gobierno no ha informado sobre la Balanza de Pagos en su conjunto, ni de los niveles de la Deuda Externa, entre otros indicadores necesarios para una evaluación más completa de la realidad económica de Cuba en 2008. Sólo se ha expuesto que los ingresos brutos por concepto de Turismo crecieron un 13,5%, para llegar a 2,5 miles de millones de pesos convertibles, sin aclarar cuál fue el ingreso neto, en un país con una dependencia tan alta de las importaciones.

En cuanto a la Deuda Externa, debe haberse producido un incremento notable para un total acumulado de alrededor de 18,0 miles de millones de dólares, sin considerar la antigua deuda con el desaparecido bloque soviético. La última cifra reflejada en las estadísticas oficiales abarca hasta el 2006, con un monto de más de 15,0 miles de millones de dólares, comprendida la deuda activa y la inmovilizada, o sea, aquella que no había sido objeto de reestructuración desde 1986 hasta la indicada fecha.

Perspectivas para 2009

En el Plan de 2009 se ha establecido un crecimiento del 6,0% del PIB, cifra demasiado optimista si se consideran las influencias negativas de la crisis económica mundial, los veinte años de Período Especial y los daños causados por los huracanes. En primer término, la caída del precio del níquel, principal sostén de las exportaciones, tendrá un efecto más fuerte que en 2008, pues la producción de artículos que insumen el mineral continúa reduciéndose a escala mundial. Asimismo, son posibles serias afectaciones en los ingresos por turismo y remesas, ambas muy importantes. Las consecuencias negativas sobre estos ingresos podrían atenuarse en caso de que la Administración Obama permitiera, como ha prometido, el libre viaje de los ciudadanos cubanos y cubano-americanos a Cuba, y el derecho a enviar ayudas sin restricciones a familiares y amigos.

Al agudizarse la crisis, podría complicarse el acceso a créditos internacionales, ahora más necesarios que nunca. Habrá que observar atentamente los vínculos con Venezuela, que podrían afectarse seriamente por la disminución de los precios del petróleo, con efectos nefastos para una economía dependiente en alto grado de la exportación del combustible.

En estas condiciones, resulta muy improbable el crecimiento planificado del 6,0% del PIB, casi 6 veces la última previsión del FMI sobre el aumento PIB en América Latina (1,1%) en 2009, al tener Cuba tantos problemas y carecer de reservas materiales y financieras para enfrentar la crisis. Además, se planifica un déficit presupuestario de 3,8 miles de millones de pesos, alrededor de un 5,6% del PIB planificado. En la ejecución del Presupuesto, esa cifra pudiera ser superior dadas las dificultades actuales y el insostenible crecimiento del PIB programado, con lo cual las finanzas internas podrían seguir presionando y continuar las tendencias inflacionarias.

A esto se une la reticencia del gobierno en 2008 a aplicar las reformas económicas prometidas, por lo cual la nación se encuentra muy mal preparada para enfrentar los enormes retos venideros. Las perspectivas económicas para 2009 son muy sombrías. Si el anterior fue un año complicado, el actual se proyecta con dificultades aún mayores, y lo peor, con un gobierno que no se decide a tomar las medidas requeridas urgentemente.

1. La Macroeconomía cubana en 2008: datos de cierre de año. Pavel Vidal Alejandro, profesor e investigador del Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC), Universidad de La Habana. Economics Press Service (IPS) No.1, La Habana 15 de enero de 2009.

2. Según datos del US Census Bureau, de enero a noviembre de 2008 las exportaciones norteamericanas crecieron un 72,5% con respecto a igual período de 2007.

AIRES DE TORMENTA

Martha Beatriz Roque Cabello

No hay dudas que en estos momentos corren tiempos difíciles en Cuba, sólo personas ilusas podían pensar que el país se mantendría fuera de la crisis multidimensional que afecta al mundo. El petróleo venezolano, y las ínfulas de gran señor del presidente Hugo Chávez, permitieron que se tuvieran estos criterios equivocados. Pero en estos momentos se está tratando de corregir ese tremendo error, —y a su vez— de hacer tomar conciencia al pueblo de que la situación es delicada.

El incremento de la represión muestra, verdaderamente, el estado de inseguridad que tiene el gobierno. No ha sido solamente la oposición interna quien ha estado en los últimos días en la mira de las autoridades, también cualquier manifestación de libertad económica o social que pase por la información del régimen.

El hecho aislado de la salida del país de la doctora Hilda Molina Morejón, no implica para nada que se hayan aflojado las cuerdas. La madre de Hilda, que había viajado un año antes hacia Argentina, se encuentra en terapia intensiva y con pronósticos muy difíciles de vida. Fue la Conferencia de Obispos Católicos, quien gestionó con el Consejo de Estado que le permitieran reunirse con ella, añadiendo al hecho humanitario, la condición de católica practicante de la anciana. No hay que dar crédito a la Presidenta de Argentina y mucho menos pensar que es un gesto del gobierno cubano como respuesta a sus peticiones. Hasta hace muy poco, el ex presidente enfermo Fidel Castro, denigró de la Dra. Molina y como siempre hace con los que no lo respaldan, trató de ofenderla con calificativos poco amables para una dama e incluso para su familia.

Durante los últimos días, se han estado haciendo esfuerzos para que no haya apagones en el sector poblacional, principalmente en la Ciudad de La Habana, porque en el interior del país sí se han producido escalonadamente. La reducción del servicio eléctrico han preferido recaiga sobre el sector estatal, no obstante, ya comienzan a quejarse de que se están dejando de producir bienes y

servicios. Un ejemplo gráfico, lo constituyó el Noticiero de Televisión del pasado sábado a las 12 de la noche, donde se mostró la cantidad de viruta de jabón que se está dejando de producir, debido a las horas que esta fábrica se mantiene sin electricidad.

Pero, más importante que esta confesión, lo fue el escrito publicado por Lázaro Barredo Medina, en el periódica Granma, órgano oficial del Partido Comunista de Cuba, el pasado lunes 8 de junio de 2009, bajo el título de "Nada sustituye la vergüenza de nuestra gente". Ciertamente, el estilo periodístico del director del Granma, es un poco cantinflesco, pero en medio del ir y venir de sus notas, se pueden sacar algunas conclusiones. Pero habría que decir que muchas personas del pueblo han entendido, que no habrá importaciones.

El garantizar en la canasta básica las calorías, proteínas y grasas *imprescindibles*, no implica para nada que se reduzcan los alimentos que se distribuyen de forma normada por la mal llamada libreta de abastecimientos, que no es más que una cartilla de racionamiento. Ya en este mes se hicieron los primeros pinitos, pero las protestas que trajeron acompañadas ha hecho replantearse el problema.

El método que ha utilizado el gobierno, como costumbre en casos similares, es lanzar "la bola" a la calle, para ver cómo se comporta la opinión pública. En este caso ha sido casi una bomba de tiempo, pues más se demoraron en hacerlo que el pueblo en

comenzar a quejarse en todos los lugares. De boca en boca han corrido rumores como: "van a quitar los huevos", "no van a dar pan a los mayores de trece y menores de sesenta", "van a reducir los granos", etc.

Según Barredo: … "transcurren numerosos análisis tensos dentro de todo el aparato gobernante que llevarán adelante reajustes inevitables"… Todo el mundo está acostumbrado a este dicho al revés: "jorobita, jorobita lo que se da no se quita"; pues siempre que se ha "donado por el pueblo" azúcar a Chile, arroz a no se sabe donde, etc., jamás se ha retornado a la cuota mensual de alimentos. Lo que le sigue al discurso escrito de este miembro de la Asamblea Nacional del Poder Popular, nadie se lo cree. El espetó: …"que no serán fenómenos insuperables"…

"El incremento de la represión muestra, el estado de inseguridad que tiene el gobierno. No ha sido solamente la oposición interna quien ha estado en los últimos días en la mira de las autoridades."

Como siempre, los inventos no se han hecho esperar, ya hay ómnibus vacíos, parados horas y horas en diferentes puntos de la capital, como experimento para hacer más eficiente el servicio de transporte. El solo explicar semejante barbaridad, sino fuera tan tétrico, mueve a risas.

También hay que dar una mirada hacia los trabajadores. Por ejemplo en las tiendas de divisas, que es un lugar donde se puede investigar sin problemas, por ser público, los empleados se quejan abiertamente por la falta de aire acondicionado y la poca iluminación durante las horas más calurosas del día.

Pero aún no ha llegado Agosto, que es el mes en que muchas personas toman sus vacaciones de verano, los niños también estarán en receso escolar, ¿en dónde pasarán las vacaciones? Hay que recordar que ni siquiera "los vanguardias" serán beneficiados, según dijo Raúl Castro, se acabaron los regalitos y los bajos precios.

En medio de la temporada ciclónica que recién comenzó el primero de junio, sin titubeos, se puede afirmar, que soplan aires tormentosos.

Ciudad Habana, 15 de junio de 2009.

¿CULPAS O DISCULPAS?

Vladimiro Roca

En un artículo titulado "Nada sustituye la vergüenza de nuestra gente", publicado en el diario oficial Granma y firmado por el director del mismo, Lázaro Barredo Medina, se señalan actitudes negativas de entidades, trabajadores, administraciones, etc.; que, según el articulista, empeoran la grave crisis que atenaza al país hace bastante tiempo.

El susodicho artículo hace referencia a que las medidas de reajuste que se adoptan en muchas partes del mundo para reducir los efectos de la crisis afectan directamente a la población, pero que en Cuba se llama "a toda la sociedad" para enfrentar el impacto negativo de "la contingencia económica y financiera en la búsqueda de que todos aportemos respuestas a las principales prioridades que son la producción alimentaria y el ahorro".

Después hace referencia a que "el Estado revolucionario (el subrayado es mío) adopta decisiones para impedir el deterioro de los programas sociales fundamentales, como la educación y la salud, sostener el empleo y garantizar por igual a cada ciudadano en la canasta básica las calorías, proteínas y grasas imprescindibles."

De la lectura del artículo se desprende que las penurias actuales del pueblo cubano se deben a la crisis económica y financiera mundial, en primer término, y a la indolencia de la sociedad cubana en general, en segundo término.

A lo largo del mismo hace referencia a análisis, aportes y esfuerzos que deben hacer los que más sufren los efectos de dicha crisis y sobre los que ha cargado, y recarga, durante 50 años el desgobierno de la pandilla que asaltó el poder en el año 1959.

El señor Barredo Medina, como buen testaferro de la camarilla de los hermanos Castro, disculpa a los verdaderos responsables, diciendo que están tomando decisiones para frenar el deterioro de los planes que, por culpa directa de ellos, se ven amenazados con desaparecer.

Que fácil olvidan u ocultan las verdades históricas todos los cómplices del hato de delincuentes que hace medio siglo usurpan el poder en Cuba.

El articulista hace referencia a "la mentalidad gastadora de muchos compañeros" que ni siquiera preguntan por lo que cuestan las cosas. Al primero que jamás le ha importado el valor de las cosas ni lo que cuesta producirlas ha sido al "compañero Fidel", derrochador número uno de recursos en Cuba y, creo, en el mundo entero.

Olvida el director del Granma la implementación de la "ofensiva revolucionaria" de 1967 por parte de Fidel Castro, que liquidó lo poco que quedaba de iniciativa privada en el país; que eran los únicos que mantenían producciones y servicios de alta demanda popular con calidad y eficiencia.

"Como si el pueblo no supiera que ninguna de las soluciones ni medidas dictadas por la dictadura castrista es para solucionar los problemas del país, sino para mantenerlos en el poder."

Oculta el cómplice de los hermanos Castro que la mentalidad gastadora y el desprecio por el precio de las cosas surgió a partir de la liquidación del Ministerio de Hacienda, ordenado por Castro a mediados de los 60, que no soporta tener que rendir cuentas de nada como buen irresponsable que es, la lucha contra el burocratismo, que acabó con el sistema contable del país y la enseñanza de esa asignatura en el sistema educativo nacional.

Y como colofón de ese odio destructivo que acompaña a Castro en todas sus decisiones que afectan al pueblo; decretó la eliminación de las relaciones monetario-mercantiles, con vistas a prescindir de la circulación del dinero y "construir el comunismo a la par con el socialismo", introduciendo un sin fin de gratuidades en el sistema económico de su autoría intelectual, que distorsionaron toda la economía cubana, convirtiendo la bella y eficiente isla de Cuba en el potrero de los hermanos Castro que es hoy. Estos son los orígenes de la mentalidad gastadora de muchos cubanos, gústele o no al director de Granma.

En otra parte de su artículo miente con una desvergüenza inaudita al decir: "La vida nos ha demostrado en múltiples ocasiones que no son los mecanismos espontáneos los que facilitarán soluciones reales, sino el trabajo a conciencia y la participación, desde el más simple trabajador hasta el administrador del centro o director de la empresa, pasando por los distintos niveles hasta lle-

gar incluso a los puestos de dirección de cada ministerio.", como si el pueblo no supiera que ninguna de las soluciones ni medidas dictadas por la dictadura castrista es para solucionar los problemas del país, sino para mantenerlos en el poder.

El alabardero del régimen defiende a ultranza un sistema económico que no ha funcionado en ningún país que se implantó. Sistema que el imaginario popular ha definido como "el sistema que si triunfa en el desierto de Sahara, a los 5 años están importando arena". Está definición es resultado de las vivencias prácticas de los cubanos que, lejos de vivir mejor, como es la lógica del desarrollo humano, vive cada día peor y con pocas expectativas de mejorar en un futuro cercano.

"Ciertamente, la vergüenza del pueblo terminará, a la corta o a la larga, con la desvergüenza de los gobernantes y sus cómplices."

Para terminar quiero aclarar el subrayado de revolucionario en el tercer párrafo y por qué está siendo tan utilizado en el último tiempo por las instancias oficialistas.

Desde la perspectiva de Castro la revolución es fuente de derecho, como el mismo lo declaró en los primeros meses de su llegada al poder. Por lo tanto un Estado o gobierno revolucionario puede tomar decisiones al margen de la Constitución y las leyes vigentes en el país, es decir, tienen licencia para continuar delinquiendo, como han hecho en estos 50 años.

A pesar que desde 1976 el país se institucionalizó al adoptar la Constitución socialista, Fidel Castro y su camarilla jamás la ha respetado, pues nunca ha promulgado la legislación complementaria que requiere toda Constitución para la aplicación práctica de todos sus preceptos y normativas.

Por otra parte, para los que vivimos los primeros años de la llamada revolución, gobierno revolucionario es sinónimo de represión, cárceles y fusilamientos; que es, según mi criterio, lo que quiere transmitir el señor Barredo, para evitar que el descontento popular se traduzca en acciones en las calles contra el gobierno.

Ciertamente, la vergüenza del pueblo terminará, a la corta o a la larga, con la desvergüenza de los gobernantes y sus cómplices.

"SIN SOLIDARIDAD NO HAY LIBERTAD" A 20 años del comienzo de un cambio de era

Dagoberto Valdés

El 4 de junio de 1989 es una de las fechas que pudiéramos escoger para señalar simbólicamente el comienzo de una nueva era en la historia de la humanidad: el fin del comunismo y del mito de las revoluciones violentas como solución para el progreso de los pueblos.

Todo acontecimiento que ha conmocionado los cimientos de la civilización tiene siempre muchas fechas de inicio y terminación, muchos acontecimientos señeros, muchos líderes protagonistas, muchas interpretaciones. ¿Cómo no las va a tener un cambio de época como el que terminó con la guerra fría, el totalitarismo y el fracaso antropológico del comunismo?

Todos parecen estar de acuerdo en fijar la transición a partir de las primeras elecciones libres en la Polonia de Juan Pablo II, Lech Walesa, Adam Michnick, Mazowiecki y "Solidaridad". Fue aquel histórico, sorpresivo y paradigmático 4 de junio de 1989 de cuyas urnas salió triunfante una transformación pacífica que dio un vuelco a la tradición violenta de la sublevación de Budapest, la primavera de Praga, y el nuevo milagro del Vístula con la sublevación de una Varsovia cansada de ser víctima de los experimentos imperiales. Esta vez los tanques fueron derrotados con el leve susurro de la boleta electoral apenas rozando la boca sonriente de unas urnas que madrugaban a la libertad.

Todos hemos visto, aunque los cubanos mucho después, con insuperable alegría y desatada esperanza, otro acontecimiento más dramático, menos humilde, más triunfal: la demolición del Muro de Berlín. No la caída, digo yo, porque fue derribado a son de resistencia pacífica, al ritmo del Himno de la Alegría y con el aliento entrecortado del sollozo de millones de huérfanos, viudas y mártires del sistema más alevoso que haya manchado jamás la naturaleza espiritual de la persona humana, porque nos obligó, nos obliga, a llamar bien al mal y mal al bien. Pecado contra el Espíritu Santo, es decir, contra el espíritu de Dios, lo que equivale a decir, contra la imagen y semejanza que de ese Espíritu hay en cada ser humano.

Todo hombre y mujer, cada uno de ellos, violados en sus conciencias y en sus cuerpos, mutilados en su libertad y en sus miembros, manipulados hasta el extremo de reconocer errores que no cometieron, pedir la muerte que no merecieron y proclamar como el mejor sistema al peor postor de su alma.

Aquel 9 de noviembre de 1989, el muro de la mentira y la ignominia fue derrumbado sin revanchas, sin odios, sin violencia, sin olvido, pero con la mirada y el corazón por encima de las ruinas de un experimento macabro que superó al que le antecedió, tan perverso y tan condenable como el que más, pero que no obligó nunca a sus víctimas a llamar bien al mal, ni verdad a la mentira, ni progreso a la descendente pobreza igualitaria, ni resistencia al terrorismo, ni movimiento de paz a la exportación de las guerras, ni batalla de ideas al indoctrinamiento, hasta creer que la violencia era la única solución para el desarrollo de los pueblos.

"Todo hombre y mujer, violados en sus conciencias y en sus cuerpos, mutilados en su libertad y en sus miembros, manipulados hasta el extremo de reconocer errores que no cometieron, pedir la muerte que no merecieron."

El final del tránsito hacia la nueva era nos sorprendió a todos, nada menos que en la noche fría y silenciosa de la Navidad de 1991 en la Plaza "Roja" de Moscú, cubierta por primera vez de un blanco radiante que trascendía la implacable nieve que había cubierto el alma y la libertad de esa noble nación por más de 70 años: Todos lo vimos, aunque los cubanos mucho después, cómo a la medianoche, avergonzada, silenciosa, como pidiendo perdón a los millones de muertos de la Siberia y de los otros millones de reprimidos en los Gulags, era arriada del que llamaban mástil eterno de la Revolución, la roja bandera del comunismo, cuya hoz cercenó lo indecible y cuyo martillo crucificó el alma de todos los Pushkin, Dostoievski, Ajmátova, Sajarov y Solzhenitsin, fueran conocidos o ignotos, durante siete décadas.

En su lugar, convertido ya el vetusto mástil en estilizada asta común, se izaba, como adormilada, de regreso de una larga y sufrida espera, en el cajón de la cultura rusa, una reconocida bandera tricolor: blanca, azul y roja. Era la bandera de la Rusia inmortal, esta vez erguida sobre los fragmentos residuales de un proyecto mítico y fracasado de cuatro letras que muchos no quieren

mencionar: URSS junto a otras cuatro que no eran otra cosa que su expansión imperial: CAME.

El 26 de diciembre de 1991, casi sin darse cuenta, la humanidad terminaba de atravesar uno de los túneles de los más rápidos, luminosos y serenos de la historia de las grandes transformaciones sociales y políticas. Allá, en el Mar Báltico, más de diez años antes, en unos astilleros llamados paradójicamente "Lenin", una mujer, al ser despedida injustamente, violando sus derechos laborales y de género, había sido el catalizador femenino del tránsito hacía la libertad de un régimen que, precisamente, proclamaba que se distinguía por ser la "dictadura del proletariado", el paladín defensor de los derechos de los trabajadores, defensor de la liberación y de la igualdad de la mujer: Como en Nazaret, como en Belén, único antecedente de una trasformación tan radical y tan absolutamente pacífica, fue una mujer de Gdansk, como María, la que abriría para el mundo entero las puertas de la auténtica redención de toda forma de esclavitud y de injusticia. "Solidarnosc" fue el camino hacia la libertad.

"La libertad verdadera no se alcanza sin ética y sin solidaridad, pero tampoco con un código moralista ni con una solidaridad manipulada y hemipléjica."

Diez años después, el más grande de los polacos, Juan Pablo Wojtyla, el Magno, descendiente de los Piast y de los Jagellones; del obispo mártir San Estanislao, su antecesor en Cracovia; de la estirpe de Jan III Sobieski, rey; el Vicario de Jesús el Hijo de María, terminado el paso de Polonia por "el Mar Rojo", proclamaría al mundo entero la sentencia y la receta, el programa y la propuesta, el proyecto y la meta de todas las transformaciones de finales del siglo XX, centuria que no quiso terminar sin ver su propia sanación. En efecto, solo con cinco palabras abrió el dintel de la nueva era. Ellas deberían esculpirse tanto en los astilleros de Gdanz, como en la puerta de Brandeburgo, tanto en la muralla del Kremlin, como en el Castillo de Praga: "Sin solidaridad no hay libertad".

De modo que no solo se trató de hacer caer un muro, ni extinguir un sistema, ni cerrar una era, sino de proponer un proyecto holístico para los tiempos nuevos: no más libertad a costa de la justicia y de la igualdad. No más igualdad a costa de la libertad y de la creatividad. Se abría una era en que se conjugaran libertad y solidaridad, justicia y magnanimidad, verdad y responsabilidad.

El mundo entero comienza ahora las celebraciones de este cambio de época. Cada país de la Europa unida quiere dar su contribución para que las celebraciones no sean solo rito y memoria. Cada testigo debe, no solo recordar sino también proponer las lecciones de la historia de la que fue protagonista. Cada joven, menor de 30 años, que no vivió aquella pacífica y radical transformación de un mundo autoritario y caduco, debe mirar desprejuiciadamente, saltar sobre los detalles y miserias humanas, de una parte y de otra, y aprender de la historia, madre y maestra, las experiencias y enseñanzas que evitarán caer en un abismo tan tenebroso como aquel pero que llevaría los nuevos rostros de lo peor de la naturaleza humana de hoy y de siempre.

"Libertad y responsabilidad, son las dos hojas de la misma puerta hacia la novedad de los proyectos."

Como soy uno entre millones de hombres y mujeres que ha tenido el crucificado privilegio de vivir los últimos 50 años en un país con gobierno comunista y opté desde muy joven por permanecer aquí, como sembrador de libertad y responsabilidad cívica, me permito esbozar lo que, personalmente, considero que pudieran ser algunas de esas lecciones para el futuro:

La libertad verdadera no se alcanza sin ética y sin solidaridad, pero tampoco con un código moralista ni con una solidaridad manipulada y hemipléjica. Libertad y responsabilidad, son las dos hojas de la misma puerta hacia la novedad de los proyectos.

La igualdad de oportunidades, ante Dios y ante la Ley, no puede alcanzarse a base de empobrecimiento descendente y de un Estado paternalista con ínfulas de controlador y distribuidor de una riqueza que no puede crear. Liberar la iniciativa y las fuerzas productivas es la base económica de los tiempos nuevos.

La fraternidad, lo que se pudiera llamar amistad cívica, no se puede cultivar con decretos impositivos de la unidad como uniformidad y con delaciones sistemáticas y universales generadoras de desconfianza.

La justicia social no puede construirse sobre el yugo de la subjetividad de la persona humana. La primacía de la persona humana y de su carácter comunitario es el eje de la nueva convivencia social.

Ninguna dictadura es buena, ni la del proletariado. Las revoluciones violentas terminan devorándose a sí mismas porque llevan

en su seno el germen de la violencia que es su propia destrucción. La solución pacífica de los conflictos es y debe ser un rasgo distintivo de la nueva era.

Los mesianismos, los caudillismos y los populismos que dinamitan las instituciones, son la mejor prueba de que no hay mal que dure cien años ni cuerpo que lo resista. Duran lo que sus líderes históricos. Por ello no hay nación estable y próspera sin instituciones democráticas, política de programas no de caudillos y el ejercicio de la soberanía ciudadana en la multiforme red de la sociedad civil.

Una sociedad más justa, más humana, más fraterna, no puede construir secuestrando el alma de las personas, ni desterrando el espíritu de la sociedad. La nueva era o tiene su base en la subjetividad humana o no es nueva.

El daño antropológico y el genocidio cultural son los frutos menos visibles y más dramáticos del materialismo histórico. Solo la cultura salva a las naciones.

Solo liberando el espíritu humano, la iniciativa emprendedora y los derechos humanos universalmente reconocidos y otorgados por Dios, se puede avanzar hacia el desarrollo de los pueblos y la felicidad de las gentes.

Olvidar la verdadera naturaleza humana, las leyes universales de la convivencia social, las leyes propias del mercado y las estructuras inviolables de un Estado de Derecho, han sido las cuatro causas profundas del fracaso del comunismo. Y al mismo tiempo deben ser los cuatro vientos de la nueva era.

Otras muchas lecciones o "moralejas" se podrían sacar del trágico y rico siglo XX, pero considero que estas no deberían olvidarse al celebrar los 20 años del fin de uno de sus experimentos.

Un solo país (o quizá dos o tres, pero igual de aislados y aún crispados) no podrá celebrar públicamente la caída del muro de la Alemania dividida como el mundo; ni la solidaridad de un sindicato libre en la Polonia del Monte Claro; ni el sonido melodioso de un mazo de llaves, para abrir no para encerrar, en la Praga de San Wenceslao y Havel; ni de una bandera que da cabida a tres colores sobre las renacientes cúpulas ortodoxas de Rusia en lugar de un solo color escoltado con los símbolos de cortar y clavar; ese país no podrá rememorar el Festival de la patria de Mart Laar, una pequeña nación como Estonia que se salvó a sí misma con el canto: "Mu isamaa, on minu arm", ni podrá recordar un parlamento, con-

vocado por otra mujer llamada Marju, en cuya sesión se proclama la independencia de los estonios a las 11 y tres minutos de la noche; o no podrá recordar a un poeta que mientras daba nombre a una "revolución" cantada, profetizó: "Un día, sin importar cómo, ganaremos."

Un solo país podrá, sin embargo, en hemipléjica reflexión, enterarse solo de las nuevas lacras, de los nuevos políticos corruptos, de las nuevas mafias tras el trono, de los nuevos brotes de la violencia trasnochada, de las crisis del desempleo y la banalización de las milenarias culturas tanto occidentales como orientales… Un solo país escuchará la versión estrábica de lo que no pasó, de lo que se perdió como en todo naufragio y rescate, de lo que pasó y fue todo malo, según los cánones medievales de la era que terminó entre el 4 de junio de 1989 y el 25 de diciembre de 1991, pero que aún se aferra a un mundo que no existe y en esa larga agonía no ahorra lo que la bioética llama encarnizamiento terapéutico. No es la vida que lucha por sobrevivir, es la muerte que no quiere ceder.

"Cuba se acerca a la celebración de estas dos décadas de cambios mundiales, pero se acerca a ellos por el otro lado del muro. Por el lado de las puertas que unos pocos se empeñan en bloquear de adentro para afuera."

A ese país, al mismo tiempo museo virtual, "reality show" y dramático documental retrospectivo en tiempo real, cualquier ciudadano del mundo puede venir para ver todavía lo que ya no existe en ningún lugar de este mundo y esperamos que tampoco en el otro. Lo único que recordamos es que detrás del atrezo, debajo del escenario y dentro de los telones de este teatro del absurdo, donde "Bretón es un bebé" —al decir de uno de nuestros mejores cineastas jóvenes cubanos— en los sótanos del museo, tras las cámaras digitales, está la Cuba real, la que lucha por sobrevivir, la que sufre, ama, crea, levanta cabeza, aguanta sin límites, espera sin límites, la que no pertenece, ni nunca perteneció, a ese extraño y finiquitado alambique, hoy seco y abandonado, que se llamó primero bolchevismo, luego estalinismo, más tarde estalinismo sin Stalin y luego perestroika y glasnost, y luego se acabó.

Cuba se acerca a la celebración de los 20 años del cambio más trascendental desde la Bastilla, inicio de ese camino de guillotinas

y revoluciones que quitó reyes y creó emperadores, que plasmó la Declaración de los Derechos del Ciudadano y luego le quitó la ciudadanía y los derechos. Que quiso asaltar el cielo y lo que hizo fue secuestrar la barca de Caronte. Que inventó un paraíso para los trabajadores y canonizó a la serpiente y condecoró a Caín, echando a Dios junto con Abel y, además, nacionalizó el Arca de Noé, en la que enseguida prohibió el acceso de la pareja que forman la diversidad y el pluralismo. Pero aún así, esta especie sobrevivió al diluvio. Que por cierto no duró 40 días, ni cuarenta años, sino justo 200 años: de 1789 a 1989. Ha sido la época que menos ha durado en la ya larga travesía de la humanidad. Gracias a Dios, porque si no…

"Cada país debe encontrar su propio camino para los cambios. Pero sin la solidaridad de otros países que respeten nuestra soberanía, no será posible la transición en Cuba: sin solidaridad no hay libertad."

Cuba se acerca a la celebración de estas dos décadas de cambios mundiales, pero se acerca a ellos por el otro lado del muro. Por el lado de las puertas que unos pocos se empeñan en bloquear de adentro para afuera. Inverosímil caso de una vieja película al revés, como ocurría en aquel actualísimo "Tango" de Rybczynski.

Pero, si usted es uno de esos visitantes ingenuos o cómplices que viene a Cuba y no ve y no sabe, y no quiere ver y no quiere saber, pues aproveche, haga pronto y bien sus fotos de este parque jurásico a punto de desaparecer. Cuando dentro de un quinquenio nos acerquemos a las celebraciones de los 25 años del comienzo del fin, solo ustedes tendrán, en un viejo cajón de su escritorio varado a babor, el testimonio gráfico del último país que logró escapar, cual sobreviviente del Kursk, al más grande hundimiento del siglo xx; el último país en abandonar, cual resucitado de los bosques de Katyn, la retórica y las acciones de la guerra fría; el último en responder, cual fantasma redivivo del CAME, a un embargo inútil con un bloqueo efectivo desde dentro; la única Isla que, como la señora protagonista de "Good bye, Lenin", no bajó la bandera roja que ahora, a solo 20 años de tal conmoción universal, descansa echa jirones en un silencioso museo de Moscú. Mientras algunos de sus hijos re-envasan lo nuevo en vasijas viejas. Desafíos nuevos en viejas estructuras. Vino nuevo en odres viejos. ¡Ya se sabe lo que pasará!

No importa, vuelva a Cuba curioso visitante, y todavía en 5 años, encontrará a testigos de la nostalgia, a hombres y mujeres fieles a su pasado clausurado, y los encontrará respetados y tranquilos porque, cuando Cuba logre alcanzar al resto de la humanidad que le lleva 20 años de ventajas y desventajas, pero 20 años de historia al fin y al cabo; cuando Cuba logre salir de la nostalgia y el bloqueo de la información, lo hará hacia ese mundo nuevo y mejor en el que ya no tendrán carta de ciudadanía ni la revancha, ni la venganza, ni el rencor, ni la violencia. ¡No tengan miedo! Vengan y entonces verán que en ese nueva era no tendrán que desconfiar, ni tener complejos, porque en ese nuevo mundo cabremos todos, aún los que nunca quisieron que la novedad desembarcara en la hermosa Isla del Caribe.

Es verdad que nos toca a los cubanos y cubanas hacer nuestras propias transformaciones. Somos los primeros y principales responsables. Cada país debe encontrar su propio camino para los cambios. Pero sin la solidaridad de otros países que, al mismo tiempo, respeten nuestra soberanía, no será posible la transición en Cuba: sin solidaridad no hay libertad.

Estoy seguro y absolutamente convencido que dentro de diez años, estaremos juntos construyendo sobre las bases de, por lo menos, las diez lecciones de la historia que hemos mencionado. Aprenderemos a ser incluyentes, a respetar la diversidad, a crecer como nación en pleno debate con los diferentes. Las puertas de nuestro país tendrán las jambas de la pluralidad y la democracia. Estaremos celebrando, reviviendo o rectificando, olvidando y perdonando, las múltiples aristas del trigésimo aniversario del comienzo de una nueva era también en Cuba, en la que todo esto pueda hacerse entre todos los cubanos de la Isla y de la Diáspora, de un lado y de otro, en laboriosa convivencia, sin miedo y sin rencor, porque solo con solidaridad hay verdadera libertad y prosperidad.

Pinar del Río, 3 de mayo de 2009.

Publicado dentro de Cuba en la sección de Relaciones Internacionales del no. 9 de la Revista *Convivencia* correspondiente a mayo-junio de 2009. www.convivenciacuba.es–redaccion@convivenciacuba.es

ACERCA DE LA POLÍTICA EUROPEA HACIA CUBA. LO QUE ESPERAMOS LOS DEMÓCRATAS

José Daniel Ferrer
Prisionero de conciencia

PRISIÓN PROVINCIAL DE LAS TUNAS,
Cuba, junio 2009

En 2003 el régimen castrista encarceló a 75 opositores pacíficos y periodistas independientes y fusiló a 3 jóvenes que intentaron escapar de la isla secuestrando una embarcación. Por esas criminales acciones la Unión Europea impuso al régimen tímidas sanciones que posteriormente quedaron en suspenso, y que fueron eliminadas definitivamente en junio del pasado año.

El levantamiento de dichas medidas sin compromiso alguno por parte del gobierno en cuanto al respeto de los derechos humanos, fue decepcionante para la casi totalidad de los demócratas cubanos, y para muchos en el viejo continente. Conocemos demasiado bien la calidad y la manera de actuar de los Castro para esperar de ellos buena voluntad y una actitud constructiva.

Dicen y hacen sólo lo que creen necesario para continuar detentando el poder. Advertimos en otra ocasión que la actuación del más grande bloque democrático que haya conocido la historia, la Unión Europea, daría lugar al recrudecimiento de la represión contra la oposición pacífica, los defensores de los derechos humanos y los periodistas independientes.

Los hechos nos han dado la razón. Durante los últimos 12 meses el acoso y la represión no sólo han ido en aumento contra la disidencia interna, sino también contra la población.

El gobierno español ha sido el principal promotor de la política de acercamiento sin condiciones de la UE hacia la única tiranía del hemisferio occidental. Su Canciller, Miguel Ángel Moratinos, ha celebrado en varias ocasiones los supuestos logros de su política hacia Cuba, cuando los hechos demuestran todo lo contrario, y la intransigencia del régimen no ha disminuido un ápice.

Si alguien ha obtenido beneficios de dichas relaciones, ha sido la dictadura. Se ha visto con satisfacción cómo el gobierno español y altos funcionarios de la Unión Europea ignoran a los demócratas cubanos, verdaderos amigos y admiradores de los europeos. Ya está próxima la fecha en que los 27, a propuesta de los más comprometidos con la defensa de los derechos humanos, se dispongan a reexaminar los resultados del diálogo político y de derechos humanos.

Como la mayoría de los demócratas cubanos, los prisioneros de conciencia del Grupo de los 75 esperamos que dicho examen sea objetivo, un análisis serio de la realidad que vivimos. Esperamos que a nadie, ni al Señor Moratinos, se le ocurra justificar al gobierno de Raúl Castro, y que nadie hable de hipotéticas buenas intenciones de un régimen que continúa violando los derechos y libertades del pueblo.

"Los demócratas cubanos esperamos que los ministros de la Unión Europea actúen justa y sabiamente, que no olviden que los cubanos deseamos vivir en libertad, y que demuestren una vez más su firme compromiso con los derechos humanos."

Que nadie olvide el aumento de la persecución contra el pensamiento independiente y las golpizas a activistas de la oposición pacífica; esperamos que tengan presente que decenas de prisioneros políticos somos víctimas de torturas y tratos degradantes.

Las prisiones cubanas son un verdadero infierno; esperamos que no ignoren que en nuestro país tribunales no independientes continúan enviando a prisión a los críticos del gobierno: les fabrican delitos comunes o les aplican la "peligrosidad social predelictiva".

Los demócratas cubanos esperamos que los ministros de la Unión Europea actúen justa y sabiamente, que no olviden que los cubanos deseamos vivir en libertad, y que demuestren una vez más su firme compromiso con los derechos humanos.

José Daniel Ferrer García fue condenado a 25 años de prisión en la primavera del 2003.

POR QUÉ EL EMPODERAMIENTO CIUDADANO

José Gabriel Ramón Castillo
Gestor Proyecto Ciudadano Cubano

En su libro "*El Espíritu de las Leyes*", Montesquieu, plantea la tesis de los tres poderes (Legislativo, Ejecutivo y Judicial) e incluso de un cuarto poder regulador que moderara a los poderes anteriores.

El concepto del cuarto poder surgió en el siglo XIX donde en varios países se estableció una instancia intermediaria entre la monarquía absolutista y la monarquía constitucional y parlamentaria. Fue la simiente de los sistemas monárquico-parlamentario, parlamentario y semipresidencialista adoptados en la actualidad por más de 150 países en el mundo.

"Hoy en día la idea de la regulación y la moderación está asociada a la soberanía de la nación."

En Cuba con la constitución del 40 se estableció el sistema semipresidencialista. Desde luego, proveniente de la España monárquica, la influencia presidencial de los EEUU y haber pasado una década convulsa, en el espíritu de los constituyentes de la II República, estaba dotar a la nación con una carta magna acorde a los nuevos tiempos pues en el mundo corrían las doctrinas fascista y nazista.

Cuando se habla de la constitución del 40 sus defensores casi siempre hacen alusión a la parte de los derechos individuales y a su aporte a la Declaración Universal de Derechos Humanos en referencia al tercer considerando tomado casi textualmente de la constitución cubana. Sin embargo, de esta parte del cuarto poder —intrínseca en esta constitución con la figura del presidente, poder supremo, y el poder moderador en la representación del primer ministro— nunca se dice nada.

En 1959 cuando triunfa la "Revolución" vuelve a regir unos días la constitución del 40. Estuvo vigente hasta que Fidel hace su famosa proclama y establece la Ley Fundamental muy parecida a

los Estatutos Constitucionales establecidos por Fulgencio Batista tras el golpe de Estado de 1952. Este hecho marcó un punto de inflexión en el proceso democrático que se acababa de iniciar y dejó claramente expuesto que la idea de la regulación y moderación dentro de la institución del Estado no tiene perspectiva alguna desde entonces.

Hoy en día la idea de la regulación y la moderación está asociada a la soberanía de la nación. De la soberanía nacional, donde está incluida la soberanía popular —aunque muchos se empeñen en separarlas para su beneficio político—, parten los presupuestos del poder. La voluntad libre y soberana de los ciudadanos constituye la voluntad de la nación sobre la que se erigen sus instituciones.

La soberanía es indivisible pero se puede ver en dos vertientes: soberanía interior y soberanía exterior. Internamente los ciudadanos deciden libremente la forma de gobierno, eligen sus representantes con facultades para emitir leyes y hacerlas cumplir. En cuanto a la soberanía exterior está relacionada con la igualdad entre todos los Estados y pueblos.

La soberanía constituye el poder supremo de la nación y todo cuanto se establezca al margen de ese poder no tiene legitimidad. Este principio puntualiza el hecho de la ilegitimidad del régimen castrista refrendado solamente por una parte de los ciudadanos, la otra parte, 2,5 millones de cubanos fuera del país nunca han participado en el proceso electoral.

En Cuba está secuestrada la soberanía nacional y lo confirmó la manera como se aprobó la Reforma Constitucional de 1992.

El pueblo no participó de ninguna manera en el proceso constitucional teniendo como protagonista a la Asamblea Nacional del Poder Popular una institución del estado totalitario dependiente del partido comunista órgano rector en la sociedad cubana.

"En estos precisos momentos se persigue toda manifestación de disidencia, se condenan a las personas por tratar de subsistir."

La sociedad políticamente no funciona cuanto la institucionalidad descansa en el poder omnímodo del Estado. La economía y la sociedad civil están relegadas a un segundo plano trayendo disímiles problemas. Las personas tienen la idea de que el Estado lo es todo y sin el estado no se puede vivir de ahí el dependentismo ciudadano y el inmovilismo social consuetudinariamente presente en la vida de las personas desde hace cincuenta años.

En el marco constitucional son imposibles los cambios democráticos cualquier iniciativa ciudadana, tan siquiera para reivindicar algún tipo de aspiración civil, choca contra el blindaje totalitario de la constitución y la institucionalidad establecida.

> "*El socialismo y el sistema político y social revolucionario establecido en esta Constitución* —dice el artículo 3 de la constitución—, *probado por años de heroica resistencia frente a las agresiones de todo tipo y la guerra económica de los gobiernos de la potencia imperialista más poderosa que ha existido y habiendo demostrado su capacidad de transformar el país y crear una sociedad enteramente nueva y justa, es irrevocable, y Cuba no volverá jamás al capitalismo*".

En estos precisos momentos se persigue toda manifestación de disidencia, se condenan a las personas por tratar de subsistir y existe un estado de excepción cuando solo han ocurridos fenómenos naturales cuyos estragos están siendo resarcidos gracias a la ayuda internacional y a los millones de cubanos en el mundo que envían recursos a la Isla.

Desde la soberanía individual hasta la soberanía nacional, tema para una buena campaña, se debe impulsar la fuerza transformadora del poder ciudadano, visto en muchas partes en los últimos 40 años.

El pasado año, en lugares tan diferentes como Austria y Paraguay el poder ciudadano en su expresión consustancial de ejercicio cívico estuvo presente cambiando la situación imperante.

En Nicaragua le puso freno al despotismo y dejó las cosas muy claras: el caciquismo murió y hay que gobernar a favor de las personas.

En Venezuela relegó al populismo chavista a segundo plano, sino no hubiese ocurrido el rechazo a la Constitución presentada por Chávez aunque haya ganado después el referéndum sobre su posible prorrogación en el poder.

Los principales centros poblacionales en Latinoamérica decidieron apostar por gobiernos democráticos y el ejemplo más elocuente está en Panamá con la elección del millonario Ricardo Martinelli.

En Europa el poder cívico camina por las calles ora castigando a gobiernos irresolutos ora demostrando hasta dónde está dispuesto a llegar si no se resuelven los problemas haciendo valederos proyectos conservadores como ocurrió en las recientes elecciones europeas. Este hecho se veía venir con lo ocurrido en Islandia donde se demostró la fragilidad del proyecto europeísta.

"El camino cívico, el empoderamiento ciudadano, es la única vía posible para que los cubanos no posterguen más sus esperanzas y concreten un proyecto único de acción que les permita construir una nueva vida y una sociedad mucho mejor."

Son otros tiempos. Tiempos de cosechas para los que han sabido sembrar y cultivar y tiempos convulsos para los que sembraron y cultivaron vientos y tempestades como el régimen iraní.

El régimen castrista ha sido un gran sembrador y cultivador de problemas y dificultades y no hay otra alternativa que la vía cívica no violenta, como ha venido haciendo el Movimiento No Violento Cubano para subvertir el sistema impuesto.

El camino cívico, el empoderamiento ciudadano, es la única vía posible para que los cubanos no posterguen más sus esperanzas y concreten un proyecto único de acción que les permita construir una nueva vida y una sociedad mucho mejor.

LA TEMPERATURA DE LA GUERRA FRÍA

Calixto Alonso

Parece que entre los destinos de Cuba está el de ser una de las tierras prometidas de los politólogos.

Después de la jubilación de Fidel Castro, asistimos a etapas de dudoso equilibrio entre el respeto a un pasado construido sobre una ruptura histórica y la supuesta obligación de inventar un futuro.

Mas lo que se aprecia tras la figura de Raúl Castro es la emergencia, dentro de la élite revolucionaria de una clase política profesional, dispuesta a perpetuar su presencia en el poder y garantizar su enriquecimiento.

Asistimos a una suerte de revolución de los intereses. Los beneficiarios configuran un grupo con múltiples enlaces internos, y parece clara la superposición entre lo institucional, lo familiar y los negocios.

Esto es lo que vincula, hoy, a la parte de la población que vive en Marianao y Siboney y tiene altas responsabilidades en la política, en el ejército y en las empresas que manejan divisas.

Se redefinen elementos de la vida diaria sin trastornos mayores para el poder. Bajo la capa de una supuesta transición ha cuajado una clase que monopoliza la era post-fidelista.

Los anuncios de cambio del nuevo líder han chocado con la fidelidad proclamada a la herencia del comandante en jefe, repetida hasta la hartura por sus herederos atrincherados en el poder.

La posibilidad de adquirir a precios de delirio computadoras, teléfonos móviles, electrodomésticos y accesos a los hoteles de turismo han sido la bondadosa excusa para recoger divisas del mercado local.

Raúl Castro ha conseguido, con fundamental colaboración de España, levantar las suaves sanciones de la Unión Europea, tomadas en 2003 tras el encarcelamiento de Raúl Rivero y 74 opositores más.

Y en esas, llegó Obama, y su oferta de diálogo a Cuba, hasta ahora el parto de los montes.

Mientras delegaciones de Washington y La Habana mantenían encuentros informales destinados a explorar posibilidades de

negociación, Raúl Castro, forzado por los artículos de prensa que firma en el veril de la muerte su hermano mayor, ha tenido que matizar el camino a seguir.

Tras la cumbre de las América en Trinidad y Tobago, se ha retrocedido y hay un regreso a la retórica tradicional de enfrentamiento.

Fidel llamó a Obama autosuficiente y soberbio, anticipándole un fracaso si seguía hablando de derechos humanos, libertad de expresión y presos políticos. De paso, le exigió que devolviera la base de Guantánamo.

La Secretaria de Estado norteamericana, Hillary Clinton, afirmó, al tiempo, que el "régimen de los Castro estaba acabado".

De modo que Raúl Castro, delante de la delegación de los Países no Alienados, hubo de sostener que Cuba nunca negociaría sobre su soberanía y su sistema político y social.

Sigue, pues, la interminable partida de ajedrez. La Habana continúa con su demanda de solicitud de derogación unilateral del embargo. Ahí los Castro juegan con trampa, porque saben que atender a tal demanda requiere el consenso legislativo en la capital federal.

El Congreso norteamericano sólo modificaría tal ley si se iniciase un proceso comprobado de reformas en la isla, y el gobierno cubano no va a pasar por eso.

El embargo se ha demostrado ineficaz, pero exigir al gobierno de EEUU que excluya de su diplomacia el tema de los derechos humanos es tan ilusorio como pedir a los Castro que no hagan del fin del embargo su principal arma. Y mientras, miles de cubanos hacen colas y malabares en el consulado de España en La Habana, al pie de la calle Cárcel, para acogerse a la conocida como ley de Nietos, una disposición recogida en la ley de Memoria Histórica, aprobada por nuestras Cortes, que permitirá adquirir la ciudadanía

española a unos 150.000 cubanos descendientes de emigrantes y exiliados españoles.

Por si acaso, Raúl Castro ha renovado en Moscú la vieja amistad ruso-cubana. Ha firmado este año un acuerdo de cooperación estratégica con Medvéded y ha confesado su nostalgia de la URSS con la frase "somos amigos, nos hemos conocido en las buenas y en las malas".

"Mas lo que se aprecia tras la figura de Raúl Castro es la emergencia, dentro de la élite revolucionaria de una clase política profesional, dispuesta a perpetuar su presencia en el poder y garantizar su enriquecimiento."

El pueblo cubano ha despertado del efecto Obama como de un mal sueño.

Tarde o temprano, Cuba cambiará, pero a día de hoy los presos de la primavera negra del 2003 padecen la bruma sofocante de la tiranía. Su gobierno no reconoce su existencia, de modo que siguen bajo el clima irrespirable y dogmático creado por un tortuoso delirio de intransigencia e intolerancia.

Washington y La Habana deberían acotar la confianza necesaria para conversar después de tanta hostilidad. Pero las letras en rojo mayúscula de la embajada americana en el Malecón siguen, hoy, fijando mensajes que a duras penas ocultan las banderas negras colocadas en su frente.

Se le exige a Obama que intente la promoción de la democracia en Cuba, previo apoyo de la comunidad internacional. Mas Lula, Calderón, Bachelet, etc. jamás le pedirían a La Habana que ponga su parte en la danza de concesiones al gran vecino. No hay señal alguna de que tales dirigentes vayan a aceptar que, del mismo modo que presionan a Obama para levantar unilateralmente el embargo a Cuba, deben hacerlo con los Castro para que se comprometan a permitir el establecimiento de un régimen democrático en su Antilla.

Y mientras sigue la partida. El enjuto Granma arenga al pueblo cubano con "Ahorro o muerte". ¡Pobre Cuba¡ Qué va a ahorrar el que no tiene nada.

OBAMA CONTRA EL MURO

Armando Añel

La cerrazón castrista ha resultado inversamente proporcional a la estrategia aperturista de la Administración del presidente estadounidense Barack Obama. O al menos es lo que han dado de sí estos primeros meses de política moderada hacia Cuba. Las predicciones del llamado "exilio vertical" se han cumplido meticulosamente: a más concesiones del mundo libre, más censura y represión de la parte cubana. Nada sacia el apetito autoritario del castrismo. Se trata de esa clase de bestias a las que les dan un dedo y se cogen cabeza, cuerpo y extremidades.

El castrismo es una especie de agujero negro por donde desaparecen todas y cada una de las buenas intenciones que han sido, son y serán. Al levantamiento de las restricciones a las remesas y viajes de los cubanoamericanos a la isla, más la apertura estadounidense del sector de las telecomunicaciones, ha respondido el régimen cubano con cinismo y desdén. Y reprimiendo, que es lo que mejor se le da. Desde Canadá, hace pocas semanas, el presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular en Cuba —una suerte de circo que ni siquiera hace reír, y a partir del cual el castrismo simula que existe una democracia participativa en el país—, Ricardo Alarcón, le recordaba a los entusiastas de la moderación que no hay arreglo: que nadie espere un gesto de reciprocidad. En todo caso, Washington tendría que liberar a los cinco espías presos en Estados Unidos, levantar incondicionalmente el embargo y enviar a morir a Cuba al anticastrista Luis Posada Carriles para que La Habana considere la posibilidad de una contrapartida.

La respuesta oficial

Con la intervención de Raúl Castro esta primavera en La Habana, durante la reunión ministerial del Buró de Coordinación del Movimiento de Países No Alineados (NOAL), la postura oficial del régimen cubano frente al relajamiento del embargo iniciado por la Administración Obama se convirtió en un hecho.

Se veía venir, pero resultaba importante que fuera Raúl Castro, y no su hermano moribundo —dado que se supone que es Raúl Castro el gobernante cubano en funciones—, quien pusiera los puntos sobre las íes de la rebambaramba totalitaria. Según el discurso de barricada propio de la gendarmería castrista, "no es Cuba quien tiene que hacer gestos", y el alcance de las medidas tomadas por la Casa Blanca, que liberan los viajes y las remesas hacia Cuba, autorizando a las empresas de telecomunicaciones norteamericanas a comerciar con la Isla, es "mínimo".

"Las predicciones del llamado 'exilio vertical' se han cumplido meticulosamente: a más concesiones del mundo libre, más censura y represión de la parte cubana. Nada sacia el apetito autoritario del castrismo."

Esto último debe traer en ascuas a la vieja guardia reaccionaria. Durante mucho tiempo ha esgrimido el pretexto de que los cubanos no tienen acceso libre a internet porque se lo impide el "bloqueo yanqui", que hace el acceso al cable de fibra óptica que pasa cerca de la Isla poco menos que imposible. Ahora, resulta que la letanía ya no funciona del todo y encima Washington espera un gesto para continuar con el desmantelamiento del embargo. Digamos, la liberación de los presos políticos. Digamos —y aquí se la ponen más difícil aún al castrismo— el levantamiento de los crueles impuestos gracias a los cuales el régimen se queda con el 20% del dinero que los familiares de los cubanos envían desde Estados Unidos.

Se veía venir la reacción de Raúl Castro. Forma parte de un libreto aprendido del que el exilio cubano, sus analistas y políticos, venía advirtiéndonos hace ya tiempo. Lo interesante es que no se produce bajo la Administración del "malo" de Bush, sino del mediático Obama. Que se produce en momentos en que la Administración Obama, con una secretaria de Estado que no olvida el derribo de las avionetas de Hermanos al Rescate, parece dispuesta a proporcionar las dosis de simbología y ajedrez político que lleva el castrismo. Claro, está de más decir que lo último que debe hacerse es entregarlo todo sin recibir nada a cambio.

Hacia Latinoamérica, y ello incluye el caso cubano, Obama ha puesto en circulación un estilo de hacer política en el que las

Ilustración: Jorge Frías

buenas maneras no están reñidas con la solidez de ciertos principios irrenunciables para una democracia como la norteamericana. Se pueden decir las verdades más duras sin renunciar a la cortesía, la moderación o la sonrisa. Y se puede dialogar sin dejar por ello de defender la libertad y los derechos individuales en las mismas narices de sus enterradores. Es bueno, por ejemplo, que Luiz Inacio Lula da Silva, quien ha declarado que no deben esperarse gestos del castrismo para que Estados Unidos continúe relajando el embargo, se entere de que la carretera es de doble vía. La responsabilidad es compartida. O mejor: existe algo que se llama responsabilidad, aunque la clase política latinoamericana pretenda seguir ignorándolo.

De cualquier manera, tiene que haber gestos por parte del castrismo, y gestos contundentes, para que haya créditos. La voluntad de cambio del régimen tiene que hacerse creíble, materializarse, para que los gestos estadounidenses traspasen la barrera del turismo, las telecomunicaciones o las remesas. Pero eso sabemos que no pasará mientras vivan los hermanos Castro. O mientras estén al mando.

LULA, EL ARQUITECTO DEL NEOCASTRISMO

Pedro Corzo

Hace pocos meses, después de la segunda visita de Luiz Inacio Lula da Silva en su condición de jefe de estado a Cuba, Fidel Castro escribió una reflexión acerca del mandatario brasileño.

La reflexión destacaba las diferencias entre el ex-vicepresidente nicaragüense Sergio Ramírez y Lula da Silva. Subrayaba Castro en su escrito el sentido de la lealtad del líder del Partido de los Trabajadores de Brasil, que se manifiesta, en su opinión, "en la fidelidad a las ideas, a la patria, al amigo, al hermano, al compañero, a las causas nobles y justas por las cuales el hombre llega a arriesgar e, incluso, a ofrendar la vida".

Los elogios a da Silva, contrastaban con las críticas que hacía a Ramírez, en cuya casa había conocido al dirigente obrero en julio de 1980, quién estaba acompañado en aquella ocasión por su amigo y compañero de militancia, el inefable Frei Betto, quien manifestó en una ocasión "El Che es el San Francisco de la Política" y "Cuba es para mí un paradigma".

La política de estado de Brasil a favor de la reinserción de Cuba al ámbito político americano, sin que en la Isla se hayan producido cambios hacia la democracia, es un proyecto que Lula da Silva ha promovido con mucha eficiencia y que le hace merecedor de los elogios de su mentor.

Los resultados obtenidos por el mandatario brasileño han sido más efectivos que los impulsados por la troika integrada por Hugo Chávez, Evo Morales y Daniel Ortega, mandatarios de Venezuela, Nicaragua y Bolivia respectivamente.

Mientras la troika populista, en particular el auriga del armatoste, Hugo Chávez, ha gritado y escandalizado, adorado en público a Fidel Castro, glorificado la Revolución y denostado de Estados Unidos; da Silva ha estado trabajando a favor de la perpetuación del régimen cubano y de su reinserción institucional en el hemisferio de forma discreta, efectiva y sin hacer enemigos.

Por supuesto que el resultado de la labor de Lula es en gran medida consecuencia de haber actuado hasta el momento como

un demócrata consecuente. No se le aprecian las veleidades continuista de Álvaro Uribe y menos la pasión totalitaria que corroe a Hugo Chávez y a Rafael Correa.

Su gobierno, aunque zarandeado por escándalos de corrupción, es respetado por la comunidad internacional y en particular por las transnacionales. Tampoco debemos pasar por alto que gobernar un país como Brasil le aporta un peso específico de suma importancia, por lo que sus opiniones y juicios no pueden ser obviados fácilmente.

"Da Silva ha estado trabajando a favor de la perpetuación del régimen cubano y de su reinserción institucional en el hemisferio de forma discreta, efectiva y sin hacer enemigos."

El régimen totalitario de los Castro siempre ha estado presente en la hoja de trabajo del Partido de los Trabajadores, a pesar de que un importante sector de esa agrupación política brasileña persistentemente ha defendido el pluralismo político y la democracia. Una contradicción que aparentemente es consecuencia de la admiración y la gratitud que da Silva y el propio PT sienten por Fidel.

Después del primer contacto las relaciones entre Fidel Castro y Lula da Silva se fortalecieron. Lula viajó a La Habana en 1989, cuando se preparaba para presentarse por primera vez —de cinco— como candidato a la presidencia de su país. En las elecciones, 1990, en la que resultó electo Fernando Collor de Mello, Castro que se encontraba en Brasil, visitó a Lula cuando el resto de los invitados solo compartían con el vencedor.

De ese gesto de Castro, que indiscutiblemente ha tenido un especial olfato para descubrir aliados para los tiempos difíciles, comentó Lula da Silva "En nuestra larga amistad, Castro ha tenido gestos inolvidables... Al otro día, vino a mi casa a visitarme, fue un gesto que nunca olvidaré".

En 1990 el Partido de los Trabajadores, en coordinación con la dictadura cubana, hizo pública la fundación del Foro de Sao Paulo, una agrupación que reúne a numerosos partidos de la izquierda latinoamericana entre los que se contaban desde los llamados progresistas del PRD mexicano hasta los guerrilleros del salvadoreño Frente Farabundo Martí y las terroristas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Desde ese organismo el PT prestó una gran asistencia a Castro, dando los primeros pasos

para eliminar el parcial aislamiento diplomático, comercial y mediático que Cuba enfrentaba y que se había agravado con el fin de la URRS.

Por otra parte medios de prensa brasileños reseñaron que Lula da Silva ganó las elecciones del 2002 con el apoyo económico de las FARC, cinco millones; otros medios informaron que La Habana entregó al PT 3 millones de dólares para la campaña, a pesar de que el financiamiento externo de los partidos está prohibido por las leyes electorales de Brasil.

"Brasil ha sido el agente catalizador para que América Latina establezca una Política Común hacia Cuba."

En septiembre de 2003, Lula viajó a Cuba, con su antiguo jefe de la Casa Civil, José Dirceu, que durante años vivió asilado en la isla y fue favorecido por el régimen de los Castro. Entre los acuerdos bilaterales se destacaron las inversiones de Petrobras y la construcción de una nueva embajada, que sería levantada en un terreno de 8 mil metros cuadrados del barrio capitalino de Miramar, donado por Castro, y cuyo diseño fue confiado al arquitecto Oscar Niemeyer.

Posteriormente cuando tuvo lugar en Cuba la transferencia de poderes de Fidel Castro a Raúl, Lula da Silva dijo "El mito continúa. Fidel es el único mito vivo en la historia de la humanidad. Tomó esta iniciativa y creo que eso debe ser bueno para Cuba, —*aparentemente para da Silva, Castro es Cuba*— de forma que Brasil está satisfecho que sea así, un proceso muy tranquilo".

Brasil ha sido el agente catalizador para que América Latina establezca una Política Común hacia Cuba. Logró el ingreso de la isla en el Grupo de Río. Trató el caso cubano con el presidente Barack Obama durante su visita a la Casa Blanca y ha insistido en todos los foros internacionales de que el régimen totalitario cubano debe ser respetado y aceptado tal y como es.

Sin dudas, Brasil tipifica la postura de América Latina hacia el régimen de Fidel Castro, que nunca se ha caracterizado por una posición doctrinal contra el totalitarismo insular; pero al parecer Lula da Silva se siente obligado con Fidel Castro y la Revolución cubana de manera personal.

Al parecer para da Silva es importante que la utopía cubana sobreviva y por eso la defiende, pero no de forma ciega y torpe como Hugo Chávez, lo que lo convierte en el mejor aliado del cas-

trismo. Sin dudas, Lula ha hecho un gobierno sobrio y equilibrado, ajustado al sentido común, pero ese sentido y el decoro, le falta cuando contempla la situación cubana.

Al igual que otros dirigentes políticos, el mandatario brasileño interpreta la sucesión de Raúl por Fidel Castro como una renovación del gobierno de la isla, un cambio hacia formas más abiertas de gobierno y de ahí su disposición a una asociación más estrecha con La Habana.

Lula da Silva y Fidel Castro

Algunas de sus declaraciones hacen creer que está convencido que Fidel usó su enfermedad como un pretexto para iniciar un proceso de renovación; por eso dijo en una ocasión "La impresión que sentí fue que Fidel estaba analizando la situación política y quería crear las condiciones para que esto ocurra", y agregó que en su encuentro con Castro tuvo la convicción de que el líder cubano tenía perfectas condiciones intelectuales para reasumir el poder. De Raúl Castro dice "es un hombre altamente preparado. Tiene una visión del mundo muy importante."

Para Luís Inacio Lula da Silva, es importante adecuar la política a los tiempos y dejar atrás conductas propias de la Guerra Fría, pero aparentemente ese argumento solo es válido en lo que es útil al gobierno de La Habana, porque aunque ha visitado la isla en numerosas ocasiones nunca ha indagado por los prisioneros de conciencia, mostrado interés por la ausencia de pluralismo político, la falta de libertad de prensa, o intentado conversar con un miembro de la oposición tal y como hizo Fidel Castro con él en 1990.

Abril de 2009.

PÁNFILO. MÁS ALLÁ DEL GRACIOSO VÍDEO.
La triste realidad de más de 50 años de dictadura

Jorge Gómez

A propósito de un vídeo que se ha hecho famoso en Internet, en que "Pánfilo", un cubano negro, en estado de embriaguez, clama con gracia y desenfado que lo que hace falta en Cuba es "jama" (comida), propongo las siguientes reflexiones.

La Real Academia Española en su diccionario dice el sustantivo choteo: "burla, pitorreo". Y del verbo pitorrear dice: "burlarse de alguien". Jorge Mañach comenzó su memorable ensayo "Indagación del choteo" recordando dos expresiones conexas: "no tomar nada en serio" y "tirarlo todo a relajo", explicando que "nada" y "todo" eran en este contexto hipérboles, pues aún el espíritu más burlón toma algunas cosas en serio. En su definición inicial identificó el choteo con un hecho externo, a saber "el hábito de irrespetuosidad", es decir una falta de atención, motivada por un mismo hecho psicológico, a saber: "repugnancia por toda autoridad", ya sea porque el individuo tuviera una desmesurada auto-estima —que este no es el caso— o porque en su medio social la jerarquía se hubiera perdido o falseado. Se resume y se define la mejor muestra de esta propuesta justamente ante la tragedia que asfixia la sociedad en al isla. La irrespetuosidad y la repugnancia hacia toda autoridad o deber se ha extendido de manera natural sin angustia o remordimiento, porque en la conciencia común no esta concebida la falta. Simplemente muy poco importa más allá del diario subsistir, que de hecho es una dedicación ardua. Todo esto encaja perfectamente en los proyectos de la dictadura en Cuba para perpetuarse en el poder. La indiferencia de la ciudadanía le es altamente conveniente a las dictaduras, aún más cuando está conjugada con el deterioro cívico y moral. La reciente tolerancia de conductas antes prohibi-

"Desintegrar la sociedad cubana desde sus raíces, ha sido sin lugar a duda el más nefasto logro de la revolución."

das, como la aparición pública de los homosexuales, que algunos quieren interpretar como cambios, realmente son reajustes de la maquinaria represiva, o en el mejor de los casos indiferencia oficial. Porque sin bien es cierto que ahora no persiguen como antes a quienes muestran una distinta preferencia sexual, continúan estas personas sin poder organizarse o participar en la vida política del Estado. El poder permanece monolítico. Ahora los homosexuales son aceptados, como un magno evento pre-freudiano, algo que puede indicarnos la medida de la insensatez y el atraso de la fermentada sociedad.

No es menos cierto que la autoridad también está bastante corrupta, y que el hermético control que ejercía hace unos años es algo pretérito. Están siendo víctimas de su propia malformación; y ha sido agrietado de muchas maneras el poder, entre otras razones, gracias a la increíble y casi mística dignidad que ha perseverado en algunos, denunciando secularmente el régimen, mientras sufrían cárcel, golpes, y marginación en el mejor de los casos. Conducta algo incomprensible dentro del marco del individuo común, que naturalmente huye de lo que lo maltrata y persigue, pero sin lugar a dudas admirable postura y comportamiento. Ahora, las personas en la vía pública ansían encontrar a quien protestarle y ser escuchados. Cualquier lente es bueno para expresar el descontento o insultar a los líderes, mientras la policía y sus lacayos le huyen a la publicidad.

Pero aún así no se ve el final. No puedo divorciar la violencia en un cambio de régimen en La Habana, porque aquí no se trata de

diplomacia ni de llegar a un acuerdo. Sencillamente es absurdo querer dialogar con corsarios o piratas; póliza que en muchas direcciones quiere promover este nuevo presidente de Estados Unidos, haciéndome dudar de su capacidad política, o de su integridad moral.

Pánfilo el borrachito irreverente

Pánfilo es "el hombre nuevo" en su máxima calificación. Incapaz de interpretar, o de explicar lo que verdaderamente lo asfixia, nos hace gracia con su repetitivo reclamo a la "jama" (comida). Pero si a Pánfilo sin estar borracho le preguntaran cual es la razón de la escasez y la ausencia de casi todo producto de primera necesidad, muy probablemente respondería que es culpa del "bloqueo". Sin estar conciente de ello, Pánfilo está programado, y responde instintivamente y condicionado a los extremos a los cuales lo han obligado a subsistir. Si pudiera se iría a la "yuma"(EE.UU.) sin pensarlo, pero como no tiene esa opción, vive en su mundo alucinante. No deja de tener valor su réplica y su insubordinación, pero es un reclamo hueco y ridículo; una payasada beligerante que no preocupa a la dictadura, por el contrario, dirán que es una prueba de que en Cuba hay libertad de expresión. Miles se han reído con el vídeo de Pánfilo, muy pocos han interpretado la verdadera tragedia: el choteo y el relajo ya no es un problema de la sociedad en Cuba como lo denunciara Jorge Mañach hace más de 80 años, es la institución misma, es el gobierno de una dictadura que no ha escatimado en agredir todo escrúpulo posible en la ciudadanía, y todo principio reconciliador o benéfico, con el objetivo de mantenerse en el poder. Desintegrar la sociedad cubana desde sus raíces, ha sido sin lugar a duda el más nefasto logro de la revolución.

"No es menos cierto que la autoridad también está bastante corrupta, y que el hermético control que ejercía hace unos años es algo pretérito. Están siendo víctimas de su propia malformación."

NOSTALGIA: ¡AY, AYAYAYYYY, DIOS MÍO, QUÉ NOSTALGIA!

Armando de Armas

Nostalgia: ¡Ay, ayayayyyy, Dios mío, qué nostalgia! Siento nostalgia de los muñequitos soviéticos, no de los rusos, no, ¡qué mal gusto!, de los soviéticos, en las noches tengo eyaculaciones, premoniciones con esos muñequitos de palo, con esos engendros ortopédicos con los que mi madrasta despiadada a mí me castigaba, cuando mal yo me portaba, ¡ay, como sufría, ay, como gozaba.

Nostalgia: ¡Ay, ayayayyyy, Dios mío, qué nostalgia! Siento nostalgia de la pañoleta al cuello como una espoleta, como una escopeta, nostalgia de las chancletas y de los kikos plásticos, de su olor nauseabundo y de su hongo revolucionario, de la cara de tranca de mi maestra miliciana, un dos tres cuatro, comiendo mierda y rompiendo zapatos, ¡ay, Dios mío, cómo la extraño, y me pregunto, disciplinadamente, cómo ahora yo me las amaño.

Nostalgia: ¡Ay, ayayayyyy, Dios mío, qué nostalgia! Siento nostalgia de mi adorado tormento, ese argentino, asmático y asesino, de no haber sabido ser como el lemita ordenaba, atosigaba: ¡Pioneros por el comunismo seremos como el Che! ¡Qué lástima que muerto estés! ¡Ay, Félix Rodríguez, qué hiciste, abusador, qué hiciste, abusador, qué malo tú eres, ay, qué malo eres! Nostalgia de los hermanos latinoamericanos siempre tan solidarios con el socialismo de los cubanos.

Nostalgia: ¡Ay, ayayayyyy, Dios mío, qué nostalgia! Siento nostalgia de los interminables discursos de Cara de Coco con su voz rajada, cuasi afeminada, invadiendo, inundando la isla con su diarrea de palabras, dándonos siempre tan buenas noticias, mejores nalgadas: quitándonos una libra de arroz, de azúcar o de aceite, ordenando una invasión a Angola o Etiopía, o sabe Dios, a matar negros burgueses y contrarrevolucionarios. Cómo añoro las marchas y las contramarchas con las banderitas de papel y el culo pelado, y los dibujitos, tan monos, del perverso Tío Sam ridiculizado, los altavoces llamando al fiero combate. Las escuelas al campo, las movilizaciones al agro y las movilizaciones combativas donde se iba, más que nada, a pegar sus buenos tarros, y aquello, por Dios, de “el que no salte es

Yanki, el que no salte es gusano", cómo no extrañar toda aquella bobería.

Nostalgia: ¡Ay, ayayayyyy, Dios mío, qué nostalgia! Siento de aquellos periodistas tan buenos y atildados siempre dándonos las buenas noticias del comandante, noticias de cortes de caña como grandes batallas, de superproducciones de papa que sólo se veían en el noticiero de las ocho, tan obedientes y revolucionarios, nostalgia del canal dos y el seis de la televisión nacional, de Radio Progreso y Radio Rebelde y, sobre todo, de los días gloriosos en que el Comandante en Jefe desbarraba y ponía a todas esas estaciones en fila, en cadena, encadenados, no perdiéramos por despistados sus piezas meatorias, perdón, quise decir, de oratoria.

"Nostalgia: ¡Ay, ayayayyyy, Dios mío, qué nostalgia! Siento de aquellos periodistas tan buenos y atildados siempre dándonos las buenas noticias del comandante."

Nostalgia: ¡Ay, ayayayyyy, Dios mío, qué nostalgia! Siento nostalgia de aquellas entretenidas películas soviéticas, por ejemplo, Liberación Parte 1, Parte 2 y Parte 3, del tarado de Elpidio Valdés, de Fefa Comité y de todas las chivatonas, arrastrapanzas de mi cuadra, y de las patadas en el culo, ¿seré masoquista?, que daba la Policía Nacional Revolucionaria.

Nostalgia: ¡Ay, ayayayyyy, Dios mío, qué nostalgia! Siento nostalgia de los productos liberados, de las colas, de la libreta de abastecimiento, mejor, de desabastecimiento, de los dos huevos por cabeza a la semana, del picadillo de soya, del troncho, de las caldosas colectivas, de la celebración de los CDR, de los cederistas y los carteristas, de los mirahuecos y los internacionalistas. Nostalgia de aquellos calzoncillos llamados tacacillos, de los blumers y ajustadores llamados matapasiones, de la guata de almohada como almohadillas sanitarias, de la urticaria, de la tenia y la lombriz solitaria, de los preservativos chinos, de las ladillas, la gonorrea y el herpes genital simple, de los abortos como un medio anticonceptivo. Nostalgia del bailar y el gozar con la Sinfónica Nacional. Nostalgia de los ñangaras y segurosos con sus caras duras de pencos alardosos.

Nostalgia: ¡Ay, ayayayyyy, Dios mío, qué nostalgia! Siento nostalgia de las posadas para matar la jugada, sin una dosis de agua para lavarse las partes pudendas, tras larga cola o de un sustancioso soborno al posadero, tipo patibulario. Nostalgia de los baños públi-

cos desbordados de excrementos, de las cafeterías llenas de moscas, del buen trato revolucionario de sus empleados, del hay pero no te toca, o del te toca pero no hay, de los apagones diarios, de las guaguas atestadas de gente con su peste a boca y grajo generalizados, de la falta de pasta dental y desodorante, de los buenos modales, del adoctrinamiento gratis en nuestras escuelas, y de la no menos gratis salud en las manos diestras de nuestros matasanos. De los calabozos apestosos, de los cuentos y los recuentos.

"Siento nostalgia del picadillo de soya, de la leche que me quitaron en la bodega a los siete años, del café mezclado con chícharos, de los chícharos, de la guachipupa, de los apagones."

Nostalgia: ¡Ay, ayayayyyy, Dios mío, qué nostalgia! Siento nostalgia de los fusilamientos al amanecer para los contrarrevolucionarios, de ser un ciudadano de tercera en mi país, de no ser ciudadano, de ser súbdito, de no tener que votar, ese vicio burgués, o votar siempre por el invicto, cagalitroso comandate. Nostalgia de nuestros valientes intelectuales pidiendo siempre la libertad para los presos políticos latinoamericanos, norteamericanos y del mundo, dispuestos siempre a morir por la libertad de América Latina, de Estados Unidos y del mundo. Nostalgia del cruel embargo norteamericano que impide que nuestros pobres niños puedan tomarse un guarapo. Nostalgia de los guapos que, sin miedo, te dicen: ¡Abajo Batista, ese mulatón asesino!

Nostalgia: ¡Ay, ayayayyyy, Dios mío, qué nostalgia! Siento nostalgia del picadillo de soya, de la leche que me quitaron en la bodega a los siete años, del café mezclado con chícharos, de los chícharos, de la guachipupa, de los apagones, de las guarandingas, de los camellos, del chispa de tren, del salta pa tras revienta caballos, de los carretones de caballos, del alcohol de 90 grados, de las heroicas puñaladas en nuestras cerveceras de encanto, de la cerveza de pipa avinagrada, del molote para coger la cerveza, del sol al mediodía reventándote la cabeza, del calor asfixiante sin aire acondicionado, de los ventiladores soviéticos, de los soviéticos con sus dientes de oro y sus enanitos muertos debajo del sobaco. Nostalgia de los nostálgicos, esos niños y esas niñas traumatizados que el 26 de julio sus padres, fanatizados, hacían vestir de verde, y les pintaban barbas como soldaditos rebeldes, es decir, sumisos y descerebrados. Nostalgia, coño, de la invasión imperialista que nunca llegó, que a mi Cuba libre nunca esclavizó

REVOLUCIÓN CULTURAL CUBANA: PUEBLO Y EDUCACIÓN (I)

Dennys Matos

"Una revolución —decía Engels— es, indudablemente, la cosa más autoritaria que existe; es el acto por medio del cual una parte de la población impone su voluntad a la otra por medio de fusiles, bayonetas y cañones, medios autoritarios si los hay; y el partido victorioso, si no quiere haber luchado en vano, tiene que mantener este dominio por el terror que sus armas inspiran a los reaccionarios" [1].

En Cuba, después del triunfo revolucionario, solo una fracción de la parte de la población sometida por el nuevo régimen (aquella que pertenecía a la gran burguesía criolla), abandonó la isla organizándose en el exilio de Miami. Pero hubo otra fracción —quizás la menos numerosa— que se quedó y aún organizó aunque con poca fuerza hasta mediados de los sesenta, la resistencia armada contra la revolución. El poder revolucionario tenía muy presente que si quería afianzarse y sobrevivir a la guerra de desgaste que se avecindaba, una extensión más del contexto de guerra fría, debía lograr el apoyo del total de la población. Lo que justifica los insistentes llamamientos en el sentido de que: "La revolución debe tratar de ganar para sus ideas la mayor parte del pueblo", presuponiendo por esta razón que en los grupos mayoritarios del pueblo no había "una actitud realmente revolucionaria ante la realidad" [2]. Por lo que la tarea impostergable del nuevo gobierno fue conseguir el apoyo, no ya de aquellos sectores (mayormente obreros, estudiantes e intelectuales de la pequeña burguesía urbana) que participaron directamente en el derrocamiento de la dictadura de Batista, sino el de esa mayoría del pueblo que había vivido hasta entonces "en la explotación y en el olvido más cruel", y que en aquel momento dada la estructura social y económica de Cuba no era otro que los campesinos y obreros agrícolas vinculados a la industria azucarera y otras labores agrarias. Pero este objetivo no podría lograrse, sin un adoctrinamiento sistemático y masivo de las masas articulado sobre las bases de los enunciados políticos ideológicos de la revolución. Las contingencias de lucha por imponerse como

única opción legítima de poder, hizo necesario que la revolución elaborara un programa que en "su realización contribuyó a la elevación de la conciencia del pueblo y especialmente de las nuevas generaciones, fortaleció la unidad de las masas de la ciudad y el campo y fije punto de partida para que las grandes mayorías se convirtiera en audiencia apta para recibir la cultura política de la revolución" [3]. De este modo la educación e instrucción del pueblo se convierte en una cuestión fundamental en la estrategia de consolidación del poder revolucionario.

La Campaña Nacional de Alfabetización —el primer gran gesto y tal vez el más audaz de todos los desarrollados por el programa cultural revolucionario— se propone erradicar el analfabetismo en toda la isla, como primer paso hacia la democratización de los accesos a la educación y la cultura. Algo que, desde el proyecto de la república martiana no sólo se había postergado, sino que bajo el control de las elites criollas se convirtió en instrumento y fuente de legitimación de su poder social y cultural. De ahí que la Alfabetización Nacional fuese también, además de campaña educativa-cultural que rompía con los viejos esquemas de los estratos socioculturales tradicionales, una gran campaña política (como muestran los contenidos de los manuales y libros empleados), considerada por la revolución de vida o muerte, que tuvo incluso sus mártires en los jóvenes maestros asesinados por la contra revolución. Su conclusión constituyó una ventaja irrecuperable (a solo apenas dos tres años del triunfo de la revolución) sobre todas aquellas fuerzas que se oponía a la autoridad y legitimación del poder político revolucionario.

Fidel Castro y Gabriel García Márquez

La obra de la Alfabetización encarnó en cierto sentido la objetivación de un concepto sociopolítico y cultural de pueblo postulado ya por el pensamiento de José Martí. Del concepto martiano de pueblo se encuentran evidentes ecos en "*La historia me absolverá*",

que sirvió a la Alfabetización de programa y soporte discursivo para la realización de su programa educacional. Un concepto de pueblo, convertido ya por el poder revolucionario desde 1959 en referente esencial de las transformaciones que se estaban operando en la sociedad cubana, pero sin tener aún aplicaciones reduccionistas políticas e ideológicas de las que fue objeto posteriormente. Podemos decir más, incluso ni después de ser sometido a nuevas redefiniciones sobre los presupuestos del proyecto revolucionario perfilados entre 1961 y 1964, es empleado todavía como instrumento de marginación o criminalización política y fuente de deslegitimación social de aquellos grupos, que no compartían el rumbo socialista que iba tomando la revolución, ni de los que prefirieron no involucrase en su dialéctica de cambios políticos. Esto es algo que puede advertirse cuando se dice " (...) la revolución nunca debe renunciar a contar con la mayoría del pueblo; a contar, no solo con los revolucionarios, sino con todos los ciudadanos honestos que aunque no sean revolucionarios, es decir que aunque no tengan una actitud revolucionaria ante la vida, estén con ella (...)" [4]. Aquí persiste aún cierto contenido de civilidad, todavía se habla de ciudadanos —no de masas— a los que se le reconoce (y se le tolera) su individualidad a los que se les reconoce y por tanto respeta sus pensamientos y actitudes al margen de sus creencias políticas, religiosas o ideológicas.

"Este objetivo no podría lograrse, sin un adoctrinamiento sistemático y masivo de las masas articulado sobre las bases de los enunciados políticos ideológicos de la revolución."

Sin embargo este concepto de pueblo, comprensivo y tolerante con las disyuntivas sociales que las transformaciones revolucionarias iban generando, fue blanco de sistemática purgas hasta borrar cualquier otro contenido que no fuesen los asignados por los presupuestos del enunciado de Revolución. Las directrices de este proceso se aceleran sobre todo a partir de 1965 y culmina a mediados de la década de los setenta. Período que coincide —no casualmente— por un lado con un elevado desarrollo de la "cultura política de las masas" y por el otro con un definitivo giro de la revolución hacia una dictadura "del proletariado". Ya en estos años el concepto de pueblo afirmará "cuando decimos pueblo hablamos de revolucionarios; cuando decimos pueblo dispuesto a combatir y a morir, no

pensamos en los gusanos ni en los pocos pusilánimes que quedan: pensamos en los que tienen el legítimo derecho a llamarse cubanos y pueblo cubano" [5].

Aquí ya se le han practicado, desde el enunciado político de Revolución, lecturas reductoras en aras de conseguir una homogeneidad discursiva con los enunciados de los dogmas marxistas-leninistas. Tal postura es, además, una evidente manifestación —y una advertencia para las tendencias opuestas— de poder del grupo que se había hecho con el control político ideológico de la revolución. De este modo la revolución —ya dictadura del proletariado— consigue una fórmula que le lleva a identificar Revolución=Pueblo y viceversa. Con lo que logra implantar una especie de coerción nacional (herramienta similar a aquella del terror rojo contra el terror blanco del que hablaba Lenin) a través de una reinscripción del enunciado de Pueblo cuyo valor semántico definido desde el enunciado de Revolución, deja fuera o expulsa toda aquellas manifestaciones distantes —resistentes— respecto al partido (PCC) que se ha erigido en vanguardia militante de la Revolución. Desde este momento el enunciado de Revolución se liga estrechamente al de Pueblo, vigilando y desactivando todas aquellas voces que atentaran contra la unidad e integración del enunciado de Pueblo, bajo los lemas de identidad político nacional revolucionarios. Así es como se llega al "poder del pueblo" de la revolución.

"Este concepto de pueblo, comprensivo y tolerante con las disyuntivas sociales que las transformaciones revolucionarias iban generando, fue blanco de sistemáticas purgas."

El campo político y el campo cultural artístico de la revolución

Es cierto que al triunfo de la revolución, la mayoría de los grupos de intelectuales y artistas se sumaron al proyecto cultural de la revolución. Incluso muchos de ellos ocuparon puestos en las recién creadas instituciones culturales. ¿Por qué este apoyo que, salvo raras excepciones y a pesar de las tensiones que siempre hubo entre los intelectuales y el poder revolucionario, fue bastante cohesionado al menos en los tres o cuatro primeros años? Se podría decir, entre otras cosas, que nunca antes en la historia cultural del país un gobierno abriese un horizonte de expectativas culturales tan amplias

y profundas planteadas —en aquellas coyunturas— desde una actitud democrática, popular y revolucionaria. Tampoco nunca antes, la vanguardia intelectual y artística propiamente dicha, había soñado contar con tantos medios para producir y difundir, a escala social inimaginable hasta entonces, su experimentación creadora. Convirtiéndose ella misma en sujeto y a la vez objeto de transformación de la realidad socio cultural. Estas condiciones hacen posible "que las vanguardias culturales, hasta aquí condenadas virtualmente a la clandestinidad histórica constituyan sus aspiraciones en políticas" [6]. Es precisamente en la consecución de estas aspiraciones donde el proyecto de la vanguardia artística, consciente de un panorama de subdesarrollado sociocultural y por tanto centrada en buscar nuevos lenguajes con los que reinventar las categorías interpretativas de la tradición cultural, entronca con el proyecto de la vanguardia política revolucionaria. Esta ya ha asumido en cierto sentido el papel de vanguardia intelectual, "en la medida en que produjo la ruptura con viejos esquemas y la apertura de nuevas visiones sobre la realidad nacional e internacional" [7]. Sin embargo, la confluencia en puntos importantes del programa de ambas vanguardias, no es suficiente para que el matrimonio entre el poder revolucionario y los intelectuales y artistas pueda consumarse.

La revolución necesita controlar el capital simbólico de los intelectuales y artistas del que, en el plano sociocultural, tradicionalmente estos son portadores. En otras palabras, necesita apropiarse de sus distintivos y representatividad social para desarrollar aquellos vectores del programa cultural de la revolución, que le proporcionarán legitimación social conveniente a la hora de abordar a corto y largo plazo el adoctrinamiento político-ideológico del pueblo. Pero el poder revolucionario pretende, además, que en la operación los intelectuales y artistas convocados y atraídos por la

indiscutible aura de avance socio cultural que postula el proyecto revolucionario, prescindan de su individualidad creativa y distanciamiento critico. Es decir, se exige que prescindan de la "autonomía" expresiva del campo artístico cultural frente al campo político ideológico de la revolución. Desde entonces (a partir 1965 aproximadamente) al campo de producción cultural se le intenta hacer gravitar alrededor de los enunciados revolucionarios. Estos en un primer momento quieren favorecer, dentro del heterogéneo campo de producción cultural de la revolución, aquellos contenidos artísticos culturales cuyo signo político ideológico comparten. Sin embargo más tarde, fundamentalmente con posterioridad a 1970 esta postura se transforma y comienza a enunciar directamente contenidos sobre las posiciones dentro del campo de producción cultural.

"El verdadero intelectual o artista revolucionario solo sería 'aquel que estuviera dispuesto a sacrificar hasta su propia vocación artística por la revolución'."

En realidad estos movimientos dentro del campo político de la revolución denotan en qué medida existe una seria desconfianza por parte de muchos altos dirigentes revolucionarios sobre el rol militante que debían tener los intelectuales y artistas dentro del espacio cultural generado por la revolución. A propósito de esto, muchos miembros de la vanguardia revolucionaria reprocharan, a intelectuales y artistas, la escasa participación en la lucha contra Batista. De este modo el marxismo estalinista, como ideología dominante de la revolución, comienza a esgrimir una tradicional mentalidad pequeña burguesa casi como una seña de identidad de los intelectuales y artistas. Por lo que la sospecha de no ser "auténticamente revolucionarios", empieza a planear sobre la producción artístico intelectual. Entiéndase con esto que el verdadero intelectual o artista revolucionario solo sería "aquel que estuviera dispuesto a sacrificar hasta su propia vocación artística por la revolución" [8]. Aquí se plantea ya el desgarrante dilema al que se enfrentan los artistas e intelectuales de la revolución: el de querer por un lado apoyar y servir a la revolución y, por el otro, mantenerse fiel a su vocación literaria o artística. Situación que se agudiza cada vez más a medida que las facciones identificadas con los dogmas del marxismo estalinista se van haciendo con el poder dentro del gobierno revolucionario. Una buena parte de estos intelectuales

y artistas no pudo (o no quiso), superar la duplicidad ética y estética necesaria para nadar entre estas dos aguas, y contestó reivindicando la libertad creativa como derecho inalienable de la producción intelectual y artística. Y este es el origen de todos los desencuentros, de todas las rupturas, de todos los amargos silencios creativos, de las persecuciones y ostracismo de los herejes y renegados. Sobre todo después de que la fidelidad a la revolución fuera enmarcándose dentro de rígidos esquemas ideológicos, y que el derecho a la libertad creativa en el marco revolucionario, se convirtiera en fantasma de sospechas y desconfianzas mutuas. Desconfianzas de los intelectuales y artistas porque veían cómo el acceso a las nuevas expectativas culturales dependía, no ya del dominio del capital simbólico en las diferentes expresiones, sino de cómo la especificidad de cada uno de esos capitales podía extender y divulgar el credo ideológico revolucionario. Por su parte el poder revolucionario, temiendo que su autoridad política podía ser resquebrajada, en la medida en que era cuestionada la integridad ideológica de sus postulados culturales, desautorizó socialmente la "legitimidad revolucionaria" del campo intelectual y artístico. Lo que motivó la categórica descalificación de los intelectuales y artistas (que pretendían fortalecer la autonomía del campo cultural), en el desarrollo del proyecto sociocultural de la revolución. Desde entonces impedir "que la generación actual, dislocada por sus conflictos, se pervierta y pervierta a las nuevas" [9], se convierte en una obsesión del poder revolucionario.

"Uno de los objetivos de la política cultural es ensayar sistemáticamente, la desautorización social no ya de la figura del intelectual, sino también la legitimidad de sus obras."

Por eso uno de los objetivos principales de la política cultural es ensayar sistemáticamente, la desautorización social no ya de la figura del intelectual en su papel de vector cultural en la sociedad, sino también la legitimidad de sus obras, descalificando incluso el dominio de los capitales simbólico tradicionalmente asociados a él. Sobre todo, cuando muchas de estas creaciones desbordaran los límites de categorías que, idealmente, no fuesen representativas de una ética y estética revolucionaria claramente definidas por los enunciados políticos ideológicos de la revolución.

Este proceso, cuya complejidad viene dada por la interrelación entre el campo político de la revolución y su campo de producción cultural, comienza a manifestarse, al menos desde mil novecientos sesenta y dos en "Palabras a los Intelectuales", se acentúa a partir de 1965 y se impone de modo institucionalizado a mediado de los setenta con la creación del Ministerio de Cultura.

El partido comunista y los intelectuales

El nuevo Partido Comunista de Cuba refundado en 1965 es un partido organizado siguiendo, podría decirse que muy marcadamente, el esquema de Partido de Nuevo Tipo leninista. Partido que inaugura el principio del monolitísmo político ideológico imperante desde entonces en la historia política de la revolución. Donde "de una vez por todas y para siempre ha de desaparecer todo tipo de matiz y todo tipo de origen que distingan a unos revolucionarios de otros" [10]. Este fue sin duda alguna, el paso decisivo en el camino hacia la instauración de una dictadura del proletariado, que es la verdadera razón de ser y el papel que le asignó Lenin al Partido de Nuevo Tipo en medio de las luchas revolucionarias.

La reagrupación de las vanguardias políticas revolucionarias en un partido de orientación leninista que, además, ya se había hecho con el poder, tuvo repercusión inmediata en la política cultural de la revolución. Puede decirse que hasta este momento, la política cultural de la revolución estaba marcada por cierto carácter de espontaneidad e improvisación con el que de algún modo también había discurrido el propio proceso revolucionario. Motivado en buena medida por "la necesidad de enfrentarse a muchos problemas apresuradamente" Aunque se habían creado ya numerosas aulas, como parte del ambicioso programa inicial, se daban todavía los primeros pasos en las reformas de los programas educacionales y universita-

rios. No existía un órgano rector y centralizador —como si existió después con el Ministerio de Cultura— de los contenidos políticos-ideológicos y administrativos de la cultura. Muestra de ello es que por ejemplo, paralela a la actividad desarrollada de forma independiente por el ICAI, Casa de las América o el Museo Nacional de Bellas Artes, el INRA (Instituto Nacional de la Reforma Agraria), desarrollaba sus propias prácticas de extensión cultural. Fenómeno sobre el que Fidel Castro, llamara la atención en las reuniones que sostuvo con los intelectuales en el verano de 1962, resaltando la importancia que para la revolución tenía la unidad de dirección y sobre todo la autoridad, en torno a la toma de decisiones en la esfera cultural.

"La educación y el desarrollo de la cultura del pueblo será patrimonio exclusivo e inalienable del partido."

Es el nuevo PCC quien, armado ya de una retórica revolucionaria marxista, comienza articular sobre las bases del nacionalismo revolucionario un discurso donde se redefine tanto la figura como la función de los intelectuales y artistas en una sociedad socialista. La educación y el desarrollo de la cultura del pueblo será patrimonio exclusivo e inalienable del partido. "Nuestro partido educará a las masas, nuestro partido educará a sus militantes. ¡Ningún otro partido, sino nuestro partido y su comité central!" [11]. Esta situación como hemos sugerido antes impuso a los intelectuales y artistas un bloqueo a los accesos de los dispositivos de decisión, no ya de los signos y orientación que tomaba el proyecto revolucionario, sino también sobre la definición de su papel cultural dentro de la sociedad socialista que comenzaba a construirse. El poder revolucionario no veía —ni le interesaba ver— a "artistas de gran autoridad que, a su vez, tengan gran autoridad revolucionaria", por lo que estimaba peligroso para su estrategia de poder, que los artistas e intelectuales accedieran a la responsabilidad de formar culturalmente las nuevas generaciones. Por eso: "Los hombres del partido deben tomar esa tarea entre las manos y buscar el logro del objetivo principal: educar al pueblo" [12]. Con ello se despoja a los intelectuales y artistas del dominio de todo el potencial sociocultural que para estos efectos había generado la revolución, por lo que su lugar, función educadora y de resorte del pensamiento crítico social, pasa a ser sustituida por funciones y resoluciones del PCC. Esta es una de las primeras constricciones que practica el partido en la esfera cultural,

pero vendrán aún otras más aberrantes y prescriptiva. A los intelectuales y artistas, se les escamoteará su prestigio y se les despreciará su valor hasta el absurdo. Nada de su importancia política social debe reconocerse. "La conciencia crítica de la sociedad es el pueblo mismo y en primer termino, la clase obrera, preparada por la experiencia histórica y por la ideología revolucionaria, para comprender y juzgar con más lucidez que ningún otro sector social los actos de la revolución" [13]. Es este el mismo *pueblo*, que el enunciado de revolución ya ha previamente redefinido, quién es postulado aquí como verdadera conciencia crítica de la sociedad. Este concepto de pueblo, no lo olvidemos, está construido desde los enunciados de revolución pero ya en su expresión marxista leninista. Y será empleado por la instrumentalización partidista de la cultura, para resemantizar el papel de los intelectuales y artistas en la construcción del hombre y la sociedad nueva. En este hecho los dirigentes revolucionarios insisten cada vez más, en la necesidad de una educación capaz de crear "el hombre nuevo".

---

1 C. Marx y F Engels. Obras Escogidas. Tomo 1 pág. 671. Moscú 1953

2 Fidel Castro. "Palabras a los intelectuales". Política Cultural de la Revolución Cubana (Documentos) pág. 16. Ciencias Sociales. La Habana 1977.

3 "Sobre la cultura artística y literaria". Tesis y resoluciones del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, Op, Cit. pág. 83

4 "Palabra a los intelectuales", Op, Cit. pág. 16-17.

5 Fidel Castro. Discurso "En la velada conmemorativa de los cien años de lucba"(10 de octubre de 1968). Discursos, T: 1, pág. 90. Ciencias Sociales. La Habana. 1976.

6 Jesús Díaz y Juan Valdés-Paz. "Vanguardia, tradición y subdesarrollo. Revolución y Cultura". Año 1, n°5. La Habana 1968

7 Rafael Hernández. " La otra muerte del dogma", en La Gaceta de Cuba. 1994

8 Fidel Castro. "Palabras a los intelectuales". Op, Cit. Pág. 12

9 Ernesto "CHE" Guevara. "El socialismo y el hombre en Cuba". Revolución, Letras, Arte. pág.. 44. Letras Cubanas. La Habana 1980.

10 Fidel Castro. "En el acto de presentación del comité central del Partido Comunista de Cuba"(3 de octubre de 1965). Discursos. Op, Cit. pág. 45.

11 Fidel Castro. Discursos. Op, Cit. pág.. 55.

12 Ernesto "CHE" Guevara. "El socialismo y el hombre en Cuba". Op, Cit. pág. 44.

13 "La actividad cultural". (Fragmento del Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura. La Habana, abril de 1971). Ob, Cit pág. 61

UN *ERASMUS* PARA AMÉRICA LATINA

Guillermo Hirschfeld

La educación y la integración son vitales para el desarrollo de las naciones. Los programas de intercambio académicos incentivan la movilidad de estudiantes y profesores. Este documento analiza la viabilidad y los beneficios de emprender en América Latina un programa similar al Erasmus europeo, y aborda algunas de las medidas concretas para hacerlo posible. En una Región donde las afinidades lingüísticas, culturales e históricas son tan profundas, no deberían existir obstáculos para llevar a cabo un proyecto tan ambicioso. Las Cumbres Iberoamericanas de Naciones constituyen el marco idóneo para impulsar este programa.

Al latinoamericano que visita por primera vez un *campus* universitario europeo puede resultarle sorprendente descubrir la variedad de estudiantes de diversas nacionalidades que se encuentran en él. Sin embargo, para los europeos este hecho resulta cada vez más corriente. Quien no conozca el programa *Erasmus* puede observar con asombro cómo los jóvenes europeos se pasean con total naturalidad por las diversas ciudades del continente, pero no como turistas sino como parte integrante y activa del país en que se encuentran. Estudiantes alemanes, suecos, españoles, polacos… se pasean juntos, con sus libros bajo el brazo, por un parque en Copenhague o por las cercanías de la Torre Eiffel en París.

El programa *Erasmus* se desarrolla en Europa desde el año 1987. Se trata de un proyecto transnacional de cooperación que promueve el intercambio de estudiantes y profesores universitarios. Más de un millón de estudiantes han participado en este programa, que involucra a treinta y un países, y que es el programa de intercambio académico más importante del mundo. De hecho, por su labor ha obtenido galardones tan relevantes como el Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional 2004.

El programa *Erasmus* brinda a las Universidades de los países que forman parte del mismo la oportunidad de firmar convenios de intercambio. Esto permite a los estudiantes que cursan sus estudios en Europa (no es necesario ser europeos, es suficiente con estar matriculado en una Universidad europea) realizar estancias en el extranjero

que luego les serán oficialmente reconocidas como parte de su formación. Si bien se ha criticado que la dotación económica del *Erasmus* no es especialmente generosa, no hay que olvidar que no se pretende que unos pocos privilegiados puedan cursar estudios en el extranjero, sino que el mayor número posible de personas motivadas puedan disfrutar de esta oportunidad única.

El programa *Erasmus* trasciende el aspecto meramente académico de adquisición de conocimientos, y parte de su éxito reside en la creación y desarrollo de sólidos vínculos interpersonales entre estudiantes de diferentes nacionalidades. Para muchos estudiantes supone la primera experiencia de vivir en solitario en un país extranjero. El programa ayuda a romper prejuicios y tópicos previos, y a conseguir un mejor entendimiento mutuo de las diferencias y similitudes de las diversas idiosincrasias nacionales. La experiencia constituye un gran enriquecimiento a nivel académico y personal. Es importante destacar que el número de becas aumenta cada año, así como el número de convenios *Erasmus* firmados entre las Universidades europeas.

"El programa ayuda a romper prejuicios y tópicos, y a conseguir un mejor entendimiento de las diversas idiosincrasias nacionales."

El proyecto supone también generalmente una simplificación en el reconocimiento y convalidación de créditos (asignaturas estudiadas). Asimismo, representa una notable reducción de los trámites administrativos que con anterioridad existían, si se deseaba cursar estudios en una Universidad extranjera. Cabe agregar que la movilidad social que genera también se traduce en una variable económica significativa. La visita de familiares y amigos durante las estancias redundan también favorablemente en la economía y el desarrollo local de las ciudades y países anfitriones. Y las ciudades cuentan con un elemento de publicidad añadido, al tener la posibilidad de ofrecerse como destino preferente de estudios para universitarios.

Quienes han tenido la oportunidad de disfrutar de este programa mantienen muchos de los lazos y amistades que forjaron durante el transcurso del mismo. Las nuevas tecnologías y las redes sociales ayudan a reforzar este sentimiento de comunidad. Pero este fenómeno no se queda sólo en lo virtual, sino que la ausencia de fronteras, y la existencia de la política europea de cielos abiertos, han facilitado la creación de compañías de vuelos a bajo coste, lo que ha incrementado los intercambios y la relación directa entre las personas.

El *Erasmus* se erige como un nuevo pilar en la formación de una conciencia de ciudadanía europea. Constituye un instrumento clave de integración y pertenencia a un espacio de valores comunes. Es una clara demostración acerca de cómo la voluntad política puede abrirse paso para privilegiar lo mucho que existe en común por encima de lo que separa. A pesar de encontrarnos con una heterogeneidad de lenguas, costumbres y modos de entender la vida, en Europa se ha comprendido que todos estos elementos enriquecen y fortalecen una identidad común europea.

"El Erasmus *constituye un instrumento clave de integración y pertenencia a un espacio de valores comunes."*

La elección del nombre no es casual. El término *Erasmus* proviene del teólogo y humanista Erasmo de Rotterdam. Con este nombre se quiso dar a entender que el programa iría más allá de un simple intercambio académico. Erasmo de Rotterdam representa el prototipo de humanista europeo del Renacimiento, que mantuvo estrechos contactos con otros notables pensadores de todo el continente a través de una lengua franca, que en aquel momento era el latín. Con esta denominación se quiso trasladar al momento presente ese espíritu de intercambio y cooperación. En el mundo globalizado en que vivimos estos procesos se tornan esenciales.

¿Un *Erasmus* latinoamericano?

Lamentablemente, América Latina no cuenta con un programa de estas características. Si bien es cierto que no pocas empresas y Universidades han dotado de recursos económicos a programas para incentivar la movilidad de los estudiantes de América Latina; que existen iniciativas como la de becas de alto nivel para países de América Latina adoptado por la Comisión Europea, experiencias piloto de movilidad académica de postgrado como el programa Pablo Neruda que ha impulsado la SEGIB y proyectos como el *Erasmus Mundus*, lo cierto es que actualmente no existe un programa con la entidad y la magnitud del *Erasmus* europeo para los países de la región latinoamericana.

América Latina es una parte sustancial de Occidente. Los países que la componen cuentan con unos valores compartidos y una filiación íbero-europea innegable. En este sentido, las naciones que la conforman cuentan con una herencia cultural común, una historia compartida, una tradición jurídica que surge del mismo tronco legal;

juntos constituyen la mayor extensión de territorio del mundo en cuanto a la afinidad lingüística y religiosa que existe entre sus habitantes: es el continente con mayor homogeneidad cultural del mundo. Todos estos elementos nos indican que un proyecto de estas características contaría con muchos menos obstáculos en América Latina que en otras zonas del planeta.

Resulta paradójico que en una Región donde las afinidades entre los países son tan profundas, haya sido tan difícil diseñar este tipo de proyectos que estimulan el intercambio y la integración. La voluntad política es fundamental para impulsar este tipo de programas, pues sobran motivos para desarrollar un proyecto como el *Erasmus* europeo en América Latina. ¿Por qué un joven estudiante de Chile no puede culminar su carrera de Derecho en Lima? ¿O cuál es el motivo o impedimento para que un estudiante de Honduras no curse parte de su carrera en Bogotá?

"Actualmente no existe un programa con la entidad y la magnitud del Erasmus *europeo para los países de la región latinoamericana."*

En lo relativo al idioma, el español, en este caso se convierte en un activo para este tipo de programas. Esto obedece a que es un idioma importante tanto en el terreno político, como en el cultural y económico, porque posee una serie de rasgos que lo hacen muy valioso como lengua vehicular. El español está situado entre las cuatro lenguas del mundo con mayor número de hablantes, es una lengua en expansión demográfica, posee una amplia y compacta difusión (es oficial en veinte países), y es una lengua homogénea y con alta capacidad de comunicación.

Los sistemas universitarios de América Latina cuentan con una larga tradición. No podemos ignorar que en la América hispana existen universidades desde el siglo XVI y que en algunos de estos países se alcanzó la plena escolarización de la educación obligatoria antes que en la mayoría de los países de Europa. La riqueza de esta tradición es otro motivo más para apostar firmemente por un programa como el *Erasmus* para América Latina.

En una Región que cuenta con alrededor de veinte millones de estudiantes universitarios, invertir en talento, creatividad y recursos humanos es sumamente importante. Si además ese esfuerzo está vinculado con la movilidad y la integración, se convierte en un tema prioritario para un Continente con tanto déficit en estas materias.

Instaurar un programa similar al *Erasmus* europeo de intercambio de estudiantes y profesores dentro de la Comunidad Iberoamericana reforzará también el conocimiento mutuo y estimulará la competencia entre las instituciones educativas, muchas veces aletargadas bajo la tutela de los sistemas educativos nacionales.

Con este proyecto en marcha, las alianzas y redes universitarias que se construyan alrededor facilitarán la integración de las universidades latinoamericanas con las del resto del mundo. Se favorecerá el acceso a la información y el conocimiento producido en extranjero y se podrá transmitir al exterior, con más facilidad y agilidad, la producción académica de los países de América Latina.

"Un proyecto de estas características contaría con muchos menos obstáculos en América Latina que en otras zonas del planeta."

Sin lugar a dudas un programa de estas dimensiones debe realizarse dentro del marco de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, con España y Portugal como protagonistas principales. Su presencia aportará mucho, en primer lugar por la sintonía existente entre las Universidades de las dos orillas del Atlántico y por los vínculos culturales que subyacen entre ambos continentes. En segundo lugar, porque España puede brindar su *know how* a muchos países por su experiencia acumulada como primer destino escogido por los estudiantes europeos para realizar su *Erasmus*. Además, la presencia de España y Portugal abrirá la puerta a un programa mucho más ambicioso que pudiera alcanzar dimensiones transatlánticas.

La XIX Cumbre Anual Iberoamericana de Jefes de Estado y Gobierno se celebrará en Portugal a finales de 2009. Los temas que se abordarán en esta edición serán "la Innovación y las Nuevas Tecnologías". Esta cumbre representa un escenario ideal para dar impulso a este tipo de iniciativas. La Secretaría General Iberoamericana podría funcionar como aglutinador, junto a las diversas administraciones de los países, para otorgarle cobijo institucional a un programa similar al de *Erasmus*.

Dotar de una carga simbólica y económica contundente a este tipo de programas es crucial para su éxito. Por ello, es recomendable lanzar dichos proyectos en un encuentro de las características de las Cumbres y con un respaldo consistente por parte de la Secretaría y de los respectivos Gobiernos. Para que esto funcione, se deberá avanzar más allá de la retórica y de las buenas intenciones y articular mecanis-

mos de financiación que incentiven a las universidades a formar parte de esa red que otorgará apoyo institucional a los convenios. Un acuerdo marco entre los países será idóneo para que las universidades puedan suscribir su ingreso al programa.

La celebración de los bicentenarios de la independencia también constituye un espacio temporal que se puede aprovechar a la hora de inyectar una carga simbólica a este tipo de proyectos. El trabajo mancomunado de los representantes de los Gobiernos iberoamericanos y las autoridades académicas, bajo el paraguas sólido de un proyecto que se articule con carga simbólica y soporte financiero, está predestinado, sin lugar a dudas, al éxito.

"El 'Erasmus iberoamericano' generaría sinergias tanto en el campo de la innovación y el conocimiento como en el económico."

La educación es clave para combatir la pobreza y generar crecimiento. El intercambio de ideas entre las personas es un factor vital para incrementar la innovación, el conocimiento y favorecer la competitividad. La integración regional también constituye una variable vital para obtener crecimiento económico. El "*Erasmus* iberoamericano" generaría sinergias en ambas variables de desarrollo. Es necesario impulsar este tipo de programas porque tenemos todo para ganar con ellos.

En griego, la palabra *catalaxia*, del verbo *katallasso* (καταλλάσσω), significaba no sólo "intercambio" sino también "admitir en la comunidad" y "pasar de enemigo a amigo". El maestro Hayek encontraba tanta profundidad a este término que pretendía denominar así a la economía. Sin lugar a dudas la idea de un *Erasmus* para América Latina se ajusta de lleno al contenido doble de este valioso concepto.

En lo relativo al nombre del programa, sólo acerco en este breve trabajo como sugerencia la siguiente propuesta: programa "Vitoria", en homenaje a Francisco de Vitoria, padre de la Escuela de Salamanca y referente de la defensa de la dignidad humana.

Ojalá que, gracias a la voluntad política de quienes toman las decisiones al más alto nivel, en poco tiempo encontremos sin asombrarnos —como decíamos al comienzo en referencia a Europa—, como parte natural del paisaje de las Universidades de las ciudades de América Latina, a chicos y chicas de todas partes del mundo estudiando en sus aulas y paseando por sus calles, agregándoles el valor añadido de su propia presencia.

CARLOS SEMPRÚN-MAURA
IN MEMORIAM

Jacobo Machover

Carlos Semprún Maura era la historia viva. Había podido observar desde la guerra civil española hasta la caída del muro de Berlín, y más allá también, con los ataques a las Twin Towers y al Pentágono, con el auge subsiguiente del islamismo radical. Pero era mucho más que un comentarista: había sido un protagonista de esa historia, de las ilusiones revolucionarias y de las más profundas decepciones. Su punto de partida fue el exilio en Francia, la ocupación nazi junto con el colaboracionismo del régimen de Vichy. De allí abrazó el comunismo, siempre junto a su hermano Jorge, quien era su superior jerárquico en un Partido en el que oficiaba como simple "correo del zar", un militante encargado de distribuir consignas a los activistas clandestinos en el interior de España en tiempos del franquismo. Actuó disciplinadamente hasta que las certidumbres ideológicas se quebraron al mismo tiempo que se iba resquebrajando el credo estalinista, con el informe de Nikita Khruschov al XX congreso del PC soviético, la entrada de los tanques soviéticos en Budapest y, mucho más tarde, en Praga.

Como era un hombre libre en su interior, no dudó nunca en enviar a la hoguera lo que anteriormente había adorado. Así, el exmilitante comunista se fue transformando en uno de los críticos más profundos de aquella ideología por la cual había estado dispuesto a dar su vida. Y con una eficacia tremenda, porque la conocía desde dentro. Analizaba sin la más mínima complacencia las pequeñeces, las cobardías, de unos y de otros pero, sobre todo, de los que no se atrevían a ir hasta el final de sus propias críticas, hasta un auto-cuestionamiento radical. Recuerdo uno de nuestros últimos encuentros (tal vez el último), en su apartamento parisino, junto con Nina, su esposa, y unos cuantos amigos, los de siempre, algunos actores de teatro y otros, rodeando a ese hombre que, a pesar de sus 82 años, seguía siendo en su espíritu el más joven de todos. Él tenía dudas sobre la profundidad de la ruptura a la que había llegado Artur London respecto al comunismo en Checoslovaquia. Yo, por mi parte, pensaba que había sido suficiente. Pero,

al ir a comprobar sus declaraciones, me di cuenta de que London se seguía moviendo dentro del marco teórico del comunismo. No tuve tiempo de decirle a Carlos que él tenía razón. Murió unos días después de esa cena, el 23 de marzo de 2009.

En el fondo era un radical apasionado, que sólo concebía una condena tajante de todos los totalitarismos; no aceptaba nada que pudiera atenuar los aspectos más absurdos de cualquier adhesión a un sistema de pensamiento y de valores que limitara la libertad personal del ser humano. Para él, el islamismo no representaba nada más que un nuevo avatar del dogma totalitario. Siempre había sido, a mi juicio, un libertario, que ahora defendía con pasión todo lo que a otros les podía parecer políticamente incorrecto: el liberalismo económico, la intervención americana en Irak, el sionismo, el anticastrismo. Se sentía judío, por herencia familiar (los Maura, particularmente Antonio, habían sido atacados en múltiples ocasiones por esa razón) y simpatizante convencido del Estado de Israel frente a cualquier ataque en su contra. Y era de un anticastrismo visceral. No perdía una ocasión, en sus múltiples libros y en los artículos que escribía para *La ilustración liberal* y para *Libertad digital*, de ridiculizar a los hermanos Castro y a sus cómplices en el exterior, los Ignacio Ramonet, los Ramón Chao y todos los que se apoyaban en el mito del Che para apoyar una de las dictaduras totalitarias más longevas de todos los tiempos. Incluso se había negado, en 1971, a firmar las cartas de los intelectuales a Fidel Castro a propósito del "caso Padilla", no por las críticas al Comandante en jefe sino por su tibieza. Sus artículos volvían constantemente sobre esa cuestión, porque él sabía que nosotros, los disidentes y los exiliados, necesitábamos su apoyo constante. En su penúltima contribución para *Libertad digital* (curiosamente, no tenía ni quería tener Internet, aunque colaborara para una publicación *on line*), comentaba un encuentro movido que habíamos tenido Zoe Valdés y yo con Jack Lang, otrora ministro de Cultura, incondicional de Fidel Castro, y luego emisario especial del presidente francés Nicolas

"En el fondo era un radical apasionado, no aceptaba nada que pudiera atenuar los aspectos más absurdos de cualquier adhesión a un sistema de pensamiento y de valores que limitara la libertad personal del ser humano."

Sarkozy para dialogar con el General Raúl Castro con vista a incrementar las relaciones entre la Unión Europea y Cuba. Siempre arremetía, a propósito de eso y de su política en general, contra Zapatero y su ministro de Exteriores, Moratinos, tildados, como mínimo, de dulces soñadores, cuando no de traidores a los ideales democráticos. Era un polemista temido, incluso cuando se refería al pasado de su hermano como antiguo deportado en el campo de concentración de Buchenwald o a su papel como ex-dirigente comunista.

"Carlos Semprún-Maura fue un verdadero demócrata, en la forma y en el fondo, y un humanista, en el sentido que podía cobrar ese calificativo en tiempos del Renacimiento, un hombre al que le interesaba todo."

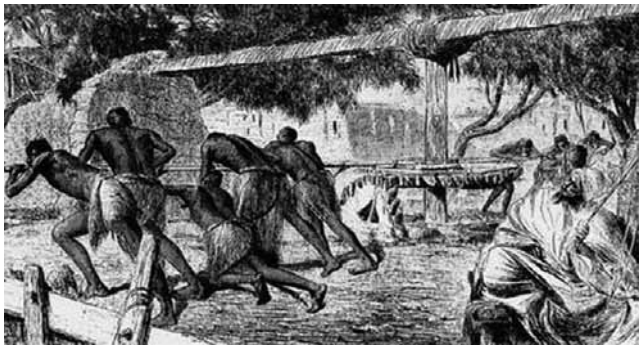
Carlos Semprún-Maura fue un verdadero demócrata, en la forma y en el fondo, y un humanista, en el sentido que podía cobrar ese calificativo en tiempos del Renacimiento, un hombre al que le interesaba todo, la política, la literatura, el arte, el teatro (había escrito decenas de obras para la escena y para la radio). Escribió hasta sus últimos instantes de vida: sus vecinos podían observar la lucecita de su cuarto encendida hasta cualquier hora de la noche. Sus libros, novelas, ensayos, memorias, son innumerables, con títulos y contenido a menudo provocativos e irónicos (*El exilio fue una fiesta, Ni Dios ni amo ni CNT, El año próximo en Madrid, Las aventuras prodigiosas, La barricada de enfrente, éste último aún inédito...*). Escribía indistintamente en francés y en español, con un lenguaje que su amiga y traductora al español Julia Escobar llama el "semprunés", por ser un idioma particular del exilio. Hablaba de la misma manera, mezclando lenguas y conceptos, para construir un pensamiento centrado en el presente, el de hoy, con las lecciones del pasado. ¡Cómo le hubiera gustado poder comentar y apoyar la rebelión de los iraníes contra la teocracia de los mollahs y el silencio de los "buenos" gobernantes, Obama o Zapatero y otros más, frente a los hombres y mujeres, muchachos y muchachas, que luchan y mueren por acabar con el dogma religioso y con el velo islámico!

¡Cómo lo vamos a extrañar, nosotros todos, los amantes de la libertad! ¡Cuánto nos haría falta ahora, y siempre!

LA TRATA NEGRERA Y EL APORTE LÉXICO YORUBA Y CARABALÍ A LA ISLA DE CUBA

Mariela A. Gutiérrez

Aún antes de la llegada de los europeos a las costas de África, se da lugar un importante encuentro cultural entre las mismas naciones africanas, el que ocurre como consecuencia del proceso esclavócrata que comienza en el África misma en el siglo XV; por consiguiente, la diáspora africana en sí comienza a principios del siglo XVI y dura hasta finales del siglo XIX.



Obviamente, los pueblos africanos ya conocen la esclavitud cuando la Europa invasora penetra sus fronteras; algunos jefes de naciones africanas implantan "una operación esclavista a través de la intervención directa de la captura de negros y de la promoción indirecta de la venta de caballos y/o armamentos a las tribus africanas para que éstas [puedan] defenderse en caso de guerra (Thorton 98). Como las guerras en territorio africano son numerosas, se produce entonces, la necesidad "de conseguir más esclavos y de esa forma despoblar muchas áreas del África subsahárica y al mismo tiempo crear una dependencia económica a favor de Europa, la que mandaría millones de seres humanos por el *Middle Passage* a sufrir y a morir en tierras lejanas" (Megenney 86). Por desgracia, esto nos lleva a la conclusión de que el abuso de la trata es compartido por los europeos, quienes al llegar a las costas de África se encuentran con "un flamante mercado de esclavos listo para el uso y abuso de los esclavócratas extranjeros" (87).

Como resultado, los desafortunados africanos que son capturados y encadenados por sus mismos hermanos y por los europeos van en un comienzo a dar "a Europa y a las islas de Cabo Verde y de São Tomé, Annobom y Príncipe cerca de las costas africanas" (87). Mientras tanto, el siglo va pasando y Europa descubre y coloniza el Nuevo Mundo, y llena las nuevas tierras conquistadas de esclavos africanos, quienes pierden su libertad, y la misma esencia de su africanía, para convertirse en los principales instrumentos de la creciente economía colonial de las Américas.

"El abuso de la trata es compartido por los europeos, quienes al llegar a las costas de África se encuentran con 'un flamante mercado de esclavos listo para el uso y abuso de los esclavócratas extranjeros'."

En el siglo XVII, el puerto de Cartagena de Indias se convierte en el principal centro negrero de las Indias españolas, situación que mantiene durante casi todo el siglo XVII. Sin embargo, en el Caribe, el puerto negrero *par excellence* es La Habana. En Cuba los siglos XVI, XVII, y la mayor parte del XVIII son de gran auge para la trata y los contratistas españoles parecen tener en esta zona la última palabra. Cabe aquí mencionar que durante los tres siglos mencionados parece existir una relación patriarcal entre el amo español en Cuba y sus esclavos, posiblemente debido a un sentido de comunidad unida que existía por los constantes ataques a la isla de parte de extranjeros (Knight s.p.). Aunque esto no es una panacea, en nada se compara con el advenimiento del racismo en todas las áreas de América donde hay esclavos negros.

Además, el siglo XIX trae consigo la gran expansión de la industria azucarera en el Caribe; las relaciones entre dueño y esclavo se hacen más tensas, y hay "un incremento en la demanda para esclavos en Cuba ya que la demanda para el azúcar [crece] con más velocidad que la llegada de nuevos negros del África" (Megenney 90). La crueldad aumenta junto con la intolerancia, ya que Cuba se ve presionada a producir y exportar cantidades descomunales de azúcar. De ahora en adelante, la esclavitud sigue en Cuba, apoyada por la avariciosa industria azucarera.

En cuanto a la clasificación de los esclavos que llegan a Cuba, es sabido que desde el siglo XVI la isla recibe los llamados *cara-*

balís, provenientes de regiones como Boni, Adoni, Calabar, y Efik. También se les considera *carabalís* en Cuba a los *ibo*, los *ekoi* y los *ibibío*. En ese entonces también abundan en Cuba los *bríkamos*, *kuévanos*, *abaya*, *otá*, *olugo*, *isuama*, *mini*, *bibí*, *isieke*, entre otros. Por supuesto, llegan los congos, en sus ramificadas familias: *abuán*, *bafumbún*, *banso*, *bokí*, *ekurí*, *adkunakua*, *nbembe*, *iyala*, *yuché*, *ododó*, *ori*, *uyanga*. De entre el río de la Cruz y el río Rey (África) llegan los *ngolo*, *balundu*, *bakuiri*, *mbonque* y *bakundu*.

El grupo más importante que llega a costas cubanas es el *lucumí*, o yoruba, que ocupa el este del Níger, con las siguientes subtribus: los *abaya* (según los mismos *lucumís*, muy numerosos en Cuba), los *aro*, *oyofia*, *oyosara*, *otansa*, *eda ishielu*, *eché*, *asiana*, *iyé*, *iyiesa*, *ikuo*, *ika*, *ikueri*, *isu*, *isuachi*, *ndoki*, *nkú*, *koba*, *onisha oka*, ututú, *orata*, orú-orú, *ujo*, y los *brassi*, los que tienen sus propias subtribus: los *karabarí*, *nembe*, *ogbinia* y *kué*. También son *brassi* los *wari*, *atisia* y *mimi*.

Indudablemente, el complejo lingüístico de origen africano que llega a la isla de Cuba es impresionante y variado. De la misma manera, cabe también traer a colación que aunque la escritura constituye el medio de comunicación más importante de la cultura occidental, los africanos, en su pasado histórico, por el contrario no han tenido utilidad para la misma. Por milenios la tradición oral, y el llamado "lenguaje del tambor" son los medios de difusión *par excellence* de las áreas lingüísticas al sur del Sahara. Janheinz Jahn dice al respecto:

> Los africanos [...] desarrollaron el lenguaje del tambor. [...] Es más rápido que todo mensajero a caballo y puede comunicar sus noticias simultáneamente a un grupo mayor de gente que el telégrafo (260).

Por ende, vista desde el ángulo antes mencionado, la cultura africana no es ágrafa, ya que aunque el lenguaje escrito puede conservar por mayor tiempo un mensaje, el lenguaje oral y el del tambor pueden difundir los mensajes con mayor rapidez. Quede dicho, además, que muchas de las lenguas africanas son lenguas fónicas, y de por sí ha resultado muy difícil aplicarles una "escritura de letras".

De esta manera, los esclavos que pisan tierra cubana tienen diversas procedencias y por tanto hablan "decenas, si no cientos,

de lenguas y dialectos diferentes" (Cabrera, *Vocabulario congo*, Prólogo 8) que no tienen una escritura. No obstante, los dos grupos de más envergadura en el plan lingüístico son los *lucumís*, o yorubas, los que, como se ha dicho anteriormente, provienen de la zona al este del Níger y los congos que evidentemente llegan de una "extensa zona que comprende desde el sur del actual Camerún hasta el sur de Angola, así como a los originarios de Mozambique, en la costa oriental de África" (9). Las llamadas etnias congas se dividen en unos setenta subgrupos. Contrariamente al lenguaje *lucumí* y al *abakuá* —la lengua ritual de los ñáñigos— el bantú (congo) que se habla en Cuba durante la colonia es menos estudiado que otras de las lenguas africanas del Nuevo Mundo, por ser "más estigmatizado y de difícil acceso... [y sufre] un proceso acelerado y temprano de erosión y de sustitución por el español, incluso en los ritos solemnes" (9).

"El siglo XIX trae consigo la gran expansión de la industria azucarera en el Caribe; las relaciones entre dueño y esclavo se hacen más tensas, y hay 'un incremento en la demanda para esclavos en Cuba'."

Aparece, entonces, el habla "bozal" en Cuba, o sea, el español "corrompido", por así decir, por la influencia de diversas lenguas africanas, estableciendo un código criollizado (10), el cual ha sido estudiado con suma escrupulosidad por nuestra entnógrafa Lydia Cabrera "como para justificar la ampliación hasta Cuba del hasta ahora estrecho horizonte configurado por los islotes de mantenimiento de estas hablas en áreas hispánicas (Granda 481).

Recapitulando, muchas etnias llegan a Cuba del África; sin embargo, seis grupos principales parecen descabezar entre las naciones africanas que llegan a la isla en los siglos que dura la colonia: 1) el *lucumí*, de tierras yorubas, 2) el *carabalí*, de Calabar, 3) los *fante/ashanti*, conocidos como *arará*, 4) los *congos*, de la cuenca del Congo (Congo-Brazzaville, Angola, Cabinda, Bas-Zaire, Gabón), 5) los *mandinga* de los territorios interiores del Sudán occidental, y 6) los *gangás*, de Sierra Leona y Liberia (Matibag 19). Entre todos, el grupo predominante en Cuba es el *lucumí* (yoruba), seguido del *bantú* (congo).

Indiscutiblemente, el flujo constante de tantas etnias africanas garantiza en la isla "la renovación de lenguas y culturas afri-

canas que [contribuyen] a la permanencia de estos elementos en Cuba" (Megenney 63). Un segundo factor primordial al arraigo de lo africano en Cuba es la facilidad —porque no podemos insinuar libertad— que poseen los esclavos para "reunirse y practicar sus tradiciones ancestrales en cabildos o cofradías de hermandad" (63). Entre los variados aportes léxicos yorubas y bantús traídos a Cuba he escogido como ejemplos los siguientes, por creerlos dignos del interés general:

Bangaño(*a*) es "la vasija hecha de epicardio duro de ciertos frutos, como la güira" (Santamaría, *Dicc*. I, 184); o en el caso de algunos ritos afrocubanos, la *bangaña* es "la cazuelita de cedro" (Cabrera, *El monte* 265). En Cuba, sin embargo, no es de uso generalizado.

Procedencia. Este término es de clara influencia africana. La más probable etimología es la bantú, del kikongo *bùngu* (calabaza), *ngánda* (canasta grande), *bànga* (especie de cesto), *lu-banga* (planta trepadora de la que se hacen cestos [*banga*]).

Vititi/*Bitute*/*Butuba o Butua*. La voz *vititi* está más generalizada que *bitute*. Lydia Cabrera comenta que *vititi* es el nombre que los congos de Cuba dan a las "hierbas" salvajes usadas en diversos cocimientos, en general los mágicos (Cabrera, *El monte* 115, 186). *Vititi* se emplea también en el congo cubano como primer nombre de numerosas plantas (*Ibidem*, 414, 452, 514, 558).

Procedencia. En bantú hay un radical *tutum*, que significa "hervir". Bajo la forma *tutumuk* se da en las lenguas bantús occidentales: como en Kongo (Congo-Kinshasa), en Iwena (Angola, Zambia), en Liemba (Congo-Kinshasa), y en Lemba (Wemba) (Guthrie, IV, c.s. 1854). No obstante, es más lógico relacionar la voz *bitute* con la voz *vititi*, de los congos de Cuba. En Cuba, además, se consideran afronegrismos *butuba*, *bitua*, y *bituaya* con el sentido de "comida" (Perl 93).

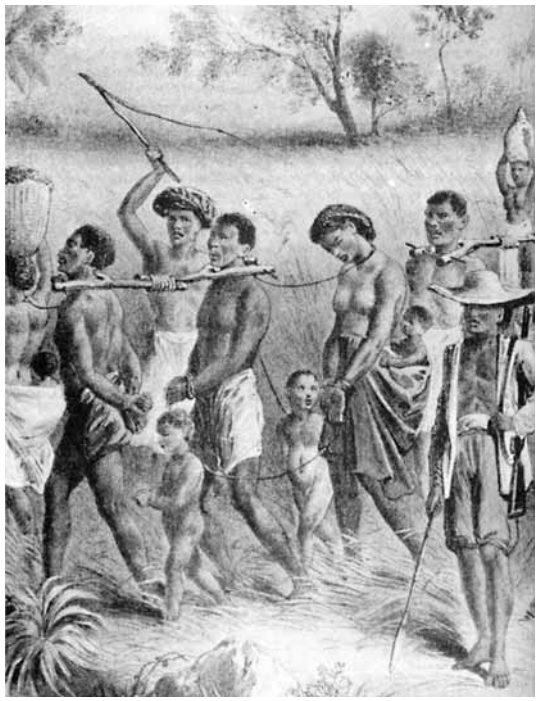
"Aparece, entonces, el habla 'bozal' en Cuba, o sea, el español 'corrompido', por la influencia de diversas lenguas africanas, estableciendo un código criollizado, el cual ha sido estudiado con suma escrupulosidad por nuestra entnógrafa Lydia Cabrera."

Guarapo. En la primera mitad del siglo XIX, Pichardo define la voz *guarapo* de la siguiente manera para Cuba: "El caldo o líquido de la *Caña* dulce sacado por la compresión de las *Mazas* del *Trapiche* u otra manera semejante; con cuyo jugo por medio del fuego y otros procedimientos se hace la azúcar" (Pichardo, s.v.). En Cuba no parece haber el sentido de "bebida alcohólica", o "licor fermentado" que existe, por ejemplo, en Cartagena de Indias.

Procedencia. La primera documentación de la voz *guarapo* aparece en Tirso de Molina en 1620: "guarapo, ¿qué es entre esclavos?" (Corominas, D.C.E.L.C., s.v.), Tirso debe de haber aprendido el término en Santo Domingo, lugar donde vive durante algún tiempo, voz que sería usada al comienzo por los negros esclavos, la que pasaría al español de la América hispana en general. Según Castillo Mathieu "la tardía aparición de *guarapo* (solamente a principios del siglo XVII) y su vinculación a la industria del azúcar, en donde trabajaban primordialmente esclavos negros, descarta, a nuestro parecer, el origen taíno o caribe y apunta más bien a una procedencia africana" (Castillo M. 195). Otras palabras congas de la misma raíz son: *enguara*, *nguara* y *enguaro* (García y Valdés 37). Corominas propone como recorrido de *ngwàla* > *nguara* > *guara*. Laman, por su parte, explica la terminación *po* a través del vocablo kikongo *mpã*, el que tiene el sentido de "nuevo", "reciente", "fresco", como también explicaría el carácter poco fermentado, o sin fermentación alguna (Cuba) de la bebida en cuestión.

Ñóñora/*Ñáñara*. Según Santamaría (Vol. II, 340), en Cuba se dice *ñáñara* para significar "lacra", "cicatriz pequeña", "rasguño", "arañazo". Lydia Cabrera la registra varias veces en el habla de sus negros informantes con el sentido de "llaga" y "úlcera" (Cabrera, *El monte* 159).

Procedencia. Las voces *ñóñora* y *ñáñara* y similares, aparecen alrededor del Mar Caribe durante la Colonia. *Ñóñora* parece venir del kikongo *nyõnuti*, con el sentido de "suciedad", "basura", "inmundicia" (Laman 818), o más seguramente de *nyóndi* que en el oeste de la zona kikongo equivale a "llaga de la planta del pie" (*Ibidem* 838). También *ñóñora* y *ñáñara* pudiesen provenir de otras lenguas africanas; en lengua carabalí, por ejemplo, el ibo *onya* [oña] es "llaga" y "úlcera".



Cancamán. La palabra *cancamán* la relaciona Germán de Granda con *nganga*, aplicada por la población negra cubana de origen congo a los objetos empleados en actos de brujería (Granda 450). Según Laman, *nganga* es en kikongo "sacerdote idólatra", "médico", "adivino", "hombre instruido", "experto", "sabio" (683). A su vez, *nganga manga* [o *mangá*] "identifica a brujos que obran contra la vitalidad y la vida de otro" (*Ibidem* 222).

Procedencia. Asimismo, pervive el vocablo bantú, antes mencionado, *nganga*, en la forma *kankamana* (o *cancamana*). El mantenimiento de la terminación original en /-a/ en el resultante vocablo afrohispano —lo cual facilitó en la sintaxis vacilante del bozal el uso del artículo *la*, aún en contra de la lógica real y gramatical—, refuerza su procedencia del kikongo y también el fácil cambio semántico de "brujo", etc., a "mandamás".

Los vocablos mencionados, como tantos otros, a partir del siglo XVI, llegan directamente desde África a las Antillas y a las costas continentales del Caribe. Al llegar se encuentran con un ambiente lingüístico definitivamente hispanizado, el que, con el tiempo, va perfilándose de acuerdo a los requisitos del nuevo ambiente hispanoamericano. Por ende, el léxico traído del África se entremezcla con el español de las colonias de América y muchas de estas voces, separadas por la historia y la distancia de su propio medio lingüístico, logran perdurar en el Nuevo Mundo, hasta el día de hoy, más o menos alteradas en su pronunciación y en su contenido semántico. En el caso de Cuba, principalmente, la economía insular durante el siglo XVIII y XIX depende de la bonanza de los ingenios azucareros, y de la constante llegada de negros esclavos. Estos siervos, gracias al número en que arriban a las costas cubanas, logran mantener vivas sus raíces africanas, sus costumbres y creencias, y por supuesto sus lenguas.

"Estos siervos, gracias al número en que arriban a las costas cubanas, logran mantener vivas sus raíces africanas, sus costumbres y creencias, y por supuesto sus lenguas."

Hasta hoy día la influencia lingüística afronegroide continúa en Cuba y en otras regiones del Caribe y la costa atlántica de Hispanoamérica; sin duda, esta influencia continuará existiendo y, aunque cambiará con el tiempo, seguirá siendo noble recordatorio del valor y de la dignidad de esos hombres y mujeres que contribuyeron al léxico del Nuevo Mundo con muchas de las lenguas africanas, y quienes con su presencia desde el siglo XVI hasta la actualidad pueden considerarse como uno de los elementos humanos constitutivos de la realidad étnica de Cuba y de un sinnúmero de lugares más en la masa continental iberoamericana, estimulando y alimentando la lengua hispánica con vocablos, frases, y modismos, los que de manera irrevocable, han transformado y enriquecido la lengua de Cervantes en los ámbitos novomundistas.

Obras citadas y de consulta:

Álvarez Nazario, Manuel. *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico*. San Juan: Instituto de cultura puertorriqueña, 1974.

Arrázola, Roberto. *Palenque, primer pueblo libre de América*. Cartagena: Ediciones Hernández, 1970.

Bowser, Georges. *The African Slave Trade in Colonial Peru* (*1560-1650*). Standford: Standford University Press, 1974.

Cabrera, Lydia. *Anagó*: *Vocabulario lucumí* (*el yoruba que se habla en Cuba*). Miami: C. & R., Ediciones Universal, 1986.

—. *El monte*: *igbo finda, ewe orisha, vititinfinda* (*Notas sobre las religiones, la magia, las supersticiones y el folklore de los negros criollos y del pueblo de Cuba*). Miami: C. & R., Ediciones Universal, 1986.

—. *La lengua sagrada de los ñáñigos*. Miami: C. &. R., Ediciones Universal, 1988.

—. *Vocabulario Congo*: *El bantú que se habla en Cuba*. Miami: C. &. R., Col. del Chicherekú en el exilio, 1984.

Castillo Mathieu, Nicolás del. *Esclavos negros en Cartagena y sus aportes léxicos*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LXII, 1982.

Corominas, J. *Diccionario crítico-etimológico de la lengua castellana*, (D.C.E.L.C.), 4 tomos. Madrid: Editorial Gredos, 1954.

García González, José, y Valdés Acosta, Gema. "Restos de lenguas bantúes en la región central de Cuba", en *Islas*, 59, enero-abril, 1978, pp. 33-47.

Granda, Germán de. *Estudios lingüísticos hispánicos, afrohispánicos y criollos*. Madrid: Gredos, 1977.

Guthrie, Malcolm. *Comparative Bantu*. 4 volumes. Farnborough Hants, England: Gregg International Publishers Ltd., 1971.

Jahn, Janheinz. *Muntu. Las culturas neoafricanas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1963.

Juan, Jorge, y Ulloa, Antonio. *Relación histórica del viaje a la América meridional*. Edición facsimilar de la de 1748. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1978.

KNIGHT, FRANKLIN W. "Slavery, Race, and Social Structure in Cuba During the Nineteenth Century". *Slavery and Race Relations in Latin America*. Robert Brent Toplin (ed.). Westport, Conn.: Coreenwood Press, 1974.

LAMAN, K.E. *Dictionnaire Kikongo-Français*. Bruselles: Institut Royal Colonial Belge, 1936.

MATIBAG, EUGENIO. *Afro-Cuban Religious Experience/Cultural Reflections in Narrative*. Gainsville: University Press of Florida, 1996.

MEGENNEY,WILLIAM W. *Cuba y Brasil: Etnohistoria del empleo religioso del lenguaje afroamericano*. Miami: Ediciones Universal, 1999.

PERL, MATTHIAS, et al. *Studien zur Herausbildung der Kubanishen Variente der Spanischen Sprache* (*Unter besonderer Berücksichtigung der Nichtspanischen Einflüsse*). Leipzig: Karl-Marx-Universität, 1980.

PICHARDO, ESTEBAN. *Diccionario Provincial casi razonado de vozes y frases cubanas*, corregido y anotado por el Dr. Esteban Rodríguez Herrera. La Habana: Editorial Selecta, 1953.

SANTAMARÍA, FRANCISCO J. *Diccionario general de americanismos*, 3 tomos. México, D.F. Editorial Pedro Robredo, 1942.

SCELLE, GEORGES. *La traite négrière aux Indes de Castile*. *Contrats et Traites d'Asiento*. 2 Vols. Paris, 1906.

SUNDHEIM, ADOLFO. *Vocabulario costeño*. París: Librería Cervantes, 1922.

THORNTON, JOHN. *Africa and Africans in the Making of the Atlantic World, 1400-1680*. New York: Cambridge University Press, 1992.

WRIGHT, RICHARD. *Uncle Tom's children*. New York/London, 1938.

ENSAYOS

LA ALARGADA SOMBRA DEL PASADO EN LAS TRANSICIONES A LA DEMOCRACIA

Manuel Álvarez Tardío

La Transición a la democracia en España (1975-1978) tuvo, básicamente, dos etapas. Una primera consistió en un proceso de liberalización política que culminó con una convocatoria de elecciones libres (junio de 1977) en la que todos los españoles pudieron escoger a sus representantes en el primer parlamento democrático de la nueva era. La segunda se prolongó durante año y medio más y consistió en la difícil tarea de elaborar una nueva Constitución para la democracia (diciembre de 1978). A tenor de varias encuestas realizadas en las últimas tres décadas, muchos españoles identifican el éxito de aquel proceso con la victoria del procedimiento de reforma sobre el de ruptura revolucionaria. Los especialistas en transiciones también han puesto de relieve ese aspecto como elemento positivo y particular del caso español. Pero conviene empezar argumentando que tras la muerte de Franco, en noviembre de 1975, ese no era ni el único camino ni, muchos menos, el que buena parte de la clase política deseaba.

Había entonces, grosso modo, cuatro opciones: primera, la continuidad de las instituciones —la dictadura sin Franco—; segunda, la reforma del régimen y la institucionalización de una monarquía más tradicional que democrática, con elecciones y participación pero sin total pluralismo de partidos y con ingredientes corporativos —la opción pensada y querida por los antiguos tecnócratas del régimen—; tercera, la ruptura con la dictadura mediante la formación de un gobierno provisional en el que estuvieran representadas todas las fuerzas de la oposición, el cual pilotaría una transición que desembocaría en nuevas elecciones y una cámara constituyente, en un camino muy parecido al recorrido por España en la primavera y el verano de 1931, tras la marcha del rey Alfonso XIII y la proclamación de la II República; y cuarta,

el cambio total de las instituciones políticas, inaugurando una nueva democracia, pero no mediante una brusca alteración en el control de los mandos de la nave, sino pilotado por el rey y basado en la curiosa estrategia de utilizar los procedimientos legales del régimen para propiciar su radical mutación.

"La existencia de una ley para la reforma política hizo de la Transición española un proceso singular del que, por mucho que puedan extraerse muy buenas lecciones, no hay que olvidar que es irrepetible."

Este último camino no era, recién muerto Franco, el que podía resultar más verosímil; pocos, sobre todo entre los que estaban en la oposición, podían creer que quienes entonces se hacían con el control de la nave fueran a imponer un rumbo que la haría girar ciento ochenta grados y permitiría a los de fuera acabar influyendo en el mando de aquella. Significaba elegir un camino de reforma sustancial que permitiera convocar elecciones generales y elegir un parlamento representativo, pero no convocando a las oposiciones a un gobierno provisional que marcara un nuevo punto cero en la historia de España. La reforma se haría desde dentro, es decir, programada y dirigida por un gobierno de la total confianza del rey que lograría el apoyo de las propias Cortes franquistas y terminaría convocando elecciones, previa legalización de los partidos políticos y reconocimiento de los derechos y libertades fundamentales.

Al final, no sólo ocurrió así, sino que además esa estrategia tuvo éxito y fue respaldada por la mayoría de los españoles en un referéndum celebrado un año después de muerto Franco, a finales de 1976, en el que se aprobó la conocida Ley para la Reforma Política, cuyo diseño había sido ideado por Torcuato Fernández-Miranda, un profesor de derecho político que había desempeñado puestos de gran responsabilidades en los últimos años de la dictadura y que era, por encima de todo, leal a la Corona y partidario de controlar desde arriba la democratización. La ley, como su nombre indica, no pretendía reformar la dictadura sino señalar el camino que habría de conducir a la democracia sin ruptura; las reglas de esta última se tendrían que decidir más tarde en un parlamento que, aunque no se dijera explícitamente, muchos sabían ya que habría de ser constituyente.

Existía, por supuesto, la opción de partir nuevamente de cero. Pudo haber sido posible en el caso de que la oposición hubiera tenido la fuerza suficiente para imponer la formación de un gobierno provisional

—bien por la vía de la protesta radical en las calles o bien por la de la presión sobre el nuevo jefe del Estado, el rey— y eso se hubiera combinado con una extrema debilidad de las instituciones vigentes. Pero esa opción significaba un salto en el vacío que introducía demasiada incertidumbre. Así lo percibían, de hecho, muchos españoles que no se identificaban con la dictadura y deseaban la libertad y la democracia. Además, como había ocurrido en 1931, ese camino de ruptura exigía, por su propia lógica, la apertura de un proceso constituyente controlado por las oposiciones, que en buena lógica no habrían sentido necesidad alguna de contar con los antiguos defensores o colaboradores de la dictadura, alcanzándose así una nueva Constitución de la que buena parte del país podía sentirse ajeno.

Sin embargo, escogiendo la otra vía, una reforma que abriera el camino hacia la participación y la reunión de un nuevo parlamento constituyente, podía conjurarse este último peligro. ¿Cómo? No era fácil, desde luego. Pero podía hacerse —y se hizo— siempre que quienes controlaban el cambio maniobraran de tal forma que las oposiciones tomaran conciencia de que el rey y su gobierno tenían una voluntad firme de liberalización política, primero, y democratización, después. Ayudaría, además, que las urnas demostraran que la supuesta fuerza de la oposición —plasmada en huelgas y manifestaciones varias— no era tan consistente como para pensar que la inmensa mayoría de la población estuviera deseando la ruptura. En resumen, la reforma dirigida por un gobierno de la Corona permitía llevar a cabo el cambio desde dentro del sistema —lo que dejaba sitio en el nuevo mapa político para los reformistas de centro-derecha—, a la vez que abría la puerta a la participación de las oposiciones —sin que éstas pudieran monopolizar de repente el poder e imponer un cambio brusco, una radical superación

del pasado y un juicio de responsabilidades por los años de dictadura y falta de libertades.

El papel del pasado y la exclusión

De esta manera, la existencia de una *ley para la reforma política* hizo de la Transición española un proceso singular del que, por mucho que puedan extraerse muy buenas lecciones, no hay que olvidar que es irrepetible. Esa norma estaba diseñada para hacer posible el camino *de la ley a la ley*, esto es, para impedir la ruptura unilateral y todo lo que ésta podía conllevar, no ya en cuanto a la violencia, sino al hecho, si cabe más importante, de que todo proceso constituyente basado en esa premisa sería por definición excluyente con los que representaban a la opinión del antiguo régimen, fueran o no reformistas. La reforma, en tanto que no presuponía ajuste de cuentas, a priori no expulsaba a nadie de la tribuna desde la que se habría de dar la bienvenida a la nueva Constitución. Por lo tanto, todo el que quisiera renunciar a reivindicar las posiciones maximalistas del pasado, tanto del lado de la dictadura como del lado de los vencidos en la guerra, podía encontrar acomodo en la nueva casa. Bastaba con que aceptara los principios básicos de una democracia liberal. Casi todos —incluidos los comunistas, pero con algunos exfranquistas y socialistas disgustados y una buena parte de los nacionalistas vascos autoexcluidos— lo entendieron.

Dentro de esas coordenadas, sólo había una manera de gestionar el pasado para conseguir que la nueva democracia echara a andar con buen pie: empezar por considerar que el mismo no podía ser utilizado como arma arrojadiza en el nuevo marco del combate político. El camino de la reforma y, más tarde, su continuación en una etapa de consenso constitucional muy amplio, no exigía a los actores que olvidaran el pasado sino que renunciaran a mentarlo para desacreditar al adversario. El pasado tenía que estar presente para aleccionar sobre errores que debían evitarse, pero no para ser utilizado como una fuente de información que sirviera para distribuir credenciales de buenos y malos entre la ciudadanía. Era una manera de tener presente la historia que, quizás, no hiciera demasiada justicia para con algunas víctimas de la dictadura o incluso con las que sufrieron a manos del llamado bando republicano en la guerra; pero servía para no reabrir heridas que la modernización económica y el cambio social habían ido cerrando desde finales de los cincuenta. Era una manera, sin duda exitosa a la luz de lo conseguido después, de no dar y quitar razones a unos y a otros; pues haber dado razones a unos, los vencidos, hubiera abierto la puerta a la simple restauración de la

Segunda República, y eso, como bien sabían incluso los que teóricamente seguían definiéndose como republicanos, no aseguraba la fundación de una democracia duradera.

La Transición no exigió a los españoles que fueran amnésicos, como a veces se dice sin fundamento alguno. Les exigió otra cosa, esto es, que hicieran un esfuerzo para impedir que su visión de los acontecimientos más traumáticos del pasado no les impidiera competir en democracia con otros que no la compartían. Lo que primó en la Transición fue una voluntad firme, aunque no siempre explícita, de aprender dos o tres lecciones capitales del turbulento pasado español de entreguerras: primero, que no podía triunfar la democracia si no era incluyente; segundo, que no podía fundarse un régimen nuevo sobre bases sólidas si a priori se fijaba una separación insalvable entre quienes se habían opuesto al anterior y quienes lo habían apoyado, negando a estos últimos cualquier posibilidad de influir en la configuración de las nuevas instituciones; y tercero, que la nueva democracia no podía construir sus cimientos sobre la recuperación parcial de las víctimas, es decir, que sólo una amplia y generosa amnistía podía servir para fortalecer la concordia.

"La Transición les exigió que hicieran un esfuerzo para impedir que su visión de los acontecimientos más traumáticos del pasado no les impidiera competir en democracia con otros que no la compartían."

Esas lecciones aprendidas del pasado significaban una honesta revisión crítica de los errores cometidos por todos, en las izquierdas y en las derechas. Nadie de los que apoyaron el camino a la democracia de los años setenta fue obligado a asumir y proclamar que todos los responsables de la negra historia española del siglo XX eran culpables en el mismo grado. Quienes respaldaron plenamente la amnistía aprobada por el parlamento constituyente en el otoño de 1977 eran conscientes de ese aspecto y sabían, además, que la exigencia de la concordia dejaría a algunos verdugos sin el adecuado castigo. Pero era un ejercicio de responsabilidad para impedir que un ajuste público de cuentas por el pasado se trasladara irremediablemente al debate político e impidiera el consenso constituyente. Como editorializó un importante periódico de la época, la "amplitud, la totalización de la amnistía" era la "única garantía" de que la guerra dejaría de tener efectos sobre la vida cotidiana: "Cancelar el tiempo anterior al 15 de junio es cancelar la lógica de los vencedores y vencidos." [1]

Se trataba, entonces, de unir e integrar, no de juzgar responsabilidades históricas y excluir a los adversarios, al modo cómo se había hecho en 1931. Porque lo que estaba en juego, en definitiva, era evitar el "trágala", es decir, que la Constitución fuera una vez más un texto de partido impuesto por una parte de la sociedad a la otra. El rey, tal y como había dicho en varias ocasiones desde que se hiciera cargo del Estado tras la muerte de Franco, no quería eso, no deseaba, como explicaría luego, que "los vencedores de la guerra civil fueran los vencidos de la democracia". La oposición, aunque había apostado por la ruptura y no cedió hasta que vio el respaldo popular a la Ley para la Reforma Política, acabó entendiendo la importancia de la reconciliación.

Las consecuencias de un pasado complejo

A pesar de la importancia de las decisiones de los protagonistas, no debemos perder de vista la influencia positiva del entorno para entender la relación entre historia y política en la España de 1976-78. Si la liberalización y el período constituyente no llegaron acompañados de una política de revancha o de utilización de la historia como arma arrojadiza, se debió también a que los resultados de las consultas electorales, primero del referéndum de la ley para la reforma política en diciembre de 1976 y luego de las primeras elecciones generales en junio de 1977, hicieron patente que la sociedad española no estaba por la labor de soluciones drásticas. Es evidente que la elaboración de la Constitución se podría haber contaminado con un exceso de Historia y hasta con un proceso de justicia histórica contra el franquismo, en el caso de que la composición de aquel parlamento se hubiera parecido más al de 1931, es decir, que los reformistas de centro-derecha no hubieran conseguido apenas representación y las izquierdas hubieran alcanzado en torno a dos terceras partes de los escaños.

De este modo, no sólo fue importante la lección aprendida sobre el pasado español por parte de las elites. También otras circunstancias impidieron que la fundación de la democracia se contaminara con debates sobre responsabilidades por hechos pasados. Evidentemente, para desterrar esos debates algunos españoles tenían que mostrarse firmes en su voluntad de concordia, es decir, tenían que ser generosos a la hora de no vincular democratización con venganza. Sin embargo, con independencia de esas demostraciones individuales de responsabilidad —es ciertamente sorprendente que en esos meses de transición, salvo los grupos extremos que acabaron apuntándose a la actividad terrorista, la mayoría de los españoles no confundió libertad con revancha y rechazó la vio-

lencia como un recurso más de la vida política—, lo que se planteaba era la dificultad de conciliar la voluntad de concordia e inclusión con la idea de justicia histórica. Para una víctima de la dictadura, para alguien que hubiera sufrido cárcel o torturas por motivos políticos, era lógico pensar que la democracia tendría que resarcirle por los sufrimientos pasados. Pero si en casos así podía llegar a estar claro quién era la víctima y quién el verdugo, suponiendo que hubiera medios jurisdiccionales suficientes para poner en marcha cientos de procesos penales por responsabilidades, lo que no resultaba ya tan claro era el juicio global sobre la dictadura, la guerra y la destrucción de la República. Cuanto más se alejaban en el tiempo las responsabilidades políticas por hechos luctuosos, y sobre todo si se trataba de lo ocurrido entre 1936 y 1939, la cuestión de las responsabilidades se complicaba.

"Lo que se planteaba era la dificultad de conciliar la voluntad de concordia e inclusión con la idea de justicia histórica."

Podían ponerse nombres y apellidos a algunos de los culpables de muchas muertes ocurridas durante la guerra y la posguerra, pero la cuestión de fondo era mucho más compleja. La dictadura no había nacido de un pronunciamiento militar sin respaldo social que destruyera una democracia consolidada; y, al mismo tiempo, quienes se habían exiliado o quienes habían pasado a engrosar las filas de la oposición al régimen, no siempre se habían caracterizado por sus convicciones democráticas ni estaban exentos de responsabilidades por hechos sangrientos ocurridos en el pasado. Todavía en 1976 la sociedad española tenía percepciones lógicamente diversas sobre ese pasado convulso y complejo. Aun rechazando moralmente la dictadura, no todos pensaban que sería bueno que la nueva democracia fuera obra de los herederos de los vencidos, desplazando por el momento a los hijos de los vencedores, entre otras razones porque estos últimos se habían empeñado desde mucho tiempo atrás en modernizar el país y prepararlo para una nueva etapa.

Todavía había muchas cuentas pendientes de resolver, pero era difícil que eso se llevara a cabo sin que los hijos de vencedores y vencidos se enfrentaran en defensa de sus propias "memorias históricas". La alternativa, aunque dolorosa para las víctimas más recientes de la dictadura, era que la nueva democracia se levantara sobre los cimientos de una amplia amnistía, tan amplia que hasta iba a cubrir a quienes en los últimos tiempos habían practicado el terrorismo. La amnistía no quería decir

amnesia. Aquella estaba apoyada en todo lo contrario a lo que ésta significaba. Era resultado de la aceptación por la mayoría de que la historia española del último medio siglo no era reducible a una dialéctica de amigos y enemigos, sino que muchos, incluidos algunos de los amigos, habían tenido comportamientos irresponsables e incluso espeluznantes. La amnistía era la consecuencia lógica, aunque dolorosa, de asumir la complejidad del pasado español e intentar que, expulsando la historia de la vida política, los representantes de la nación pudieran pensar en fundar una democracia que incluyera al máximo posible de fuerzas políticas. Por eso, aunque resultara dolorosa, la amnistía incluyó no sólo a los condenados por delitos políticos durante la dictadura, sino también a sus verdugos y a quienes habían hecho, en uno u otro bando, uso de la violencia.

Probablemente, aparte de otras consideraciones sobre la indiscutible calidad moral y política de las elites que tomaron esas decisiones, algo ayudó también el hecho de que, a diferencia de otros casos de transiciones desde dictaduras recientes, en el de España el grueso de la represión más dura y horrenda había estado vinculada a la guerra o a la inmediata posguerra, es decir, no era reciente. Así, y este es un aspecto que debe tenerse en cuenta al comparar el caso español con otros parecidos, aquí no se había dado una violencia unidireccional vinculada en exclusiva a la represión de una dictadura, sino que la violencia hundía sus raíces en una lejana guerra civil —incluso en episodios anteriores, durante la República— y había sido, antes y durante la guerra, multidireccional. Además, aunque la dictadura había seguido siendo eso, un régimen autoritario en el que se prohibía el pluralismo y se violaban derechos humanos, desde los años sesenta los cambios sociales y económicos, además de las profundas reformas administrativas, habían alterado la capacidad represora del régimen y habían hecho posible un tímido reformismo desde dentro. Alguien tan poco sospechoso de ser amigo de los franquistas, el filósofo polaco Leszek Kolakowski, admitía a comienzos de los años setenta que la dictadura española, siendo "sin duda" opresora y antidemocrática, era, sin embargo, "capaz de ofrecer a sus ciudadanos más libertad que cualquier país socialista". En España, recordaba el otrora militante comunista, hay "fronteras abiertas", no existe la censura preventiva y sus ciudadanos, a diferencia de polacos, rumanos o búlgaros, "disfrutan de muchas organizaciones independientes del Estado y del partido gobernante." [2]

En un contexto como ese, era lógico que buena parte de la elite política que protagonizó la Transición, queriendo la democracia pero

temiendo la repetición de la guerra civil si aquella venía acompañada de un ajuste de cuentas, optara por apoyar el cambio sin costes elevados, es decir, un cambio en el que la sombra del pasado no impidiera adivinar un camino de futuro basado en la reconciliación.

Historia, memorias y democratización

La primera observación, demasiadas veces olvidada aunque debiera ser evidente, es que como todo en la historia, también en las transiciones nada está predeterminado, de tal manera que por muchos planes que se hagan y propósitos que se tengan, el resultado final no tiene porqué ser una democracia, y menos una democracia consensuada y duradera. A pesar del éxito de algunas transiciones de la década de los setenta, las de la llamada tercera ola, otras tantas posteriores han fracasado o han dado lugar a democracias inestables, donde la dificultad de la alternancia o la corrupción son habituales. Así, no debemos perder de vista que cualquier factor que contribuya a apuntalar el proceso de transición y facilitar el acuerdo sólido sobre las nuevas reglas del juego, es en sí mismo importante. Y puede llegar a serlo tanto que su falta o, peor aún, su impacto sobre el proceso en sentido contrario, es decir, como elemento de distorsión, también puede ser capital para hacer fracasar el cambio de régimen. En ese sentido, cuando se viene de una dictadura y se arrastran divisiones históricas básicas en la sociedad —tales como el enfrentamiento entre católicos y anticlericales, o la división sobre el modelo de sociedad y la presencia de alternativas al capitalismo—, la consecución de un acuerdo entre las elites para las reglas del juego tiene que ser apuntalado desde muy diversos frentes. Uno de ellos es, sin duda, el que se refiere a la presencia del pasado en la vida política.

"La primera observación, demasiadas veces olvidada aunque debiera ser evidente, es que como todo en la historia, también en las transiciones nada está predeterminado."

La presunción de que la "memoria histórica" de los opositores a la dictadura debe protagonizar la transición y dar sentido a la nueva Constitución no tiene por qué ser correcta. Depende de diversos factores: la fortaleza o debilidad de las instituciones de la dictadura y de los apoyos sociales que forjó; la cercanía o lejanía en el tiempo de los episodios más sangrientos de la represión; la existencia o no de una guerra previa a la instauración de la dictadura que divida fuertemente a la sociedad sobre

las causas de aquella tragedia y la imposibilidad de haber conseguido antes la democracia; la unidad o división de las oposiciones y la diversidad de papeles y discursos desempeñados por sus representantes en los años previos al inicio de la transición; y la existencia o no de una burocracia estatal suficientemente profesionalizada y dispuesta a servir con lealtad y rigor a las nuevas autoridades democráticas.

Este último factor, por ejemplo, fue bastante importante en el caso español y apenas es tenido en cuenta por quienes consideran que la democracia debió venir acompañada de justicia histórica. Hubiera sido suicida imponer una ruptura con las instituciones de la dictadura y poner en marcha un proceso de ajusticiamiento que fuera visto como una amenaza para la continuidad de sus puestos por muchos funcionarios del Estado. Es cierto que si estos funcionarios hubieran estado confundidos con un partido único o hubieran carecido de competencia técnica para mantener a flote el Estado, habría tenido cierto sentido proceder a una depuración parcial. Pero lo que había en España era un cuerpo de funcionarios bastante profesionalizado, que se había acostumbrado a trabajar conforme a un derecho administrativo que tenía poco que envidiar al de otras democracias europeas y que aportaba estabilidad y continuidad, en el mejor sentido de la palabra, frente a la incertidumbre del cambio político. Los promotores de la reforma, los reformistas respaldados por el rey, eran bien conscientes de este aspecto y de los riesgos que introducía cualquier acción de justicia histórica que pudiera ser interpretada por muchos servidores del Estado como una amenaza para su puesto de trabajo. Evidentemente, se pagaba un precio en el sentido de permitir la continuidad de funcionarios que podían haber abusado de su autoridad o lesionado derechos básicos de los ciudadanos en el pasado, pero a cambio se eliminaba un factor de incertidumbre en un momento en el que el éxito de la transición dependía de la capacidad del gobierno y de la oposición de proporcionar seguridad.

Además, casi todos los grandes protagonistas de la Transición española llegaron a comprender que su contribución al cambio dependía de su capacidad para mantener alejada su "memoria histórica" de la nueva conciencia histórica sobre la que se forjaran las reglas del juego. Este fue un aspecto capital que se dio en el caso español pero que no es fácilmente extrapolable. En España no sólo había habido una dictadura y una represión bajo la misma, sino una guerra civil previa y una fuerte polarización ideológica antes y durante de la guerra. Los vencedores no perseguían la democracia, como es obvio, aunque se vieron apoyados por sectores de opinión que a priori no veían con buenos ojos el autori-

tarismo, mucho menos el fascismo. Los vencidos, pese a la idealización posterior, tampoco eran un bando homogéneo en la defensa de la democracia; sus principales apoyos en el mundo obrero, comunistas, anarquistas y socialistas despreciaban la democracia representativa y liberal. Una vez muerto Franco los principales representantes de la vida política española, reformistas leales a la Corona y partidos de la oposición —democristianos, socialistas y comunistas— sabían que de esa historia compleja se derivaba la existencia de visiones todavía muy enfrentadas. Ni siquiera había equiparación posible entre los recuerdos y las memorias reconstruidas de los exiliados y la visión de la guerra que podían tener los hijos de los vencidos que permanecían dentro del país. Otro tanto podía ocurrir entre los vencedores y sus hijos, algunos de los cuales habían comprendido tiempo atrás que la dictadura debía terminar y que la democracia debía fundarse sobre bases muy amplias, pactando con los herederos de los vencidos. Todas estas consideraciones hacen del proceso español un caso muy particular del que se pueden extraer lecciones provechosas, pero no un modelo que otros puedan seguir a pies juntillas. La Historia no es matemática sino una ciencia que tiene que vérselas con la imposibilidad de someter a leyes el comportamiento social de los individuos. El caso español enseña cosas pero debemos tener presente que nada de eso es inseparable del contexto en el que se produjo.

Adolfo Suárez y Don Juan Carlos I

Una de esas lecciones es que los actores de la Transición comprendieron que ninguna democracia sólida se puede fundar sobre una "memoria colectiva" impuesta a toda la sociedad por decisión del legislador. La única memoria posible es asunto exclusivo de los individuos, de quienes la cultivan y construyen a partir de una vivencia propia. No podemos tener memoria de algo que no hemos vivido. Sí podemos compartir con un grupo al que nos adscribimos y que nos proporciona señas de identidad, una "memoria" reconstruida por otros a partir de

datos reales, recuerdos personales y no pocos prejuicios y estereotipos. Esta segunda "memoria" compartida o colectiva suele desempeñar un papel no menor en la conformación de las identidades ideológicas; en la medida en que se basa en una reconstrucción parcial del pasado, suele acentuar los rasgos maniqueos del mismo y reducir la complejidad a diversas dicotomías. Tiende a ser una memoria que refuerza la identidad ideológica del grupo mediante la demonización del contrario y la idealización del comportamiento de los miembros del grupo en el pasado. Como ha señalado Koselleck, la "memoria colectiva es siempre una ideología". [3] Habitualmente, su objetivo no es asumir críticamente el pasado sino reducirlo a categorías sencillas; está plagada, por tanto, de no poco victimismo. Cuando esa memoria es promocionada e impuesta por un grupo que controla el aparato del poder mediante un sistema de partido único su presencia aspira a anular la memoria individual y a suprimir la libertad de analizar y pensar sobre el pasado. En tanto que llegara a ser una memoria impuesta, haría casi imposible el trabajo de los historiadores.

"En una transición es capital administrar la presencia pública de las memorias colectivas de los grupos que compiten por el poder, procurando que ninguna se transforme en memoria impuesta."

En un período de transición desde una dictadura a una democracia es capital saber administrar la presencia pública de las memorias colectivas de los grupos que compiten por el poder, procurando que ninguna de éstas se transforme en memoria impuesta desde arriba. La alternativa a esta última opción es, como ocurrió en el caso español, la renuncia de la elite política a imponer una memoria "verdadera". Y eso no es olvido; es empeño en no vincular la nueva democracia con una visión particular del pasado. Puede conllevar una amplia amnistía en la medida en que esta medida facilite la neutralidad del Estado en la disputa subyacente entre memorias colectivas enfrentadas. Presupone un pasado más complejo de lo que señalan las visiones ideológicas, es decir, asume que la Historia no es terreno de prejuicios y estereotipos sino de un trabajo científico. No pretende hacer del parlamento un tribunal sobre el pasado. Sabe, como ha explicado Tzvetan Todorov, que la "memoria colectiva" es "un discurso que se mueve en el espacio público", algo que sirve a fines políticos y que no puede ser confundido con la Historia, con la que no pocas veces está reñida. [4]

Los historiadores, de hecho, han aprendido que el pasado no es algo que les espera a la vuelta de la esquina, que tienen que recurrir a múltiples huellas del mismo para reconstruir un relato que, dada la complejidad de lo ocurrido, sólo puede aspirar a ser parcial y, hasta cierto punto, provisional. Frente a la Historia, la memoria colectiva es un discurso construido por individuos o por grupos que les permite interpretar el pasado, normalmente al servicio de sus actitudes y comportamientos en el presente. Cuando está en juego fundar una democracia en la que se integren grupos con memorias colectivas discordantes, un buen camino es evitar la presencia asfixiante del pasado en la vida política, no confundiendo memoria colectiva e Historia. En realidad, se trata de un prerrequisito liberal de la democracia, consistente en aceptar que tanto en la política actual como con relación a viejas disputas, nadie puede arrogarse el derecho a estar en posesión de la verdad, aunque unos se acerquen más a ella y lo hagan con mayor honestidad que otros. De hecho, para que las transiciones de la tercera ola tuvieran éxito fue importante, como escribiera Samuel Huntington, que predominara "el buen criterio de reconocer que en política nadie tiene el monopolio de la verdad o de la virtud." [5]

Las transiciones, sus circunstancias y los actos de fe

El caso español no nos enseña que lo que entonces ocurrió deba ser el camino a seguir en todas las transiciones desde dictaduras a democracias. Nos enseña que bajo las condiciones particulares de la historia política española ese camino era bastante razonable si de lo que se trataba era de integrar al máximo posible de sectores políticos y sociales en la nueva democracia. Podían haberse dado otras circunstancias, como que la dictadura no hubiera venido precedida de una guerra civil o que la persecución de la oposición hubiera sido brutal hasta el final mismo del régimen. En este último caso, tal vez se hubiera hecho inevitable vincular la democratización con la exigencia de responsabilidades históricas. Pero incluso así, no debemos perder de vista las famosas palabras pronunciadas por Winston Churchill en la universidad de Zurich en septiembre de 1946 acerca de la construcción de la unidad europea tras la Segunda Guerra Mundial. Con la lección bien aprendida de entreguerras, el gran político británico admitía que había "que castigar a los culpables" de los delitos y masacres, y "privar a Alemania de la capacidad de rearmarse y de emprender otra guerra agresiva". Pero, añadía, "una vez hecho esto (…) deben acabar las represalias. Se debe producir lo que hace muchos años Gladstone llamaba 'la bendición del olvido'. Todos debemos volver

la espalda a los horrores del pasado. Debemos mirar al futuro. No podemos permitirnos arrastrar durante los años venideros los odios ni las venganzas que han surgido de las heridas del pasado. Si hay que salvar a Europa de la miseria infinita e incluso de la muerte definitiva, la familia europea debe hacer *un acto de fe y un acto de olvido* de todos los crímenes y las locuras del pasado." [6]

"También en el caso de Cuba no podrá fundarse una democracia que integre al mayor número posible de cubanos si no parte de una inteligente y generosa administración de la relación entre política e historia."

También en el caso de Cuba no podrá fundarse una democracia que integre al mayor número posible de cubanos si no parte de premisas similares, esto es, de una inteligente y generosa administración de la relación entre política e historia. Otra cosa bien distinta es que puedan llegar a darse condiciones que, como en el caso español, permitan ese tipo de administración. Cuatro son especialmente importantes: primero, que existan personas dentro del régimen proclives a una reforma que permita una liberalización política previa a la democracia y una integración progresiva de las oposiciones —esa actitud implicaría, en sí misma, un cierto ejercicio de autocrítica como el que se dio en los reformistas españoles procedentes del interior de la dictadura—. Segundo, que haya representantes de las oposiciones capaces de administrar con prudencia los comprensibles anhelos de justicia de sus representados, a fin de evitar que la nueva democracia nazca con el sello de la venganza. Tercero, que el Estado esté en manos de funcionarios profesionalizados y relativamente autónomos, dispuestos a dar continuidad al aparato del poder mientras dure el cambio de régimen y se estabilice la nueva democracia, es decir, preparados para servir fielmente a las nuevas autoridades a cambio de no perder sus puestos. Y cuarto, y si cabe más difícil, que haya una sociedad vigorosa que disfrute de un grado medio de bienestar y que, en la medida en que tiene mucho que perder con el cambio de régimen, no desee una experiencia de ruptura que vaya acompañada de exigencias de responsabilidades históricas —es decir, la existencia de una extendida clase media proclive a la democracia pero partidaria del cambio sin violencia—.

Ciertamente, de estas cuatro premisas sólo parece que esté en manos de los grupos de la oposición a la dictadura castrista la segunda. Estos pueden actuar, también, para facilitar la primera y, si ésta llegara a

producirse, establecer canales de comunicación con los reformistas del interior; pero a día de hoy esa situación que tan importante fue en España —donde el Príncipe Juan Carlos jugó un papel clave a la hora de tender puentes entre los de dentro y los de fuera— no se atisba en el horizonte de la isla. Más lejos parecen estar la tercera y la cuarta condiciones; ambas son, que duda cabe, fruto de un proceso histórico que no se puede improvisar y están, lógicamente, muy relacionadas con la propia evolución de cada dictadura. Las dos son resultado de la transformación de una dictadura totalitaria en un régimen autoritario que tolere cierto pluralismo social y religioso; un tipo de evolución que, como ocurrió en España a partir de 1959, esté destinada a dotar a la dictadura de una nueva legitimidad basada en la eficacia en el ejercicio del poder antes que en la brutal represión. En el caso español, ambas condiciones se derivan de una política modernizadora de consecuencias no siempre queridas, pero que hicieron de la dictadura, al igual que en el Chile de Pinochet, un régimen capaz de generar mayor bienestar dentro de patrones autoritarios. De hecho, en la España de los años setenta se dieron condiciones por completo diferentes a las que luego se presentarían en los países de la Europa del Este tras la caída del Muro de Berlín. En los antiguos países comunistas, como señaló Juan José Linz, la "herencia totalitaria" dejó "una sociedad civil débil", incapaz de "articular una sociedad política que [hiciera] posible una competición democrática por el poder" y sin una "*sociedad económica* no controlada desde el poder." [7] Justo lo contrario se "estaba desarrollado" en la sociedad española desde los años sesenta. No parece, lamentablemente, que ese sea el caso de la Cuba actual.

"El factor de la presencia del pasado en una joven democracia debe ser puesto en relación con otros condicionantes del proceso de transición, los cuales tienen que ver con la evolución que ha sufrido la dictadura en los años previos."

En resumen, contra los argumentos que suelen esgrimirse para explicar que una transición sólo puede ser perfecta si permite que la nueva democracia se asiente sobre una *política de la memoria*, es decir, una política que aun evitando la venganza haga justicia con las víctimas, la realidad es algo más compleja. El factor de la presencia del pasado en una joven democracia debe ser puesto en relación con otros condicionantes del proceso de transición, la mayor parte de los cuales tiene que ver con la evolución que ha sufrido la dictadura en los años previos.

El caso español no es un modelo pero sí una referencia de la que se pueden extraer lecciones. Pero esas lecciones no pueden ser fruto de una lectura parcial del proceso, en el que no se consideren los elementos contextuales que operaron e hicieron posible —o impidieron— determinadas decisiones, como la amnistía general aprobada en 1977. No cabe esperar que el camino español, que consistió básicamente en evitar que las memorias ideológicas contaminaran el acercamiento político entre las dos orillas, sirva como modelo de otros procesos. Pero sería positivo aprender del mismo que para fundar una democracia integradora puede ser muy rentable, aunque doloroso, que los protagonistas acepten que las responsabilidades por el fracaso de la convivencia en el pasado no siempre están claras ni perfectamente localizadas. Así, o bien se desliga la nueva democracia del pasado o bien se procede a evitar que la justicia exigida por las víctimas se traduzca en una política vengativa que deteriore tanto el clima de convivencia que haga imposible la concordia. El acto de olvido, como explicaba Churchill, no es un olvido inconsciente, sino la voluntad de evitar que la alargada sombra del pasado oscurezca el camino que conduce a la concordia.

---

[1] *Diario 16*, 5 de octubre de 1977.

[2] El entrecomillado procede de su famosa carta de respuesta a E.P. Thompson, titulada "Por qué tengo razón en todo". Véase L. Kolakowski, *Por qué tengo razón en todo*, Melusina, Madrid, pp. 319-320.

[3] Entrevista publicada en *Revista de Libros*, n. 112, abril 2006, p.6.

[4] Son palabras de una entrevista recogidas en Moradiellos, E. (2004): *La persistencia del pasado. Escritos sobre la historia*, Universidad de Extremadura, Cáceres, p. 75.

[5] S. Huntington (1994), *La tercera ola. La democratización a finales del siglo xx*, Paidós, Barcelona, p. 154.

[6] La negrita es mía. Discurso recogido en W. S. Churchill (2005), *No nos rendiremos jamás*, Esfera de los Libros, Madrid, p. 464.

[7] En "La transición española en perspectiva comparada", artículo publicado en J. Tusell y A. Soto (eds.) (1998), *Historia de la Transición 1975-1986*, Madrid, p. 44.

Biografía

Profesor Titular de Historia del Pensamiento y de los Movimientos Sociales y Políticos. Universidad Rey Juan Carlos. Madrid.

Ha investigado diferentes aspectos de la historia política del siglo xx, especializándose en el estudio de la transición a la democracia en España. Su último libro es "El camino a la democracia en España, 1931 y 1978", Editorial Gota a Gota, Madrid.

MARÍA LUISA GÓMEZ MENA (1907-1959). AL RESCATE DE UNA IMAGEN CULTURAL

José Ramón Alonso Lorea

…una mecenas a la que hay que reivindicar.
Cundo Bermúdez

En agosto de 2007, estudiando las pinturas al duco de Mario Carreño, comencé a interesarme por María Luisa Gómez Mena. Casi sin percatarme del hecho fue creciendo mi interés por acopiar toda la información posible sobre esta mujer. Inicié mi búsqueda por Internet, donde hallé unas cien entradas con muy limitada información y muchos errores. En la historia personal de María Luisa que voy descubriendo, muy lentamente, con pasajes a cuenta-gotas, y a veces más sugeridos que datos objetivos, parece que su tía, María Luisa Gómez Mena, viuda de Cagiga y Condesa de Revilla de Camargo, ejerció alguna influencia sobre el entorno vital de su sobrina. Bien pronto descubrí que la mayoría de las referencias que he encontrado suelen superponer pasajes de ambas mujeres, siempre con los calificativos de "condesa", "multimillonaria", y otros francamente despreciativos e injuriosos que no voy a repetir, de modo que hasta podemos presumir que la descalificación y anonimato en que se encuentra Maria Luisa ante la historia de la cultura cubana se debe, en buena medida, a la postura política que su tía dejó bien clara antes de su muerte en 1963.

De modo que no existe, no lo he encontrado hasta hoy, estudio monográfico alguno, así sea breve artículo, referido a esta mujer que fue una importante mecenas dentro de la llamada época dorada de la pintura cubana y a la que le realizaron retratos de extraordinaria calidad algunos de los más importantes pintores de esa vanguardia. Además de esos otros mecenazgos sobre proyectos editoriales y cinematográficos. La noticia del catálogo por el centenario del nacimiento de Manuel Altolaguirre, y que me llevó a la Residencia de Estudiantes de Madrid, abrió una importante puerta hacia María Luisa. Dentro del riguroso y detallado estudio que James Valender hace del poeta español de la Generación del 27, la información referida a María Luisa es, con seguridad, lo más serio que aparece publicado

sobre ella. Otras referencias hallé indagando sobre los pintores cubanos Mario Carreño y Cundo Bermúdez, o el pintor y escritor español José Moreno Villa. Evidentemente, para tener al menos una cronología de su vida, es necesario buscar la información en sus contemporáneos: memorias y epístolas serán fundamentales. Algunos de los hallazgos realmente debidos al azar y a la insistencia del autor, pero aparecidos en momentos claves de este estudio, ha generado la elusiva pero muy grata impresión de que María Luisa colabora. Quizás un futuro contacto con la familia Gómez-Mena ayude en la investigación.

Ahora, a modo de homenaje por el centenario de su nacimiento, y con la todavía poca información que atesoramos, e intentando sortear cualquier error de juicio dado por la escasez de datos, hagamos un complejo y preliminar ejercicio de reconstrucción curricular y cronología de vida de esta mujer que, como asegura un colaborador muy cercano a este estudio, cada vez se nos hace más atractiva.

1907-1936

María Luisa Gómez Mena nace el 3 de octubre de 1907 en la isla de Cuba, en el seno de una familia bastante conocida en el entorno insular por ser propietaria de numerosos ingenios azucareros y de importantes bienes inmuebles de dentro y fuera de Cuba. Poco sabemos de su primera formación. Hay noticia, no demostrada, de que en esta primera etapa el pintor Leopoldo Romañach le hizo un retrato. En 1926, con apenas 19 años y quizás por decisión familiar, María Luisa debe marchar a España para casarse con el militar español Francisco Vives Camino. De este matrimonio tiene su único hijo, Francisco Vives Gómez, que nace en Madrid, el 16 de diciembre de 1930. Poco antes de que estallara la guerra civil, en 1936, María Luisa decide regresar a La Habana con su pequeño hijo, lo cual parece que marca la disolución afectiva de este matrimonio. Nada sabemos de estos años españoles de María Luisa, excepto que parece que se desenvolvió en ciertos "ambientes" de Segovia. Igualmente intuimos que alguna relación con el mundo intelectual habrá tenido, pues ya en La Habana, tan pronto como 1937, Ramón Guirao le dedica su antología *Órbita de la poesía afrocubana*. Algunos suponen el mecenazgo de María Luisa sobre esta publicación.

Que sepamos, tres han sido los principales patrocinios de María Luisa Gómez Mena a partir de su regreso a La Habana. Uno es el que le brinda a aquellos intelectuales españoles llegados a la isla en cali-

dad de refugiados; otro, el ofrecido a los pintores modernos cubanos; y un tercer momento, en México y Cuba, y que se corresponde con sus últimos diez años de vida, el que le dedica a la producción cinematográfica en compañía del poeta español Manuel Altolaguirre.

1939

Según datos que tenemos y que todavía no hemos podido corroborar, María Luisa fue una apasionada de la república española durante la guerra civil, y demostró su solidaridad ayudando a aquellos exiliados que provenían de la península. En 1939 conoce a un matrimonio de exiliados intelectuales españoles: Concha Méndez y Manuel Altolaguirre. Los Altolaguirre habían llegado a La Habana en marzo de 1939, acompañados de su pequeña hija de cuatro años, Paloma Altolaguirre. El futuro de María Luisa estará muy marcado por su relación con esta familia; la pasión que a lo largo de los años irá madurando entre ella y el poeta traerá profundos cambios en sus vidas. Siguiendo a James Valender en su cronología de Altolaguirre, María Luisa les ayuda a establecerse en La Habana, consiguiéndoles el alquiler de una casa, muy cercana a la suya, en la zona del Vedado, y ofreciéndoles un donativo de 500 dólares con el cual el matrimonio pudo comprarse una imprenta y fundar una editorial, La Verónica, y continuar así el trabajo editorial que ya antes habían desarrollado. Gracias a este apoyo de María Luisa, La Verónica pudo publicar más de 180 títulos de autores cubanos y extranjeros, entre los últimos es de destacar la presencia de intelectuales exiliados de la talla de María Zambrano, Ángel Lázaro, Bernardo Clariana, Concha Méndez y José Rubia Barcia. En reconocimiento, el matrimonio Altolaguirre le regala a María Luisa el famoso caballo griego con carta de procedencia de Christian Zervos, esta pequeña estatua había sido un obsequio que el crítico de arte Zervos le había hecho en París al matrimonio español.

Carlos Enríquez. *Retrato de María Luisa*, sin fecha (años cuarenta), óleo sobre tela; 86 x 66 cm., colección Museo Nacional de Bellas Artes, La Habana.

Otro importante mecenazgo de María Luisa es el que ofreció al propio José Rubia Barcia a su llegada a La Habana en 1939. Barcia y el intelectual cubano Raúl Roa acuerdan fundar la Escuela Libre de La Habana. Creada en septiembre de ese año, esta escuela, que contó con el magisterio de intelectuales españoles y cubanos, pudo igualmente contar con la ayuda financiera de María Luisa, a quien pertenecía la casa de San Lázaro número 961 altos donde radicó ésta y se inauguró, un año más tarde, la Academia de Artes Dramáticas de la Escuela Libre de La Habana. El propio Barcia dice de ella que "me parece elemental añadir, por poco conocido, que gracias a su proverbial generosidad, fue posible el establecimiento de la Escuela Libre de La Habana". Además de Barcia y Roa, esta escuela contó con la colaboración de intelectuales españoles de la talla de Concepción Albornoz, María Zambrano, Herminio Almendros, Ángel Lázaro, entre otros, y de cubanos como Elías Entralgo, Fernando Ortiz y José María Chacón y Calvo.

"Gracias al apoyo de María Luisa, La Verónica pudo publicar más de 180 títulos. Es de destacar la presencia de intelectuales exiliados de la talla de María Zambrano, Ángel Lázaro, Bernardo Clariana, Concha Méndez y José Rubia Barcia."

También es posible que, y a petición de Manuel Altolaguirre, María Luisa haya costeado la segunda edición del poemario *Sabor eterno* del poeta cubano Emilio Ballagas. Según una carta manuscrita de Manuel Altolaguirre a María Luisa, fechada en La Habana, en agosto-septiembre de 1939, y a propósito de una nueva edición de este libro, le escribe Altolaguirre: "Mi mayor alegría sería que en otra imprenta (tú, que eres buena amiga suya, sobre todo de su gran poesía) le hicieras la edición que merece". La petición surge a raíz de un desencuentro entre ambos poetas por alguna suerte de errata que La Verónica había cometido en la primera edición del poemario. La segunda edición de este libro, de 1939 y bajo el sello editorial habanero de Ucar, García y Compañía, está dedicada a María Luisa.

Por estos años finales del 30 y principios del 40, solía María Luisa reunirse con la etnóloga cubana Lydia Cabrera y con las españolas María Zambrano y Concha Méndez en un bar cercano al puerto de La Habana.

1942-1943

Ya casada con el pintor cubano Mario Carreño, María Luisa inicia una importante labor de mecenazgo a favor de los jóvenes pintores modernos de la isla. Entonces funda en La Habana, en 1942, la Galería del Prado, en la calle Prado 72, la primera galería de arte en Cuba donde se mostraba una exposición exclusivamente colectiva y permanente de "obras de todos los pintores cubanos contemporáneos", y que pertenecía a la colección de la Galería. Según catálogos de la época, algunos cuadros de esta colección se pudieron ver en exposiciones colectivas e individuales que se organizaron en otras instituciones cubanas; también pudieron verse y comprarse en la Perls Gallery, una galería propiedad de Kathy Perls en Nueva York. Al parecer, Galería del Prado editó algunos impresos, siendo la monografía *Carreño*, de 1943, con láminas que reproducen obras del pintor y con texto de José Gómez Sicre, una de las más trascendentales publicaciones. Por lo de "Cuaderno de Plástica Cubana, I" aparecido en la portada del catálogo, da la impresión que había la intensión de desarrollar una colección de monográficos.

Cundo Bermúdez. *Retrato de María Luisa*, 1943, óleo sobre tela, 71,7 x 59 cm., colección Isaac Lif y familia. (*Pintura Cubana de hoy / Cuban Painting of today*, 1944, página 155).

Algunos pudieran pensar que la ventajosa posición económica que gozaba María Luisa en la Habana de aquellos años no le permitiría ver, menos sentir, esas preocupaciones existenciales que manifestaron muchos intelectuales contemporáneos a ella, pero se equivocan. En carta del 8 de abril de 1943, María Luisa asegura que "La Habana está desanimadísima (...) aquí veo grandes dificultades para cualquier actividad artística. Los artistas aquí son héroes y sus mujeres, mártires sin convicciones (...) Por mucho que se quiera a Cuba y quieran unos cuantos superar su vida espiritual,

es tan árido el camino que hay ratos de gran desesperación". De modo que María Luisa comparte, con algunos de los más destacados intelectuales de la época, el mismo pesimismo, el mismo desgaste, las mismas carencias vitales que suelen surgir en esa, a veces desfasada, relación entre sociedad y productor de bienes culturales. Quizás un alivio para estas tensiones de carácter público fueron esas reuniones privadas que hicieron durante algunos años María Luisa y Mario Carreño en el Hurón Azul, la casa en las afueras de La Habana del pintor cubano Carlos Enríquez y su mujer, la escritora francesa Eva Frejàville, en compañía de los también matrimonios formados por el abogado Jorge Fernández de Castro y Marta Sardiñas, Manuel Altolaguirre y Concha Méndez. Son también los años del antológico retrato que de María Luisa pintara Carlos Enríquez.

Por la importancia que adquiere Manuel Altolaguirre en la biografía posterior de María Luisa, se hace necesario apuntar que en marzo de 1943 los Altolaguirre deciden abandonar Cuba para dirigirse a México. Siguiendo a James Valender, biógrafo del poeta, independientemente a la precaria situación económica, parece ser que la verdadera razón de Manuel Altolaguirre para abandonar La Habana fue su temor a verse involucrado en una relación amorosa con María Luisa. La relación entre ambos había cambiado de signo y tomaba fuerza una atracción que se hará patente en el epistolario del poeta español.

Fines de 1943

Los meses finales de 1943 fueron de un duro bregar para María Luisa, tanto en el ámbito profesional como personal; primero, la elaboración de un importante proyecto, en colaboración con José Gómez Sicre, de exposición de pintura moderna cubana, con monografía incluida; segundo, el verse envuelta en esa al parecer vertiginosa carrera a contra-reloj de su cónyuge, el pintor Mario Carreño, preparando obras para su inminente exposición personal y experimentando con la técnica del duco; y, en medio de ambas, soportar una "catástrofe", como ella misma llamó, en el epicentro de su entorno doméstico y afectivo: David Alfaro Siqueiros realizando un mural en su casa.

En carta a los Altolaguirre, de septiembre de 1943, María Luisa les asegura que "estoy haciendo una monografía de pintura. Os enviaré un ejemplar, y posiblemente la exposición de pintura

cubana sea en el Museo de Arte Moderno para enero, con 250 óleos de los pintores cubanos, 100 acuarelas y 200 dibujos". La monografía, que parece ser el catálogo bilingüe *Pintura Cubana de hoy / Cuban Painting of today*, pudo haber sido terminado para diciembre de ese año según podemos suponer por carta de María Luisa de diciembre de 1943: "Todavía no está lista la monografía, pero dentro de pocos días te enviaré un ejemplar". Y el proyecto de exposición, de acuerdo a lo finalmente expuesto en el Museo de Arte Moderno de Nueva York en abril de 1944, se esbozaba mucho más abarcador de lo que finalmente fue. Una nota a continuación en la propia carta de septiembre parece testimoniar esa positiva correspondencia que se estableció entre María Luisa y los jóvenes pintores nucleados en su galería de arte: "Los muchachos estos trabajan mucho y responden a la pequeña ayuda que con mi entusiasmo grande les provoco yo".

"Ya casada con Mario Carreño, María Luisa inicia una importante labor de mecenazgo a favor de los jóvenes pintores modernos de la isla. Funda en La Habana, en 1942, la Galería del Prado, en la calle Prado 72."

Con respecto al febril trabajo de Mario Carreño en la casa que compartía con María Luisa, en esa propia carta ella testimonia el entusiasmo del pintor por la práctica del duco, asegurando que está "Mario pintando mucho, haciendo ensayos muy interesantes con «duco» (…) Ahora todo hay que verlo a través del «duco». No se habla más que de esto en mi casa: ha producido un contagio espiritual (…) Me pegaron, me pusieron como a un duco y mi tía dio las últimas pinceladas. Apenas si puedo ya deletrear, pues todos los sucesos son tan fantásticos que estoy enervadísima". De este fragmento de la carta de María Luisa podemos hacer dos interpretaciones fundamentales. Es indudable que la presencia de Siqueiros haciendo un mural en la casa que compartía el matrimonio Carreño-Gómez Mena, fue como un catalizador que lanzó al inquieto y todavía joven Carreño de 30 años a una práctica vehemente y a contra-reloj del duco. Teniendo en cuenta que la carta es de septiembre y que a inicios de noviembre se exponía la individual de Carreño en Lyceum, más la individual en Perls y la colectiva en el MOMA, ambas a principios del año siguiente, no cabe duda de que el tiempo conspiraba para "enervar" a cualquiera de

los mortales inmersos en ese contexto doméstico. Precisamos, por la fecha de la carta, lo contado por María Luisa, y conociendo que la inauguración de la muestra personal de Carreño en la galería Lyceum tuvo lugar el día 9 de noviembre, podemos intuir que en estos tres meses —agosto, septiembre y octubre— fueron realizados en casa de María Luisa los ocho ducos expuestos, algunos de ellos con una verdadera complejidad compositiva, con sus respectivos bocetos y estudios de color, además de esas otras obras a modo de "ensayos muy interesantes con «duco»" a los que se refería María Luisa, experimentos "con gran cautela", como lo definiera Sicre. También se puede interpretar que este fragmento de la carta describe el momento en que Carreño pinta el antológico retrato al duco de María Luisa de 1943, retrato muy influenciado por la estética del muralista mexicano, y del cual sólo tengo la referencia visual por una instantánea realizada por Berestein a María Luisa posando al lado del duco.

"La presencia de Siqueiros haciendo un mural en la casa que compartía el matrimonio, fue como un catalizador que lanzó al inquieto y todavía joven Carreño de 30 años a una práctica vehemente y a contra-reloj del duco."

Finalmente, entre proyecto de exposición para el MOMA y actividad pictórica de Carreño, discurre la presencia de Siqueiros con su esposa y pequeña hija en casa de María Luisa. Según Cundo Bermúdez, "Siqueiros llegó a Cuba en la época constitucional de Batista durante la segunda guerra. En ese momento Batista tenía a varios comunistas en su gobierno como ministros sin portafolio. Creo que Siqueiros pensaba que sus amigos comunistas le iban a conseguir un par de comisiones para murales con el gobierno. No fue así. Terminó con su mujer e hija trancados en su cuarto en el Hotel Sevilla debiendo la cuenta. Mario Carreño y Pepe [José Gómez Sicre] se enteraron de la situación y fueron y los rescataron. Mario se los llevó a vivir con él en su casa del Vedado que era la de su mujer, María Luisa Gómez Mena". El arribo del polémico Siqueiros a la casa que compartía el matrimonio Carreño-Gómez Mena fue como una gran tempestad, tanto en lo intelectual como en lo personal, donde nada ni nadie quedó indiferente, para bien y para mal. Ante la imposibilidad de lograr un espacio público donde dejar su impronta muralista,

Siqueiros aceptó el encargo original de la familia Carreño-Gómez Mena de hacer un cuadro de caballete, lo cual fue hábilmente transformado por él en un mural interior donde utilizó la técnica del duco —piroxilina del tipo de la que se utiliza para pintar coches— con pistola pulverizadora, sobre una cubierta de masonite, procedimiento muy empleado en su trabajo como muralista. Pero todo parece indicar que la polémica, casi desde un inicio, estaba servida. Un mes después de iniciar el mural, en septiembre de 1943, escribe María Luisa en tono premonitorio: "Yo no sé qué será: veremos el final, que no creo pueda resultar bueno. Dios bendiga mi paciencia". Y es que María Luisa no compartía las teorías (no especifica en su carta si las políticas o las artísticas, aunque yo presumo que las dos) del pintor mexicano, las consideraba novedosas y fantásticas, pero insustanciales, para decirlo con sus propias palabras, "puro Cantinflas". Finalmente se siente defraudada por el pintor, asegurando que "todo es culpa mía por tenerle lástima a un artista". Incluso, en su carta, hace una confesión que, poniendo en tela de juicio la calidad humana de Siqueiros, quizás ya apunta a la no muy lejana disolución del matrimonio Carreño-Gómez Mena: "A Mario lo tiene rebelado contra mí. Conspiran toda clase de imbecilidades, que parecen infamias (...) Los sucesos serán peores en lo sucesivo (...) Me sobran energías para desenmascarar la mala fe". Definitivamente, en una siguiente carta, no gustándole ni la técnica ni el concepto de la obra de Siqueiros, considera "espantoso" el mural, "sin gracia, sin arte", motivos por los que decide la destrucción del mismo. Viendo ahora las fotos del mural de Siqueiros, vale agregar que ciertamente no es ésta una de sus obras más felices.

José Moreno Villa. *Retrato de María Luisa*, 1945, óleo sobre tela, 52 x 40 cm., colección particular, Madrid (*Viaje a las islas invitadas. Manuel Altolaguirre 1905-1959*, página 577).

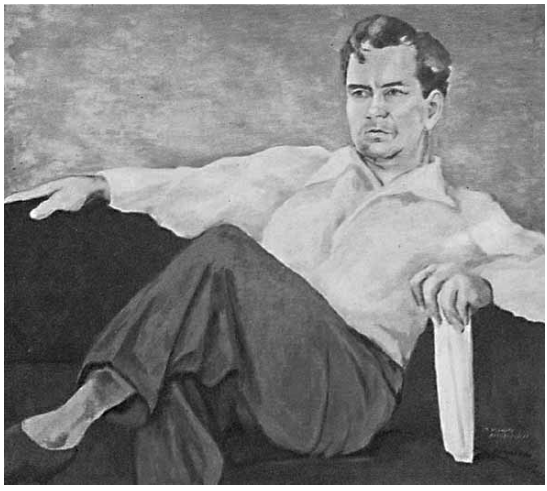
1944

Entre 1942 y 1944, la Galería del Prado, propiedad de María Luisa Gómez Mena, es el centro gravitatorio de la vanguardia plástica cubana. Si observamos las escasas fotos de la época que hemos podido compilar, vemos que junto a María Luisa aparecen algunos de los más destacados artistas cubanos pertenecientes a esa vanguardia. Desde la antológica "Primera Exposición de Arte Moderno" en Cuba, en 1937, hasta la exposición permanente y colectiva de Galería del Prado, dos generaciones de artistas cubanos vienen compartiendo los mismo salones expositivos. Desde pintores de la talla de Víctor Manuel, Carlos Enríquez, Eduardo Abela, Jorge Arche, Arístides Fernández, Antonio Gattorno, Leonardo Romero Arciaga, Fidelio Ponce y Domingo Ravenet, entre otros, que habían logrado su estatus de vanguardista, hasta esa segunda generación de artistas modernos que se avienen con las estéticas vanguardistas y las soluciones nacionalistas de la promoción anterior: Amelia Peláez, Mariano Rodríguez, René Portocarrero, Mario Carreño, Cundo Bermúdez, Wifredo Lam, Roberto Diago, Serra-Badue, Felipe Orlando, entre otros. Este trabajo continuo de los artistas plásticos permitió la consolidación de un arte moderno.

Los directivos del Museo de Arte Moderno de Nueva York (MOMA) fueron receptivos a este movimiento pictórico, y fue precisamente en la Galería del Prado donde María Luisa y José Gómez Sicre organizaron, junto a Alfred H. Barr, entonces director del MOMA, la muestra colectiva "Pintores Cubanos Modernos" para dicho museo neoyorkino. Esta muestra, que finalmente agrupó a trece pintores y 75 obras, estuvo acompañada de una monografía de arte sin precedente en Cuba, *Pintura Cubana de hoy / Cuban Painting of today*, financiada por María Luisa. En su condición de editor, María Luisa aseguraba en la monografía que es "evidente que, tras años de lucha contra diversas dificultades, el movimiento de pintura cubana ha alcanzado un estado de madurez digno de mayor reconocimiento público. Consciente de la necesidad inaplazable de un medio objetivo de difusión, este libro se publica para tratar de describir la valerosa sinceridad de nuestros pintores contemporáneos. Es un privilegio y, además, un gran honor para mí, permitírseme contribuir a la publicación de este volumen que es el primero de su género que aparezca en Cuba". La monografía consta de un gran número de reproducciones de obras, algunas a color y a página completa, y con texto general de Sicre y biografías de artistas, todo bilin-

güe (español-inglés). El proyecto, finalmente materializado, dio a conocer internacionalmente a los pintores cubanos y legitimó en el terreno del arte frases categoriales como "arte cubano" y "escuela de la Habana". Desde entonces, la pintura cubana ocupa un lugar importante entre las galerías de vanguardia y los museos que atesoran arte latinoamericano.

En una carta de María Luisa a los Altolaguirre, de diciembre de 1943, ella asegura que "esta será mi última carta desde Cuba", y James Valender afirma que "en marzo de 1944, después de asistir en el Museo de Arte Moderno de Nueva York a la inauguración de una exposición de arte cubano contemporáneo patrocinada por ella, Gómez Mena se trasladó a México". Sin embargo, otras referencias tenemos que opinan lo contrario, al menos sobre su visita a Estados Unidos. Según Cundo Bermúdez, María Luisa "fue una apasionada de la república española durante la guerra civil y más tarde por esto le negaron la visa a los Estados Unidos cuando la exposición cubana en el Museo de Arte Moderno de New York". Si bien ahora no tenemos claro su presencia o no en Nueva York, sí parece cierto que hacia marzo ella se encontraba en México con Manuel Altolaguirre, iniciando así ese tortuoso periplo de sus últimos 15 años al lado del poeta español. A pesar de que algunos aseguran que el cierre legal de Galería del Prado ocurrió en 1945, todo parece indicar que luego de la exposición en el MOMA, la galería termina su ciclo vital. El alma del proyecto, que era María Luisa, ya recorría otro camino, parafraseando a Cundo Bermúdez, había variado su interés y pasión. Aseguraba el pintor cubano que María Luisa "tenía una energía increíble, no paraba", pero "se apasionaba por las cosas y esas cosas se volvían el centro del universo, y de pronto, de un mes para el otro sus intereses y pasiones cambiaban".



Altolaguirre por José Moreno Villa

1944-1946

Siguiendo principalmente a James Valender a partir de ahora, en su biografía de Manuel Altolaguirre, reconstruimos los últimos 15 años de María Luisa. Durante los meses iniciales de 1944, María Luisa y Manuel Altolaguirre habían mantenido una frecuente relación epistolar, incluso el poeta le pide que le escriba a su lugar de trabajo y no a su casa. Según Valender, "aunque alegaba diversas razones de orden práctico, se ve que el malagueño quería evitar así que su esposa se enterara de esta correspondencia". Finalmente, ya separada de Carreño, María Luisa se encuentra en México con el poeta español, y juntos se van a vivir a Taxco, un pueblo del estado de Guerrero, y después a Tepoztlán, en Cuernavaca. Por una carta de Altolaguirre del 3 de julio de 1944, donde le envía un poema escrito para ella, "Romance", sabemos que María Luisa está nuevamente en la capital cubana para esta fecha.

En enero de 1945 y en México, María Luisa financia la creación de una nueva editorial para Manuel Altolaguirre, la editorial Isla, que tenía, en un taller grande y moderno, su propia imprenta y un equipo de obreros tipográficos. Lo que debió ser una empresa productiva devino en fracaso en manos del poeta. Para decirlo con palabras de Valender, "los recursos que tenía a su disposición Altolaguirre decidió emplearlos para ayudar a los necesitados y no para asegurar la buena marcha de la empresa", quiso Altolaguirre llevar el taller "como si fuera, no una empresa comercial, sino una sociedad de beneficencia cultural". Algo parecido ya había ocurrido en la anterior editorial habanera, La Verónica, que María Luisa le había ayudado a crear.

Ante tal caos financiero, y ante la negativa de Altolaguirre de separarse de su familia anterior (según Valender, "con el pretexto de ver a su hija Paloma, visitaba la casa de Concha Méndez todas las veces que podía; y desde luego, seguía preocupándose por el bienestar y la manutención de ambas. Para Gómez Mena, que había abandonado a su hijo en La Habana para estar con el poeta malagueño en México, esta actitud era inaceptable"), María Luisa decide regresar a La Habana en febrero de 1946. Dos meses después resuelve cerrar la nueva editorial ante los graves problemas económicos que generó su mala gestión.

Durante estos dos años María Luisa conoce y acrecienta una entrañable amistad con el intelectual español refugiado en México, José Moreno Villa. El pintor y escritor frecuenta la casa que ella comparte con Altolaguirre, publica dos libros sobre folklore infantil en la editorial Isla, pinta un retrato de María Luisa en 1945, visita con ella

La Habana, mantienen una relación epistolar cuando ella decide regresar a la capital cubana, y es Moreno Villa quien escribe la novela interrumpida sobre los amores de María Luisa y Altolaguirre.

1946-1948

Ya en La Habana, y separada de Altolaguirre, María Luisa, y para decirlo con palabras de Valender, "desde el primer momento y durante meses, fue bombardeada con cartas de su amante, en las que éste juraba y perjuraba que cambiaría su forma de vida, que se divorciaría de su primera mujer, que se dedicaría con más seriedad a su propia carrera literaria (tal y como ella quería que lo hiciese)". Después de intercambiar unas duras palabras, ambos dejan de escribirse. Pocos datos tenemos de esta estancia de más de dos años de María Luisa en La Habana. Parece que sufrió algún tipo de internamiento médico.

"En julio de 1948 reanuda su relación con Altolaguirre y comparten vida y trabajo durante los próximos once años. En 1950 María Luisa crea Producciones Isla, una productora cinematográfica que comparte con el poeta español."

Julio de 1948-Julio de 1959

En julio de 1948 regresa nuevamente a México. Reanuda su relación sentimental con Altolaguirre y comparten vida y trabajo durante los próximos once años. Estabilizada la relación, hacen reiterados viajes a La Habana. En 1950 María Luisa crea Producciones Isla, una productora cinematográfica que comparte con el poeta español. En México, en una primera etapa, son responsables de seis películas: *Yo quiero ser tonta* (1950), *El puerto de los siete vicios* (1951), *Subida al cielo* (1952), *Prisionera del recuerdo* (1952), *Misericordia* (1953) y *Legítima defensa* (1953). Al parecer, a consecuencias del entonces blindaje de la industria del cine mexicano que hizo prácticamente imposible esta labor por extranjeros en suelo azteca, María Luisa y Altolaguirre deciden irse a vivir a Cuba. Allí, entre 1953 y 1954 tratan de filmar tres nuevos proyectos: *Los inmigrantes*, *Golpe de suerte* y *Cuando baila Trinidad (Leyenda musical de Cuba)*. La primera película se malogró durante el proceso de edición; la segunda película, que escribieron entre los dos y en la que María Luisa, incluso, se atreve a actuar, ni los propios críticos están seguros de si llegó a exhibirse; y la tercera, que hubiera sido un magnífico material etnográfico dado que

era "un documental sobre los ritos, costumbres y música de los negros en Cuba", quedó inconclusa luego de filmar 18 rollos. Finalmente, de vuelta a México, se materializa un tercer momento de Producciones Isla con otras cuatro películas: *El condenado por desconfiado* (1955), *La muñeca negra* (1956), *El cantar de los cantares* (1958) y *Vuelta al paraíso* (1959).

Salvo *Subida al cielo*, de 1952 y dirigida por Luís Buñuel, una película que se presentó en el Festival de Cannes, que obtuvo en París el Premio de la Crítica a la mejor película de vanguardia de aquel año y cuyo guión le valió a Altolaguirre el "Águila de Plata" otorgado por la Asociación de Periodistas Cinematográficos Mexicanos, en general, la productora cinematográfica no tuvo un currículo feliz, ni en lo artístico ni en lo comercial. Por un lado, invirtieron en proyectos fallidos, por el otro, se imponía ese constante intento de Altolaguirre por lograr esa cosa que él llamó "cine-poema", una propuesta muy difícil de conciliar con el concepto de cine como espectáculo y entretenimiento, y que, salvo buenas excepciones, suele llevar a la ruina a cualquier empresa cinematográfica. La adaptación cinematográfica que de *El cantar de los cantares*, de Fray Luís de León, quiso realizar Altolaguirre, es el paradigma de este intento. María Luisa parece haber estado consciente de esta situación, pues en carta a su hijo aseguraba, sobre Manuel Altolaguirre, que "no se cura de soñar y la lucha con él es muy difícil (...) él está en la luna, pertenece a otro planeta y yo estoy desgraciadamente en la tierra (...) *Subida al cielo* es un poema popular, pero es poesía y mucha gente no es poeta ni sabe ver la belleza plástica y la maravillosa dirección".

En julio de 1959, y con la redacción de una segunda versión de *El cantar de los cantares*, María Luisa y Manuel Altolaguirre se presentaron en el Festival de Cine de San Sebastián para proyectar, fuera de concurso, la primera versión de este filme de 1958. Al parecer, el propósito de ambos era el de conseguir financiación para la filmación de esta segunda versión. Después de presentar la película, y de vuelta a Madrid, cerca de Burgos, el coche en el que viajaban volcó, muriendo María Luisa en el acto, tres días después Altolaguirre. Con 52 años María Luisa Gómez Mena fue sepultada en la Sacramental de San Justo, un cementerio madrileño asentado sobre el Cerro de las Ánimas, en la ribera sur del Manzanares. Allí comparte nicho con su poeta español.

Madrid, enero de 2008.

DERECHOS HUMANOS

RELATO SOBRE LA SITUACIÓN DE DERECHOS HUMANOS EN CUBA

Nota de la Redacción

El Consejo de Relatores de Derechos Humanos de Cuba cuenta con decenas de Relatores en casi todos los municipios del país, incluidas muchas de las prisiones. Los informes que emite este Consejo son pormenorizados y en todos los casos absolutamente contrastados. A continuación transcribimos algunos aspectos destacados de su extenso Informe.

La Habana, 9 de Junio de 2009

Consejo de Relatores de Derechos Humanos de Cuba. Con la Colaboración de los Círculos Democráticos Municipales.

CENTRO DE INFORMACIÓN
PRIMER SEMESTRE DE 2009

Introducción

Este es un breve relato general sobre la situación de Derechos Humanos en Cuba que recoge solamente los actos más significativos, como: enjuiciamientos, encarcelamientos, arrestos, golpizas, allanamientos de moradas, prohibición de salir de las viviendas, citaciones para las unidades policiales, persecución religiosa y otros.

Al menos 26 disidentes pacíficos fueron enjuiciados por los tribunales y encarcelados en lo que va de año. El Gobierno Cubano, lejos de apertura o liberar a algún prisionero de conciencia, aprisionados sin cometer delito alguno desde hace 6 años y que en su mayoría se encuentran muy enfermos, como resultado de las torturas y los malos tratos, continúa encarcelando a disidentes pacíficos, por defender los Derechos Humanos y ejercer las libertades públicas reconocidas en los Pactos Internacionales de Derechos Civiles y Políticos, fabricándoles delitos de

apariencia común, razón por la cual aumentó el número de prisioneros políticos. En el anexo 2 publicamos una lista parcial con sus datos.

Verificamos más de 500 arrestos políticos contra pacíficos defensores de derechos humanos, opositores, periodistas independientes y sus familiares, así como incontables actos represivos, de intimidación y terror contra la naciente sociedad civil y el pueblo en general, aumentando dramáticamente inclusive, la persecución religiosa. En el anexo 1 publicamos una lista sobre los arrestos.

"Más de 500 arrestos políticos contra pacíficos defensores de derechos humanos, opositores, periodistas independientes y sus familiares."

Numerosas personas permanecieron hasta 5 días en reclusión domiciliaria, cercadas sus viviendas por paramilitares y policías, bajo amenazas de actos de repudios y agresiones físicas, para impedirles participar en actividades cívicas y pacíficas.

Continúan los alarmantes fallecimientos de personas jóvenes dentro de las prisiones. Tan solo en 11 cárceles 21 reos comunes murieron a causa del abandono, mayor rigor, las palizas y los malos tratos. Hay actualmente en Cuba alrededor de 250 Centros Carcelarios.

La errática política de encierro y mano dura de la gerontocracia, ha sumergido al país en una profunda crisis económica, política y social, que pudiera desencadenar, en los próximos meses, en una ola migratoria o en estallidos sociales.

Esta situación genera una voluminosa información que, claro está, no puede ser recogida en detalles en un documento como este.

CAPÍTULO I: PRISIONES Y TRIBUNALES
SECCIÓN I. PARTE GENERAL

El gobierno cubano continúa preparando las prisiones para la posible visita del relator de Naciones Unidas contra la tortura. Miles de reclusos están siendo trasladados desde las prisiones severas hacia los Campamentos Cerrados de Trabajos Forzados ubicados en los montes, donde tienen las ventajas del aire y sol, pero están sometidos a rigurosas labores todo el día en la agricultura, por salarios de esclavos. Esto les permite a las autoridades descongestionar los destacamentos penitenciarios, eliminando el hacinamiento y otras deficiencias, así como ocultar el horrendo cuadro carcelario en que mal viven los cerca de 100.000 reclusos cubanos.

SECCIÓN II: ENJUICIAMIENTOS Y ENCARCELADOS POLÍTICOS

– El prisionero de conciencia, Orlando Zapata Tamayo, fue condenado a 10 años más de cárcel, el 15 de mayo de 2009, acusado por la Seguridad del Estado, por varios delitos de desacato y desorden en establecimientos penitenciarios.
– El día 3 de Mayo, Enyor Díaz Allen, fue detenido por agentes de la Policía Nacional y la Seguridad del Estado, quienes lo condujeron al cuartel principal de la ciudad de Baracoa y horas más tarde lo enjuiciaron, sancionándolo a un año de privación de libertad por un supuesto delito de desacato.
– Los activistas del Comité Cubano Pro-Derechos Humanos, Eugenio Manuel Estepe Bernal y Arnaldo Márquez Gil, Fueron encarcelados en la prisión provincial de Sancti Spíritus, Nieves Morejón, según denunció el relator y presidente de esa organización, Segundo Rey Cabrera González, por teléfono el 20 de Mayo.
– El Tribunal Provincial de Holguín ratificó la condena de 2 años de Privación de Libertad contra el opositor pacífico, Juan Luís Rodríguez Desdín, en vista oral celebrada el 21 de mayo por la tarde, según informó la relatora Marta Díaz Rondón.

"Miles de reclusos están siendo trasladados desde las prisiones severas hacia los Campamentos Cerrados de Trabajos Forzados ubicados en los montes."

– El Tribunal Provincial de Holguín, ratificó la condena de 6 meses de prisión, en juicio de apelación, contra el defensor de derechos humanos, Ángel Luís Santiesteban Rodés, en horas de la mañana del 21 de Abril.
– El opositor pacífico, Ricardo Galván Cazal, fue Condenado a 3 años de privación de libertad, el 24 de Abril, por el Tribunal Municipal de Baracoa, Guantánamo, acusado por desacato y desobediencia.
– El defensor de derechos humanos, Rodolfo Barthelemy Cobas, tendrá que cumplir un año más de prisión, sin ser llevado ante los tribunales, según determinaron los oficiales de la Seguridad del Estado y comunicaron los militares carcelarios. Fue detenido y encarcelado en la noche del 23 de Marzo, según confirmaron por teléfono sus familiares y activistas de esa localidad.

– El prisionero político, Abel López Pérez, fue enjuiciado por el tribunal municipal de Guantánamo, en la mañana del 16 de marzo de 2009, acusado por atentado contra los guardias de prisión y condenado a 6 años de cárcel. La vista oral duró 2 horas, fue a puertas cerradas, la Seguridad del Estado acordonó el lugar y arrestó a varios activistas
– El activista de derechos humanos, Alejandro Jiménez Blanco, fue condenado a 2 años de cárcel en la mañana del 18 de Marzo de 2009, por el tribunal municipal de Baracoa, acusado por desacato y resistencia. La vista oral duró unas dos horas, no fue pública y la Seguridad del Estado acordonó el área, permitiendo sólo la entrada de algunos familiares.
– El opositor pacífico, Nelson Curbelo Rodríguez, fue encarcelado en la prisión Combinado del Sur en Matanzas, después de ser arrestado el 3 de marzo pasado.
– El tribunal Provincial de Holguín, ratificó la sentencia de 5 años de cárcel contra el abogado José Manuel De la Rosa Pérez, en la mañana del 9 de febrero de 2009. Había sido enjuiciado el 27 de enero, acusado por los delitos de resistencia, desobediencia y atentado.
– El ciudadano Wilmer Sánchez Guevara, fue arrestado en su casa el día primero de febrero, en horas de la noche y trasladado a la unidad de la Seguridad del Estado local, después que gritó consignas anticastristas y contra el presidente del gobierno municipal de "Calixto García", provincia de Holguín. Posteriormente fue sometido a un juicio carente de garantías procesales, donde fue condenado a un año y medio de cárcel, por el Tribunal Municipal de ese territorio.
– El ciudadano Rafael Moulton Vargas, fue condenado a 2 años de cárcel por el tribunal municipal de Jobabos, en la provincia de Las Tunas, el 23 de Enero por la mañana, por expresarse libremente, acusado de un delito de atentado.
– El opositor pacífico Orestes Paino Viera fue enjuiciado por el tribunal municipal de Pinar del Río el 26 de Diciembre y condenado a 6 años de cárcel acusado por desacato y desobediencia.
– Seis miembros de una familia residentes en Tuna de Zaza, Sancti Spíritus, fueron condenados hasta 4 años de cárcel, el 26 de Diciembre pasado, por protagonizar una protesta en el tribunal provincial de Sancti Spíritus. Encarcelados desde el miércoles 11 de junio de 2009, después que gritaron contra el gobierno por san-

cionar a uno de sus miembros a un año y medio de privación de libertad por peligrosidad social predelictiva, pero en realidad por su actitud disidente. El relator Segundo Rey Cabrera, fuente de esta información, dijo que las sanciones quedaron como sigue a continuación: Margarita Naranjo Rodríguez, 4 años de cárcel; Diamelis Rodríguez Naranjo, 4 años de cárcel; su esposo Lidier Suárez Bandomo, 1 año y medio de prisión; su tío Pedro Rodríguez Doscurro, 3 años de cárcel; Jaziel Puerta Ruiz, 2 años de prisión y Liana Elena Bernal Rodríguez, 4 años de cárcel.

El uso indiscriminado de la peligrosidad social pre-delictiva durante el año 2008 contra jóvenes y disidentes pacíficos levantó airadas y colectivas protestas en los tribunales. Miles de personas están en encarceladas actualmente por esta causa, sin cometer delito alguno, lo cual reconocen las propias leyes y autoridades del Gobierno Cubano.

"El uso indiscriminado de la peligrosidad social pre-delictiva durante el año 2008 contra jóvenes y disidentes pacíficos levantó airadas y colectivas protestas en los tribunales. Miles de personas están encarceladas sin cometer delito alguno."

- El prisionero de conciencia Yoendri Márquez Moya, fue enjuiciado sumariamente por el Tribunal municipal de Palma Soriano el 24 de Diciembre y condenado a 6 años más de cárcel acusado por desacato y resistencia.
- Lázaro Melanio Vidal Hernández, activista del Movimiento Línea Pacífica Democrática, fue condenado a un año de cárcel en un campamento de trabajos forzados, por el Tribunal del municipio Bejucal, en provincia La Habana, a principios de marzo, por su labor promotora de los derechos humanos.
- Alberto Santiago Dubuchet, periodista independiente y corresponsal en La Habana de la agencia independiente Habana Press, fue encarcelado el 18 de abril y puede encarar una condena de tres años. Había sido amenazado reiteradamente con encarcelarlo por ser periodista independiente.
- El activista de la Fundación Cubana de Derechos Humanos, Alfredo Calzado García, fue condenado a 2 años de cárcel, el 27 de mayo, por el tribunal municipal de Mayarí, Holguín, acusado por un índice de peligrosidad social pre-delictiva.

El Consejo de Relatores solicita al gobierno cubano lleve ante los tribunales penales a todos los prisioneros políticos o de conciencia que mantiene encarcelados desde hace años sin que medie sentencia o auto judicial. Especial preocupación requiere Vladimir Alejo Miranda, encerrado el 2 de Diciembre de 2007 y hospitalizado con un infarto provocado por los militares de la prisión de Agüicas en Matanzas, a pesar de encontrarse pendiente de juicio. Él es el presidente del Movimiento de Derechos Humanos Miguel Valdés Tamayo.

SECCIÓN III. SUICIDIOS, FALLECIDOS Y AUTOAGRESIONES

– Los reclusos comunes Diosdado García Diéguez, alias el Negro y Alexánder Reyes, alias el Perro, fueron ametrallados por los guardias de las garitas de la Prisión Provincial de Las Tunas, después de cruzar el último cordón de seguridad y tuvieron que ser hospitalizados de urgencia en la instalación médica provincial de Las Tunas en estado grave.
– Los prisioneros de conciencia de los 75, Alfredo Rodolfo Domínguez Batista y José Daniel Ferrer García, reportaron el suceso por separado y dijeron que a García Diéguez, una bala le atravesó el estómago y a Reyes dos proyectiles le impactaron los brazos.
– El reo común, Sergio Tito Torres, murió por un infarto cardiaco en el Campamento de Trabajos Forzados conocido como Plan Confianza en la provincia de Guantánamo, según reportó Enyor Díaz Allen, del Centro de Información Hablemos Press. Había extinguido 10 años de prisión por un delito común. Presentaba problemas respiratorios y se quejaba de la mala asistencia médica.
– El recluso común Jesús Gabriel Pérez Pérez, alias, Patas de Buey, se tragó un largo alambre y murió el 26 de Marzo de 2009, en la Prisión de Guanajay, Habana, según reportó por teléfono desde ese centro carcelario, el prisionero de conciencia de los 75, Efrén Fernández Fernández, quien dijo que tenía unos 35 años de edad y era un paciente psiquiátrico, bajo tratamiento médico, quien desde hace algunos años se había convertido en un desen-

frenado adicto a los psicofármacos y se autoagredía con frecuencia. Sus piernas aumentaron de volumen enormemente a causa de las numerosas ocasiones en que se inyectó sustancias nocivas, de aquí el apodo de Patas de Buey, y su cuerpo estaba lleno de cicatrices. Explicó que en Junio extinguía su larga condena de 18 años de privación de libertad. Vivía en Guanabacoa, Ciudad de la Habana

"Varios miles de enfermos mentales severos, ciegos, inválidos, o extremadamente enfermos yacen en las infernales cárceles del Gobierno Cubano."

– Varios miles de enfermos mentales severos, ciegos, inválidos, o extremadamente enfermos yacen en las infernales cárceles del Gobierno Cubano.
– El recluso común, Miguel Chaviano Medero, apareció ahorcado, pasadas las 8 de la mañana del 19 de Marzo, en la cocina de la prisión provincial de Canaleta, en Ciego de Ávila, según informó el también reo común Yusel Carrillo de la Fe, por teléfono. Este reporte fue verificado con el relator y prisionero de conciencia de los 75, Adolfo Fernández Saínz, quien añadió que ese mismo día murió otro recluso. Se desconocen los motivos del aparente suicidio. Extinguía una condena de 30 años de cárcel, acusado por robo con fuerza en las cosas, de los cuales había cumplido 16. Era natural de Ciego de Ávila.
– El recluso común, Arístides Martínez Zamora, se ahorcó en la Prisión de Aguadores, en Santiago de Cuba, y fue encontrado a las 4 y 45 de la madrugada del 28 de febrero de 2009, en el baño del destacamento 9 de esa penitenciaría. El relator y prisionero de conciencia, Lázaro Rosales Rojas, al denunciar el hecho dijo que Arístides tenía 43 años de edad y había sido encarcelado sin cometer delito, pues la policía y los tribunales lo acusaron de peligrosidad social pre-delictiva y lo condenaron a 3 años de encierro en un centro de estudio y trabajo, pero estos no existen en el país. Lázaro, explicó que el fallecido, desde hacía 9 días carecía de sus medicamentos para controlar los nervios, que convivía con todo tipo de presos y que ya había hecho un primer intento de suicidio, sin embargo, no recibió tratamiento por parte de los psicólogos. Hacía 5 meses que se encontraba en esta cárcel y vivía en Contramaestre, Santiago de Cuba.

– El recluso común, Joel Basulto, se ahorcó el días 6 de febrero, en la prisión severa de Boniatico en Santiago de Cuba, a causa del rigor carcelario y las condiciones infrahumanas a que estaba sometido, según reportó por teléfono, el prisionero político, Raumel Vinajera Estibe. Vinajera dijo que Joel estaba condenado a cadena perpetua, era natural de Guantánamo; permanentemente sobrevivía bajo el régimen de máxima severidad.
– Añadió, que el 31 de Enero, infartó el recluso, Guillermo Collazo y los guardias no le prestaron los auxilios médicos requeridos, encerrándolo en una celda del hospital de la prisión, razón por la cual murió. Era asmático, tenía 39 años de edad y residía en la calle Pedrera entre Leopoldo del Cueto y Calle Alba, Reparto San Pedrito, Santiago de Cuba. Llamó a la Comunidad Internacional a exigir al Gobierno Cubano que ponga fin a la crueldad y la barbarie penitenciaria.
– El recluso común, Ángel Fernández de la Rosa, se ahorcó en la madrugada del 15 de enero en la celda número 5 del pasillo E de la Prisión Provincial de Las Tunas. Tenía 48 años de edad y residía en la ciudad cabecera del territorio tunero. Extinguía una condena de 16 años de cárcel, pero era reincidente y estaba en prisión desde hacía 20 años, por los delitos de robo con fuerza, hurto y sacrificio de ganado mayor. El prisionero de conciencia de los 75, Alfredo Rodolfo Domínguez Batista, quien completó el reporte, dijo que Fernández, días antes, deambulaba triste y deprimido, que debía 400 pesos dentro de la prisión.
– El reo común, Omar Ortega González, se ahorcó el 6 de Enero de 2009 a las 3 y 30 de la madrugada en el destacamento 2 de la prisión provincial de Holguín. El relator y prisionero de conciencia de los 75, Juan Carlos Herrera Acosta, fuente de este reporte, dijo que tenía 33 años de edad y que residía en el Municipio de Jibara, Holguín. Extinguía una condena de 5 años de cárcel y el suicidio tuvo su causa en los malos tratos y el rigor carcelario.
– Por esa misma razón, el día 13, también por la madrugada, intentó ahorcarse Juan Luís Bruzón Ricardo, de 39 años de edad, pero la soga se rompió y cayó estrepitosamente al piso, hiriéndose en la cabeza.
– El recluso común, Maikel Pacheco Medina, se suicidó el 23 de enero alrededor de las 4 p.m en la prisión la Pendiente de Santa Clara, tomándose una gran cantidad de medicamentos. Tenía 26

años de edad, era natural de Santiago de Cuba y estaba condenado a 8 años de cárcel. El preso común opositor, Javier Delgado Torna, fuente de esta nota, dijo que lo dejaron morir en la enfermería de la prisión, pues solo le pusieron un suero. Además, el recluso común Ariel Salazar Acosta falleció a causa de un infarto cardíaco, el 6 de Enero alrededor de las 9 de la noche, en el hospital provincial de Santa Clara, a donde había sido trasladado desde esa penitenciaría. Salazar tenía 37 años de edad, se encontraba muy enfermo y residía en el edificio Parta Hotel, Caibarién, Villa Clara.

– El recluso común Juan Jiménez Reyes murió de un infarto cardíaco el día 25 de enero, pasadas las siete de la mañana, en el régimen de mayor severidad de la Prisión Provincial de Ariza 1, en Cienfuegos. El preso común opositor Luís Cueto Echevarría, fuente de esta nota, agregó que el fallecido tenía 53 años de edad y cumplía una condena de 18, acusado de robo con fuerza, de los cuales había cumplido tres. Era natural de Palmira, en la localidad mencionada. En 2008, al menos 16 reclusos murieron en esta prisión, infartados o por suicidios.

SECCIÓN IV. TERROR Y ANIQUILAMIENTO POLÍTICO CARCELARIO

– El prisionero político Abel López Pérez, Está aquejado de neumonía en la Prisión Provincial de Guantánamo y su estado de salud es muy delicado, pues padece además: hepatitis B, cardiopatía hipertensiva y trastornos renales. López comunicó por teléfono el 8 de Junio de 2009, hizo un llamado de auxilio a la comunidad internacional y dijo que fue devuelto a la prisión recientemente por su activismo en el Consejo de Relatores, a pesar de encontrarse bajo licencia extrapenal por razones de salud.

– Magaly Broche de la Cruz, expresó profunda preocupación por la vida y la salud de su esposo, Librado Linares García, prisionero de conciencia de los 75, que se encuentra confinado en la prisión la Pendiente de Santa Clara. Dijo que la salud de Linares es crítica y se deteriora más cada día por las condiciones carcelarias. Por otra parte, los militares le están aplicando castigos

disciplinarios para obligarlo a vestirse de preso común, por eso le han quitado las visitas familiares. Librado, de 49 años, es miembro del Consejo de Relatores y secretario general del Movimiento Cubano Reflexión. Fue declarado prisionero de conciencia por Amnistía Internacional, después que el Gobierno Cubano lo condenó sumariamente a 20 años de prisión en marzo de 2003.

– El prisionero de conciencia, Vladimir Alejo Miranda, está muy mal de salud y ha tenido que ser ingresado varias veces en el Hospital de Colón en Matanzas, según denunció su esposa Rita María Montes de Oca Chirino, quien dijo que sufrió una recaída cardíaca, pues padeció un infarto el 2 de Octubre como resultado de las provocaciones y acoso de la guarnición penitenciaria.
– El estado de salud del periodista independiente y prisionero de conciencia de los 75 Normando Hernández González, empeora cada día, según denunció el propio reo por vía telefónica a finales de Mayo, desde la prisión kilo 7 de Camagüey. Hernández, quien regresó de La Habana, en Febrero, del Hospital Carlos J. Finlay, donde permaneció más de un mes, acusó al Gobierno Cubano de estar asesinándolo y dijo que todo fue una mentira y un engaño, pues no le hicieron las pruebas, análisis y tratamientos que sus padecimientos requieren, y añadió: Yo me siento tan mal que a veces creo que me voy a morir. Fue un viaje por gusto, no me hicieron nada; ahora, ni la dieta médica me están dando.
– Los familiares del doctor y prisionero de conciencia José Luís García Paneque están profundamente preocupados por su mal estado de salud, según expresó por teléfono, Moralinda Paneque, su madre, el 4 de Junio.
– El Prisionero de conciencia, Juan Carlos Herrera Acosta, dijo por teléfono este 9 de Junio, encontrarse muy mal de salud, en la Prisión Provincial de Holguín, pues padece de: cardiopatía isquémica, con bloqueo de rama derecha, soplo en el corazón, hipertensión arterial, artrosis cervical, lumbalgia, prolapso pilórico duodenal, asma bronquial, alergia, problemas renales y hepáticos, retinopatía hipertensiva de segundo grado, inmunodeficiencia, secuelas por el dengue hemorrágico que le dio dos veces, desnutrición y vitíligo, con despigmentación en la piel y dermatitis, hernia discal e hiatal y gastroduodenitis crónica.
– El prisionero político, Raumel Vinajera Estive, exige a las auto-

ridades de la prisión de Boniato, en Santiago de Cuba, que le den asistencia médica, pues está enfermo y le es negada, dijo en conversación telefónica el propio reo, el pasado 8 de Junio. Raumel padece de dolores y cálculos en los riñones, hipertensión arterial y dolores en los oídos. Apuntó que el jefe de la prisión, el mayor Geobanis y el oficial del Departamento de la Seguridad del Estado, Jancel, me han notificado que para los contrarrevolucionarios no hay atención médica.

– El prisionero de conciencia de los 75, Iván Hernández Carrillo, hizo una huelga de hambre el 14 de Abril y denunció por teléfono que los militares de la Prisión Provincial de Guamajal, en Villa Clara, están azuzando a peligrosos reclusos comunes para que lo agredan y que la acción responde a órdenes de la Seguridad del Estado, por su actitud disidente.
– El 17 de Marzo, en la Prisión Combinado de Guantánamo, comenzaron una huelga de hambre 8 prisioneros políticos y opositores, que duró más de una semana, entre ellos: Isael Pobeda Silva, Yordi García Fournier, Frank Ramírez Terrero, Luís Mariano Delís Utria, Alexánder González Quintana y Ernesto Durán Durán, exigiendo el derecho a la comunicación telefónica, la cual ahora es tan solo de 5 minutos a la semana y no les permiten hablar más que con sus familiares, pero sin denunciar nada de lo que ocurre en la prisión, o hacer críticas. Reclamaron, además, no convivir con reos comunes de alta peligrosidad, pues las autoridades anunciaron que pondrán a todos los sometidos al régimen de mayor rigor juntos, en el destacamento 4 B.
– El prisionero político Nelson Curbelo Rodríguez, estuvo seis días plantado en huelga de hambre, en protesta porque fue encarcelado en la prisión Combinado del Sur, en Matanzas, después de ser citado y arrestado el 3 de marzo pasado.
– El defensor de derechos humanos, Juan Luis Rodríguez Desdín, estuvo 10 días en huelga de hambre, después que el Tribunal Municipal de Holguín lo condenó a 2 años de privación de libertad, según la relatora Marta Díaz Rondón.
– El prisionero de conciencia de los 75, Fabio Prieto Llorente, se declaró en huelga de hambre en la prisión El Guayabo de Isla de Pinos, el 28 de enero, en reclamo de higiene para su alimentación, pues las comidas no sólo son servidas en mal estado, sino en bandejas sucias. Erelator, abogado y prisionero de conciencia,

Rolando Jímenez Posada, dijo por teléfono el 31 de enero de 2009 que otro reo nombrado Francisco Rangel Sánchez lo acompañó en la protesta. Llorente se encuentra muy mal de salud por los 6 años de prisión, la mayoría de los cuales ha permanecido en estrechas y húmedas celdas de castigo. Padece de enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC), hemorroides, hipertensión arterial, duodenitis crónica, hígado graso y alergia.

– El prisionero político, Orestes Paíno Viera, tuvo que permanecer 4 días en huelga de hambre, exigiendo el cese del acoso, por parte de la Seguridad del Estado y los militares de la Prisión Kilo 8 de Pinar del Río.
– El prisionero de conciencia de los 75, José Daniel Ferrer García, comenzó una protesta en la prisión provincial de Las Tunas, por el régimen de visitas que padece desde hace 6 años y dijo por teléfono el 14 de Abril que renuncia a las visitas familiares y a los pabellones conyugales, hasta tanto se le deje de aplicar el régimen severo. Explicó que sólo le permiten dos horas de visitas familiares cada 90 días y 3 de pabellón conyugal cada 120 días.
– El prisionero de conciencia de los 75, Claro Sánchez Altarriba, denunció por teléfono, desde la prisión Kilo 7 de Camagüey, que la seguridad del estado está reprimiendo a sus familiares. Sánchez, dijo este 18 de abril, que varios de sus seres queridos han sido citados, arrestados y amenazados de prisión por oficiales de la policía política en Santiago de Cuba. Aseguró: "El mismo día que mi esposa, María Elena Infante Jiménez, tenía que viajar, más de 300 km, para mi visita, fue citada, arrestada y amenazada de cárcel. También mi cuñado, Mario Morales Cutiño, al cual trataron de chantajear diciéndole que tiene que trabajar para la seguridad del estado, si no, será encarcelado".

Margarito Broche Espinosa. Presidente
Roberto de Jesús Guerra Pérez. Vicepresidente 1ro
Rolando Rodríguez Lovaina. Vicepresidente para la Región Oriental
Juan Carlos González Leiva. Secretario Ejecutivo
María Caridad Noa González. Relatora para Derechos Humanos
Bárbara Jiménez Contreras. Relatora para los Derechos de la Mujer.
Noelia Pedraza Jiménez. Vicepresidenta para la Región Central.
Tania Maceda Guerra. Secretaria de Organización.

TEXTOS Y DOCUMENTOS

CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA

Conclusiones del Consejo en la Evaluación de la Posición Común de la UE con Cuba

2951 Reunión de las RELACIONES EXTERNAS del Consejo

Luxemburgo, 15 de junio de 2009

El Consejo adoptó las siguientes conclusiones:

El consejo acoge positivamente la reanudación de la política de diálogo con Cuba que permita a ambos lados discutir abiertamente temas de interés mutuo, incluyendo el respeto y la promoción de los derechos humanos. El Consejo cree que la política de diálogo con Cuba debería proseguir para llegar a profundizar en una base detallada y orientada a un resultado. Dentro del marco de este diálogo, la UE dará una alta prioridad a los principios de democracia, derechos humanos y libertades fundamentales. El Consejo confirma su renovado compromiso e importancia a la Posición Común de 1996.

El Consejo toma nota positiva de la reanudación de la cooperación al desarrollo con Cuba como una herramienta para mejorar la vida del pueblo cubano. El Consejo considera enfocada la cooperación al desarrollo de acuerdo con los objetivos y principios de la política de desarrollo de la Comisión Europea para ser una parte importante de las relaciones entre la UE y Cuba.

"La UE dará una alta prioridad a los principios de democracia, derechos humanos y libertades fundamentales. El Consejo confirma su renovado compromiso e importancia a la Posición Común de 1996."

El Consejo reafirma su determinación de llevar a cabo un diálogo detallado y orientado a un resultado con las autoridades cubanas, como también con los representantes de la sociedad civil y la oposición pacifica y pro-democrática de acuerdo con las políticas de la UE. La UE reitera el derecho de los ciudadanos cubanos a decidir independientemente sobre su futuro. El Consejo reafirma que su política de contactos de la UE con la oposición pacífica y prodemocrática sigue siendo válida. Durante las visitas de alto nivel, los temas de derechos humanos deberían estar siempre dirigidos, cuando las reuniones con la oposición pacífica y pro-democrática sean parte de las visitas de alto nivel. En este contexto, el Consejo llama al gobierno cubano a tener en cuenta los contactos con la sociedad civil en el marco de las visitas de alto nivel.

El Consejo está seriamente preocupado por la falta de progreso en la situación de los derechos humanos en Cuba, en particular en el campo de los derechos políticos y civiles y reformas políticas; tema crucial y clave en las prioridades de la UE. Además, el Consejo reafirma que la UE continuará ofreciendo su apoyo a todos los sectores de la sociedad para promover el respeto de los derechos humanos y el progreso real hacia una democracia pluralista en Cuba. El consejo ruega al gobierno cubano a que ponga en libertad incondicionalmente a todos los prisioneros políticos, incluyendo aquellos que fueron detenidos y sentenciados en 2003. Por razones humanitarias, el Consejo expresa su particular preocupación por los prisioneros con serios problemas de salud. El Consejo llama a las autoridades cubanas a que faciliten

el acceso inmediato de las organizaciones humanitarias internacionales a los presos cubanos.

El Consejo también subraya la importancia de unas reformas económicas y sociales estructurales con el fin de mejorar las condiciones de vida del pueblo cubano y anima al gobierno cubano a que tome los pasos necesarios.

El Consejo acoge positivamente la ratificación de la Convención Internacional para la Protección de Todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas y la invitación de Relatores Especiales sobre la Tortura de la ONU y está deseando organizar en una fecha temprana la visita de un Relator Especial. El Consejo pide a las autoridades cubanas que ratifiquen y pongan en práctica el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

"El Consejo reitera su petición al gobierno cubano para que conceda libertad de información y de expresión incluyendo el acceso a Internet al pueblo cubano."

El Consejo reitera su petición al gobierno cubano para que conceda libertad de información y de expresión incluyendo el acceso a Internet al pueblo cubano.

El Consejo adopta esta evaluación de la Posición Común con Cuba. El Consejo decidirá en junio de 2010, en la revisión anual de la Posición Común, en la que incluirá una evaluación del futuro de la política de diálogo, tomando en cuenta el progreso, como elemento de estas conclusiones del Consejo, en particular en el campo de los derechos humanos.

En este contexto, la UE toma nota de que Cuba volvió a unirse al Grupo de Río en noviembre de 2008 y también toma nota de la decisión tomada por la Asamblea General de la OEA, el 3 de junio de 2009, para rescindir la resolución de 1962, que excluía al gobierno de Cuba de su participación en el sistema Interamericano.

Respuesta de la Red de ONGs Cuba-Europa a las nuevas Conclusiones del Consejo de la Unión Europea en la Evaluación de la Posición Común de la UE hacia Cuba

26 de junio de 2009

La Red de ONGs Cuba-Europa acoge positivamente las nuevas conclusiones sobre Cuba del Consejo de la UE, debido al énfasis puesto en reafirmar el compromiso de la UE con dar prioridad a los derechos humanos, la liberación de los presos políticos y la importancia de la Posición Común de 1996 con Cuba.

El texto completo de las conclusiones del Consejo de Relaciones Exteriores de la UE —hecho público después de su reunión en Luxemburgo el 15 de junio— representa en varios sentidos una posición mucho más claramente articulada que la del año 2008.

Primeramente y de manera destacada, la Red de ONGs Cuba-Europa está satisfecha de que la UE haya reafirmado su compromiso con la Posición Común de 1996, de la cual algunas figuras políticas de alto nivel de la UE habían abogado por deshacerse de ella como único medio para seguir profundizando en el diálogo en curso entre Europa y el gobierno de Cuba.

En tanto en cuanto el gobierno de Cuba no haga nada para mejorar la situación de los derechos humanos, la Posición Común continuará siendo importante.

En segundo lugar, las declaraciones de que "*los principios de democracia, derechos humanos y libertades fundamentales*" permanecerán siendo un asunto de alta prioridad y que "*la política de contactos de la Unión Europea con la oposición pro-democrática y pacífica sigue siendo válida*" deberían ayudar a asegurar que las discusiones bilaterales mantengan una aproximación de dos caminos. Sin embargo, a pesar de que existen evidencias de que algunas delegaciones de alto nivel han expresado sus preocupaciones a funcionarios y diplomáticos cubanos sobre la extensión de la represión, ni una sola delegación de alto nivel de la UE se ha reunido en realidad con representantes de estas personas oprimidas y

de las organizaciones de la sociedad civil. Si el objetivo de estas conclusiones es facilitar un diálogo más profundo entre la Unión Europea y Cuba, entonces a la UE se le debe permitir oír más de una sola versión de la historia.

A los políticos y representantes de alto nivel de la UE se les debe permitir reunirse libremente con miembros de la sociedad civil independiente cubana y el gobierno de Cuba debería ser compelido a permitir que los cubanos invitados por la Troika de la UE puedan venir a hablar por sí mismos concediéndoles las visas de salida necesarias para viajar al extranjero.

"El gobierno de Cuba debería ser compelido a permitir que los cubanos invitados por la Troika de la UE puedan venir a hablar por sí mismos concediéndoles las visas de salida necesarias para viajar al extranjero."

Tercero, la red de ONGs Cuba-Europa considera que el compromiso del Consejo de "mejorar la vida de los cubanos" a través del desarrollo de ayuda humanitaria y a la cooperación es un objetivo positivo, pero que necesita ser puesto en práctica con cuidado. Es innegable que la mala gestión de la economía por parte del gobierno cubano ha llevado a una extensión de la pobreza y a una escasez crónica de productos básicos. La economía cubana ha necesitado reformas estructurales durante años y el nivel de vida en la isla ha venido decayendo desde hace tiempo para todo aquel que no tenga acceso directo al dólar y a las remesas del extranjero. La Ayuda al Desarrollo de la UE debería destinar al menos un 10% de sus fondos para los defensores de los Derechos Humanos y debería ser incluida en la agenda del COLAT para posteriores discusiones con los socios locales de la UE. La ayuda humanitaria de la UE representa una fuente importante de fondos para Cuba a la hora de mejorar sus infraestructuras, reformar su sector agrícola y hacer frente a los desastres naturales tales como los devastadores huracanes; pero estos fondos tienen que dirigirse a mejorar las condiciones de vida de todos los cubanos y no sólo de aquellos que apoyan al gobierno, como las múltiples ONGs controladas por el propio gobierno.

En la medida en que la Red de ONGs Cuba-Europa apoya la ayuda humanitaria, la cooperación al desarrollo y los intercam-

bios culturales; los fondos de Asistencia al Desarrollo de la UE no tienen que ir solamente a individuos y organizaciones que apoyen al gobierno de Cuba.

Por último, la Red de ONGs Cuba-Europa quiere hacer hincapié en que la carga de un diálogo más profundo y verdadero entre Europa y Cuba descansa directamente en los hombros del gobierno de Cuba. Varias de las condiciones mencionadas en las conclusiones del Consejo, tales como la liberación de los presos políticos o el permitir la "libertad de información y expresión, incluyendo el acceso a Internet al pueblo cubano", solamente pueden ponerse en práctica por el gobierno cubano. La Unión Europea ha avanzado a pasos agigantados para abrir las líneas de comunicación durante el último año, pero estas negociaciones requieren un cierto componente de toma y daca. Más aún, la Unión Europea ha dado prácticamente todo, mientras que Cuba no ha hecho otra cosa que tomar todo. Al gobierno cubano le ha llegado el tiempo de demostrar que estos esfuerzos han merecido la pena y han sido recibidos de buena fe.

"La Ayuda al Desarrollo de la UE debería destinar al menos un 10% de sus fondos para los defensores de los Derechos Humanos."

Firmado por:

Asociación Española Cuba en Transición (España)
Asociatia Pro Democratia (Rumanía)
Christian Democratic International Center-KIC (Suecia)
Freedom and Democracy Foundation (Polonia)
Freedom House Europe (Hungría)
Fundación Hispano Cubana (España)
International Society for Human Rights (Alemania)
People in Need (República Checa)
PONTIS Foundation (Eslovaquia)
Solidaridad Española con Cuba (España)

CARTA ABIERTA A JACK LANG, ENVIADO ESPECIAL DEL PRESIDENTE NICOLAS SARKOZY A CUBA

Zoé Valdés,
escritora, detentora de la Orden de las Artes y letras,
autora de *La ficción Fidel* y de
Danzar con la vida (Planeta)

Jacobo Machover,
escritor, catedrático, autor de
Cuba: mémoires d'un naufrage (Buchet-Chastel)
y de *La cara oculta del Che* (Ediciones del Bronce)

Estimado Jack Lang,

Como acordamos durante nuestro encuentro casual durante la inauguración del Salón del Libro de París el 12 de marzo pasado, le escribimos la presente para darle nuestra opinión con respecto a nuestro país de origen, Cuba, y sobre su reciente viaje como enviado especial del Presidente de la República, Nicolás Sarkozy. Nos permitimos expresarle algunas sugerencias a propósito de las iniciativas que usted, junto con el Gobierno francés, podría tomar con el fin de contribuir a la necesaria democratización en la isla.

Usted ha podido darse cuenta de cómo, pocos días después de su estancia, algunos miembros importantes de la cúpula del poder en Cuba, con quien seguramente tuvo conversaciones, han sido objeto de una purga realizada en el más puro estilo estalinista, con cartas de autocrítica pública (casi idénticas) firmadas por los ex ministros Felipe Pérez Roque y Carlos Lage. Ambos habían participado en la represión contra la disidencia y en el sojuzgamiento de nuestro pueblo. Pero, como lo puede constatar, ni siquiera ellos estaban a salvo de una medida de represión repentina. Los hermanos Castro siempre han considerado que ese país y la gente que allí vive constituyen su propiedad y que pueden hacer con todo el mundo lo que les parezca.

No vamos a llorar por la suerte de esos dignatarios del régimen defenestrados por el único heredero posible de la dinastía que ocupa el poder: Raúl Castro. Pero sería bueno que usted se planteara si puede realmente confiar en sus interlocutores circunstanciales. El Presidente en funciones, quien (¿es necesario recordárselo?) nunca fue elegido, al igual que su hermano mayor, —hoy día prácticamente invisible—, por una instancia verdaderamente representativa, durante medio siglo (¡medio siglo!) no cumple con ninguno de sus compromisos asumidos con personalidades extranjeras que le rinden pleitesía, visitándolo uno tras otro sin exigirle nada a cambio. Sin embargo, él no tiene la más mínima legitimidad democrática. Agasajarlo con honores, reconocerlo oficialmente, significa pisotear las aspiraciones a la libertad del conjunto de los cubanos, tanto los de la isla como los del exilio.

"Los hermanos Castro siempre han considerado que ese país y la gente que allí vive constituyen su propiedad y que pueden hacer con todo el mundo lo que les parezca."

Esperamos, sin embargo, que su visita y sus relaciones con el poder imperante puedan contribuir a la libertad de ese pueblo, que ya ha sufrido lo suficiente. Por ello le pedimos que intervenga directamente (dando a conocer los términos y los resultados de su intervención por los medios que más le convengan, para que su acción sea lo más eficaz posible) a favor de la liberación del mayor número posible de presos políticos.

Hace seis años, como usted sabe, varias decenas de opositores pacíficos al régimen castrista fueron detenidos en el transcurso de la "primavera negra" de 2003 por haber pretendido afirmar su derecho a la libertad de expresión. En aquel entonces, usted hubo de estar presente en un acto de apoyo a esos luchadores por la libertad. Es hora de emprender de nuevo una acción de ese tipo y de reclamar la liberación de los hombres que permanecen detrás de los barrotes. Algunos de ellos padecen de graves enfermedades: se trata del periodista independiente Normando Hernández (cuya madre, Blanca González, estuvo en Francia en diversas ocasiones pidiendo la intervención de los diputados para salvarle la vida a su hijo), de Ricardo González Alfonso (cuya esposa, Álida Viso, una de las representantes de las "Damas de blanco", que luchan por la libera-

ción de sus familiares, hizo posible la publicación en Francia de sus poemas redactados en la cárcel), del poeta y periodista Regis Iglesias, de los hermanos Sigler Amaya, de Juan Carlos Herrera, quien se cosió la boca para mostrar a qué se reduce la libertad de expresión en Cuba, de dos médicos, los doctores José Luis García Paneque y Oscar Elías Biscet, uno de los más emblemáticos opositores a la dictadura. Esta lista, en la que figuran hombres que han sido condenados a sentencias que van desde 14 a 28 años de cárcel, no es exhaustiva, naturalmente: todos los presos políticos cubanos merecen su intervención y confían en ella. Queremos recordarle que, por iniciativa del Colectivo de solidaridad Cuba libre, muchos parlamentarios franceses han aceptado "apadrinar" a esos disidentes tan injustamente condenados. Para dar a conocer la terrible situación en que se encuentran los presos y los opositores dentro de la isla, varios disidentes han emprendido una huelga de hambre, entre ellos "Antúnez", que fue liberado después de 17 años en las mazmorras del régimen.

"Compartimos los valores de nuestro país adoptivo (del que poseemos la nacionalidad), los que colocan la libertad por encima de todo. Ningún interés particular puede ni debe sobreponerse a esa exigencia."

Compartimos los valores de nuestro país adoptivo (del que poseemos la nacionalidad), que son también los suyos y los del Presidente de la República: los que colocan la libertad por encima de todo. Ningún interés particular puede ni debe sobreponerse a esa exigencia. La voz de Francia es fundamental para todos aquellos que creen en la democracia. Ella se tiene que expresar hoy, con fuerza y con determinación, a través de usted.

Queremos manifestarle, estimado Jack Lang, nuestro respeto hacia su persona, así como nuestra confianza en su ayuda para poder restablecer, por fin, las libertades democráticas en Cuba.

(Artículo publicado en el diario *Libération*, el 18 de marzo de 2009)

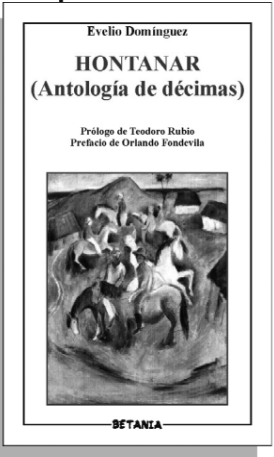
Libros cubanos

Autobiografía póstuma

Silvia Burunat

2009, 232 pp., ISBN: 978-84-8017-278-3
Colección Narrativa. PV: 15,00 euros ($20.00)

Silvia Burunat (Silvia de la Vega Osuna) nació en La Habana, Cuba, en el seno de una familia de educadores por ambos lados: el materno y el paterno. Cursó la primaria y la secundaria en su ciudad natal, habiéndose trasladado a Boston, Massachusetts años más tarde. Allí estudió en Boston University y se graduó con un *Master's* en lengua y literatura españolas. En 1969 conoció a Julio Burunat Brouwer con quien contrajo matrimonio el 30 de agosto del mismo año. Una vez radicada en New York, llevó a cabo estudios doctorales y obtuvo su título de Ph. D. en 1978. Desde 1969 ha sido profesora de lengua castellana, lingüística hispánica y cultura y civilización españolas entre otras materias en el City College de CUNY. Es la autora de *Monólogos dialogados* (2008), *Josefa y Josefina* (2007), *Jornada de amor y lágrimas* (2006), y la autora principal de diversos libros de texto: *El español y su estructura* (2002) y *El español y su sintaxis* (2001), ambos en segundas ediciones; *El español y su evolución* (1999); *Veinte años de literatura cubanoamericana* (1988) y otros títulos.



Hontanar (Antología de décimas)

Evelio Domínguez

2009, 212 pp., ISBN: 978-84-8017-276-9
Colección Antologías. PV: 15,00 euros ($20.00)

Evelio Domínguez. Poeta y escritor cubano, nació en Matanzas en la década de los años treinta. Prolífico compositor y reconocido luthier a nivel mundial.

Reside en España, donde dirige su propio negocio Musical Domínguez en Madrid y participa activamente en diversas tertulias poéticas madrileñas. Miembro de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles.

Es también miembro de la Sociedad General de Autores de España (SGAE), donde tiene registrados 102 temas como compositor de letra y música. Ha grabado un CD de canciones con doce temas de su autoría.

editorial BETANIA (1987-2009)
Apartado de Correos 50.767. Madrid 28080 España
Teléfonos: (91) 653-9971 y (925) 783132. FAX: (925) 782241.
E-mail: ebetania@teleline.es y ebetania@terra.es

RELATOS CORTOS

EL MACHETE

Armando de Armas

El hombre estaba sentado a mi lado en la barra. Tenía la misma mirada y pinta de policía. Policía ahora venido a menos; quizá. Le hice seña a Flores que despachaba del otro lado para que dejara la angosta puerta abierta, y "Fuácata" dijo a mí oído, *dale, Mandy, dale, que si tu no lo tumbas, lo tumbo yo*. Eso me animó, podía estar armado, y había que asegurar que se cayera. Flores, la melena una bandera flecuda, sirvió otra ronda de aguardiente. A esa hora de la tarde había pocos clientes, el ventilador chirriaba en el techo y desparramaba el aire espeso como una diarrea caliente. El lugar, una barra larga y estrecha, con apenas espacio para pasar entre las butacas y la pared, con un espejo opaco al frente, rezumaba alcohol y nicotina en vaharadas como de cien siglos de sobrevivencia.

El tipo no se acordaba de mí, pero yo de él sí. Aquella noche hubo bronca gorda en una "descarga". Al salir en la madrugada, porsia, arranqué una tabla con puntillas de una bodega en Campomanes y cogí rumbo a mi casa a un costado del Cementerio Acea. Los pantalones campanas, la camisa abierta, caminar por el centro de la vía nadie fuera a emboscarme, remando, la tabla oculta tras mi mano derecha, el pelo a mitad de la espalda, unos tragos, el haberme besado con Betty, la luna una bola que me guía, me hacían inmortal, dueño de la calle, del mundo, y entonces a la altura de la 42 y Cid el cheo "fueradepico" apareció un fantasma y se cruzó en mi camino. Me pasó por el lado, él y yo las únicas almas en la calle a esa hora, y como a dos o tres metros, o más, se paró y dijo *dame el machete que llevas ahí a la espalda, cabrón*. La voz grave rajó la madrugada. Un perro ladró largo con rumbo a Punta Gorda y un gallo pareció contestar con rumbo a Tulipán.

Dije *qué mache, eh, qué machete, machete de qué, estás loco o qué*. Yo vuelto de frente al cheo y la tabla agarrada atrás, pensé en

las puntillas entrando en su lomo; pensé no le va a gustar. El cheo avanzaba una mano extendida en ademán de recibir el supuesto machete.

—*¡Dame el arma, no te hagas, dame el arma!*

—*¡Qué arma, hombre!*

—*¡La que escondes allá atrás!*

—*No te voy a dar ni pinga.*

Entonces sacó el revolver niquelado que brillaba a la luz de la luna, apuntó al pecho. Yo seguía creyendo que era inmortal. Repitió *dame el mechete, soy policía, dame el machete.*

"La voz grave rajó la madrugada. Un perro ladró largo con rumbo a Punta Gorda y un gallo pareció contestar con rumbo a Tulipán."

Pensé soy inmortal, soy mambí, y dije *pero que tengas pistola no te hace policía.*

Dame el machete, y con la izquierda sacó un carné y lo mostró con suficiencia tras el revolver. Tenía una mirada fría o fiera o determinada. El perro volvió a ladrar, aullaba ahora, y el gallo está vez no le contestó. Entonces lentamente saqué de atrás, mostré la tabla, *mira es una tabla, es una tabla* y la dejé caer en el pavimento. Y me le eché a reír en su cara, una carcajada retumbando. El tipo se quedó todavía un instante apuntándome al pecho, mirándome fijo, sin saber qué hacer, dominado por la furia, el demonio o el desencanto. Entonces sentí miedo, que no era inmortal, ni dueño de la calle, ni del mundo; ni de nada.

Pero el tipo guardó el carné de fiana, luego la "fuca", dio media vuelta y comenzó a perderse en la noche.

Y ahora, meses después, un año quizá, lo tenía sentado ensimismado a mi izquierda. "Fuácata" bajó el trago de un golpe. Flores sonrió tras la barra; una sonrisa o una mueca. Una mosca zumbó, revoloteó una nube frente a mis ojos. Bajé el trago de dos golpes. Miré de reojo al tipo, seguía allí la mirada perdida; rumiando algo. Miré a su oreja una empanada, cerré la derecha y la descargué con toda mi fuerza, con todo mi cuerpo en la empanada, paf, o pof, y con el golpe el tipo se fue hacia el lado, y hacia abajo, se descolgó un bulto de la butaca alta y dio en el piso con un ruido sordo, salté por sobre su cuerpo, detrás el "Fuácata", y escapé por la puerta un bólido con rumbo a los muelles.

LA MULTA

Manuel Vázquez Portal

Los vientos de cuaresma le volaron el sombrero. Auguró que era de mala suerte. Pero no se apresuró. A su edad los presagios lo alarmaban poco. Vio el sombrero revoloteando en el aire como una mariposa mal herida que tropezaba con el suelo y luego echaba de nuevo a volar para entonces chocar contra una columna y luego contra una pared y, al fin, quedar atrapado entre el contén de la acera y un poste del alumbrado público.

Pacheco sonrió. Estaba persuadido de que algo detendría aquel vuelo caprichoso o de lo contrario se habría conformado con quedarse sin el sombrero. Ya no eran los tiempos en que perdía la calma frente a los inconvenientes. Demasiados tropezones da un ser humano antes de llegar a la vejez como para, a esas alturas de la vida, andar con apremios. Cuando estuvo seguro de que el viento no jugaría a verlo perseguir el sombrero como un niño que persigue una libélula, caminó sin premura.

El viento le batió el pelo canoso y quiso cegarlo con una columna de polvo que levantó de la calle reseca. Las hojas caídas del almendrón de la esquina flotaron en remolino a la altura de sus rodillas para caer más tarde en un planeo de reposo final. Unos pedazos de periódico, impulsados como por una fuerza interior propia, fueron a enredarse entre los tallos del Ítamo real que crecía junto a las verjas oxidadas de un jardín. Un nido de rigurosa y frágil arquitectura, cayó de un limonero y esparció por la acera las trizas de unos cascarones de huevos cenicientos. Una muchacha de pelo ensortijado permitía que su falda se levantara y mostrara impúdica el nacimiento de unas nalgas de potranca indómita. Pacheco entrecerró los párpados hasta convertir su mirada en una mínima rendija por donde el polvo no cabía y siguió su acompasado, lento andar hacia el sombrero.

Desde una casa cercana le llegó el punteo de un laud y la voz de un poeta repentista que improvisaba versos sobre el inicio de la primavera, y tuvo la sensación de repetirse en algún lugar del recuerdo. Su hijo más pequeño masticaba moroso la cena del domingo y su mujer le sacaba, con unas planchas calentadas con carbón, lisuras a un uniforme colegial que alejaría otra vez al muchacho de su amparo y sus

regaños. Sintió que los ojos se le humedecían y quiso pensar que era el polvo y los vientos de cuaresma, pero allí estaban de nuevo su hijo masticando sin deseos como alejando la partida con cada bocado, y su mujer depositando en una maleta fabricada de madera los uniformes y algunas golosinas arrancadas a la pobreza para que el muchacho pasara lo mejor posible la próxima quincena.

"Sombrero de pobre no viaja muy lejos. Pensó Pacheco y creyó ver cierta analogía entre el vuelo del sombrero y su propia vida."

Como de un manotazo en la memoria, Pacheco, espantó las viejas visiones y continuó su lento andar hacia el sombrero atascado entre el contén y el poste. Lo había visto salir disparado de su cabeza, elevarse casi hasta la altura de los cables eléctricos, contorsionarse en el aire, aletear agonizante como un pájaro alcanzado por un disparo y ya se había adaptado a la idea de que perdería el sombrero cuando lo vio caer exánime y atorarse allí donde ahora esperaba que lo rescatara.

Sombrero de pobre no viaja muy lejos. Pensó Pacheco y creyó ver cierta analogía entre el vuelo del sombrero y su propia vida. Después de cincuenta años de volteretas, tropiezos, entregas, pasiones, incertidumbre, allá iba él con una jaba en la que transportaba algunos ajíes, tomates, cebollas, macitos de culantro y ajos desgranados para venderlos en una esquina del pueblo que lo vio pasar de miliciano jubiloso, responsable del partido con una misión importante, obrero de vanguardia que sacrificó la familia por un sueño y de repente, como el sombrero, se hallaba varado, a sus casi ochenta años, entre el deseo de dejarse morir arrellanado en un taburete mirando las nubes a lo lejos o salir a conquistar unos pesos que le aumentaran la pensión casi simbólica.

Dio unos pasos más y antes de, con una mano apoyada sobre el poste, agacharse para recuperar el sombrero, creyó que el gesto se parecía mucho al día en que le estrechó la mano al hijo y aprobó su decisión de marcharse y le deseó lo mejor. Había sido como desenredar los sueños. Su hijo también se sentía atrapado. Y él percibió como un alivio cuando le dijo que lo apoyaba y que contara con él para lo que fuera y desembragó el freno que significaba para el hijo el respeto a sus viejos ideales.

Inclinó más el cuerpo. Hizo presión con la mano apoyada en el poste. Un resoplido como de bestia cansada escapó de sus pulmones y creyó que las rodillas no lo sostendrían pero de un tirón alzó el som-

Ilustración: Jorge Frías

brero y se incorporó también de un tirón. Su respiración era entonces entrecortada, las piernas le temblaban un poco y el sombrero tenía una pequeña mancha de lodo en una de sus alas pero Pacheco estaba satisfecho.

Antes de continuar la marcha, sacó de la jaba un trozo de periódico, lo estrujó entre sus manos para hacerlo más suave, y lo frotó contra el ala del sombrero para limpiar la mancha de fango. Lo consiguió a medias. El lodo había penetrado entre las hendijas del tejido y no pudo lograr que la mancha desapareciera totalmente. Pensó en fregarlo cuando volviera a casa. Se lo encasquetó hasta el fondo. Lo sintió rozándoles, molestándole sobre las orejas pero no quería que los vientos de cuaresma se lo volvieran a volar. Echó a andar.

De su casa hacia el centro del pueblo la calle es una pendiente. Antes de que hicieran el acueducto, un torrente de aguas cristalinas se deslizaba sobre el lecho, verde de musgos, de una zanja que corría paralela a la calle y Pacheco recordó como los niños del barrio dejaban caer barquitos de papel que nunca se sabía adónde iban a carenar y tuvo la fantasía de que su hijo navegaba aún en uno de aquellos barquitos de papel que había depositado en la zanja.

Se dio cuenta entonces de que iba a vender ajíes y cebollas por pura dignidad, cuando no por soberbia machista, pero siempre pensó que un hombre es más hombre cuando es capaz de solventar sus necesidades con sus esfuerzos propios, y en la vejez nadie lo iba a hacer cambiar de idea, por mucho que la inmoralidad en el país llegara al cuello

Llegó frente a la vieja pizzería del pueblo y en un muro bajo que colindaba con una gasolinera se sentó a esperar por los clientes. El viento trató otra vez de arrebatarle el sombrero pero esta vez su ruda, enorme mano de campesino curtido en la labranza, cayó rápida sobre su cabeza y evitó que el aire se saliera con la suya. Fue una segunda señal, un segundo presagio, pero volvió a pasarlo por alto, no era hombre de andar creyendo en premoniciones después de tanto marxismo escuchado en los círculos de estudio del partido.

—Pacheco, otra vez vendiendo sin licencia —dijo el policía.

—¿Qué quiere, que me muera de hambre?

—¿Su hijo no le manda para vivir decentemente?

—Ese es asunto mío y de mi hijo.

—¿Sí?

—Sí.

—Pues te voy a poner una multa por zoquete.

—Ese sí es asunto suyo.

El policía extrajo un talonario, pidió a Pacheco su carnet de indentidad y garrapateó por un rato. Luego extendió un papel al viejo, le dijo que la mercancía estaba decomisada y que se marchara del lugar.

—Hoy por lo menos vas comer con buen sazón —dijo Pacheco después de guardar el papel en un bolsillo e incorporarse para irse.

—¿Usted me está acusando de ladrón?

—No, hombre, no. Soy solidario, yo sé lo difícil que está la situación—recalcó el viejo y partió sin mirar atrás.

Los vientos de cuaresma no volvieron a molestarlo. O él no se dio cuentas. Los árboles seguían con su lluvia de hojas muertas, el polvo seguía levantándose en remolinos, el calor seguía sofocando a los caminantes. Pacheco llegó a su casa. Tiró el sombrero sobre un sillón. Saco la multa del bolsillo. La leyó por primera vez. Era de ochocientos pesos. Sonrió. Más de un semestre de pensión. Pensó. Su mujer vino desde la cocina.

—¿Y eso tan temprano de vuelta?

Pacheco le entendió la multa. Luego dijo:

—Eso lo resuelve el muchacho.

La mujer miro hacia un portarretratos donde un adolescente vestido de camisa clara y corbata oscura sonreía a la intemporalidad sobre un búcaro con flores, mientras por la mirada de Pacheco se perdía un barquito de papel echado por un niño en la zanja de aguas cristalinas que se deslizaba sobre el verde musgo del recuerdo.

POESÍA

Rafael Alcides

ES LA HORA

Es la hora en que las maderas
del buque rechinan y las aguas suben de nivel
bajo el gran viento que las agita,
dejando a su paso
nubes de amianto y cloro, desgracias
sobre el huerto, en el pozo, en los jardines,
en los portales de las casas;

es la hora en que estacionado
permanece el miedo
repicando como campanas que doblan,
como trenes de desventuras
y huesos quebrados y lamentos,
que de pronto se detuvieran
con noticias de más trenes en camino
cargados con mayores desventuras;

es la hora gris, similar a un entierro
en que hasta la fe en ti vacila
y hace frío y de rodillas
cae la gente al suelo
y allí te increpa
preguntando
qué daño hemos hecho
y hasta cuándo, hasta
donde este calvario, esta calamidad,
este oscuro viento de desdicha
que mata a las plantas
e impide encenderse los fogones.

Es la hora.

DESPUÉS DE ARTURO

Arturo ha muerto de pesar,
de desengaños,
extraviado en un camino de espejos
dispuesto por las brujas para perderlo,
y su "doble" preferido (dicen
que un antiguo cómico de la legua)
sigue
sin hacer pública la noticia funeral
(que ya es pública), empala
a quien la divulgue, y hasta el alba
mantiene encendidas las luces de Palacio
simulando un extraño trajín de caballeros
y caballos preparándose en secreto
para una nueva y definitiva Cruzada.

(Según ha trascendido
una cruzada de la que todavía dentro de diez mil años,
cuando ya nadie recuerde el sitio de Troya,
se hablará con asombro en la Cristiandad.)

Y aquí está al suceder algo, Señor.

No dejó la plaga ni una cebolla,
murieron las ovejas por falta de heno,
se acabó el carbón, el aceite,
no hay cera para las velas,
las colmenas volvieron al bosque,
y hubo que vender los arados y depositar
en garantía
las semillas de la próxima cosecha.

Como el comején a la madera cortada
en luna nueva, nos ha comido
la desgracia, Señor. Ya ni el sol sale
por donde antes salía, se han posado los cuervos
en los techos, y aun las flores del campo y los cocuyos
lloran por nosotros, y se escucha al viento
pasar acongojado murmurando lo peor.

Pero Arturo el doble, Arturo
el cómico, Arturo el impostor (que por lo visto
ha terminado creyéndose Arturo),
sigue sin hacer pública la quiebra del reino
(que desde el principio ha sido pública),
empala a quien divulgue las cifras de la hipoteca
(que también desde el principio
han sido públicas)
en Camelot de una vez
el ocio
y crear una imagen de progreso,
anuncia la edificación de una nueva Roma
mucho más poderosa y eterna que la Roma de César.

En eso nos tiene ahora.

Titanes de bronce derritiéndose,
cuello y brazos de venas
a punto de reventar —como demandaría
el monumental esfuerzo—
henos aquí: de sol a sol,
sin agua, sin pan y sin sombra,
empujando piedras imaginarias
de cincuenta y cien toneladas.

Y definitivamente,
aquí está al suceder algo, Señor.

Los primeros diez años de

LA ILUSTRACIÓN liberal

Revista española y americana

Verano de 2009

NÚMERO

40

. . .

Con artículos de

FEDERICO JIMÉNEZ LOSANTOS,

JAVIER RUBIO NAVARRO, JOSÉ MARÍA MARCO,

DANIEL RODRÍGUEZ HERRERA,

FERNANDO DÍAZ VILLANUEVA Y RAFAEL L. BARDAJÍ

y un Homenaje a

Carlos Semprún Maura

(con una selección de sus mejores artículos

y una semblanza a cargo de JULIA ESCOBAR)

. . .

Y acceda a los contenidos
de todos los números anteriores
en nuestra página web

www.lailustracionliberal.com

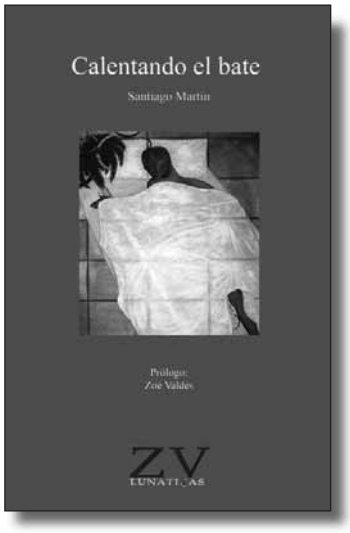
E-MAIL: lailustracion@libertaddigital.com

CULTURA Y ARTE

LIBROS

UNA VISIÓN DELEITOSA

Calentando el bate
Santiago Martín
Editorial ZV Lunáticas, París, 2008.



¿Quiénes son las SS en Cuba? Sarah González y Silvio Rodríguez: a "Sarah y Silvio" le dedica Santiago Martín el poema "SS en Cuba". Es uno de los destellos de ingenio que recorren su libro "Calentando el bate" (Editorial ZV Lunáticas, París, 2008), que agrupa poesías y ensayos. Es su tercer libro, luego de "Amaos los unos a los otros" (poesía) y "Esperando el velorio", una incisiva sátira política, vertiente en la que este matancero se distingue por su agudeza y corrosivo humor.

Esa sátira política no es extraña en "Calentando el bate" (para la posible transición hacia la democracia en la isla), sino su hálito definitorio. Sobre todo en los poemas, en tanto los ensayos se distinguen por su tono directo. Lo que no significa que los poemas no posean a éste menos, pero el humor —y lo paródico, en ocasiones— que los aurolean conducen, naturalmente, la lectura por otros caminos aunque su alcance sea por lo mismo incluso acaso más efectivo que el de los ensayos.

Cuando esta visión deleitosa se sosiega, la entrega, en la sencillez de sus medios, es también irrebatible en su honestidad esencial. Por ejemplo, en "Políticos nuestros que están allá en Washington": "Ileana, Lincoln y Mario,/que están en el Congreso,/ y Mel y Bob en el Senado, /reconocidos sean sus nombres,/venga a nosotros su mejor

desempeño,/"; o en "Martha, Beatriz sin Dante en el infierno"; y en "Carlos Alberto Montaner en su atalaya": "Pese a tu fobia/ a todo lo que huela a sindical,/reconozco que con buenos argumentos,/tengo que retirar la gorra de pelotero de mi testa,/ante un bateador de los mejores jonroneros,/que también como pitcher y catcher/ sale a la palestra,/descifrando las señas/de tontos y troyanos,/a diestra, y sobre todo,/a la siniestra."

El retorno sobre artistas es otra de las constantes del libro. A Alicia Alonso, en "Alicia en el país de las pesadillas", el autor la "perdona": "Sólo un personaje salió mal,/con la disculpa de estar ciega: bailar de miliciana hasta el final el rol de la princesa,/porque el máximo brujo del lugar/te escamoteó el espejo,/".

"Para Senel sin paz" es casi virulento, pero apodíctico: "Senel,/nuevo Ulises/que sucumbiste al canto de las hienas,/en tu viaje tras el pene de la gloria;/perdiste el bosque/debido al lobo viejo,/y ya no hay chocolate ni fresa en el Coppelia,/ a no ser en pesos convertibles,/palabra muy a tono con tu historia."

La escritora Zoé Valdés, editora de "Calentado el bate" ha señalado que "el libro me pareció importante por el lado postmodernista que tiene, o sea, una visión de la poesía política de una época a través del humor. Y aunque no comparto algunas de sus predicciones poético-políticas, me reí mucho leyéndolo, y creo que es valiente hacer una poesía humorística con la política".

Apostaría que poquísimos lectores permanecerían impávidos ante la delicada sorna de varios entre los poemas, y del volumen en sí en general.

La imaginación de Santiago Martín es dúctil, flexible, de ahí que pueda en este libro pasar de la poesía al ensayo —aun si ambos están bajo el mismo signo— con una fresca prestancia. Del mismo modo que el humor que permea los poemas no excluye que sean certeros como dardos, los ensayos se aderezan, inevitablemente, con esa voz de Martín. Por ejemplo, en "La fábula del gallito clueco":

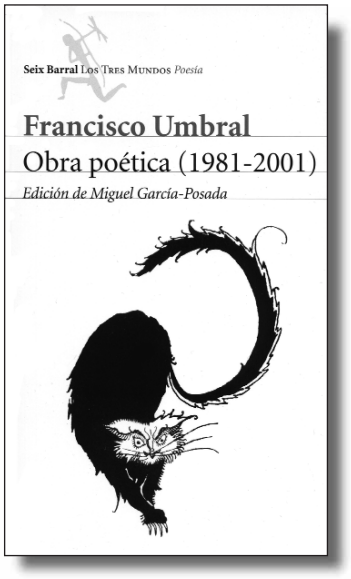
"Eso sí, la polluela Mariela, hija del gallito, ha conseguido que su padre apruebe que los gallos-pavos reales se cambien de sexo, y se conviertan en gallinas, enarbolando esto como un gran logro del gallinero, aunque disminuirá la producción de huevos y no resolverá ningún verdadero problema, porque no llegan ni a tres los interesados."

Leer este libro es mucho más que reconfortante. Es un consuelo lúcido y… divertido.

ISIS WIRTH

FRANCISCO UMBRAL AL HILO DE SUS VERSOS

Obra Poética (1981-2001)
Edición de Miguel García Posada
Francisco Umbral
Seix Barral, Barcelona, 2009.



Casi dos años después de su muerte, la editorial Seix Barral da a la luz un atractivo volumen que reúne una amplia muestra de la obra poética de Francisco Umbral (Madrid, 1932-2007).

La edición, a cargo de Miguel García Posada, incluye el único poemario publicado en vida por el escritor madrileño, *Crímenes y baladas* (1981), además de un buen puñado de poemas que, fechados entre 2000 y 2001, vienen signados por la *actualidad periodística* de entonces. Se trata de un íntimo diario, donde Umbral quiso anotar los aspectos más sugerentes que le ofrecía la cotidiana realidad. El lector hallará una temática variada y variopinta, que fluctúa entre poemas dedicados a Ally Macbeal, Sharon Stone y Ana Botella…, y otros que tienen como protagonistas al presente, el dolor, la tristeza y la soledad."La poesía fue la gran pasión literaria de Francisco Umbral: Darío, Juan Ramón y los líricos del 27, con Neruda incluido, lo formaron y modelaron como poeta. Leyó mucha poesía, sólo publicó alguna, pero para ninguno de quienes lo frecuentábamos ha sido una sorpresa la aparición *post mortem* de varias carpetas conteniendo alrededor de 300 poemas", afirma en su introducción Miguel García Posada.

Y al hilo de sus versos, se descubre esa pasión lírica que asomaba en su quehacer narrativo. Para Umbral, que sabía cómo hacer malabarismos con el lenguaje, que amaba el castellano —"Ah lengua universal,/ español de oro/ con la mota de sangre de lo nuevo"— y conjugaba con precisión los dones de nuestro idioma, la poesía era

compromiso y disidencia, desnudez del verbo, aliento indomable. En su poema "Las palabras", escribió: "Las palabras son gemas de la tribu/ reliquias muy locuaces que nos cuentan la vida./ Las palabras componen un idioma,/ son la camisa azul de la serpiente (…) Las palabras hicieron las ciudades".

"Para Umbral, que sabía cómo hacer malabarismos con el lenguaje, la poesía era compromiso y disidencia, desnudez del verbo, aliento indomable."

A raíz de la trágica muerte de su hijo —antes de cumplir los seis años—, el carácter atrabiliario y sañudo del escritor madrileño, se agravó. Su inquebrantable duelo se hará tan largo como su resentimiento: "Sólo he vivido cinco años de mi vida. Los cinco años que vivió mi hijo. Antes y después, todo ha sido caos y crueldad", anota en uno de sus poemas del citado *Crímenes y baladas*.

Mas la poesía umbraliana está salpicada, a su vez, de un halo confesional, de un aliento vivamente humano, que descubre no sólo su lado más atormentado, sino el del hombre que quiso ser, pero que nunca pudo vencer a la desgracia: "Hablo de soledad/ porque estoy solo./ Soledad es un pez que nada el tiempo (…) Soledad es un agua que no hay/ un sol que se ha dormido en los cristales (…) Hoy me he visto a mí mismo,/ fastuoso de soledad, como un mendigo".

En estas páginas, queda también espacio para los homenajes —Picasso, Joan Miró, Juan Ramón y su Moguer, Luis Cernuda, Baudelaire…—, para sus animales favoritos —ballenas, ardillas, linces, gatos…—, para la lluvia, las rosas, el tabaco, el alcohol o la máquina de escribir ("pequeña metralleta entre mis manos"), y todo ello tamizado por un sabio ritmo métrico que intercala con destreza el verso libre.

En suma, una excelente ocasión para conocer al Umbral más personal, más hondo y más íntimo: "La tristeza ha venido/ y me golpea despacio/ como el agua golpea/ en los acantilados/. Soy un acantilado/ de muertos sucesivos/ y estoy aquí parado/ bajo una lluvia fina,/ junto al silencio frío/ del buque de la pena". Pero en pie y resistiendo.

JORGE DE ARCO

ENTRADA Y SALIDA DE VIAJEROS

Domingo Pérez Minik
CajaCanarias, Santa Cruz de Tenerife, 2008.

Recordemos los amantes de la letra impresa los versos de don Francisco de Quevedo: "Retirado en la paz de estos desiertos, / con pocos, pero doctos libros juntos,..." Máxima memorable para los devotos de la lectura que saben del valor imperecedero de cualquier buen libro, listo para la recomendación, pues —continúa el soneto quevediano— desde la docta imprenta: "...y en músicos callados contrapuntos / al sueño de la vida hablan despiertos." Valga esta mención como índice metafórico de la labor del estudioso que en su *isla* (y aquí no hay metáfora sino cruda y aislada condición insular) se propone leer, valorar, dar a conocer. Por ejemplo, sea la obra como periodista literario de Gastón Baquero en el *Diario de la Marina*. Otro isleño, también sabio lector y divulgador venturoso, fue Domingo Pérez Minik (Santa Cruz de Tenerife, 1903-1989), que se formó alrededor de la mítica revista *Gaceta de Arte* (dirigida por Eduardo Westerdahl, en la década de los años treinta), y que desde los años cincuenta en adelante realizó una espléndida tarea como periodista cultural en su ciudad natal. Canario universal, conocedor de las letras foráneas, viajero inmóvil buceador de libros, al acecho enriquecedor de cualquier visitante ilustre y siempre un intelectual atento e inteligente. Mencionemos algún título suyo indispensable como su valiosa *La novela extranjera en España* (Taller de Ediciones JB, Madrid, 1973).

Así pues, y a la altura de 1969, reunió una serie de artículos (en realidad, pueden leerse como el inventario crítico que lleva a cabo un *hombre de letras* en un medio difícil y desde sus márgenes) con el ingenioso título de *Entrada y salida de viajeros*; y ahora, en una colección canaria que recopila su obra, ve de nuevo la luz, con una acertada introducción de Daniel Duque Díaz. Quien insiste en la necesidad

insular, tan cara a Pérez Minik, de confrontarse con las ideas ajenas, siempre con el propósito (ese toque *british* que tenía nuestro autor en su elegancia) de disentir y asentir civilizadamente. Son veintiún artículos, publicados entre 1952 y 1969 en la prensa tinerfeña, que vistos hoy en su conjunto se revelan más altos y expresivos que la mera crónica de un tiempo (además de serlo), pues rastreamos en su clarividencia una órbita ilustrada de época trascendida e impregnada de calidad espiritual. El inventario se hace biblioteca íntima de un corazón.

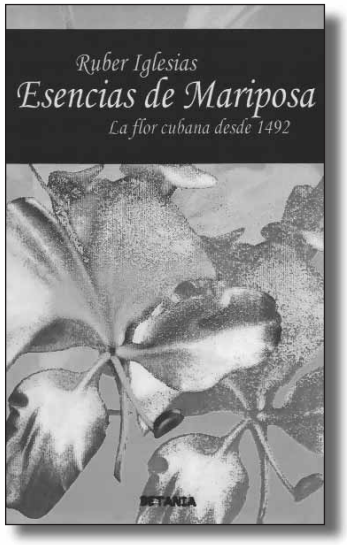
El lector podrá disfrutar con la figura del pope André Breton (quien consagró a Tenerife como isla surrealista en su visita de 1935) y sumergirse en el ceremonial y el lenguaje de aquella generación vanguardista que alimentaba un estilo de vida. Estremecedoras son las páginas dedicadas al pintor tinerfeño Óscar Domínguez, coetáneo de Pérez Minik y mito insular en el París de la segunda posguerra. Se nos retrata así: "Mantenido en su personal llama, a lo largo de toda una vida no hizo sino arder en su madera de pino viejo, resistente y robusta, pero terriblemente combustible y propicia al sacrificio". La agudeza de conocedor de Pérez Minik se muestra cuando define sagazmente a visitantes de generaciones diversas que iluminan con su paso la atmósfera cultivada del momento. Ignacio Aldecoa aparece como un joven narrador existencialista "transido de clasicidad, de sabiduría antigua, de vida trágica noble" (¿no es acaso ésta la fijación definitiva de un libro como *Neutral corner*?) *Hijos de la ira*, de Dámaso Alonso, se resume en su intuición como la extraña mezcla "de un T.S. Eliot más realista con el ascetismo bárbaro de la pintura de Georges Rouault". Y un recital, ¡octubre del 67!, del beatnik anarcoide Carlos Oroza resplandece tal "el diálogo absurdo del mejor teatro de vanguardia y el contorno violento de una iracundia al rojo vivo".

Caben asimismo en este volumen un encuentro festivo casi onírico con el dramaturgo suizo Friedrich Dürrenmatt, una visita afectuosa a la casa de Vicente Aleixandre en Madrid o un elogioso ensayo sobre el profesor Juan Marichal, tinerfeño en Harvard. Todos los pasajeros del libro son huéspedes aptos para el coloquio culto y la libre amistad. "Pueden estar aislados los hombres de la meseta, del valle o de la costa, pero nunca una criatura insular si no quiere perecer" afirmó Pérez Minik. Sirva esta reunida galería de personajes, deudores de un cívico observador, para recuperar a un espíritu universal y libre, tolerante e indagador desde su faro canario.

ÁNGEL RODRÍGUEZ ABAD

ESENCIAS DE MARIPOSA

Ruber Iglesias
Editorial Betania.



A petición de Don Felipe, noble y buen amigo, director de la editorial, cayó en mis manos para hacer su recensión en la revista de la Fundación, un libro que ha llamado mi atención por tres factores: su concisión, su amplio abanico temporal y ese sabio entremezclado entre lo histórico y lo anecdótico que hacen de su lectura actividad tan grata, instructiva y entretenida a la vez. Comentar todo el aporte de la obra a través de anécdotas, hechos históricos y novedades sobre el devenir de la isla es algo que capta el interés. Siempre que este cronista hacía un comentario sobre un libro nuevo que le "llovía" lo hacía con cierta filosofía displicente y cansina. En este caso he llegado al final del mismo, esperando con cierta avidez de lector más páginas. Me supo a poco. ¡Qué lástima que el autor no nos desvele más anécdotas y nuevas verdades desconocidas por el cronista y los lectores de este singular libro, mezcla de memorias, anécdotas, aportes, revelaciones y otras "fruslerías" a través de sus lecturas anteriores y de las entrevistas y momentos que realiza de ciertos personajes, unos raigales, otros circunstanciales; y algunos más protagonistas o espectadores de dramas fundamentales de la historia antigua y reciente de nuestra controvertida y vapuleada isla.

Aunque el título no se refiere al bello insecto de cromáticas alas sino a la *Hedychium Coronarium*, flor nacional cubana, la mayor parte de sus 35 capítulos, de tres a cinco páginas la mayoría salvo algunos de los últimos, se atiene a un cierto devenir cronológico, histórico y recrea variadísimas circunstancias de la Isla. En el inicio aparece la conversación —supuesta— que mantiene una pareja de indios taínos en el Cubanacán de fines de 1492 ante la presencia sorpresiva de unos nuevos seres, *los guamikinas*, hombres tapados en una

lengua aborigen, aparecidos hace apenas una estación meteorológica, lo cual recoge el choque de dos civilizaciones, una mandando y otra mandada, como dice el poeta "nacional". Asimismo, las historia de Doña María de Estrada, su lamentable naufragio en la costa norte de la isla y la necesidad de cohabitar con los caciques indios para preservar la vida, dada su condición de mujer, aprovechándola en su aporte sensual, sin menoscabo para que aparezca y se eternice en los libros del gran cronista de Indias Bernal Díaz del Castillo. En un recorrido de abanico por toda la historia de la insumergible isla *de corcho* —lo está demostrando a pesar del desastre nacional en que está sumida— pasa de lo grandilocuente histórico y heroico a los detalles más cotidianos de "tradiciones" cubanas: la "institución" otrora de la chaperona, carga inútil de aquella pobre señora gorda y soñolienta concebida sólo para cuidar el virgo valioso y la "honra"de su hijita; la tradición de prostíbulos como Marina, donde se iniciaba la juventud cubana de los cuarenta y los cincuenta en las ciudades; la posada para esparcimiento afectivo y sexual de amantes escondidos y discretos; la vieja tradición del tocarse el culo —fondillo que dirían entonces las damas bienpensantes— no como deseos reprimidos sino como insulto entre varones o las enjundiosas conversaciones musicales con los egregios músicos germanos Erich y Carlos Kleiber, padre e hijo. Creo que es de obligada lectura tanto para doctos eruditos como para "jodedores" criollos.

Llama la atención en especial capítulos y revelaciones de carácter político hacia el último tercio como la dedicada al "padrino" Herbert Matthews, (así le llama Hugh Thomas) periodista del *New York Times* y *mago* que introdujo en el mapa político mundial a los revolucionarios de la Sierra en febrero de 1957. El autor afirma que primero fue fascista, al acompañar a las tropas de Mussolini en la invasión de Etiopía en 1935 y tras cambiar de bando, quizá al cubrir la guerra civil española de 1936, hacer la presentación del grupo rebelde de Castro en la Sierra en 1957. Son notables los detalles maravillosos de Griselda, madre adoptiva del General Ochoa, cómo le enseñó al niño las primeras letras y que, al final, se refugió en Miami, desde donde nos revela la ordalía y posterior martirio del general a manos de un juicio totalmente político y amañado. Para terminar el libro los interesantes coloquios con un ex juez revolucionario y la terrible costumbre que se impuso en 1959 de condenar a los acusados "por convicción" basándose en la Ley Penal de la Sierra, una hoja de papel proporcionada por el desgraciado y después fusi-

lado Com. Sorí Marín, víctima de su propia diligencia y honestidad al revirarse contra el sistema comunizante y, en especial, sus informes sobre la posterior "desaparición" del Com. Cristino Naranjo, único que sabía de los últimos momentos del popular y carismático Com. Camilo Cienfuegos, cuyo accidente de aviación nunca fue localizado a pesar de supuestamente haber caído con otros dos compañeros en las aguas poco profundas —se supone— de la plataforma de la isla entre la ristra de cayos y la costa norte entre Oriente y La Habana. Se sigue sin entender por qué volaba por ese rumbo y no se pudo localizarlo en lugar tan poco profundo del mar. Asimismo el caso de la detención injusta del Com. Huber Matos que desató todo el conocido proceso. Son muchos más los detalles enjundiosos de esta colección de historias, revelaciones y cotilleos que hacen de la obra algo a leer. Lo bueno, si breve, dos veces bueno.

"En un recorrido por toda la historia de la insumergible isla de corcho —lo está demostrando a pesar del desastre nacional en que está sumida— pasa de lo histórico y heroico a los detalles más cotidianos de 'tradiciones' cubanas."

El autor, nacido en Manzanillo, Cuba, en 1931, es doctor en derecho y ciencias sociales por la Universidad de La Habana. Tiene una larga tradición viajera pues ha residido en Colonia, Alemania y tras regresar a Cuba en 1960 volvió a exiliarse en 1961. Sólo aguantó un año de revolución, suficiente para darse cuenta de la gran estafa. En La Haya, Holanda alcanzó el posgrado en ciencias sociales y allí trabajó como periodista en Radio Nederland, después en la radio *Deutsche Welle* de Alemania, en la Voz de los EE.UU. y en Radio Baviera. Sus labores internacionales le han llevado a colaborar como traductor en la Unión Internacional de Telecomunicaciones de Ginebra, en la Organización de NN.UU. para el Desarrollo Industrial y en el Organismo Internacional de Energía Atómica que dirige el alto funcionario egipcio Sr. Mohammed El-Baradei, estos dos últimos ubicados en Viena, Austria, donde adquiere su evidente formación germana. En la actualidad se refugia y reposa en la tranquilidad de Málaga que comparte con pequeñas visitas a Miami adonde acude para recibir en ocasiones una suerte de medicina que llama *cubasilina* de modo de no olvidar sus orígenes.

LEOPOLDO FORNÉS-BONAVÍA DOLZ

FLASHES Y MIRADAS HACIA LO CONTEMPORÁNEO: LOS PAISAJES DE DENNYS MATOS

Paisajes. Metáforas de nuestro tiempo
Dennys Matos
Linkgua Ediciones, Barcelona.

Se está poniendo de moda —y no debemos desdeñar las modas como motor de nuestras realidades genéricas o particulares, incluso en aquellas más específicas—, que los críticos de arte compilemos trabajos, textos, artículos y reseñas varias en lo que parecen ser palimpsestos heterogéneos agrupados bajo un título más o menos sugerente. La validez de estos trabajos depende de una serie de factores: la trayectoria del crítico en cuestión, el interés de lo escrito, la oportunidad de la publicación… En un país donde la profusión editorial supera con mucho el esfuerzo y posibilidades de un universo lector limitado y avasallado, debemos ser selectivos a la hora de empeñar nuestro esfuerzo y escaso tiempo. En el caso que nos ocupa, "*Paisajes. Metáforas de nuestro tiempo*", no tenemos dudas de hallarnos ante una excelente elección, ya que se ordena y recopila el trabajo y la posición crítica de un excelente profesional frente a numerosas cuestiones que atosigan al mundo del arte contemporáneo.

Conocí a Dennys Matos hace ya algunos años y desde entonces hemos mantenido una amistad intensa. Una de esas amistades intensas que no necesitan el roce diario y pueden vivir en lo esporádico. Lo conocí —decía— un caluroso día de verano malagueño con motivo de la inauguración en el Centro de Arte Contemporáneo. Hablamos, congeniamos y ambos arribamos a una visión coincidente acerca de la vicisitud artística. Al día siguiente, aprovechando que su avión regresaba muy tarde, continuamos solucionando el

mundo frente al mediterráneo. En eso, en la necesidad de mar —de su olor, color y tacto—, cubanos y andaluces, como en otras muchas deudas, necesidades, anhelos y vicios, nos parecemos bastante.

En ocho capítulos —compuesto cada uno por otros tantos escritos— y una coda, despliega Matos sus posiciones. No cabe entender el desarrollo del ensayo como un sumario de artículos sin orden ni concierto, sino que hay una agrupación de los mismos por afinidades e intereses, que se van desgranando paulatinamente. La importancia reside en la utilización que hace el autor del motivo recurrente —una exposición, un acontecimiento artístico, una obra…— como excusa imprescindible sobre la que edificar un discurso que va mucho más allá de las anécdotas que las hicieron desencadenar. En esta tesitura, aprovecha para emprender lecturas y relecturas del circo del arte en el cual, todos los actores, nos hallamos sumidos.

"Las prácticas artísticas, los distintos lenguajes y modelos creativos y, las fracturas existentes en el arte como mercado, caen como ejes temáticos sobre los que establecer un estado de la cuestión y aplicar una teorización particular."

Aunque sería muy prolijo citar todos y cada uno de los artículos incluidos en esta selección, tal vez cabría seguir las mismas pautas que se aplican en el presente trabajo y actuar de forma escalonada y ordenada. Vayamos, por lo tanto, por partes. En "*Metáforas de nuestro tiempo*", segundo de los capítulos, Matos repasa diversas ideas y conceptos que habitualmente se manifiestan indefectiblemente —bien como preocupaciones, bien como horizontes— en el arte actual: la dialéctica entre la vigencia del objeto o su absoluta obsolescencia —lo que conlleva, en ocasiones, el suicidio premeditado (en tanto que planificado) del mismo—, el cuerpo como refugio último de los espacios privados, la necesaria existencia del sufrimiento como elemento con estatus propio en la realidad y, por tanto, recurso plástico sólido, la escultura en cuanto que herramienta aún válida en manifestaciones creativas contemporáneas o los dilemas, tan presentes desde el 11-S, entre los anhelos de seguridad y la claudicación en las libertades personales, algo siempre aprovechado por el poder para incrementar sus posibilidades de manipular las percepciones y necesidades de las sociedades que administran.

En sucesivos capítulos, las prácticas artísticas, los distintos lenguajes y modelos creativos y, sobre todo, las fracturas existentes en el arte como mercado, caen como ejes temáticos sobre los que establecer un estado de la cuestión y aplicar una teorización particular sobre los cómos y los porqués que nos han hecho llegar hasta aquí. En este último estadio, con el que coincido plenamente, se desgranan jugosamente las incestuosas relaciones entre el arte y las esferas mercantiles con la especulación como testigo del enlace.

Un apartado extenso es el que se dedica a repasar la situación preponderante y extraordinaria del arte alemán —en espacial a escala pictórica— en el concierto internacional. Este extraordinario conocimiento se debe a diversos proyectos que han tenido como eje la capital germana y que propiciaron una interesante exposición como fue *BerlinTendenzen*, recorrido por la clase artística multinacional emigrada hasta esta nueva meca del arte.

Sin embargo, y a pesar de todo lo citado, de lo que nunca se olvida, caracterizando así los intereses del autor por su propia circunstancia y experiencia vital, es de establecer puentes entre realidades creativas latinoamericanas y europeas o, como mejor podríamos definirlas, entre el norte y el sur como marcos absolutos y sin tomar al pie de la letra las topografías apuntadas en los términos geográficos, ya que bien sabemos que todo norte contiene un sur y todo occidente un oriente y viceversa. En los capítulos "*Textos y contextos*" o "*¿Cuba va?: arte, educación y política cultural de la revolución*" y en la serie de entrevistas compiladas en "*Conversaciones después del ghetto*", Dennys Matos plasma su conocimiento de la realidad cultural cubana, del trasterramiento exterior, por un lado, que ha sufrido, y de los exilios interiores que aún padece, lo que siempre ha dado lugar a extrañas situaciones cuando, recurriendo al tópico, osamos hablar de arte cubano como una realidad dicotómica. Tomando prestadas unas palabras que el autor emplea al hablar de la obra de Kcho, la cultura o culturas de o desde la isla son insondables como el mar. "*No somos entes estáticos* —nos dice—, *con destinos limitados a lugares o pensamientos, fluimos en muchas direcciones y en continua transformación*". Sabia descripción, no de la sombra que proyectamos, sino de lo que somos en realidad.

IVÁN DE LA TORRE AMERIGHI

GUILLERMO CABRERA INFANTE
EL SUBTERFUGIO DE LA PALABRA

Humberto López Cruz (editor)
Editorial Hispano Cubana, Madrid, 2009.

Cuando la bibliografía sobre Cabrera Infante parecía haber agotado la encuesta crítica sobre los múltiples meandros de la creación cabreriana, sobre todo a partir de su fallecimiento en 2005, el profesor Humberto López Cruz nos sorprende con la riqueza y variedad de una compilación de novedosos ensayos (diecisiete) que, desde distintas ópticas, vienen a replantear la práctica totalidad de las distintas escrituras de ese incontenible cronista de La Habana y de sí mismo que fue Guillermo Cabrera Infante.

El volumen acierta al ofrecer al lector una pluralidad de enfoques críticos, interpretaciones de la obra cabreriana desde percepciones que buscan escapar de los tópicos más habituales en el cerco crítico de la diversa creación del cubano. Así se enfrentan algunos autores a la difícil tarea de poner al descubierto las trampas y mitificaciones de los registros autobiográficos en la obra del autor; se incursiona en la singular labor ensayística de Cabrera Infante y en la eficacia de *Mea Cuba* como resistencia al aparato ideológico del castrismo; encontramos ensayos sobre la peculiaridad del discurso urbano cabreriano, el paladeo del paisaje capitalino y sus personajes arquetípicos de la época; dos estudios señalan con acierto el valor fundacional de la visión ficcional de la historia cubana en *Vista del amanecer en el trópico*, una estrategia textual que tendrá continuación en otros autores a finales del pasado siglo y del presente; la relación entre el cuento y la novela, y la correspondiente evolución de la escritura que va de la estética mimética y realista de *Así en la paz como en la guerra* a las más arriesgadas y novedosas formas narrativas de la novelís-

tica de Cabrera Infante son examinadas con rigor, al tiempo que otros autores incursionan en las peculiaridades de algunos de sus relatos recogidos en este libro; no faltan los ensayos sobre las relaciones del cubano con el cine, tanto como guionista y como crítico, o sobre la inevitable presencia de la música, siempre lúdica y mitómana, dispersa a lo largo de su obra; tampoco está ausente el rastreo de la labor periodística de Cabrera Infante y su gestión creativa al frente de *Lunes de Revolución*, así como el polémico cierre del suplemento, que dio origen al fin de la luna de miel entre los intelectuales y la Revolución. Una considerable y utilísima bibliografía sobre Cabrera Infante cierra el volumen.

"Acierta al ofrecer una pluralidad de enfoques críticos, interpretaciones de la obra cabreriana desde percepciones que buscan escapar de los tópicos más habituales en el cerco crítico de la diversa creación del cubano."

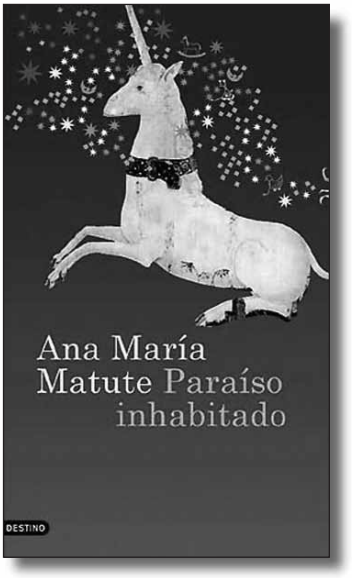
Humberto López Cruz, profesor en la Florida Central University (Orlando, Fl.), ha tenido el cierto de convocar como colaboradores a algunos de los más reconocidos estudiosos de la obra cabreriana, como es el caso de Nivia Montenegro, quien, junto a Enrico Mario Santi, nos ha entregado la más amplia selección de los textos de Cabrera Infante, bajo el título de *Infantería*, así como a Isabel Álvarez Borland y Kenneth E. Hall, autores de sendos libros y numerosos ensayos sobre la escritura de Cabrera Infante; o Ardis L. Nelson, quien desde fecha temprana ha seguido la trayectoria del autor.

Este, en resumen, es un libro de imprescindible lectura y consulta para todos aquellos que se interesen no sólo en la obra de Guillermo Cabrera Infante, sino en el desarrollo de la literatura cubana de las últimas décadas.

PÍO E. SERRANO

PARAÍSO INHABITADO

Ana Mª Matute
Barcelona, Destino, 2008.



"Nací cuando mis padres ya no se querían", con esta conmovedora confesión comienza la última novela de Ana Mª Matute, que da cuenta de la soledad y el desconsuelo de Adriana, la niña que protagoniza *Paraíso inhabitado*, pues no es verdad que la infancia sea siempre y en todos los casos un paraíso que aunque se haya perdido conserva la posibilidad de ser evocado, la infancia duele a veces como una herida profunda, una promesa que no llega a habitarse.

Adriana es una niña de seis años que nace en una familia acomodada cuyos padres no se aman y terminan separándose. Su madre es bella y distante, etéreo perfume que nos llega sin que —como quisiéramos— podamos tocarlo; su padre es sombra primero que cruza "de su cuarto a la salida, de la puerta de salida a su cuarto", ausencia definitiva después. La madre no entiende que Adriana busque la complicidad de las criadas y las cocinas antes que la rígida y distinguida educación de Saint Maur, que busque la soledad física, que es, por otro lado, la única que puede curar la soledad interior. El padre la adora, pero se mueve con torpeza por el delicado mundo de la infancia, la única edad que cree en los unicornios y en la caída de la nieve en un patio cerrado. Sólo un ser más solo que Adriana podrá quererla y comprenderla como ella quiere que la quieran y la comprendan, y esa criatura es Gavrila (Gavi), el muchacho más bello que pueda imaginarse. Adriana ha pasado semanas espiando a Gavi, hipnotizada por sus bucles rubios, su agilidad enérgica y sus juegos con Zar (su perro) y un día vivirá el milagro de conocerlo. Juntos habitarán por un tiempo el mundo con su teatro de cartón propicio a las confesiones que los

transporta de su solitaria infancia a un mundo de lecturas, disfraces de carnaval y calor en el corazón. Juntos abrirán una ventana al cielo de su soledad compartida.

Pero la felicidad es frágil como un cristal delicado y finísimo, y la enfermedad y la muerte acecharán la apenas redimida soledad. El mundo comprendido en una alfombra de rombos se deshace y nos deja mudos. Gavi muere dejando a Adriana tristísima y desconcertada, creyendo que volvería en cualquier momento (ven,ven,ven) o que la llevaría a la ventana del cielo que habían conocido, mas el niño no vuelve ("los Unicornios nunca vuelven") y Adriana siente de nuevo el frío en el corazón y tiene que recurrir al licor de Isabel para calentarlo. La vida no tiene consuelo en esa vasta región de la infancia sin el amigo. ¿Qué importa lo de fuera? Las convulsiones sociales no pueden destruir un mundo que ya se ha desmoronado. Después de la muerte de Gavrila la niña es rescatada por la decisión de la tía Eduarda, las Ruinas de Eduarda serán durante los tres largos años de la guerra civil refugio para su arruinado corazón.

"No es verdad que la infancia sea siempre y en todos los casos un paraíso que aunque se haya perdido conserva la posibilidad de ser evocado, la infancia duele a veces como una herida profunda, una promesa que no llega a habitarse."

Ana Mª Matute (1925) consigue en esta novela unir los dos mundos que ha cultivado con maestría literaria y belleza en otras obras; la realidad y la fantasía se abrazan como las dos criaturas que protagonizan el *Paraíso inhabitado*. Presentar a la autora es casi… La novela de Matute nos devuelve la fe en la más bella escritura.

CARMEN LÓPEZ PALACIOS

OS INTELECTUAIS CUBANOS E A POLÍTICA CULTURAL DA REVOLUÇÃO. 1961-1975

Sílvia Cezar Miskulin
Alameda Casa Editorial, São Paulo, 2009, 301 págs.

Una de las zonas todavía poco exploradas en los estudios dedicados al período de cambios revolucionarios en Cuba (1959-1976) y a la institucionalización de un régimen totalitario que le siguió ha sido el de las relaciones entre el poder y la cultura. Quizás el primero en analizar las señales de subordinación y la naturaleza represiva de estas relaciones fuera Jorge Edwards en su libro *Persona non grata* (1981), motivado por el escándalo del "caso Padilla" (1971). En otro nivel, y con una visión más penetrante y amplia sobre las perversiones de estas relaciones, Jeannine Verdès-Leroux (*La lune et le caudillo. Le rêve des intellectueles et le régime cubain. 1959-1971*, París, 1989) despieza los mecanismos ideológicos y políticos que minan cualquier posibilidad de equilibrio entre el poder totalitario cubano y sus intelectuales. Un desarrollo cronológico sobre el carácter represor de la cultura del régimen castrista desde 1959 se puede leer en Roger Reed (*The Cultural Revolution in Cuba*, Ginebra, 1991). Y en fechas más recientes Pío E. Serrano ("Cuatro décadas de políticas culturales", *Revista Hispano Cubana*, 4, 1999), Rafael Rojas ("Cultura y poder en Cuba", *Nexos*, junio, 2004) y Ana Belén Martín Sevillano (*Sociedad civil y arte en Cuba: Cuento y artes plásticas en el cambio de siglo. 1980-2000*, Madrid, 2008), entre otros, también han abordado el tema.

La visión que prevalece entre los estudiosos sobre el desencuentro entre los intelectuales y el régimen cubano es que éste cobra cuerpo únicamente a partir del Congreso Nacional de Educación y Cultura de 1971 y de la explosión del "caso Padilla" que le precedió.

Obvian estos analistas la supresión de la prensa independiente ya en 1959, el exilio forzado de la mayor parte de los intelectuales republicanos, las depuraciones de profesores y estudiantes de las universidades, así como la persecución y represión de toda conducta social que estuviera fuera de los parámetros éticos e ideológicos que imponía la joven revolución, fueran estos de carácter sexual, religioso, estético o político, y, cómo no, la brutal clausura del proyecto cultural de ediciones El Puente, un grupo de jóvenes escritores independientes que manifestaban una voluntad de autonomía estética en sus disímiles poéticas, una política editorial acorde con aquella autonomía y una actitud positiva ante la revolución pero menos oportunista que la de sus mayores de la generación del 50. Se singularizaban también, pero no únicamente, por una importante presencia de escritores negros, homosexuales y mujeres.

"El libro de Sílvia Cezar Miskulin viene a restablecer la hoja de ruta de los orígenes de la confrontación cultural con el poder revolucionario en el curso de los primeros años de la década del 60."

No está exenta, sin embargo, de estos análisis una valoración crítica de las palabras de Fidel Castro ante los intelectuales en la Biblioteca Nacional (1961), que establecía una tolerancia hacia los aspectos formales de la creación pero que limitaba la libertad de contenido, puntualizando que "Los [intelectuales] revolucionarios deberían preocuparse, en primer lugar, por garantizar que la Revolución continúe victoriosa", tesis que hizo suya el Primer Congreso Nacional de Escritores y Artistas en agosto de 1961. Tampoco obviaron el cierre relampagueante de *Lunes de Revolución*, que puso fin a la política cultural entre los más pluralistas *Lunes* y los sectores más ortodoxos, favoreciendo las tesis de los últimos, aunque para la mayor parte de los analistas no sean razones suficientes para considerar en fecha tan temprana el desencuentro entre los intelectuales y el poder revolucionario, prefiriendo postergarlo hasta 1971.

Pues bien, el libro de Sílvia Cezar Miskulin viene a restablecer la hoja de ruta de los orígenes de la confrontación cultural con el poder revolucionario en el curso de los primeros años de la década del 60, una etapa considerada por muchos únicamente como de florecimiento cultural —que es cierto—, aunque, también es cierto,

llevara en su seno ya la aplicación de severas acciones restrictivas y silenciadoras del poder.

En la Introducción a su obra, S. C. Miskulin adelanta cuál es el propósito de su estudio: "Mi hipótesis central es que el cierre político e ideológico con respecto a la cultura fue anterior a los años setenta", al tiempo que considera que el Congreso Nacional de Educación y Cultura de 1971 no fue más que la oficialización de los controles de la cultura ya puestos en práctica en la década anterior.

"Acude la autora como epítome de las interferencias represivas que el poder impone a la cultura ya desde la década del 60 a la experiencia sufrida por el grupo El Puente (1961-1965)."

Acude la autora como epítome de las interferencias represivas que el poder impone a la cultura ya desde la década del 60 a la experiencia sufrida por el grupo El Puente (1961-1965) y a la fundación —bajo la protección del ministro de Educación José Llanuza— en 1966 de *El Caimán Barbudo*, suplemento cultural del diario *Juventud Rebelde*, órgano oficial de la Unión de Jóvenes Comunistas. Señala la autora cómo *El Caimán* surge precisamente como una respuesta del poder al cierre de El Puente, al tiempo que define su posición editorial como una conciliación entre la vanguardia política revolucionaria y una vanguardia artística experimental. La polémica imprudentemente aireada en *El Caimán* por una colaboración de Heberto Padilla en torno a la novela *Tres tristes tigres* del ya réprobo Cabrera Infante clausuraría la primera época del suplemento.

S. C. Miskulin tiene el acierto de no circunscribirse al análisis de las trayectorias de El Puente y *El Caimán Barbudo*, aunque éste constituya el eje donde focaliza la tesis que sustenta el libro Por el contrario, la autora traza con rigor y abundancia de datos los contextos político-culturales en que se enmarca el objeto de su investigación, apoyado todo ello en una exhaustiva confrontación de fuentes documentales directas.

Este libro se convertirá en una obligada referencia para todos aquellos interesados en el estudio de las relaciones entre la cultura y el poder en el período revolucionario del régimen castrista y, sin duda, servirá el estímulo a nuevos acercamientos y valoraciones.

PÍO E. SERRANO

CHÉ DESENMASCARADO
Exposing the Real Che Guevara and the Useful Idiots Who Idolize Him

Humberto Fontova
Sentinel Trade, 272 pags.

El libro de Humberto Fontova, titulado *Exposing the Real Che Guevara and the Useful Idiots Who Idolize Him (El descubrimiento del verdadero Ché Guevara y de los idiotas útiles, que han hecho de él un verdadero ídolo)* no ha sido aún editado en polaco, pero vale la pena hacer el esfuerzo de leerlo en inglés, ya que está escrito —y lo capta a uno— a la manera un buen thriller.

El autor del libro es un historiador cubano-norteamericano, que permanece en el exilio. Su libro es una biografía crítica del ícono del comunismo revolucionario, Ernesto Ché Guevara. Parte del libro de Fontova aparece antes en un artículo titulado *Che Guevara: 39 Years of Media Hype.*

Fontova demuestra que el famoso guerrillero, de procedencia argentina, no ha sido un héroe desinteresado de alma romántica, sino que ha sido un terrorista y un criminal comunista que a sangre fría realizaba ejecuciones y torturas sádicas.

Los que conocían personalmente a Guevara dicen de él que despreciaba a los cubanos y que de manera inadmisible se expresaba sobre los homosexuales (“parásitos”) y los negros (“vagos sarnosos”). Algunos están convencidos de que Ché Guevara ha sido “el ejecutor favorito” de Fidel, y para la revolución latinoamericana ha sido lo mismo que Beria para Stalin.

Ché Guevara en la prisión de La Cabaña personalmente torturaba y asesinaba a los sospechosos de espionaje. Fontova, basándose en fuentes fiables, le atribuye la fundación en 1960 del pri-

mer "campo de trabajo correccional" en Cuba (en la península Guanaja) —de hecho, un campo de concentración. En aquel entonces las ejecuciones sobre pasaron las 10.000.

Durante la Asamblea General de la ONU del 9 de diciembre de 1964, Ché Guevara profería desde la tribuna: "¿Las ejecuciones? Pues sí, realizamos las ejecuciones!", acompañado de gritos desvariados de los reunidos. —"¡Y vamos a realizar las ejecuciones durante tanto tiempo cuanto sea necesario! ¡Es una guerra a muerte contra los enemigos de la Revolución!".

"Algunos están convencidos de que Ché Guevara ha sido 'el ejecutor favorito' de Fidel, y para la revolución latinoamericana ha sido lo mismo que Beria para Stalin."

El autor en su libro utiliza la categoría de *"idiotas útiles" (useful idiots)*. La expresión viene del idioma ruso y es atribuida a Lenin, el cual, parece (ya que no existen fuentes concretas) que denominaba así a los periodistas occidentales que con entusiasmo escribían sobre la revolución bolchevique y que pasaban en silencio sobre sus crímenes.

Con el tiempo esta expresión ha sido tomada por los anticomunistas —principalmente los norteamericanos— para determinar a las personas con ideas socialistas, izquierdistas y pacifistas. De esta manera trataban de demostrar que sus acciones objetivamente ayudaban a la URSS a desarrollar la guerra fría.

Según el autor de *Exposing the Real Che Guevara*... nunca faltaban *idiotas útiles.* Al Ché Guevara lo glorificaban científicos, artistas y personajes más grandes del cuarto poder. Por ejemplo la revista Time honró al Ché Guevara, situándolo entre "las 100 personas más importantes del siglo xx". ¡Esta misma Time lo consideró no sólo el hombre "más importante" del siglo pasado, sino que lo mencionó también en el capítulo "Héroes e Iconos", al lado de Anne Frank, Andriey Sajarov, Rosa Parks y Madre Teresa!! Idiotas útiles tampoco faltan entre aquellos turistas que no son capaces de salir de Cuba sin una camiseta con la imagen del Ché.

Señalemos, entonces, algunos de ellos: Robert Redford, Johny Deep, Jean Paul Sartre, Carlos Santana, Benicio Del Toro, Eric Burdon, Madonna, Mike Tyson, Angelina Jolie.

Jean Paul Sartre, un gran filósofo, muchos años después de haber escrito *El huracán sobre el azúcar,* que ha sido un himno lau-

datorio de la revolución cubana y del gobierno de Fidel Castro, probablemente se haya ruborizado más de una vez al recordar este libro.

Angelina Jolie, laureada del Premio Mundial Humanitario de la ONU, cuando se hacía el tatuaje con la imagen del Ché parece que no comprendía que su ídolo provocó una de las crisis más grandes de refugiados, en la historia del hemisferio occidental.

¿Tienen conciencia Eric Burdon y Santana de que están haciendo propaganda a un personaje que en los años 60 perseguía a los llamados "rockeros" (los fans cubanos del rock and roll) y a los "pelilargos" y que los recluía en los campos de trabajo forzado, las famosas UMAPS?

A los homosexuales no los trataba de manera diferente. Por el crimen del comportamiento afeminado miles de jóvenes en Cuba han sido cazados por la policía secreta en las calles y los parques y han sido encerrados en campos de trabajo, en la puerta de los cuales se veía el letrero: "EL TRABAJO LOS VA HACER HOMBRES".

En mi opinión cada cual debe leer el libro de Fontova. No se puede contar con el rol "resimbolizatorio" del cine. Recuerdo una historia curiosa que acompañaba las primeras presentaciones de la película biográfica sobre Ernesto Ché Guevara, titulada "Diarios de motocicleta". El productor ejecutivo de la película, Robert Redford, había sido obligado a presentar la película ante la viuda del Che y ante Fidel Castro para obtener autorización antes de la distribución.

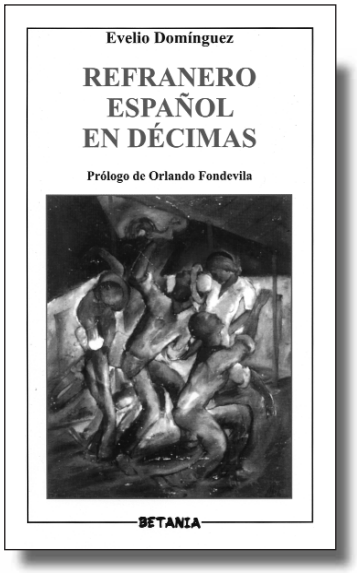
Cuando después de los "Diarios de motocicleta", que al final resultaron ser una película que glorificaba al Ché, con inquietud estuve esperando un nuevo bio-film, esta vez hecho en el taller de Steven Soderbergh, cavilé sobre si por fin esta vez íbamos a tener la suerte de ver la historia del argentino, privada de fuegos artificiales y ver lo que ha ocurrido después con la revolución cubana. La película titulada "El Ché-la revolución" desvaneció mis esperanzas y me convenció de no hacer el esfuerzo de ir al cine para ver la segunda parte.

AGNIESZKA KOPEÇ

Publicado por Lech Walesa Institute en:
http://solidarnizkuba.pl/es/index
Warsaw, 30.06.2009

REFRANERO ESPAÑOL EN DÉCIMAS

Evelio Domínguez
Editorial Betania, 2008.



De nuevo Evelio Domínguez (Cuba, 1930) nos sorprende con un poemario escrito en décimas, una estrofa que vuela en sus libros con la misma levedad del pájaro. Eso ocurre con su libro *Refranero español en décimas*. En esta ocasión el poeta ha tenido que leer, recordar y profundizar en el refranero español, para crear este refranero "eveliano", donde permanece el humor y el mensaje.

Unas veces al autor le interesa la dimensión lúdica, el juego, donde lo cotidiano se transforma en experiencia vivida. Un aspecto de esta vertiente lúdica es el erotismo a base de juegos de palabras: "Pienso que ante cualquier dama/si no te humillas, la pierdes,/pues yo quiero que recuerdes/que el que no llora no mama./A mi el pecho se me inflama/cuando ante alguna me humillo./Me he puesto como un chiquillo/buscando ser agraciado/y más de una me ha dejado/descerrajar su pestillo.

Pero otras veces, en cambio, el poeta se recrea en un pensamiento con una carga moral: "Siempre en carrera a ultranza, / el galgo alcanza a la liebre. / El oro es para el orfebre / cual la ley a la balanza. / El que pierde la esperanza / también pierde la ilusión. / Mas no la pierde el ladrón / de tener mucho dinero, / ni el hábil politiquero / de hincarle el diente al jamón"

La palabra se convierte en un sarcástico instrumento lleno de ritmo por donde laten los valores humanos imperecederos: el gozo, la ilusión, la esperanza, la salud, la amistad, el conocimiento del yo: "Como el grano no me enjillo / porque me sobra valor. / Sé que el amigo mejor / es dinero en el bolsillo. / Soy humano, soy sencillo".

Si siempre hemos dicho que los refranes son sabios y la mayoría de las veces se cumplen, Evelio se sirve de algunos de estos refranes para denunciar los contravalores que impera en nuestra sociedad. La explotación, el dinero, la mentira, la calumnia y el orgullo: "Le digo con fundamento / al que muchos humos trae: / con poco viento se cae / una torre sin cimiento".

La mayoría de los poetas utilizan la estrofa clásica para cantar el dolor y la amargura. En este libro prevalece un optimismo existencial a pesar de afrontar temas como el tiempo, en su fugacidad, y la muerte: "A lo pasado, pasado. / Y lo pasado, al olvido". "Le dijo un muerto a otros muertos / hacia el cielo nos marchamos / el mismo rumbo llevamos; / juntos pero no revueltos".

Un gran logro de nuestro autor en este libro es escribir un poema únicamente concatenando una serie de refranes: "Óigame, bueno es lo bueno / pero no lo demasiado. / A caballo desbocado / no vale tirar del freno…"

El lenguaje sencillo y cuidado, poema tras poema, facilita la atención de los lectores.

En este libro Evelio Domínguez nos presenta la visión del mundo, el conflicto de los seres humanos, desde un testimonio autobiográfico, ejercitado con ironía, a través de los refranes.

TEODORO RUBIO

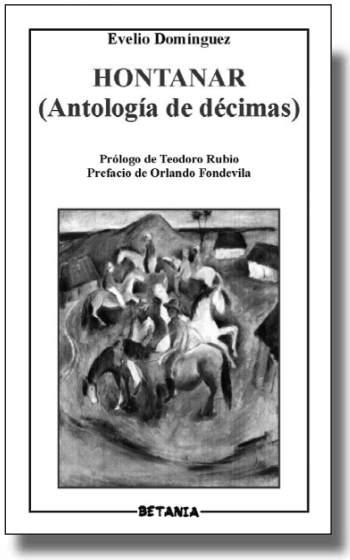
HONTANAR

Evelio Domínguez
Editorial Betania, 2009.

El poeta Evelio Domínguez, en esta ocasión publica una Antología de espinelas, titulada *Hontanar*. Como en todos sus libros el principal acierto de este escritor cubano es el empleo de un verso sencillo, con una perfecta armonía del fondo, a través de un mensaje imperecedero, y de la forma, a través de la décima: "Sigue décima a mi lado, / perdona mi deslealtad, / pues para decir la verdad / te lo juro ante el Señor: / Me siento mucho mejor / contigo en mi soledad".

Hontanar es un homenaje a Cuba, su tierra, a la ciudad, al campo, y a personajes de la cultura (escritores, pintores, músicos y cantantes) con los que ha coincidido el poeta y admira: "¡Con qué sobrada elocuencia / encumbras la poesía! / Eso es porque a ti te guía / la divina providencia."

Hontanar es una denuncia a la dictadura castrista y una deferencia a los artistas que han emprendido el camino al margen de este régimen cubano: "Por huir del sitio aquel / de las Fideloides redes, / por eso Flores tú puedes / darle gracias a Fidel".



Hontanar es un rincón de la memoria, donde prevalece la nostalgia y también los sueños que brotan de este manantial de esperanza: "Yo vivir lejos podré, / de ti, mi Cuba querida, / pero jamás en la vida / juro que te olvidaré.

Los acontecimientos más importantes que ocurren en nuestra sociedad (la crisis económica, el cambio de moneda, las nuevas tecnologías...) son ironizados y erotizados por nuestro poeta: "Mi vecina siempre va / con el móvil en la oreja / y a su marido Calleja / no le hace ni caso ya. / Éste, como hundido está / me confesó lo peor: / que si va a hacer el amor / su señora de inmediato, / vuelve y coge el aparato / y... se acabó la labor".

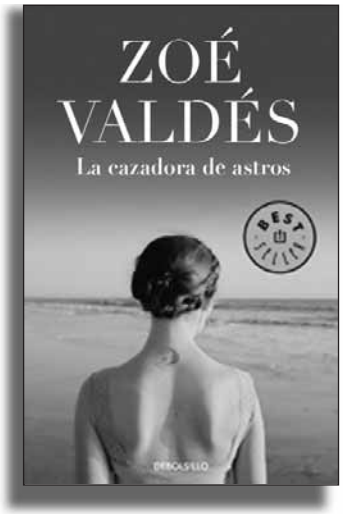
Y junto a estos acontecimiento Evelio Domínguez se centra en los temas clásicos como el amor, el desamor, la mujer, la poesía, la muerte y el más allá, siempre tratados con pasión y con humor: "Gasta todo lo ganado, / no guardes nada en el arca, / y cuando llegue la parca / que te quiten lo bailado".

El uso de términos poco usuales (jiquí, daiquirí, estalaje, anuencia, longo, tojosas, predios, cabuya, rehilete, nefando, sinsonte, baria, pensil, justipreciarme, socaire, bohíos, disímiles y albora), el ritmo, la rima y el contenido de los poemas de esta antología nos hacen constatar que la poesía puede llegar a ser divertida y leída por "una inmensa mayoría".

TEODORO RUBIO

LA CAZADORA DE ASTROS
Del arte surrealista parisino al surrealismo real castrista.

Zoé Valdés
Plaza & Janes Editores, 320 págs.



Zoé Valdés utiliza a su alter-ego Zamia para *tejer* la parábola literaria que es su novela "La cazadora de astros", con su vértice situado en un encuentro inventado con Remedios Varo en una playa de Acapulco, en el Pacífico mexicano, en donde quedaría varada metafóricamente la pintora catalana al exiliarse del franquismo y de la guerra europea.

Acorde al orden matemático real del universo, la autora pulsa toda su libertad creadora para construir un cadáver exquisito, en la mejor tradición surrealista, con esta novela-parábola, en donde cada rama se desarrolla en un tiempo diferente a la otra, con un espacio ojival, gótico, entre ambas, invertido por cierto, buscando la elevación y el crecimiento de cada alma, hasta que las ramas terminan paralelas, en la búsqueda de la comunión con el Todo, en el infinito.

Calificada injustamente de *porno-política* por sus detractores (cuatro gatos en comparación con sus decenas de miles de lectores), si Zoé solamente hubiera escrito esta novela, su lectura dejaría a sus enemigos desarmados; creo que la *mala* palabra *pinga* aparece una sola vez en el texto, y eso refiriéndose a un personaje deleznable que desafortunadamente existe en la vida real: Waldo Navarro, junto a quien también respiran y exhalan su veneno Wanda y Pina Brull, auto-marionetas del surrealismo real holocastrista que se merecen esa palabreja y mucho más.

La prosa de Zoé en este libro, como es ya su sello, es poética y realista, tierna y cruda; marina y terrestre a la vez; absolutamente nada pornográfica ni panfletaria.

Remediosanto es una libre-amadora impresionante por su fidelidad y su compromiso con sus amigos-concubinos-camaradas.

Zamia-Zoé a su vez sorprende por su transparente sinceridad, exponiendo infidelidades, golpizas; sus fotos desnudas por dinero, con el candor del que nada esconde y con el pudor de quien exhibe sus trofeos de guerra para que los que la admiran, que son los que a fin de cuentas le deben importar, la conozcan con más profundidad.

Mucho mejor que *catadora de océanos*, la autora en esta novela se reafirma como una tejedora de historias que no necesita del pretexto del regreso de Ulises para cardar y descardar su lana, habiendo dejado ya su extensa raya pintada en la literatura cubana, como dirían en ese México *alburero* que acogió a Remedios, y donde seguro alguien también se la debe haber *cogido*, dicho esto para que me acusen también de escribir porno-reseñas.

Con Ulises y sin Ulises, malquerida o amada, Zamia sobrevive en el surrealismo real castrista y logra escapar hacia París, el Dorado de todo escritor e intelectual del mundo; cuna y tumba del Movimiento Surrealista que *acogió* (seguimos albureando) a Remedios y la hizo compartir con sus *miembros* artística y también corporalmente.

La Guerra Civil Española, y la Segunda Guerra Mundial, al ocupar Alemania el mítico París, convirtieron sin remedio a la Varo en inmigrante por partida doble, para ir a parar a un México donde reinaban en la plástica Diego Rivera y Frida Khalo, que la acogen primero con recelo para después otorgarle su reconocimiento; testimonio que al ser revelado por Zamia-Zoé confirma una vez más su compromiso con la verdad y su valentía como autora.

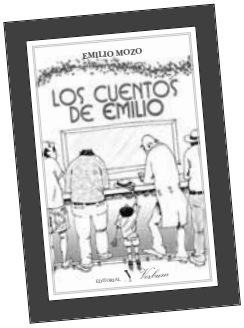
"La prosa de Zoé en este libro, es poética y realista, tierna y cruda; absolutamente nada pornográfica ni panfletaria."

Al no haber casualidades, el hecho real de que Zamia —Zoé pudiera radicarse por tres veces distintas en ese París cuna del surrealismo es muestra de dos cosas: del surrealismo real castrista, en donde todo es imposible y posible a la vez, con la venia de los orishas, y de que París estaba en el destino de la madre de Luna, esa francesita que cuando se encabrona habla en cubano, en ese exilio creativo a que las empujó, junto al cineasta Ricardo Vega, el actual Ulises, el cataclismo de la Reinvolución Cubana.

Para conocer mejor a Zoé hay que leerse a Zamia; quien lo quiera hacer tiene ante sí una excelente novela que recomiendo sin reservas: Au revoir, mon ami!

SANTIAGO MARTÍN

Novedades



Los cuentos de Emilio

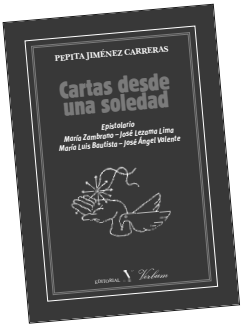
Emilio Mozo
124 págs. 10,00 €
ISBN: 978-84-7962-457-6

Breves relatos que tejen una delicada malla elaborada con lo corriente cotidiano, de lo aparentemente intrascendente pero guardan una sorpresa para el lector. Parten estos cuentos de lo mínimo, para hallar lo sustantivo y encontrarles un sentido más hondo y sugerente a las personas y los acontecimientos que desfilan por sus páginas.

Cuentos de salir

Orestes Hurtado
120 págs. 10,00 €
ISBN: 978-84-7962-464-4

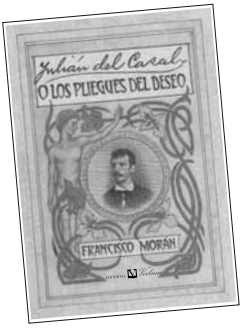
El lenguaje de estas historias es un instrumento hipersensible, atento a los pliegues emocionales de una conversación como a los matices de un paisaje. Nunca preciosista ni "exquisito". El narrador es un *flâneur* que va de la realidad a la hiperrealidad como del habanero Vedado al madrileño Malasaña.



Cartas desde una soledad. Epistolario: María Zambrano, J. Lezama Lima, María L. Bautista y J. A. Valente

Pepita Jiménez Carrera
(Editora)
280 págs. 15,00 €
ISBN: 978-84-7962-438-5

El epistolario que María Zambrano quiso recoger en vida y que Lezama Lima anticipara al escribir: "un día nuestras voces se esparcirán por nuestra piel y favorecerán la actualización de la memoria"



Julián del Casal o los pliegues del deseo

Francisco Morán
348 págs. 15,00 €
ISBN: 978-84-7962-433-0

"Un penetrante estudio de una de las voces más importantes de la poesía cubana. Mediante un profundo examen de la obra de Casal, el autor ilumina la complejidad de las pasiones del poeta y sus deseos homoeróticos y estudia con acierto sus esfuerzos por crear un lenguaje con que expresarlos" Arcadio Díaz Quiñones

EDITORIAL Verbum
Eguilaz, 6, 2º, Dcha. 28010 Madrid. Tel.: 91 446 88 41. Fax: 91 594 45 59
e-mail: verbum@telefonica.net • www.verbumeditorial.com

CINE

UNDERGROUND: LA PALABRA SOTERRADA

Luis Felipe Galeano

No conozco a Eduardo del Llano en persona pero sí su libro de cuentos *Todo por un dólar* publicado por Kliczkowski en su colección mini letras. Y digo más: me sorprendió el cubano moscovita porque hasta entonces no sabía que había sido el guionista de *La vida es silbar*. Atribuyo mi ignorancia a que, viendo la película quedé obnubilado por la belleza de la protagonista, Claudia Rojas, a tal punto que la declaré mi musa oficial; título que tuve la oportunidad de comentarle en persona cuando nos conocimos en Madrid.

Fue leyendo su libro que encontré soterrada una joya literaria titulada *Monte Rouge*. Confieso que aquel cuento hizo que me olvidara de los siete que lo precedían y saliera a la luz ese Nicanor que todos llevamos dentro.

Días más tarde, como si de una extraña coincidencia se tratase, cayó en mis manos una copia del cortometraje del mismo nombre que circulaba por la isla y por Internet en formato clandestino. Visionarlo fue un golpe de aire fresco que retrataba las miserias de la isla en ese tono jocoso y mordaz que caracteriza la crítica que deben realizar aquellos que viven rodeados de vigilantes nocturnos.

Lleno de vida, kafkiano y profundo en sus revelaciones, el corto *Monte Rouge* es un estilete que desgarra sin sangre; que admite la obtusa realidad sin aspavientos, explícita, tal cual es y, sobre todo, sin la desesperante opresión de aquellos que piensan que el barrio está lleno de fantasmas.

Por desgracia, las malinterpretaciones de unos y otros nocturnales auscultadores de ambos lados del Estrecho superaron el propósito del cortometraje e, incluso, intentaron convertirlo en banderas que le provocaron más de un maltrago a su autor. A punto estuvieron de levantarle el piso con amenazas de desalojos y deco-

misos. Por fortuna, los retóricos micrófonos acallaron sus misterios y, por mucho que comulgaron, no le cambiaron su criterio.

Hoy, sin las amenazas de entonces, podemos seguir disfrutando de la soterrada crítica al gobierno apostados en ese baño interior de inmejorables resonancias y desahogarnos de tanto Sherlock Holmes siguiéndonos la pista. Y así, hemos continuado paladeando la fina controversia *underground* que nos propone del Llano con las sucesivas propuestas que hoy en día, circulan por la Internet.

"Lleno de vida, kafkiano y profundo en sus revelaciones, el corto Monte Rouge *es un estilete que desgarra sin sangre; que admite la obtusa realidad sin aspavientos, explícita y, sin la desesperante opresión de aquellos que piensan que el barrio está lleno de fantasmas."*

Así, circula libre y fantasioso, traspapelado por la burocracia universal, *Brainstorm*, un corto pleno de abigarrados personajes obedientes que debaten la noticia del meteorito en plena celebración de unas pruebas deportivas esperando coincidir con la orientación ineluctable que llegará de las altas instancias.

En clave de humor, sin reproches, del Llano nos muestra el temeroso conformismo del discrepante atemorizado mostrándonos, eso sí, que sólo seremos lo que nos dejemos ser.

Y por dejarnos ser, nos topamos con la ignorancia tecnológica explicada en el cortometraje *High Tech*; una propuesta de cómo los instrumentos más insospechados entran en Cuba y deben utilizarse al socaire de mentalidades desactualizadas enfrentadas a los artilugios más ignotos con el agravante, además, de tener que descubrirlos sumergidos en el entorno de los apagones y alumbrones de tanta raigambre en la isla. Nicanor, nuestro inefable protagonista de cada corto, intenta explicarle a su mujer cómo funciona el último grito en cachivaches sado-maso de las *sex shops* del primer mundo. Y es que Nicanor es así. A veces se le ocurren cosas venturosas diseñadas para el héroe que no es. En ese sentido, vemos que es tal el desfase tecnológico que sufre la población cubana, retratada en la pareja protagonista, que la más cándida aproximación a las sofisticadas técnicas coadyuvantes del sexo moderno se torna en un inconmensurable esperpento, eso sí, en clave de humor; negro, por supuesto.

Por suerte, del Llano ataca otras tesis que lo acercan más a lo básico. Tal vez en la esperanza de que la anomalía se acabe y la mediocridad nos suma a todos en un mundo más sencillo. En ese mundo sencillo nos topamos con el abnegado padre que tiene que localizar una foto de un prócer de la Patria para que su hija realice su trabajo de Cívica en el colegio. *Photo Shop* nos describe con todo lujo de detalles la escasez de la cultura, del simplismo reinante, en el que los valores están al servicio del interés más inmediato. Nada tiene valor salvo el que se desprenda de la necesidad perentoria de cada momento. Lo vemos cuando Nicanor, qué buena gente, sale a la caza y captura de la foto solicitada y comprueba cómo nadie se detiene en canibalizar un libro —símbolo de alta cultura— para satisfacer su necesidad y, de paso, resolver un dinerito.

"Hemos continuado paladeando la fina controversia underground *que nos propone del Llano con las sucesivas propuestas que hoy en día, circulan por la Internet."*

Pero, ¡alto ahí!, cuando el destino lo reta y lo saca de su ostra, Nicanor se vuelve suspicaz y se rebela votando en contra. No se sabe de qué. Tal vez los más desencantados se las imaginen en el *Intermezzo* en que nuestro héroe, acuciado por unas imperantes ganas de orinar debe recibir todo tipo de agasajos y felicitaciones. Enhorabuena que se torna crítica al menor atisbo de que los toscos plumáticos planean buscando los casos más serios. Menos mal que, al final, siempre hay uno que acude y lo reconforta comentándole que él una vez se abstuvo.

Los que no se han abstenido, sin embargo, han sido los actores. A pesar de las críticas, las advertencias y los miedos, el *underground* de del Llano surge de la clandestinidad y se convierte en material del buen vestir acogiendo a los más afamados del estrellato antillano. Eso que se ha ganado por encima de las estrecheces y carencias tecnológicas que engrandecen a estos metrajes.

Esperemos que la coherencia y la cohesión de estos cortos tan ilustrativos y que tanta falta nos hace a ambos lado del Estrecho se conviertan en la carta cabal que nos una en la comprensión, en la tolerancia y en la benevolencia a ejercitar en un futuro próximo.

Lo dicho, no conozco a del Llano salvo por sus actos y por sus cortometrajes. Tampoco conozco a Frank Delgado pero su música es magistral.

BALLET: "CARMEN" EN LA COREOGRAFÍA DE ALBERTO ALONSO SE ESTRENA EN MIAMI

Santiago Martín

Lo menos que le estaría pasando por la mente a Alberto Alonso cuando montaba su ballet "Carmen" para Maya Pliséstkaia en el Moscú de la Guerra Fría es que su genial coreografía acabaría por ser bailada aquí en Miami cuarenta y dos años después de haber sido creada.

En 1967, a apenas cinco años de la Crisis de los Misiles entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, con Cuba como el plátano de la discordia, Alberto fue invitado por la diva del Bolshoi para crearle un nuevo personaje: la gitana inmortal de Merimeé, que la engrandecería aún más, y que originaría también a la postre una "guerra fría" entre las dos "comisarias" del ballet de estado de las dos hermanas del Campo Socialista, cuando la Alonso se apropió del ballet creado para la rusa, usando como excusa quizás lo del internacionalismo proletario, tan en boga en los discursos políticos de la época.

Y así, sin proponérselo, su entonces cuñado metió una cuña entre la amistad "eterna e indestructible" de las dos aliadas, nada menos que en el mundo de la danza clásica, donde reinaban como dictadoras las dos rivales (aunque ahora Maya se quiera presentar como una "víctima" del PCUS de aquellos tiempos).

Paradójicamente, Alicia, que "secuestró" el rol durante 35 años, no aceptó nunca asesores soviéticos en el ballet cubano, y Azari, el hermano de Maya, su partenaire hasta que Esquivel estuvo listo, tuvo que bailar como "cubano" las versiones de los clásicos de la Alonso, siendo su Don José por varios años; una ironía que a Maya debe haberle sentado muy mal, pero que tuvo que aceptar por "designio de estado".

En 1995, al retirarse, Alicia Alonso accedió a "soltar" el rol, y una de las primeras bailarinas que lo interpretó en Cuba fue Lorna Feijoó, hoy en los Estados Unidos, al igual que su hermana Lorena,

a quien le tocaría el reto de bailarlo por primera vez en Miami la noche del sábado 28 de marzo del 2009, para beneplácito del público de la capital del sol que la sigue, y que ansiaba ver la "Carmen" de Alberto ya libre de su secuestro.

Después de la brillante función inaugural, a la que lamentablemente no pude asistir, pero de la que he escuchado maravillas, me tocó presenciar la función del domingo, también en el teatro "Olimpia" del Guzmán Center de Miami, que cual patio sevillano, sirvió de marco ideal para la representación de la historia de su dilecta gitana.

"Carmen" estuvo precedido por dos pas de deux y un fragmento del "Carnaval de Venecia" (Satanella), con cuerpo de baile incluido.

El primer pas de deux, "La llama de París", que es como se le conoce en español, estuvo interpretado por Kate Kadow y por Walter García.

Kate se destacó por su musicalidad y su gracia, pero debe mejorar sus fouettés y no desplazarse hacia adelante cuando los realiza, mientras que Walter necesita lograr más elevación en sus saltos.

"Diana y Acteón", la socorrida coreografía de la Vagánova, fue brindada por Diana Gómez, acompañada de Felipe Figueroa, ambos con una presencia muy fresca.

Diana posee una sonrisa encantadora, que me recordó a Mirta Plá, una de las "Cuatro Joyas" del ballet cubano, y su desempeño fue muy destacado, con saltos y giros muy bien realizados. Su partenaire, a su vez, la acompañó muy dignamente, y sus saltos y giros en el aire estuvieron brillantes, aunque al final, la diagonal de pirouettes (giros) de la bailarina fue sustituida por unos fouettés en el lugar, y ella acabó siendo sostenida por su acompañante, como debía haber sucedido al final de la diagonal, lo que le restó lucimiento al trabajo de ambos por ese detalle.

"Carnaval de Venecia", la tercera entrega, contó con la participación de la bailarina Jordan Elizabeth Long y del bailarín Ignacio Rivera en los papeles centrales, acompañados de cuatro parejas de baile.

Jordan sobresalió por sus buenas extensiones y giros, mientras que Ignacio debe mejorar sus saltos, ganando en elevación y limpieza.

Tras un intermedio de adecuada duración, la expectante audiencia regresó a sus butacas para degustar el plato fuerte de la noche: el ballet "Carmen", del gran coreógrafo cubano Alberto Alonso.

Desde que rompió la música espléndida de Bizet, orquestada por Rodión Schedrin, el esposo de Maya, se deshizo el hechizo de la

Alonso, roto nada menos que en el exilio; vencedor por partida doble de su feudo.

Mientras transcurrían las escenas, un pensamiento dominó mi mente: un ballet es de su coreógrafo; en este caso, es el triunfo rotundo de Alberto, que le brindó a Maya y a Alicia el soporte de altura para rivalizar en su genialidad.

Esta vez Carmen *fue* Hayna Gutiérrez, que se apoderó vigorosamente del papel, desterrando al fantasma de Alicia, (que inevitablemente ronda siempre en cualquier puesta de este ballet), para entregarnos una gitana pendenciera y voluble, sensual e indomable, dueña de su libertad hasta la muerte, como lo precisa el ansiado rol.

"Se dice fácil, pero esta 'Carmen' es una verdadera hazaña, un triunfo del arte, del tesón, de la perseverancia, del amor al arte por el arte, valga la redundancia."

Ernesto Borrayo encarnó un Zúñiga de lujo: preciso e impecable; omnipresente como lo demanda la coreografía.

Vitor Luiz se convirtió en el auténtico Don José, tierno y provinciano, débil y fuerte a la vez; partenaire formidable de *su* Carmen.

Miguel Ángel Blanco toreó de veras esta noche, porque *bordó* a Escamillo con puntadas mucho mejores que las de un verdadero traje de luces, brillando como el rival de Don José, encandilando a Carmen y al público presente.

El Destino, ese personaje crucial, que es toro, muerte y pitonisa a la vez, se hizo totalmente creíble en las puntas de Grace Anne Powers, que estuvo en todo momento a la altura de sus "víctimas".

Al final, cuando Don José apuñala a Carmen por su veleidad, Hayna moribunda le acaricia la mejilla, en un gesto de ternura que la redime como personaje y que la hace crecer como intérprete cada vez más.

Se dice fácil, pero esta "Carmen" es una verdadera hazaña, un triunfo del arte, del tesón, de la perseverancia, del amor al arte por el arte, valga la redundancia.

Gracias Pedro Pablo, gracias Magaly, estamos en deuda con ustedes.

Gracias, Sonia Calero, por ser y por seguir siendo, porque tu mano guiada por Alberto hizo posible el milagro de esta Carmen deslumbrante y eterna como el legado de su coreógrafo.

Miami, 29 de marzo del 2008.

CITIZENS… LES TEMPS UND IL SUONNO

Frency Fernández

A las 7:30 a.m. de un día de mayo bajaba de un autobús proveniente de Alicante, una ciudad que había conocido por meses de estancia, guarecido provincianamente, huyendo de un Madrid que a veces se me antojó desapacible. Recogido así por los Mablay —la Tudes Tutudes y su buen Miguel—, el retiro era un espacio inventivo de textos, proyectos ulteriores y una banda ancha de Internet que a unos once millones de seres humanos, en un mismo país, nos ha sido privada de la vida común; pero sobre todo fue el refugio para pensar en lo que significa para mí el viaje— ora el físico o el imaginario—, el escape o el regreso a lo odiable y a la vez amable.

La primavera comenzaba cuando pasaba por Cap Negret, ya dejaba de invernar y mi tabla de salvación, en esa soledad que sentía en esos tiempos, eran una agenda para escribir y un Radiohead que mezclaba con un interminable *shuffle* de sus temas. Así fue como Barcelona me devolvió la sonrisa, camino al Paseo de la Avenida de Gracia, con un tímido sol amaneciendo entre callejuelas donde chinos, coreanos y turcos inmigrantes han montado sus negocios autónomos. Mi destino final era Perpignan, pero antes Arenys d' Mar —donde me fijara en las nudistas—, frente a la línea del tren que saliera de Plaza Catalunya, y luego jugara una tanda de billar con unos "Harleystas" ingleses-rusos-catalanes en un bar mediterráneo.

En todos esos meses sentí una desubicación que no he padecido en otros viajes. Y es que el ser humano experimenta sus simas en la soledad, la extrañeza y la pérdida de sus referentes espaciales y especiales. Pero ese Paseo de Gracia repuso mi "azimut" ontológico como si cruzara el Paseo de Carlos III habanero cerca de la otrora Sociedad Económica "Amigos del País". Fuera de este, Barcelona me devolvió *a mí*, como con cierto arrebato, de esos que dan risa, y maldije más ese trauma con que nos han taladrado la cabeza en uno de los sitios donde más siento lo virtual de la realidad: esa isla ponderada por Colón en su bitácora de viajero.

No quisiera hablar de ese archipiélago, enfermo de cerrados poderes que lo han transformado cada vez más en isla, sufrido de una inmo-

vilidad que hoy anuncia que se mueve… ilusoriamente. No quisiéramos hablar de ello ni Lien Carrazana, ni Lindomar Placencia, ni yo. Ansiaríamos fabular otras realidades menos confinadas y no tener que desarrollar esa capacidad quimérica casi joyceana, más odiseica que la de cualquier inxilio en nuestra misma tierra. Desearíamos escapar a donde todo se convierte esencial, para quitarnos de arriba todos los excesos que la cultura y la identidad que se nos enseña han ido convirtiendo en traumas.

Sin título. Serie habitat

Porque, repito, vivimos una pérdida de paradigmas, la ausencia de un *telos* o estado modélico, no tenemos una zanahoria ante el hocico para andar por los caminos. La saturación en la que Lien y Lindomar fueron formados es el hartazgo de muchos que viven un desorden sobre sí mismos —por eso un desajuste antropológico—, porque lo que era veraz dejó de serlo. Es una desposesión espacial, objetual y de casi todo lo mensurable —por eso un trauma ontológico—, porque cada vez más nos convencemos que no nos pertenece nada.

Para el ser humano su espacio ha sido arcanamente entendido como refugio, defensa, escudo existencial. Lo que de él nos resulta incognoscible, como remedio, lo desplazamos al terreno de lo metafísico o lo místico. Pero tristemente no sentirnos en nuestro espacio, nos crea una incertidumbre casi total. Por ello, mejor crearnos nuestras dimensiones personales, antídotos contra lo que nos atenta como seres.

Las obras que ambos artistas han mostrado en la galería madrileña "Luz y Suárez del Villar", titulada ***Closed***, ya han rebasado el debate de otros: volver o no volver al lugar donde nacen los sueños. No volver allí resulta otra tabla de salvación vital y espiritual.

Porque volver para muchos es entrar en el marasmo que te prepara para alguna muerte. Es regresar, hacer regresión, llegar al ombligo genético de algo que, ya hemos crecido y por ello nos percatamos, sabemos mortecino y que necesita pervivir engullendo a los suyos.

Lien y Lindomar —en otras obras suyas es también ostensible— saben que uno de los factores más nutrientes para la permanencia de una realidad con su poder, como desde el que se desapegaron, ha sido el aniquilamiento del espíritu. La muerte física es más rápida, la espiritual es paulatina, adquiere dimensiones sociales más efectivas en la medida que es invisible e inmedible, porque está contenida en cada ser pero no evidencia sus laceraciones a simple vista.

"No quisiera hablar de ese archipiélago, enfermo de cerrados poderes que lo han transformado cada vez más en isla, sufrido de una inmovilidad que hoy anuncia que se mueve… ilusoriamente."

En *Closed* esto está presente, tanto en otros artistas como Gary Hill, Bill Viola, Félix González Torres…, hasta aterrizar en Antonia Eiriz, Elso Padilla, José Bedia, Ana Mendieta, Eduardo Ponjuán, Luis Gómez o Ernesto Leal. Es una genealogía larga, y compleja, entrecruzada, mixta, transdisciplinar; porque no atañe sólo al arte visual. Va hasta la filosofía del desgarrado con Nietszche, Dostoievsky, Bulgakov, Ciorán, Mansfield, Süskind, Grass o Rushdie. Llega de una música que exclama: "nos pueden quitar todo, pero *eso* nadie nos lo podrá quitar": el espíritu tan robado por las sombras largas del dios muerto que ha hecho de nuestro espacio genético un lugar fantasmal.

Salidos, como hacia algún lugar donde vuele todo lo azul, y lo blanco, y lo rojo… todos los cromas sin la oscuridad del fantasma, Carrazana y Placencia aprehendieron con sus sensibilidades y juegos poéticos a pensar de modos más esenciales. Asumieron la salvación de sus espíritus. No tenían nada más, sólo algunas herramientas con qué desplegarlos y tratar de dar sorbos de ellos a los demás. Sus nodos mentales los han conducido a un hacer heterogéneo y desprejuiciado, sin una fijeza morfológica sino que ya tenían en su base sensible, en sus discursos como artistas, una manera de pensar y hacer más múltiple, desapegada de lo que ses-

gara sus naturalezas personales. Porque forman parte de un fenómeno donde el nihilismo se ha extendido para disponerlos artísticamente en zonas mucho más universales de concepto.

Las fotografías y vídeos mostrados por Lien en Galería "Luz y Suárez del Villar" pueden funcionar como indicadores tropológicos autorreferenciales —porque los resultados icónicos establecen parábolas de lenguaje que se originan en su modo de sentir personal— que velan un estrato discursivo psicosocial. Quien posea algún conocimiento de los referentes con los que juega Lien, sobre todo en sus fotografías, podrá penetrar en dimensiones que apelan a lo emotivo y a la experiencia individual y colectiva. De ellas resalto la naturaleza de "obras ambientes". Pues parten de un *set* común, no construido sino que ella manipula, interviniendo o depurando el espacio para connotarlo mediante objetos que contienen un valor semántico en los órdenes antes mencionados.

"Lien y Lindomar saben que uno de los factores más nutrientes para la permanencia de una realidad con su poder, como desde el que se desapegaron, ha sido el aniquilamiento del espíritu."

Esta serie titulada *Hábitat*, en consecuencia, se plantea como destellos de "microambientes" propios, mas compartibles. En ella existen claves particulares, tal vez difíciles de develar pero seductoras por la elegancia sintáctica con la que terminan mostrándose ante nosotros. En *Hábitat* memoria, pasado y presente, pueden conminarnos a profundizar en "lecturas" culturales que como icebergs invitan a fabular procesos de entremezclas objetuales que hacen de las fotografías una especie de *zooms* donde los objetos no son meros objetos: convidan a más y podemos calar cuánto de níveo soñamos, o cuán grande es nuestro anhelo protectivo, aun lo pedestre que nos sume y Lien lo transforma para convertirlo en imágenes poéticas.

A la vez medita sobre sí misma, recordándonos a Martin Buber en su perspectiva antropológica de centrarse en sí mismo, sin interesarse por emplear otras herramientas de la antropología cultural dentro del arte, que siempre se entrampa en una traducción externalista y colonialista de estudiar a un "otro". *Hábitat* establece destellos de un centro en lo personal. Un autorreconocimiento desde lo que su autora siente, hace o ha creído suyo.

Pero si estas fotografías son extensiones personalísimas de un pasado-presente, si en ellas fluctúan fantasmas y reposan realidades, en sus vídeos se abren otras direcciones.

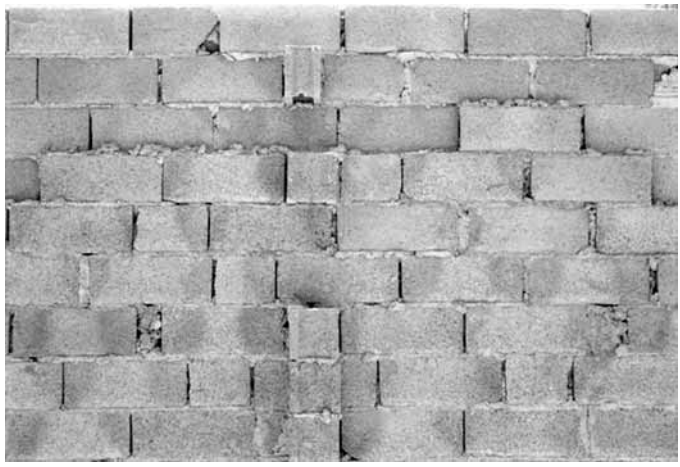
La metáfora sobre el valor de la individualidad se mantiene en su obra *Windows*. Aparentemente clara la alusión y su relación con las diversas ventanas que en el vídeo se presentan, la claridad se torna más compleja en la medida que son invitaciones a otros espacios, a "nuevos" sitios para el espectador, que resultan comunes para otros. En *Windows* se potencia "el viaje" a espacios domésticos, a dimensiones de lo privado, a lo interno, a recintos salvadores —como dijera en otro texto—, unos acaso más gélidos, acaso otros más cálidos; pero todos lugares que emanan un algo común. Y siendo viaje, las imágenes y los suplementos textuales nos "trasladan" a sitios que acogen, confortan al individuo desde una dimensión que ampara. Es una obra que representa varios niveles o profundidades, hasta llegar a ser un escape a otros paisajes: esos vergeles, plantas sembradas con un orden, expresión de cómo uno siente parte de la belleza, que sugieren la huella humana. Otros espacios que reproducen la personalidad de sus moradores —y la evocada floresta acrecentando el carácter de refugio—, como intertexto que recuerda a la Loynaz y su sintomática necesidad de "encontrarse" en su jardín cual antídoto a una realidad que resulta ajena fuera de él.

"En Hábitat *memoria, pasado y presente, pueden conminarnos a profundizar en 'lecturas' culturales que como icebergs invitan a fabular procesos."*

Resaltaba cómo esta obra en vídeo nos remite a escapes y reencuentros de cierto aliento pictórico donde, como posibles referentes, el ambiente rememora la estética flamenca con caricias a la luz del barroco; pero más humano que éste, menos aureático o sagrado; tal vez dulcemente herético y sin la asfixia de aquel horror al vacío. Es en suma una invitación más de Lien al respiro, como a celebrar algo con la simpleza de percibir ahí, donde la rutina de la vida nos ha cegado y dispuesto incapaces de disfrutar el abrigo de la sencillez.

Su segundo vídeo en la muestra, *One Way*, sugiere un juego con las paradojas al crear un juego simbólico con lo incierto. Y emerge esa idea que había apuntado en el comienzo sobre cómo

—aun abruptamente— lo que antes era, hoy ya no es; o cómo mucho ha dejado de ser tal cual era. Es una obra que llega al punto de la desazón, una desesperanza que gustamos soportar por cierto martirologio acendrado en nuestra esencia cultural. Vuelve Lien a apelar a la simpleza, esta vez desde un gesto casi performático, acrecentado por el *loop* con que la obra se torna virtualmente infinita. Con *One Way* la artista confirma su sensibilidad minimalista, presente en toda su propuesta pero aquí fortalecida. Un minimalismo impuro, como casi todo hoy, que toma del *body art*, de la morfología del vídeoarte en tanto posee "reglas" internas que lo hacen ser autónomo respecto a otras manifestaciones del audiovisual o los *Media*. Pero *One Way*, también lo repito, se convierte en un posible *haiku* visual, dentro de lo que se considera la "poesía visual" —y en esto se engarza con *Windows*. El gesto de bajar en medio de algo que sube y no avanzar hacia nada nos vuelve a la dicotomía entre Oriente y Occidente sobre la noción del "camino" y, tal vez en el interés personal de la artista, desde una disposición autorreferencial, la creación de un *non-sense*, un sinsentido que adquiere lógica por las profundas implicaciones existenciales, sociales o humanas que puede contener la paradoja.



Sin título. Wallpaper

Si bien había trabajado junto a Lien en la selección de obras, curaduría y diseño de un Salón de Artes Visuales, y antes había estado muy cercano a muestras que ella organizara, además de intercambiar ideas que se han ido concretando en escritura y obra, tanto por su parte como por la mía, y desde hace unos años he compartido con ella no sólo en torno al arte visual —recuerdo cómo coincidimos en que la literatura presente en Cuba se estaba anquilosando en una especie de llanto plañidero por revisar en lo perdido, sin una posibilidad de mirar hacia delante—; con Lindomar el nexo

es más remoto, compartiendo en varias exposiciones, él como artista y yo como exégeta y curador —para lo cual también posee una sensibilidad de orden intuitivo, que no instintivo. En ese "conocerlo", siempre me llamó la atención el celo que ha mantenido en la selección precisa de las morfologías para producir sus obras, ora objetos, instalaciones, ambientes o *environments*, dibujos, fotografías y manipulaciones digitales. Porque Lindomar proviene de una metodología de trabajo en arte que le conmina a ser selectivo, cuidadoso en los modos de pensar, instrumentar y emplazar sus creaciones.

"En Windows *se potencia 'el viaje' a espacios domésticos, a dimensiones de lo privado, a lo interno, a recintos salvadores."*

Su serie *on Self* nos indica a no ver la imagen de estos muros representados como registro fotográfico, su autor evoca en paralelo otros espacios, re-creando una dimensión virtual que trasciende hacia el ambiente y, con él, al espacio —algo que ha sido caro en la obra suya desde esa diversidad morfológica señalada.

Entonces sus creaciones siempre van a poseer varios niveles. En *on Self* resalto el plano temporal que potencia el carácter entrópico, derruido y a la vez extrañamente elegante de las imágenes, elegancia que aumenta en la medida que el modo de operar Lindomar acrecienta las capacidades poéticas y estéticas de sus obras.

Pero esa diversidad de posibles "lecturas", cuando interpreto su producción prefiero decir: de posibles "sensaciones", guarda una justa relación con el tino del artista al trabajar con las escalas y crear situaciones de extrañamiento en relación con los contextos de origen del imaginario con que trabaja; tras mucho de su modo de hacer, Lindomar nos sitúa en disquisiciones personales sobre lo representacional, lo estético, lo funcional del Arte, el poderío de lo abstracto —no en la perspectiva del abstraccionismo—, más bien en la dirección de hacer del arte un "algo" que no es del todo elucidable, que se escapa a la comprensión cartesiana y "racional", para en última instancia salvar su pedazo de libertad, hallada en el acto de la creación. Por todo eso Lindomar es un subversivo sutil: rompe los cánones de la representación devenida del Renacimiento y aún presente —que mantiene al Arte como ventana virtual. Y comprende a la imagen que crea como un *médium* metafórico que dispone al espectador ante

un hecho que parece ser una cosa y es otra en su rejuego con los contrasentidos.

Cada muro de *on Self*, había escrito, es un acto de problematización ontológica, el artista hace emerger la destrucción implícita en el referente original del que parte la obra para cuestionar esa crisis de sentido espacial interior y exterior, por ende un trauma ontológico —ese no poder reconocernos en medio de un espacio que no nos pertenece o nos ha sido despojado, demarcado y demacrado. Y hablaba de la posible imperceptibilidad de esa miseria si se desconoce el referente, pero lo que no pasa desapercibido es la mudez, el abandono, la dilapidación, y con ello, la pérdida de voz en donde, cual sarcasmo: "las paredes hablan" por sí solas.

"Cada muro de on Self, *es un acto de problematización ontológica, el artista hace emerger la destrucción implícita en el referente original del que parte la obra para cuestionar esa crisis de sentido espacial interior y exterior."*

Entonces *on Self*, como imágenes que atrapan una esencialidad acaso invisible a los ojos traicioneros, por ello urgidas de "sentirse" con otros sentidos aguzados, trasciende el presunto minimalismo con que Lindomar gusta culminar sus obras; para mantener un criticismo hacia el contexto originario, hacia la morbidez y el destiempo que, en el mismo, todo lo colapsa. Entonces vuelve el artista hacia una especie de obsesión suya en la manera de hacer arte: evocar lo luminiscente, lo iluminatorio o lo transparente, lo "más allá" de la mirada, como recursos poéticos que aumentan lo paradójico de la connotación espiritual que estos contienen y que ha sido una especie de eje en sus obras… hasta aseverarnos esas "iluminaciones" como trampas donde la "libertad" queda amurallada y silenciada.

Pero con todo lo que haya aludido a un posible esteticismo en las obras de Lindomar y también en las propuestas de Lien, no debemos pensar las mismas como mero ejercicio hacia lo estético. En ellos pesan mucho las vivencias personales, desarrolladas por ella en lo visual, lo audiovisual y lo literario e hipertextual; ahondadas por él desde su interés por analizar lo representacional para jugar con sus contradicciones o encrucijadas manejando una diversidad de herramientas que lo llevan desde el dibujo más *sensu strictu* hasta los *New Media*.

Los dos conocen del imperio conceptualista, por ello sus reacciones a los excesos de esa suerte de "dictadura" desarrollada desde los setenta hasta el presente en el contexto genético del que partieron ambos. Son, en ese sentido relacional, consecuencia de un lógico proceso que arrancó cerca de 1998 a favor de una minimalización, depuración y mesura en las Artes visuales; para arremeter contra ese pilar cultural identitario parapetado en el barroquismo expresivo, espacial y psicosocial —que es desvarío, fobia al vacío que es fobia al vacío espiritual, por eso la necesidad de querer llenarlo todo demuestra una carencia o ausencia de un orden esencial— de una cultura anquilosada en el lamento, que sólo mira atrás, sólo puede hacer eso ante la pérdida de una visión de futuro y reinventarse desde una Historia acaso impostada y fantasmagórica.

"La connotación espiritual ha sido una especie de eje en sus obras… Hasta aseverarnos esas 'iluminaciones' como trampas donde la 'libertad' queda amurallada y silenciada."

Así Lien Carrazana y Lindomar Placencia forman parte de esos descreídos que nos interesamos por despojarnos de todo lo que atente contra nuestras vivencias personales, en una suerte de dulce o sano nihilismo, revisor crítico de tantos excesos en nombre de una identidad casi religiosa y por religiosa, ilusoria. Con *Closed*, ambos confirman sus posiciones disensoras, sus vocaciones reactoras ante lo excesivo y devolvernos a otro reino, imperio más plural y liberador, ese de lo emotivo y lo sensorial.

1 de mayo de 2009.

HAN COLABORADO EN ESTE NÚMERO

Rafael Ferro Salas. Escritor y periodista independiente. Reside en Pinar del Río.

Óscar Mario González. Periodista Independiente. Reside en Cuba.

Juan Juan Almeida. Escritor cubano. Reside en Cuba.

Miriam Leyva. Periodista independiente. Reside en Cuba.

Luis Cino. Periodista independiente. Reside en Cuba.

Aimée Cabrera. Periodista independiente cubana. Reside en Cuba.

Laritza Diversent. Periodista independiente. Reside en Cuba.

Elsa Morejón Hernández. Esposa del prisionero político cubano Oscar Elías Biscet. Reside en Cuba.

Ricardo González Alfonso. Periodista y poeta cubano. Actualmente prisionero político en Cuba.

Nicolás Águila. Filólogo y columnista cubano. Reside en Madrid.

Juan Carlos Linares Balmaseda. Periodista independiente. Reside en Cuba.

Jorge Olivera Castillo. Periodista independiente. Reside en Cuba.

Frank Correa. Periodista independiente. Reside en Cuba.

Víctor Manuel Domínguez. Periodista independiente. Reside en Cuba.

Óscar Espinosa Chepe. Economista cubano. Reside en Cuba.

Martha Beatriz Roque. Líder disidente de la Asamblea para promover la Sociedad Civil. Reside en La Habana.

Vladimiro Roca. Líder disidente. Reside en Cuba.

Dagoberto Valdés. Activista cubano de la Sociedad Civil. Reside en Pinar del Río.

José Daniel Ferrer. Actualmente prisionero político en Cuba.

José Gabriel Ramón Castillo. Periodista cubano. Ex-prisionero político. Reside en Madrid.

Calixto Alonso. Abogado. Reside en Cantabria.

Armando Añel. Escritor y periodista cubano. Reside en Miami.

Pedro Corzo. Periodista cubano de Radio Martí. Reside en Miami.

Jorge Gómez Escribano. Periodista cubano. Reside en Estados Unidos.

Armando De Armas. Escritor cubano. Reside en Miami.

Dennys Matos. Crítico de arte cubano. Reside en Madrid.

Guillermo Hirschfeld. Coordinador de programas para Iberoamérica de la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES).

Jacobo Machover Escritor periodista. Catedrático en la Universidad de Avignon y profesor en la Escuela Superior de Gestión de París. Vive en Francia.

Mariela A. Gutiérrez. Antropóloga. Profesora de la Universidad de Waterloo en Ontario, Canadá.

Manuel Álvarez Tardío. Profesor Titular en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. Reside en Alcalá de Henares.

José Ramón Alonso Lorea. Crítico de arte cubano. Reside en España.

Manuel Vázquez Portal. Escritor y periodista cubano. Reside en Miami.

Rafael Alcides. Poeta cubano. Reside en la Habana.

Isis Wirth. Crítica cubana de arte. Reside en Suiza.

Jorge De Arco. Poeta, crítico literario y traductor. Reside en Madrid.

Ángel Rodríguez Abad. Poeta y crítico literario español, especializado en Literatura. Reside en Madrid.

Leopoldo Fornés-Bonavía. Historiador cubano. Reside en Madrid.

Iván De La Torre. Doctor en Historia del Arte. Crítico de Arte. Reside en España.

Pío E. Serrano. Editor y poeta cubano. Dirige la Editorial Verbum. Reside en Madrid.

Carmen López Palacios. Crítica Literaria española. Reside en Madrid.

Agnieszka Kopeç. Coordinadora del proyecto para la Transición a la Democracia en Latinoamérica del Instituto/Fundación Lech Walesa. Reside en Varsovia.

Teodoro Rubio. Poeta español. Reside en Madrid.

Santiago Martín. Escritor cubano. Reside en Miami.

Luis Felipe Díaz Galeano. Narrador cubano. Reside en Madrid.

Frency Fernández. Crítico, profesor y creador visual. Reside en España.

Jorge Frías. Ilustrador. Reside en Logroño.

Abraham Maciñeiras. Dibujante y pintor cubano. Reside en Madrid.

Omar Santana. Ilustrador. Reside en Miami.